VENGA A NOS TU REINO



UNA MANO AYUDADORA PARA LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

Charles Taze Russell

ESTUDIOS
EN LAS
ESCRITURAS

"El camino de los justos es como la luz brillante,
que brilla más y más
Hasta el día perfecto".

SERIE III

Venga tu reino

"Y el Reino y el Dominio, y la Grandeza del Reino bajo todo el Cielo, serán dados al Pueblo de los Santos del Altísimo, cuyo Reino es un Reino Eterno, y todos los Dominios le servirán y obedecerán". Dan.7:27; Rev. 5:10

Al Rey de Reyes y Señor de los Señores

EN EL INTERÉS DE

SUS SANTOS CONSAGRADOS,

ESPERANDO LA ADOPCIÓN,

-Y DE...

"TODO LO QUE EN TODO LUGAR INVOCA AL SEÑOR,"
"LA CASA DE LA FE,"

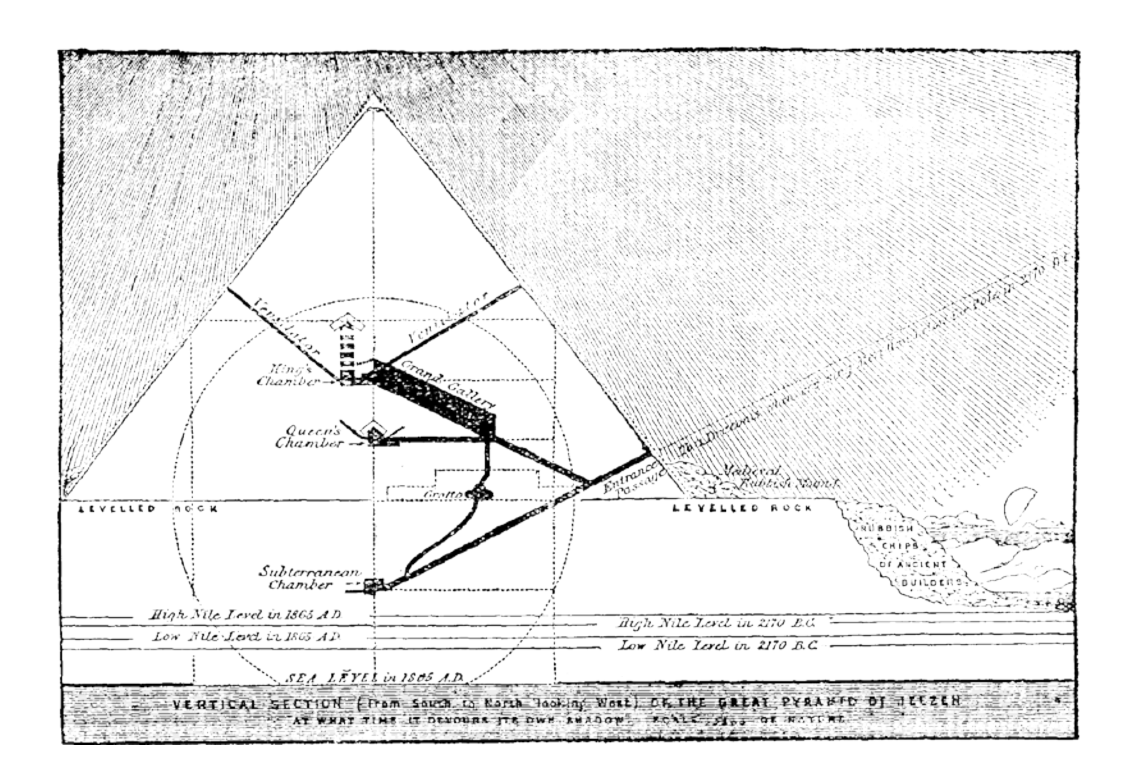
-Y DE...

LA CREACIÓN GIMIENDO, TRABAJANDO Y ESPERANDO LA
MANIFESTACIÓN DE LOS HIJOS DE DIOS,

ESTE TRABAJO ESTÁ
DEDICADO.

"Para hacer ver a todos lo que es la comunión del misterio que desde el principio
del mundo se ha escondido en Dios." "En el que ha abundado hacia
con toda sabiduría y prudencia, habiéndonos dado a conocer el
misterio de su voluntad, según su buen gusto que
Se ha propuesto en sí mismo, para que en la
dispensación de la plenitud de los tiempos pueda
...se reúnen en una sola cosa,
bajo Cristo".
Ef. 3:4,5,9;1:8-10

SECCIÓN VERTICAL DE LA GRAN PIRÁMIDE DE JEEZEH



"Venga tu reino"

EL PRÓLOGO DEL AUTOR

ESTE VOLUMEN fue escrito en 1890 y desde entonces ha pasado por muchas ediciones en muchos idiomas, y aún hay más ediciones en perspectiva. Tenemos testimonios de miles de personas consagradas a Dios que han bebido profundamente, a través de este Volumen, de la Fuente de Aguas Vivas - la Palabra de Dios. Confiamos en que la bendición continuará fluyendo, hasta que finalmente a través del Reino, el conocimiento de la gloria de Dios llene toda la tierra como las aguas cubren las profundidades de los mares.

Aunque negamos todo lo que se parezca a la inspiración en relación con estos ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, sin embargo nos alegramos de que, debido a que estamos en los albores de la Nueva Dispensación, la luz de la Verdad brilla tan claramente y el Plan Divino es tan manifiesto que apenas una palabra del Volumen tendría que ser cambiada si se escribiera hoy, 26 años más tarde.

El Tiempo del Fin ha enfatizado esto más y más a medida que han pasado los años, especialmente desde que entramos cronológicamente en el gran Séptimo Día. El trabajo de la Cosecha ha progresado y sigue progresando, aunque en algún momento supusimos que el trabajo de la Cosecha se habría cumplido plenamente con el fin de los Tiempos de los Gentiles. Esa fue simplemente una suposición, que resultó ser sin justificación, ya que la introducción de la hoz de la Verdad y la recolección del grano maduro ha estado progresando desde octubre de 1914, como nunca antes. La gran guerra mundial ha despertado a la humanidad en un grado notable, y se está haciendo un pensamiento más independiente que nunca antes. Todo esto contribuye a romper los grilletes de la ignorancia, la superstición y el prejuicio, y a liberar a aquellos que

Prólogo del autor

deseo de conocer y hacer la voluntad del Señor y caminar en los pasos de Jesús.

Nos alegramos por las nuevas oportunidades de servicio a nuestro gran Rey en la reunión de los elegidos a sí mismo, a la verdad. Estamos contentos de ver a otros que se acercan a la Verdad y se preparan para la "Boda". Evidentemente la "puerta" no está todavía cerrada, aunque anticipamos que antes de un tiempo muy largo -quizás un año o dos o tres- el número completo de los elegidos se habrá completado, y todos habrán pasado el Velo y la puerta estará cerrada.

Somos libres de decir que la restauración de Israel no se ha logrado tan rápidamente como habíamos previsto. Sin embargo, los judíos de Palestina parecen estar maravillosamente protegidos hasta ahora; y sin duda muchos de sus correligionarios en los distritos de guerra, especialmente en Polonia, se alegrarían de haber ido a Palestina cuando tuvieran oportunidad. Es difícil decir cómo puede afectar la conclusión de la guerra a los intereses de Israel. Deberíamos estar en una actitud de espera y expectativa. Parece como si las experiencias difíciles de los judíos despertaran a un número considerable de ellos para ir a su tierra natal. Sin embargo, nunca hemos esperado que todos los judíos regresaran allí, sino más bien una compañía representativa de ellos, como en el caso del regreso del cautiverio babilónico - sólo regresaron unos 52.000, a pesar de las grandes huestes que fueron a Babilonia en el cautiverio.

Los que regresan representan a los más llenos de fe en el Señor y sus promesas, y sin duda serán tratados como representantes del conjunto. Recordamos a nuestros lectores que cuando se escribió este volumen, los propios judíos no pensaban en ir a Palestina. Ahora el sionismo ha surgido y se ha apoderado de los corazones de los israelitas. Aunque al principio era un sionismo secular, se ha ido convirtiendo gradualmente en un sentimiento religioso y de esperanza.

Prólogo del autor

La Gran Pirámide de Egipto que se discute en este volumen no ha perdido nada de su interés para el autor. Su pasaje descendente todavía representa figurativamente el curso descendente de la humanidad bajo el reinado del pecado y la muerte. El Primer Pasaje Ascendente aún representa la Dispensación de la Ley - el Pacto de Dios con Israel hecho en el Sinaí y el curso de ese pueblo bajo el dominio de esa Ley. La Gran Galería aún representa las alturas de las enseñanzas de Cristo y sus seguidores durante esta Era del Evangelio. El escalón en el extremo superior de la Gran Galería aún representa un marcado cambio en los asuntos del mundo, elevando al hombre a un plano más alto. La conexión entre la parte superior de la Gran Galería y los espacios sobre la Cámara del Rey aún representa la presencia espiritual de nuestro Señor en la Cosecha de esta Era, a partir de 1874.

Nunca hemos intentado colocar la Gran Pirámide, a veces llamada la Biblia en piedra, en un paralelo o igualdad con la Palabra de Dios, representada por las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento - estas últimas son siempre preeminentes como la autoridad. Sin embargo, seguimos creyendo que la estructura de esta Pirámide, tan diferente de la de todas las demás pirámides, fue diseñada por el Señor y pretendía ser una pirámide y un testigo en medio y en la frontera de la tierra de Egipto. (Isaías 19:19) Ciertamente cuenta una historia muy diferente a la de cualquier otro arte o reliquia transmitida desde sus tiempos remotos.

Su maravillosa corroboración del Plan Divino de los Tiempos es asombrosa para todos los que realmente lo entienden. Debe ser leído con el mismo interés que en la primera edición, porque sus lecciones no han sido alteradas o cambiadas. Confiamos en que los nuevos lectores obtengan de este volumen las mismas ricas bendiciones que los antiguos lectores han recibido, y que así podamos glorificar juntos a Dios y regocijarnos en su provisión de

luz y consuelo en el camino hacia el pleno inicio del glorioso Reino del querido Hijo de Dios.

El Reino del Mesías es a veces llamado el Reino de Dios, porque, aunque está estrictamente bajo la dirección del Mesías, todas sus leyes, reglamentos, juicios, etc., están en estricta conformidad con el arreglo Divino, que es inmutable. Por lo tanto, cuando rezamos: "Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo", nuestro pensamiento debe ser que la gran perfección del gobierno y la regla del Padre Celestial es nuestro deseo y que estamos esperando y esperando que el reino milenario de Cristo conquiste la rebelión de la tierra y devuelva a la humanidad a un acuerdo tan pleno con Dios como lo son todos los ángeles del cielo en su perfección.

El Reino del Mesías tiene varias etapas de inauguración. Primero, en su parusía, el Jesús glorificado da vida, o resucita, a los miembros dormidos del Cuerpo de Cristo. Este es el primer acto ejecutivo del Gran Único a quien Dios ha exaltado tanto, el heredero de la gran promesa abrahámica. Sus miembros deben ser completados antes de que Él tome oficialmente su posición como el Rey del mundo. La seguridad de este hecho es dada por la Palabra inspirada: "Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, entonces nosotros también nos manifestaremos con él en la gloria." (Col. 3:4) A continuación, en orden, el Maestro trata con los miembros vivos de su cuerpo, la Iglesia. Como se muestra en las parábolas de las libras y los talentos, el juicio del Maestro sobre la dignidad o indignidad en el Reino debe pasar a todos sus consagrados y el número completo de los elegidos debe ser encontrado y glorificado por el "cambio" de la resurrección, porque "la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios". (1 Cor. 15:50) Entonces el dominio del mundo será asumido. El glorificado pedirá al Padre, y le dará a los paganos su herencia y a los últimos confines de la tierra su posesión.

Prólogo del autor

"Los gobernará con una vara de hierro. Como las vasijas de un alfarero se romperán en escalofríos." Salmo 2; Apocalipsis 2:27

Esta revelación del Hijo del Hombre al mundo por su asunción del poder y su permiso del mundo para pasar a la gran prueba de la anarquía está evidentemente cerca. Por un tiempo habrá un gran triunfo de la Iglesia, después de la guerra. Tanto católicos como protestantes compartirán este triunfo y los príncipes políticos y financieros lo alentarán, esperando la prolongación de su propio poder. En ese momento podemos esperar una fuerte oposición de la Iglesia sobre los verdaderos y fieles seguidores de Jesús, resultando en serias persecuciones, tal vez incluso hasta la muerte. Pero el triunfo de Babilonia será corto. Pronto la sentencia ya pronunciada será ejecutada y caerá como una gran piedra de molino en el mar, en anarquía, en la destrucción, para nunca más levantarse.

No mucho después, según el cuadro bíblico, podemos esperar el colapso total de nuestra civilización actual. Pero el momento más oscuro del extremo del hombre será la oportunidad de Dios. El Mesías, el Elegido de Dios, tomará el control y hablará de paz a los pueblos tumultuosos y traerá orden de la confusión, alegría de las lágrimas, alabanza de la desesperación. Así, el Reino del Mesías nacerá en una terrible angustia; pero los gloriosos resultados compensarán con creces el "Tiempo de angustia como nunca lo ha habido desde que hubo una nación". Así se nos dice, "El deseo de todas las naciones vendrá". Hageo 2:7

Que estas páginas continúen siendo una bendición para el pueblo del Señor y un honor para su nombre, es la oración del autor,

Charles T. Russell

Brooklyn, N.Y., 1 de
octubre de 1916

CONTENIDO

ESTUDIO I

ESTUDIO II

"EL TIEMPO DEL FIN,"
O "DÍA DE SU PREPARACIÓN".
-DANIEL XI-

ESTUDIO III

DÍAS DE ESPERA PARA EL REINO
-DANIEL XII-



[**B L A N C O**]

ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS

ESTUDIO I

"VENGA TU REINO"

Importancia del Reino - Clases de hombres interesados en el Reino - Clases opuestas a él, y por qué opuestas - Proximidad del Reino - Su Gloria Celestial - Su actual establecimiento.

El evento más trascendental de la historia de la Tierra es el establecimiento del Reino de Dios entre los hombres, en las manos de nuestro Señor Jesús y sus selectos coherederos, los vencedores del

Iglesia del Evangelio. Este gran evento, hacia el cual, como se muestra en los volúmenes anteriores de ESTUDIOS DE ESCRITURA, todas las promesas y tipos de Dios apuntan, vemos ahora que no sólo está a la mano, sino que está justo sobre nosotros. Ninguno de los que están despiertos a estos hechos, y que se dan cuenta de ellos correcta o incluso parcialmente, y cuyos corazones están en plena simpatía con el gran plan de Dios de las edades, y que ven que la panacea de Dios para el pecado y la miseria y la muerte de la creación que gime debe ser aplicada por este Reino, puede posiblemente sentir otro interés que no sea el de absorber el hecho, el tiempo y la manera de su establecimiento.

Todos los que confían implícitamente en el cumplimiento de la oración que el mismo Señor nos enseñó a ofrecer: "Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo", deben sentir el más vivo interés en el cumplimiento de su petición, si rezan de corazón, en espíritu y en verdad.

Podemos ver que incluso el mundo, si pudiera darse cuenta del verdadero carácter de este Reino, lo aclamaría de inmediato, como finalmente lo hará, como la bendición largamente buscada, trayendo

con él los preciosos favores de la edad de oro milenaria, tan largamente deseada.

Pero una clase general podría oponerse a esta regla de justicia. Esta clase abarca a todos los que no aman la regla de oro del amor y que, en lugar de amar a los demás como a sí mismos, están dispuestos a ver a los demás aplastados, oprimidos y privados de sus derechos y de las recompensas y comodidades razonables del trabajo para poder lucirse de forma extravagante, "sin sentido" (Santiago 5:1-9), en más de lo que el corazón podría desear o pedir. Estos se aferran a la actual disposición de la sociedad con una garra de muerte, y parecen instintivamente temer el reino prometido del Mesías. Y con ellos, el deseo es el padre de la idea de que nunca llegará. Como dijo David, "Su pensamiento interior es que sus casas [familias] serán para siempre, sus moradas de generación en generación; los llaman por sus propios nombres en [varios] países..... Esta es su forma de actuar, pero su posteridad aprueba sus dichos". Psa. 49:11,13

No creer o ignorar el testimonio multiplicado de los profetas que tocan este Reino, pues siempre fue el tema de todos ellos: "Dicho por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo" (Hechos 3:21), muchos parecen temer al Reino y sentir instintivamente la verdad de que si Dios estableciera su Reino, éste gobernaría con justicia; y que si se hiciera justicia, muchos de los gobernantes de la tierra cambiarían de lugar con sus súbditos o, tal vez, serían puestos en prisión; y muchos de los grandes y señores y de los que se enorgullecen y adulan, serían despojados de la gloria y el honor y de las riquezas mal habidas, y serían vistos en su verdadera luz, como innobles. Estos temen, aunque no creen en el testimonio, que "No hay nada encubierto que no deba ser revelado, y escondido, que no deba ser conocido." Y con estos innobles, injustos administradores de la riqueza y el poder, en cuyo uso final no son "sabios" como el

uno elogiado por su prudencia en la parábola (Lucas 16:1-9) - comprende una clase aún más grande, sin la cual caerían. Esta gran clase, que no tiene, tal vez, en la actualidad más que su razonable cuota de honor, oficio, riqueza y comodidad, tiene la esperanza, aunque sea escasa, de poder algún día revolcarse en el lujo, los envidiados patrones de la "manada común". Ignoren esto: los esclavos de la vanidad egoísta y los juguetes de la fortuna voluble. Y de éstos, ¡ay! es verdad, son algunos que llevan el nombre de Cristo, el amigo del pobre, y que con sus labios piden sólo el pan de cada día, y rezan con solemne burla, "Venga a nosotros tu reino", mientras que en cada mirada y acto y trato con sus semejantes muestran cuánto aman la injusta regla actual, y cómo, regocijándose en la injusticia, no quieren que venga el reino de Cristo.

Es extraño que -en marcado contraste con la actitud de muchos de los hijos profesos de Dios- no sea infrecuente que encontremos algunos "socialistas" y otros -que rechazan la "iglesidad", y con ella con demasiada frecuencia la Biblia, y toda la fe en una religión revelada, pero que realmente captan algunos de los principios fundamentales de la rectitud- reconociendo la hermandad común del hombre, etc., como lo demuestran de manera muy hermosa algunos de sus escritos. Parece que esperan y se esfuerzan por la igualdad social y las condiciones generalmente favorables prometidas repetidamente en las Escrituras como resultado del establecimiento del Reino de Cristo entre los hombres, cuando se haga la voluntad de Dios en la tierra. Y sin embargo, pobres socialistas, parece que a menudo su defensa de los tratos liberales y la igualdad es en gran medida el fruto de su pobreza y de la apreciada falta de las comodidades y ventajas medias, más que la consecuencia de los principios; pues, que uno de ellos herede o adquiera grandes riquezas, y es casi seguro que abandonará sus teorías socialistas.

Con mucha cautela deberían caminar los santos que rezan,

"Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra", no sea que sus oraciones sean meras burlas de un servicio de labios, al que sus corazones y vidas no consienten. "De tu propia boca te juzgaré", representa una de las más profundas y severas reprimendas que el Juez pronunciará contra algunos que han profesado ser sus siervos y anhelan su Reino de amor y justicia. Que todos los que así oran y creen en el reino de la justicia que se avecina, incluso ahora, ajusten sus acciones y palabras a sus justos preceptos, en lo que a ellos se refiere.

Los que han captado la fuerza de las lecciones de los volúmenes precedentes verán que el Reino de Dios no será de un esplendor exterior, visible y terrenal, sino de un poder y una gloria divina. Este Reino ya ha llegado a la autoridad ejecutiva, aunque todavía no ha conquistado y desplazado a los reinos de este mundo, cuyo arrendamiento de poder todavía no ha expirado. Por lo tanto, todavía no ha *llegado* a tener el control total del dominio terrenal. Sin embargo, su establecimiento está en marcha, como indican los signos de los tiempos, así como las profecías consideradas en el volumen anterior y otras examinadas en este volumen.

En los capítulos siguientes se presentarán las profecías que marcan las diversas etapas de la preparación de la iglesia nominal y del mundo para el Reino, y se llamará la atención sobre algunos de los cambios más trascendentales que se han predicho para el tiempo de su establecimiento, que nada podría ser más importante o más profundamente interesante para los santos vivientes que anhelan la prometida herencia conjunta en este Reino, y que tratan de participar, en cooperación con el Maestro, el Jefe de los Segadores y el Rey, en la labor que ahora debe realizarse y que está en curso.

ESTUDIO II

"EL TIEMPO DEL FIN," O "DÍA DE SU PREPARACIÓN"

-DANIEL XI-

El Tiempo del Fin - Comienzo, D.C. 1799 - Cierre, D.C. 1914 - Lo que debe ser preparado, y el objeto - La historia del mundo proféticamente trazada a través de sus gobernantes principales - desde B.C. 405 hasta este día de preparación - El comienzo del tiempo del fin definitivamente marcado, pero sin nombres ni fechas.

El "Tiempo del Fin", un período de ciento quince (115) años, desde el año 1799 hasta D.C. 1914, está particularmente marcado en las Escrituras. "El día de su preparación" es otro nombre dado a la misma época, porque en ella un aumento general de los conocimientos, que se traduce en descubrimientos, inventos, etc., allana el camino al próximo Milenio de favor, preparando los dispositivos mecánicos que economizarán la mano de obra, y proporcionarán al mundo en general tiempo y comodidades, que bajo el reino de justicia de Cristo serán una bendición para todos y una ayuda para llenar la tierra con el conocimiento del Señor. Y es un día o un período de preparación también en otro sentido; pues por el aumento del conocimiento entre las masas, dando a todos un sabor de libertad y lujo, antes de que se establezca el dominio de Cristo para regular correctamente el mundo, estas bendiciones se convertirán gradualmente en agencias de poder de clase y resultarán en el levantamiento de las masas y el derrocamiento de los Fideicomisos corporativos, etc., con los que caerán también todos los actuales dominios de la tierra, civiles y eclesiásticos. Y así el presente

es un día de preparación (a través de tal derrocamiento) para el establecimiento del dominio universal del Reino de Dios por el que tanto se ha rezado.

Los últimos cuarenta años del Tiempo del Fin son llamados el "Fin" o "Cosecha" de la era del Evangelio, como leemos, "La COSECHA *es* el FIN de la era". (Mateo 13:39) Al carácter general y a los acontecimientos predichos de este período, en breve llamaremos la atención, reservando las características especiales de la cosecha, sin embargo, para un capítulo posterior.

Aunque nuestra información que señala la fecha de este período se encuentra en la profecía de Daniel, sabemos que él no entendió nada en absoluto al respecto, como dijo: "Oí, pero no entendí". (Dan. 12:8) En respuesta a sus ansiosas preguntas se le dijo que las palabras estaban cerradas y selladas *hasta* el Tiempo del Fin. Por lo tanto, se deduce que nadie podía entender la profecía antes de 1799; y antes de dejar el tema mostraremos que la profecía indica que no *comenzaría a* ser entendida antes de 1829, ni alcanzaría un claro desenvolvimiento hasta 1875.

El capítulo xi de la profecía de Daniel está dedicado a los notables acontecimientos que conducen a este período, el Tiempo del Fin, mientras que el capítulo xii conduce desde allí hasta el Fin o la Cosecha. Los estudiantes de la profecía notarán la manera peculiar en que se da la fecha del comienzo del Tiempo del Fin, una manera notable tanto por su exactitud en la fijación de la fecha, como por su ocultación, hasta el tiempo señalado para que se entienda. Y después de que este punto de tiempo se marca de manera peculiar en el capítulo xi, sin que se indique un nombre o una fecha, el capítulo xii produce tres períodos de tiempo, 1260, 1290 y 1335 días proféticos, que corroboran y establecen la lección del capítulo xi, de que el comienzo del Tiempo del Fin fue en el año 1799.

Y, aunque el capítulo xi toca algunos de los más prominentes personajes y eventos de la historia, como nosotros

pero su testimonio aún está sellado para muchos estudiantes proféticos porque el *punto central* de la profecía, del que depende mucho, ya ha tenido un aparente cumplimiento. Esta forma de cubrir u ocultar una profecía hasta el momento de ser revelada no es de ninguna manera poco común. Y tan seguros están algunos estudiantes proféticos del pasado de que este punto central ya se ha cumplido, que en nuestras Biblias inglesas, versión común, la referencia marginal dice: "Cumplido 171 a 168 a.C.". El pasaje (Dan. 11:31) dice: "Las armas se mantendrán de su parte, y contaminarán el Santuario de la fuerza y quitarán el sacrificio diario [literalmente, *el continuo*], y pondrán [o levantarán] la abominación que hace desolación [o la abominación desoladora]".

La afirmación es que esta profecía fue cumplida por Antíoco Epífanes, un rey sirio, cuando entró por la fuerza en Jerusalén y detuvo los sacrificios a Dios en el Templo, y colocó en el templo el ídolo de Júpiter Olimpo.

Este aparente cumplimiento de la profecía es suficiente para satisfacer al estudiante general, contento de creer lo que se le dice; y le hace perder interés en la profecía como si se hubiera cumplido en el pasado lejano y no le interesara especialmente. Pero el estudiante serio notará que fue predicha (verso
14) que los ladrones del pueblo de Daniel *intentarían* en efecto cumplir la visión (o la cumplirían aparentemente), pero fracasarían; y, además, que el Tiempo del Fin era un tiempo fijo (versículo 35); y que no se podía tener una interpretación completa y correcta *hasta* entonces. Por lo tanto, no se esperarán interpretaciones correctas del pasado. Y tampoco el estudiante cuidadoso pasará por alto el hecho de que nuestro Señor llamó la atención sobre esta misma profecía doscientos años después de su supuesto cumplimiento, y nos dijo que esperásemos su cumplimiento *futuro*, diciendo: "Veréis [futuro] la abominación de la desolación de pie en el lugar santo". (Mateo 24:3,15)

Nuestro Señor incluso añadió una advertencia, que deberíamos prestar atención y no equivocarnos con respecto a la verdadera abominación, diciendo, "El que lea, que entienda".

Confiamos en que las evidencias presentadas en el volumen precedente han dejado claro el hecho de que el gran sistema papal es la abominación desoladora que durante siglos ha despojado tanto al mundo como a la Iglesia, en nombre del reino de Cristo. Verdaderamente ha estado por mucho tiempo "de pie en el lugar santo", en el templo de Dios, la Iglesia Cristiana. Gracias a Dios por el privilegio de ver sus abominables características cada vez más claramente, para que podamos huir de todos sus errores. Gracias a Dios que sus días están contados, y que el santuario purificado (Dan. 8:14) pronto será exaltado y lleno de la gloria de Dios.

Con esta introducción, procedemos a examinar a Daniel xi en orden consecutivo.

El verso 2 comienza con el imperio Medo-Persa, el cuarto y último rey es Darío III Codómano.

El poderoso rey del versículo 3 es Alejandro Magno, de Grecia, sobre el que se leerá con interés el siguiente fragmento de la historia de Willard. Dice:

"Alejandro Magno, habiendo invadido Judea, envió un mandato a Jerusalén para proveer a su ejército con provisiones y tropas. Jaddus, entonces sumo sacerdote, volvió para responder que había jurado lealtad al rey de Persia y que no podía abandonar su causa mientras viviera. Alejandro, tan pronto como el asedio de Tiro se completó, marchó a Jerusalén para vengarse de esta negativa. Consciente de su propósito, y totalmente incapaz de luchar con él, el sumo sacerdote, en su angustia, clamó al cielo por protección. Instruido por una visión nocturna, abrió las puertas de la ciudad y llenó el camino de flores. Vestido con las espléndidas vestiduras del sacerdocio levítico, salió al encuentro del conquistador, seguido de todos los sacerdotes vestidos de blanco. Alejandro se encontró con él, se inclinó y lo adoró. Al preguntarle su asombrado amigo, por qué él, a quien otros adoraban, debía adorar al sumo sacerdote, él

respondió: "No lo adoro a él, sino al Dios del que es ministro". Lo conocí, en cuanto vi su hábito, como el que vi en una visión en Macedonia, cuando medité la conquista de Persia; y entonces me aseguró que su Dios iría delante de mí y me daría el éxito. Alejandro abrazó entonces a los sacerdotes, caminando en medio de ellos y entrando así en Jerusalén, donde, de la manera más solemne, ofreció sacrificios en el templo. *El sumo sacerdote le mostró la profecía de Daniel, y la interpretó para prever que el poder persa sería derrocado por él."*

Aunque Alejandro conquistó el mundo en el corto período de trece años, el reino no continuó como una sola nación en su familia después de su muerte, sino que fue dividido por sus cuatro generales y dividido en fragmentos en general, como se indica en el versículo 4.

Fíjense en la correspondencia de esta profecía con la de Dan. 8:3-9,20-25. Aquí se muestra que de una de las divisiones del imperio de Alejandro (compare los versículos 8, 9 y 21) saldría un "cuerno pequeño" o poder, que se haría extremadamente grande. Esto evidentemente se refiere a Roma, que se elevó para influir en las ruinas de Grecia. De ser un sujeto insignificante cuyos embajadores se apresuraron a reconocer la supremacía griega, y a formar *parte del imperio a los* pies de Alejandro Magno, Roma ascendió gradualmente a la supremacía.

La historia que se cuenta en pocas palabras en Dan. 8:9,10 está relacionada con mayor detalle en el capítulo 11:5-19. En este detallado relato, se habla de *Egipto* como *el Rey del Sur*; mientras que los *griegos, y después los romanos,* sus sucesores en el poder, o el nuevo cuerno de Grecia, son designados como *el Rey del Norte*. Tejida entre estos, unidos ahora con uno y otra vez con el otro, está la historia del pueblo de Dios - el pueblo de Daniel - en cuya bendición final, como prometió Dios, Daniel confió. Es tedioso e innecesario rastrear esta historia en sus muchos detalles de conflictos

entre los generales de Alejandro y sus sucesores, hasta el versículo 17, que se refiere a Cleopatra, reina de Egipto. Y ya que todos están de acuerdo hasta ahora, no necesitamos ir más lejos en el pasado.

En el versículo 18 los que afirman que el versículo 31 se aplica a Antíoco Epífanes continúan aplicando la profecía a las pequeñas disputas y batallas entre Seleuco, Filópata, Antíoco Epífanes y Ptolomeo Filomater hasta el final del capítulo - como los judíos estaban evidentemente acostumbrados a aplicarla. Los judíos, continuando esta interpretación en el capítulo xii, tendrían fuertes razones para esperar la liberación del Mesías rápidamente; y así leemos que en el momento del nacimiento de nuestro Señor "todos los hombres esperaban" de él, y a través de él, su liberación del yugo romano. Pero a partir del versículo 18 en adelante, nosotros que vemos la verdadera "abominación", nos separamos de ellos, y entendemos la profecía simplemente para tocar a personajes prominentes hasta el Papado; y luego, tocándolo e identificándolo, pasar al fin de su poder de persecución, y marcar esa fecha con un relato detallado de uno de los personajes más notables de la historia: Napoleón Bonaparte.

Pero cabe preguntarse, ¿por qué este cambio del método particular de los versos precedentes, para tocar sólo rasgos prominentes de la historia? Respondemos que esto ha sido parte del método de Dios para sellar y cerrar la profecía. Además, todo en la profecía estaba dispuesto de tal manera que no se tropezara con Israel en el primer advenimiento. Si las minucias y detalles de veinte siglos se hubieran difundido como lo es esa profecía contenida en los versículos 3 a 17 de este capítulo, habría sido larga, tediosa y más allá de la comprensión; y habría dado a los judíos y a la iglesia cristiana primitiva una idea del tiempo que faltaba para que llegara el Reino de Dios; y este no era el propósito de Dios.

Procediendo, entonces, entendemos que los versos 17-19 se aplican a los tiempos e incidentes en los que Marco Antonio y Cleopatra

figuró, cuando Antonio cayó, y Egipto ("Rey del Sur") fue tragado por el imperio romano. El versículo 20 lo aplicamos a Augusto César, quien se destacó por su sistemática recolección de grandes impuestos de todas las naciones tributarias, y cuyas exacciones de impuestos, en Judea y en todo el mundo civilizado de entonces, son anotadas en las Escrituras en relación con el nacimiento de nuestro Señor. La declaración, "César Augusto envió un decreto para que todo el mundo fuera gravado", corresponde fielmente a la descripción: "Habrá *un recaudador de impuestos* en *la gloria* del reino". Esta última parte de la descripción también encaja exactamente; para el período del reinado de Augusto César se señala en la historia como la época *más gloriosa* del gran imperio romano, y se le llama "la edad de oro de Roma".

Otra traducción del verso 20 dice: "Se levantará en su lugar uno que hará *pasar* al exactor de impuestos *por la gloriosa tierra del reino*." Esto parecería aplicarse especialmente a Palestina, y encajaría exactamente con el registro de Lucas. Pero ambas aplicaciones son correctas: Era la época gloriosa del Imperio Romano, y los recaudadores de impuestos eran llevados a pasar por la tierra de Palestina, la gloriosa tierra del reino. Además, hay que señalar que Augusto César fue el primer gobernante que introdujo en el mundo un *sistema de impuestos*.

Leemos más sobre este prominente gobernante: "Dentro de pocos días será quebrantado, ni en la ira ni en la batalla". De Augusto César se registra que tuvo una muerte tranquila, mientras que su predecesor y sus siete sucesores en el poder imperial tuvieron muertes violentas. Su muerte se produjo a los pocos años de haber alcanzado el cénit de su poder y había causado que "el exactor de impuestos pasara por la gloriosa tierra del reino".

El versículo 21 describe adecuadamente a Tiberio César, el sucesor de Augusto: "Se levantará en su lugar un despreciable

persona a la que no le darán el *honor* del reino, sino que vendrá en paz y obtendrá el reino por medio de lisonjas". Notemos aquí cómo el relato histórico de Tiberio concuerda con lo anterior del profeta.

Dice White: "Tiberio tenía cincuenta y seis años cuando ascendió al trono, *profesando una gran falta de voluntad* para tomar sobre él sus importantes cuidados. Al ser removida.... toda restricción, el tirano dio rienda suelta a sus crueles y sensuales pasiones."

Dice Willard: "Al principio disimulaba y parecía gobernar con moderación; pero la máscara pronto cayó El senado, al que transfirió todos los derechos políticos del pueblo, se había degradado, y por ello sancionó obsequiosamente sus actos y ofreció el incienso de la adulación perpetua al hombre que llenaba sus calles de sangre. Fue bajo la administración de *este hombre tan degradado*, que nuestro Señor Jesucristo fue crucificado en Judea."

Estas imágenes encajan exactamente con la descripción del profeta, y son confirmadas por el siguiente verso 22. "Con las fuerzas de un desbordamiento [inundación] serán arrastrados [todos los adversarios] ante él, y serán quebrantados; sí, también el *Príncipe de la Alianza*". Esta última declaración parece referirse inequívocamente a nuestro Señor Jesús, quien, como lo señaló el historiador, fue crucificado bajo la administración de Tiberio por su representante, Pilato, el gobernador romano de Judea, y por soldados romanos.

"Y después de la liga hecha con él [el Senado lo reconoce como emperador] trabajará engañosamente; porque subirá y se hará fuerte con un pequeño número de personas. [Tiberio organizó la *Guardia Pretoriana*, al principio de 10.000, después se duplicó. Este pequeño número de personas, como guardaespaldas del emperador, estaba continuamente en Roma y bajo su control. Por ello, él dominó al pueblo y al senado, abolió las elecciones populares, las asambleas, etc.] Entrará pacíficamente incluso en los lugares más gordos de la provincia, y hará lo que su

no han hecho los padres, ni los padres de su padre; esparcirá entre ellos la presa, el botín y las riquezas, y pensará en las fortalezas, incluso por un tiempo." Versículos 23,24

La política de Augusto y sus sucesores era preservar pacíficamente el control de los dominios previamente ganados, en lugar de buscar mediante la conquista nuevas adiciones; y, para asegurar este control, era su política *dividir* el botín nombrando gobernadores locales, con dignidad y autoridad, cuya permanencia en el cargo dependía de la preservación del orden en sus provincias, su lealtad a los Césares y la pronta recaudación de impuestos. Ya no siguieron, como al principio, la política de saquear y saquear el mundo sólo para llevar el botín como trofeo a Roma. Con esta política diplomática, con estos "*dispositivos de previsión*", Roma gobernaba ahora el mundo más completamente y con mayor prestigio que cuando sus ejércitos iban de un lado a otro.

Debe reconocerse que, si bien la profecía se ha particularizado, y en los casos de Augusto y Tiberio casi se ha individualizado el relato, sin embargo, éste ha sido sólo un medio para un fin. El fin a cumplir es marcar el momento de la transferencia del dominio universal, de Grecia a Roma, de los cuatro generales de Alejandro Magno, que representan cuatro divisiones de ese imperio (los "cuatro cuernos" de la "cabra" griega mencionada en Daniel 8:8), al imperio romano que era en ese momento y anteriormente parte de Grecia. Estos cuatro generales que sucedieron a Alejandro Magno no están menos marcados en la historia que en la profecía:

"El imperio [griego] estaba ahora dividido en cuatro partes, y una parte asignada a cada uno de los generales que formaban la liga.

---

*La división entre estos cuatro se menciona claramente en Daniel 8:8 y 11:4,5.

+Historia Universal de Willard, página 100.

Ptolomeo asumió el poder real en *Egipto*; Seleuco, en *Siria y Asia Superior*; Lisímaco, en *Tracia* y *Asia Menor* hasta Tauro; y Casandro tomó como su parte a *Macedonia*".

En esta división Italia pertenecía al departamento de Casandro, que era la división del norte, designada "Rey del Norte", mientras que Egipto era la división del sur, o "Rey del Sur". Gradualmente la influencia romana prevaleció, y pieza por pieza el territorio originalmente mantenido por Seleuco, Lisímaco y Casandro fue sometido a Roma, que era parte de la división norte, y dejó sólo a Egipto, la división sur. Este rey del sur, Egipto, quedó sujeto al poder de la división del norte, como se ha narrado anteriormente, en los días de Cleopatra, Antonio y Augusto César, en parte por la voluntad del padre de Cleopatra, que al morir mientras sus hijos eran jóvenes, dejó el reino bajo la protección del Senado romano, y en parte por la derrota de Marco Antonio. Por un tiempo, de hecho, el "Rey del Sur", Egipto, fue tan poderoso como el "Rey del Norte", Roma. Los historiadores nos dicen que "era la nación *mercantil* más grande que existía entonces"; que tenía "33.000 ciudades"; y que sus ingresos anuales "ascendían a 14.800 talentos de plata", unos 20.000.000 de dólares.

Reconociendo el sentido y el diseño de la profecía, no debemos esperar relatos detallados y personales de los monarcas de estos reinos, sino que por "Rey del Norte" debemos entender al representante del imperio romano, y por "Rey del Sur" a un representante del reino de Egipto. Con esta explicación procedemos con la profecía.

Verso 25: "Y él [Roma] despertará su poder y su coraje contra el Rey del Sur [Egipto], con un gran ejército; y el Rey del Sur será despertado para la guerra con un ejército muy grande y poderoso; pero no se mantendrá en pie, porque ellos [traicioneramente] idearán planes contra él".

Desde el año 30 a.C., cuando Augusto César hizo de Egipto una provincia romana, no hubo hostilidades entre los dos países hasta que la reina Zenobia, descendiente de Cleopatra, alrededor del año 269 d.C., reclamó y ejerció su control. Su reinado fue corto; Aureliano, el emperador romano, la conquistó en el año 272 d.C. El historiador dice: "Siria, Egipto y Asia Menor reconocieron el dominio de Zenobia, reina de Palmira. Pero ella tuvo que hacer frente a la fuerza superior del imperio y la habilidad militar del primer capitán de la época. Sin embargo, Aureliano escribe de ella: "El pueblo romano habla con desprecio de la guerra que estoy librando contra una mujer. Ignoran tanto el carácter como la fama de Zenobia. Es imposible describir sus preparativos bélicos y su desesperado coraje". Firmus, el aliado de Zenobia en Egipto, fue rápidamente vencido y ejecutado, y Aureliano regresó a Roma cubierto de honor y con grandes riquezas, como se describe en el versículo 28: "Entonces volverá a su tierra con grandes riquezas, y su corazón estará en contra del santo pacto, y hará [varias hazañas] y volverá a su propia tierra".

Como evidencia de las riquezas que acumuló, note un extracto del relato de Gibbon de su marcha triunfal por las calles de Roma. Dice:

"Las riquezas de Asia, las armas y las enseñas de las naciones conquistadas, y el magnífico plato y el vestuario de la reina siria, estaban dispuestos y en exacta simetría o desorden artístico.... La hermosa figura de Zenobia estaba confinada en grilletes de oro; una esclava sostenía la cadena de oro que rodeaba su cuello, y casi se desmaya bajo el peso intolerable de las joyas. Precedió a pie el magnífico carro en el que una vez esperó entrar por las puertas de Roma."

En cuanto a la declaración del Profeta, de que a su regreso su corazón estaría en contra del santo pacto [el cristianismo], Mosheim dice:

"Aureliano, aunque inmoderadamente dado a la idolatría, y poseyendo una fuerte aversión a los cristianos, no ideó ninguna medida para su perjuicio durante cuatro años. Pero en el quinto año de su reinado, ya sea por su propia superstición, ya sea impulsado por la superstición de otros, se preparó para perseguirlos; y, de haber vivido, tan cruel y feroz era su disposición, y tanto fue influenciado por los sacerdotes y los admiradores de los dioses, que su persecución habría sido más cruel que cualquiera de las anteriores. Pero antes de que sus nuevos edictos llegaran a todas las provincias fue asesinado; y por lo tanto sólo unos pocos cristianos sufrieron por su piedad bajo él".

Este espíritu perseguidor contra el cristianismo se manifestó *después de su regreso* de la conquista, como se indica en la profecía. Aureliano era un adorador del sol, y atribuyó su victoria sobre Zenobia al sol; e inmediatamente después de la batalla reparó el magnífico templo, dedicado al sol, para reconocer el favor. Como los cristianos consideraban que el sol no era digno de adoración, se presume que su negativa a participar en esta adoración al sol fue la provocación de su repentina y violenta oposición.

Verso 26: "Y los que coman de su alimento traerán su caída, y su ejército se desbordará, y muchos caerán muertos." Aureliano fue asesinado por sus propios generales; su ejército tuvo éxito, aunque muchos fueron asesinados.

El versículo 27 no se aplica a Roma y Egipto, sino a *dos* reyes o *potencias* del imperio romano: el poder imperial que muere gradualmente y el poder clerical que cobra vida y ambición poco a poco. Cada uno buscó usar al otro para sus propios fines egoístas, mientras negaba tales designios. Se lee: "Y el corazón de los dos reyes será hacer el mal, y hablarán mentiras en una mesa; pero no prosperará [entonces], *porque* todavía el fin es para *otro tiempo*." O, para expresar el pensamiento más claramente, un cierto período de 1260 años había sido designado por Dios como la duración del Papado

---

* Historia del Cristianismo, Vol. II, página 101.

poder perseguidor; de ahí que la unión o liga entre el clero y el poder civil no pudiera "*prosperar*" entonces, porque los 1260 años contados a partir de esa fecha traerían "el fin" demasiado pronto; por lo tanto debe ser aplazada, o frenada, y permitida poco a poco por la decadencia del imperio en Italia. Vemos en las páginas de la historia eclesiástica las maquinaciones de los obispos cristianos para conseguir *el poder* en el imperio romano; y evidentemente los emperadores debatieron mucho si no les convenía reconocer la nueva religión. Aparentemente Constantino simplemente actuó, en un momento más maduro, lo que otros habían pensado más o menos. Pero incluso Constantino se vio obstaculizado por el temperamento de la gente de lograr de inmediato y tan rápido como se deseaba una unión de las fuerzas de la iglesia y el estado.

Consideramos los versículos 29 y 30 como un paréntesis, lanzado para ocultar el significado por un tiempo al romper el orden de la narración, y creemos que se aplica a una colisión entonces lejana entre los representantes del imperio romano y Egipto. No se produciría ningún otro conflicto entre ellos, excepto uno, y sería *justo en* "el momento señalado", el momento del fin, 1799. Por esta razón dejaremos el examen de estos versículos hasta considerar esa última batalla entre ellos, como se detalla en los versículos 40-45.

El versículo 31 se conecta con el pensamiento del versículo 27, y reconocemos que se refiere a la más exitosa de las dos potencias en el imperio romano - la papa. Habiendo rastreado la historia a través de notables gobernantes individuales hasta Aureliano, y habiéndonos presentado a los dos gobernantes antagónicos -civil y eclesiástico- que surgieron poco después, se señala a continuación el predominio del Papado, su carácter y su obra, en relación con la verdad de Dios y la Iglesia, siendo representado como un solo rey o poder, independientemente de sus diversos y cambiantes papas o cabezas. Sabemos que en la contienda entre los gobernantes civiles y religiosos el Papado fue

victorioso; y la profecía dice: "Las armas se mantendrán de su parte [o, "los fuertes de él se levantarán" - *traducción de Young*], y contaminarán el santuario de la fuerza, y quitarán *el continuo sacrificio*, y pondrán en marcha *las abominaciones desoladoras*".

Esto lo interpretamos como que, aunque ni la iglesia ni el poder civil lograron tragarse al otro, como en un tiempo parecía probable, sin embargo surgieron "fuertes" que contaminaron los principios fundamentales tanto del gobierno civil como de la verdadera religión. El "santuario de la fuerza", los sagrados recintos de la autoridad civil, que por el tiempo que Dios había entregado a los gentiles, a los reinos de este mundo, fue socavado por aquellos en la Iglesia que tenían sed de dominio presente, y que buscaban por todos los medios obtener el poder civil para ayudar a llevar adelante *sus* esquemas eclesiásticos; y el santuario de Dios (su morada sagrada - la Iglesia) fue profanado y degradado por los persistentes esfuerzos de estos "fuertes" para obtener poder con los gobernantes civiles, y números, e influencia con el pueblo. Este era el Papado en embrión, planeando establecerse en el poder como un imperio sacerdotal.

No podemos sorprendernos de que estos embriagadores "fuertes", habiendo desatendido el plan de Dios, que prevé nuestra *actual* sumisión a "las potencias que son" (que son ordenadas por Dios para nuestra prueba actual y nuestra preparación para la *futura* exaltación al poder, la gloria y el dominio del mundo), y habiendo decidido reinar, si es posible, antes del tiempo de Dios, estuvieran tan lejos de la armonía con el plan de Dios que perdieron la esencia misma y el núcleo de la verdad, y conservaron sólo la forma, la apariencia exterior. El paso más decisivo de la apostasía fue "eliminar el continuo sacrificio". Esto, el clímax de la degeneración doctrinal, representado en las doctrinas romanas de la Transubstanciación y el Sacrificio de la Misa, sólo nombramos aquí, dejándolo

para un examen más completo en relación con otra profecía en un capítulo posterior. Desde la introducción de este error fatal y blasfemo, Dios llama al sistema una abominación; y su subsiguiente exaltación al poder se denomina aquí, "la abominación desoladora *establecida*". Lo bien que el Papado se ha ganado este nombre, y lo mal que ha sido su nefasta influencia, están bien atestiguados por la historia de las "edades oscuras", de las que hemos dado un vistazo en el volumen precedente.

Verso 32: "Y a los que hagan maldad contra el pacto los corromperá con lisonjas". Aquellos en la Iglesia que no cumplieron su pacto con el Señor cayeron presa fácil de los halagos, honores, títulos, etc., que la jerarquía papal tenía ante ellos cuando empezó a tener influencia. Pero aunque muchos cedieron a los errores, no todos lo hicieron; porque leemos, "Pero el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y tratará con valentía; y los que entienden entre el pueblo instruirán a muchos". Así se muestra una división de la Iglesia en dos clases marcadas, distinguidas en Dan. 8:11-14 como *el santuario* y *el ejército*: una clase, corrompida por los halagadores honores del mundo, violó su pacto con Dios, mientras que la otra clase fue realmente fortalecida por las persecuciones a las que su lealtad a Dios los expuso. Entre esta última clase había algunos que entendieron la situación y enseñaron a los fieles que así estaba escrito en las Escrituras que el Anticristo, o el Hombre de Pecado, se desarrollaría a partir de una gran caída en la Iglesia.

Los números y el poder estaban en manos de los forjadores del pacto, que se unieron al imperio; y los pocos fieles fueron perseguidos, encarcelados, atormentados, torturados y asesinados en cientos de formas repugnantes, como lo atestiguan claramente las páginas de la historia, y como aquí lo predijo el profeta, que dijo: "Sin embargo, caerán por la espada y por la llama, por la cautividad y por los días de despojo".

otro paréntesis del versículo 34 y parte del 35 interrumpe]- "hasta el tiempo del fin; porque aún es [futuro] para un tiempo *señalado*". La duración de esta persecución no se indica aquí, excepto que se concluirá según lo previsto, en el momento del fin. De otras escrituras aprendemos que fue un período de 1260 años, que terminó con el año 1799 d.C., una fecha destacada por Daniel y el Revelador, así como en la historia.

Versículos 34,35: "Y cuando caigan, serán sostenidos con un poco de ayuda". El período completo del poder del perseguidor (el Papado), 1260 años, no terminaría hasta 1799; pero antes de su fin Dios concedió una pequeña ayuda a través del movimiento de Reforma, que, aunque al principio aumentó bastante la persecución, después dio cierto consuelo y protección a los que caían por fidelidad a la Palabra de Dios. La Reforma impidió el aplastamiento completo de la verdad del mundo. Pero, ¡ay!, con la poca ayuda llegaron los "aduladores" de nuevo. Tan pronto como la persecución comenzó a amainar, el adversario recurrió al mismo dispositivo, con el que antes había logrado corromper y degradar a la iglesia, para superar ahora los movimientos de reforma. Los reyes y príncipes comenzaron a dar honores y títulos a los protestantes y a unirse al protestantismo; y esto llevó a graves resultados malignos y a desviarse del pacto, como leemos: "Pero muchos se aferrarán a ellos con lisonjas; y algunos de ellos de entendimiento [líderes, reformadores, maestros, que habían sido capaces de instruir a muchos sobre los errores del papado] caerán; para probarlos [a los pocos fieles] y para purgarlos y blanquearlos".

Rastreando la profecía más allá, encontramos que como los versos anteriores describen de manera puntual a los personajes principales conectados de manera prominente con la transferencia del dominio a Grecia y luego a Roma, y luego astuta, gradual y sigilosamente al Papado como un poder que surgió de la Roma civil, así

también cuando se trata del punto muy importante de señalar dónde se rompió el dominio papal,* es razonable esperar que Napoleón, el personaje principal asociado a este cambio, sea marcado; y eso, también, no por una descripción de su apariencia personal, sino por una descripción de sus características peculiares, tal como fueron indicadas por Augusto y Tiberio César. Tal descripción la encontramos; y la carrera de Napoleón Bonaparte corresponde exactamente a esa descripción. Los versículos 31-35 describen el papado, sus errores y abominaciones, y la Reforma y su "poca ayuda", pero un fracaso parcial a través de las adulaciones; y estos versículos nos llevan hasta el "Tiempo del Fin", y nos muestran que, a pesar de la poca ayuda prestada, algunos *caerían* por la persecución *hasta* el Tiempo del Fin. Y así fue: en todos los países sujetos al Papado -España, Francia, etc.- la persecución a través de la terrible Inquisición continuó, hasta que fue quebrantada efectivamente por Napoleón.

A continuación siguen los versos descriptivos de Napoleón, el instrumento empleado por la Providencia para romper el poder del Papado y comenzar su tortura, que terminará en la destrucción total, que se llevará a cabo más adelante; como está escrito, "A quien el Señor *destruirá con el resplandor de su presencia*". 2 Tesalonicenses. 2:8.

---

* Es apropiado decir que el *dominio* papal pasó a principios del presente siglo; pues después de la Revolución Francesa la autoridad de Roma sobre los gobernantes y reinos (e incluso sobre su propio territorio en Italia) era sólo *nominal* y no real. Debe recordarse, también, que hasta ese momento Francia había sido, de todas las naciones, la más fiel y servil a la autoridad papal. Fueron sus reyes y príncipes y nobles y su pueblo los que más fácilmente obedecieron a las órdenes del Papa, organizaron las cruzadas, fueron a la guerra, etc., etc., en obediencia al mandato del Papa, y que fueron tan leales que no permitieron que un protestante viviera en su tierra después de la masacre de la noche de San Bartolomé. Ninguna otra nación, por lo tanto, *podría* haberle dado al Papado un golpe tan impresionante y destructivo como los franceses.

La carrera pública de Napoleón Bonaparte, que fue reconocido incluso en su propio tiempo como "el hombre del destino", está tan claramente retratada por la declaración profética como para fijar positivamente la fecha de "la hora señalada". Este método de fijar una fecha es preciso. Y si mostramos que los eventos aquí mencionados en la profecía concuerdan con la carrera de Napoleón en la historia, podemos determinar la fecha con tanta certeza como el comienzo del reinado de Augusto César, o Tiberio, o Cleopatra, descrito en los versículos 17, 20 y 21. La carrera de Napoleón, a la luz de la profecía, marcó el año 1799 como el final de los 1260 años de poder papal, y el comienzo del período llamado "Tiempo del Fin". La descripción profética es así:

Verso 36: "El rey hará su voluntad, y se exaltará y engrandecerá sobre todo dios, y hablará maravillas contra el dios de los dioses, y prosperará hasta que se cumpla la ira, porque se hará lo que está determinado". Napoleón no era un rey, pero el término rey es general para indicar un gobernante poderoso. Lo hizo, tal vez, casi "*según su voluntad*" como cualquier hombre que haya vivido; se destacó por su voluntad y determinación, que venció dificultades casi insuperables. Para obtener el significado adecuado del versículo anterior, hay que recordar que la palabra "*dios*" significa *poderoso*; y que se utiliza frecuentemente en las Escrituras para referirse a reyes y gobernantes, como en este versículo: "dios de *los dioses"*. Aquí la palabra "dioses" se refiere a los gobernantes, reyes y príncipes, y la expresión "*dios* de los dioses" o gobernante de los gobernantes, se refiere al Papa. La mayoría de los hombres han reconocido a *algún* superior religioso, pero Napoleón no reconoció a ninguno. Tenía una voluntad propia, y un plan propio, que era exaltarse a sí mismo por encima de cualquier otro gobernante. Incluso el "dios de los dioses" (*es decir*, el gobernante de los gobernantes - el Papa) él

---

* Véase ESTUDIOS DE ESCRITURA, Vol. II, págs. 274 y 275.

dirigido de una manera maravillosa; ordenando su obediencia como su sirviente, de una manera que escandalizó las supersticiones del mundo en ese día, y la dignidad de la jerarquía papal también. Y, como aquí se declaró, prosperó hasta que cumplió su misión de azotar al papado y romper su influencia en las mentes de la gente. Como prueba de esto, la historia* dice:

"Mientras que los príncipes seculares que habían celebrado tratados con los franceses se adhirieron a ellos de buena fe, y pagaron las contribuciones estipuladas, el soberano Pontífice fue culpable de las más imprudentes violaciones de sus compromisos. Rodeado de sacerdotes que eran sus únicos consejeros, el Papa tenía recursos para sus antiguos expedicionarios de artificios y fraudes piadosos; y se hicieron grandes esfuerzos para inflamar las mentes del pueblo contra los franceses.... Los sacerdotes pretendían que el cielo había interferido, y se afirmó positivamente que se habían realizado varios milagros en las diferentes iglesias en reivindicación de la santa fe católica de la supremacía papal, mostrando el desagrado del cielo por la conducta de los franceses. Bonaparte, percibiendo que era tal el encaprichamiento de la Corte de Roma que todos sus esfuerzos por la paz serían inútiles, tomó medidas inmediatas para hacer entrar en razón a "Su Santidad".

"Ordenó al General Víctor que invadiera los territorios papales, quien dispersó el ejército del Papa 'como la paja ante el viento', y sembró el pánico general en los estados.... eclesiásticos 'Su Santidad', encontrando que San Pedro no le proporcionó ninguna ayuda en esta emergencia,... envió plenipotenciarios a Bonaparte para suplicar por la paz. La paz fue obtenida, pero en condiciones suficientemente humillantes: Además de cumplir con el tratado provisional previamente firmado e infringido por el Papa, se vio obligado a ceder una parte de su territorio y a pagar una suma de dinero que ascendía a unos treinta millones de libras francesas [unos seis millones de dólares], como expiación por la última ruptura".

Esto, sumado a la primera evaluación, hecha en más de diez

---

* Campañas de Napoleón, pp. 89,95,96.

millones de dólares que el Papa pagó a Francia en oro y plata, además de otros objetos de valor-estatuto, pinturas, etc. Un escritor católico romano declara que "El cumplimiento de estas condiciones llevó al Papa al borde de la ruina". Este tratado se concluyó el 19 de febrero de 1797.

Puede pensarse que este resumen y la exitosa revocación del poder papal sería suficiente para probar al mundo que sus reclamos al derecho divino de gobernar reyes, etc., eran meras suposiciones; pero si no, seguramente los toques finales fueron añadidos al año siguiente, cuando el general francés, Berthier, entró en Roma, organizó allí una República, el 15 de febrero de 1798, y cinco días después llevó al papa prisionero a Francia, donde murió al año siguiente. Desde entonces hasta el presente, el dominio papal sobre los reinos de la tierra ha sido sólo una sombra de lo que fue. Desde entonces, apenas ha mencionado su supuesto derecho a hacer y deshacer reyes. De hecho, el Papa que sucedió en 1800, bajo el título de Pío VII, "publicó un discurso en el que declaró que era la doctrina del evangelio que *todos* debían obedecer a los gobiernos establecidos", que por supuesto se incluía a sí mismo.

Verso 37: "No tendrá en cuenta el dios de sus padres, ni el deseo de las mujeres, ni considerará a ningún dios, porque se exaltará a sí mismo en oposición a todos."

Napoleón no sólo no respetaba al dios de sus padres, el papado, sino que tampoco consideraba favorablemente a ninguna de las sectas protestantes, aquí representadas como mujeres.* De hecho, nada más que su propia ambición personal lo controlaba.

Verso 38: "Pero en su lugar [en lugar de cualquiera de estos dioses] honrará al dios de las fuerzas [poder militar], y a un dios que sus padres no conocían, lo honrará con

---

* Como la única Iglesia verdadera es simbólicamente llamada la Novia de Cristo, y como la Iglesia de Roma en alianza infiel con el imperio terrenal es llamada una ramera, así las varias sectas protestantes son llamadas "mujeres".

...oro, plata, piedras preciosas y cosas deseadas".

Otros grandes guerreros hicieron algún reconocimiento a algunos poderes sobrenaturales por las victorias logradas. Alejandro Magno visitó los templos paganos, y así celebró las victorias; también lo hicieron los Césares; y en tiempos posteriores, bajo el Papado, era costumbre que ambos bandos en una guerra apelaran a Dios, a los santos, a la Virgen y a los papas por las bendiciones y la victoria; y al menos pretendían aceptar la victoria como dada por Dios. Pero Napoleón no hizo nada de eso: atribuyó su éxito a sí mismo y a su propio genio. Los ejércitos eran su confianza; en los hombres valientes, en las maniobras rápidas y en los generales capaces ponía su confianza; y a éstos dirigía sus peticiones. La forma de su juramento al "Consejo de los Antiguos" francés, al asumir el mando de los ejércitos de Francia a su regreso de Egipto, muestra que su confianza era en sí mismo y en sus ejércitos. No juró por Dios, ni por la Biblia, ni por el Papa, ni por Francia; pero dijo: "¡Lo juro! ¡Lo juro en *mi nombre* y en el de mis valientes camaradas!" Mientras servía a su propia ambición, afirmaba servir al pueblo; y los tesoros de Roma, y de otras ciudades y países que él estropeó, fueron entregados al pueblo de Francia, del que él y sus soldados formaban parte.

Verso 39: "Y lo hará para fortalecer su relación con el extraño [nuevo] dios: A quien lo reconozca, le dará mucho honor; y hará que los tales gobiernen sobre muchos, y dividirá la tierra gratuitamente".

Napoleón puso a sus amigos y generales de confianza en lugares de poder entre todas las naciones conquistadas de Europa. Estos cargos eran sus *regalos*, pero se mantenían bajo condición de lealtad a él. Eran "gratuitos", y sin embargo el precio de su lealtad a él. De esta historia dice:

---

* Historia Universal de Williard, página 452.

"Los ambiciosos puntos de vista de Napoleón se hicieron aún más evidentes. Holanda se había formado el año anterior en un reino, del que su hermano, Luis Bonaparte, fue nombrado rey. Nápoles fue dada a José Bonaparte, el hermano mayor, que también fue investido con el título de Rey de las dos Sicilias. Varias provincias fueron constituidas ducados o grandes feudos del imperio, y dadas a las relaciones y favoritos del Emperador. Su hermana Paulina fue nombrada princesa de Guastalla; su cuñado, Murat, gran duque de Berg y Cleves; mientras que Eugenio Beauharnais, hijo de su emperatriz Josefina por un matrimonio anterior, fue enviado como virrey a Italia. Catorce provincias del sur y el oeste de Alemania se formaron en la Confederación del Rin. Se separaron del cuerpo germánico y reconocieron a Napoleón como su jefe, bajo el título de Suiza.... Protectora también se puso bajo el dominio de Francia, declarándose Napoleón su 'Mediador'".

La política de Napoleón también le llevó a establecer varias órdenes honorables y honorarias entre los oficiales y soldados, como por ejemplo, la "Legión de Honor", "La Orden de la Corona de Hierro", etc., etc.

Habiendo proporcionado así bases para establecer la identidad de este personaje (Napoleón), cuyos hechos marcan el comienzo del "Tiempo del Fin", la profecía procede a mostrar qué *evento particular* de ese tiempo debe entenderse que marca definitivamente la *fecha exacta* del comienzo del "Tiempo del Fin". Se muestra que este evento es la invasión de Napoleón a Egipto, que abarcó un período de un año y casi cinco meses. Navegó en mayo de 1798 y, al regresar, desembarcó en Francia el 9 de octubre de 1799. Esta campaña se describe gráficamente en pocas palabras en los versículos 40-44.

Verso 40: "Y en el Tiempo [fijado] del Fin, el rey del Sur [Egipto] peleará contra él, y el rey del Norte [Inglaterra] vendrá contra él como una tempestad, con carros y con jinetes [los Mamelucos egipcios],

etc.] y con una *gran armada*. Las fuerzas inglesas consistían en una marina bajo el almirante Nelson. Y él [Napoleón] entrará en los países, los destruirá y los atravesará [victoriosamente]".

La historia nos informa que el ejército egipcio bajo Murat Bey "después de una lucha muy determinada fue rechazado;... el éxito de los franceses sembró el terror en Asia y África; y las tribus circundantes se sometieron al conquistador... Pero la fortuna le estaba preparando un terrible revés. Su flota, compuesta por trece barcos de la línea [buques de guerra], además de fragatas, fue encontrada en la bahía de Aboukir por Nelson, el almirante inglés, que llevaba mucho tiempo persiguiéndola, y fue atacada en la tarde del 1 de agosto de 1798, con un grado de vigor y actividad ["como un torbellino"] que nunca fue superado en la guerra naval".

Versículos 41-43: "Entrará también en la gloriosa tierra [Palestina], y muchos caerán; pero éstos escaparán de su mano, incluso Edom y Moab, y el principado de los hijos de Ammón. [Napoleón se mantuvo en la costa, y no entró sino que pasó por estas tierras.] Extenderá su mano sobre los países, y Egipto no escapará. Y tendrá poder sobre los tesoros de oro y plata, y sobre todas las cosas preciosas de Egipto; y los libios y los etíopes seguirán sus pasos."

Versículos 44-45: "Y plantará los tabernáculos de su palacio [sus tiendas palaciegas] entre los mares, en la gloriosa montaña santa". Esta declaración podría referirse a cualquiera de los dos montes, el Tabor o el Sinaí, ambos podrían ser llamados gloriosos y santos. En el Monte Tabor, glorioso y santo como el lugar de la transfiguración de nuestro Señor, y llamado por Pedro "el monte santo", se levantaron las tiendas de Napoleón, y una de sus batallas más importantes se libró allí. El Monte Sinaí, santo y glorioso como el lugar donde se ratificó el Pacto de la Ley entre Dios e Israel,

fue visitado por Napoleón y su "cuerpo científico" y guardia selecta.

"Pero las noticias del Este y del Norte le inquietarán, por lo que saldrá con gran furia para destruir y acabar con muchas [naciones]. Pero llegará a su fin, y nadie le ayudará."

Mientras en Egipto llegaron a Napoleón noticias de una nueva alianza contra Francia, y él se puso en marcha de inmediato hacia Francia. Con referencia a esta historia* dice: "La inteligencia de Europa le indujo ahora a abandonar Egipto; y, dejando su ejército bajo el mando de Kléber, regresó a Francia con secreto y envío.... Un revés de la fortuna había tenido lugar en los asuntos franceses, una segunda coalición se había formado contra Francia, compuesta por Inglaterra, Rusia, Nápoles, la Puerta Otomana y Austria". Compare estas palabras de la historia con las de la profecía: "Pero las noticias del Este y del *Norte lo* perturbarán, por lo que saldrá con gran furia para destruir y acabar con muchas [naciones]". La gran furia de Napoleón, y su intento de destrucción de todas las naciones de Europa, son demasiado conocidos como para que se repitan aquí. Casi tuvo éxito en sus ambiciosos diseños; sin embargo, como predijo el Profeta, en unos pocos años este hombre más notable de su época murió en el exilio, abandonado por todos.

Como el versículo 40 declara que esta invasión de Egipto sería "en el tiempo del fin" o (como lo hace la versión de *Douay*) "en el tiempo prefijado", también lo hacen los versículos 29 y 30, que se refieren al mismo evento y que fueron introducidos previamente como paréntesis. Se recordará que hemos encontrado que los versículos 25-28 se refieren a una invasión anterior de Egipto; y en los versículos 29 y 30 se da a entender que la próxima gran invasión de Egipto sería "*en el momento señalado", es decir*, en el "Tiempo del Fin", como se describe en los versículos 40-45.

---

* Historia Universal de Willard, página 446.

"A la hora señalada volverá, y vendrá hacia el sur; pero no será como las primeras o como las últimas" invasiones. La invasión de Napoleón a Egipto no resultó ni así en los días de Cleopatra, ni así en los días de su descendiente, la Reina Zenobia. Napoleón, aunque tuvo éxito como general en Egipto, no logró las mismas victorias que sus predecesores; y la razón se describe en el siguiente verso: "*Porque* las naves de Chittim ["de los romanos"-Douay] vendrán contra él". La armada inglesa acosó a Napoleón y obstaculizó su conquista. Dado que tanto Inglaterra como Francia habían sido parte del antiguo Imperio Romano, y dado que Francia estaba en guerra con el resto de ese imperio, tratando de conquistarlo, vemos la conveniencia de que estos sean llamados barcos romanos. "Por lo tanto, *él* [Napoleón] se afligirá, y volverá y se indignará *contra el santo pacto, y tendrá éxito*."

A su regreso de Egipto, Napoleón abandonó su anterior política de oposición violenta al papado y firmó un *Concordato* o acuerdo con el papa, por el cual la religión católica romana fue reestablecida en Francia. Esto fue una acción *contra* la verdad; pero parecía ver que con esta política podía tener más éxito en el derrocamiento de la República y en establecerse en el poder como Emperador. Y *tuvo* "éxito". Pero esta política no duró mucho tiempo después de obtener el poder imperial: pronto comenzó a trabajar de nuevo contra ese sistema llamado el "Hombre de Pecado", como la profecía describe en las siguientes palabras: "Y él [Napoleón] regresará [cambiará] y maquinará *contra los* que han abandonado el pacto del santuario"; *es decir*, comenzó a maquinar y a operar contra la iglesia apóstata de Roma. En esto también tuvo éxito.

Así, Daniel XI traza la historia del mundo, a través de sus personajes más notables, desde el reino de Persia hasta el derrocamiento del dominio papal. Aunque cubre

el largo período de veinticuatrocientos años, cumple su propósito de marcar claramente el año del comienzo de la época de finales de 1799. Con ese año terminó el límite de los 1260 años de poder del Papado para oprimir, y comenzó el Tiempo del Fin. Y no se debe pasar por alto que este fue también el último año del milenio del Papado, o el reinado de mil años, que comenzó, como se muestra en el volumen anterior, con el año 800. Pero 1799 fue sólo el comienzo del período conocido como "el Tiempo del Fin", dentro de cuyos límites todo vestigio de ese sistema pasará.

Observen cómo en las pocas palabras de los versículos 34 y 35 se describe el declive de la Reforma y su causa. El amor al mundo y el deseo de estar en el poder, la influencia y la facilidad fueron las trampas que primero sedujeron a la iglesia y dieron a luz al Papado; y los mismos deseos y esfuerzos interrumpieron la Reforma. Al principio, Lutero y sus compañeros denunciaron audazmente, entre otros errores papales, la unión de la Iglesia y el Estado; pero cuando, tras algunos años de valiente resistencia a una poderosa oposición, la Reforma empezó a tener cierta influencia debido a los números, cuando los reyes y príncipes empezaron a halagar a los reformadores y se abrieron ante ellos vías de preferencia social y política, se perdieron de vista los males de la unión de la Iglesia y el Estado, que una vez vieron y a los que se opusieron en el Papado. Las iglesias reformadas de Alemania, Suiza, etc., se pusieron en los mismos zapatos de Roma, y estaban dispuestas a unirse y a favorecer a cualquier partido político, o príncipe, o gobierno, que quisiera poseerlos y reconocerlos. Así, parte de la comprensión cayó, y de ser líderes de la reforma se convirtieron en líderes en la tentación. Así, el movimiento de reforma, bien iniciado, fue muy frenado.

Pero todo esto no podía frustrar el plan de Dios. Por su sabiduría fue anulado para siempre. Sirvió, como error del Papado

había hecho, para probar aún más a los verdaderos santos, para probar si eran realmente seguidores de los hombres o de Dios. Ha servido a este propósito hasta el final, desde ese momento hasta ahora... "para probarlos, y para purgarlos, y para hacerlos blancos."

Si estamos en lo cierto al situar el comienzo del Tiempo del Fin en 1799, deberíamos esperar que allí la caída en el error de la iglesia y la unión del estado cesaría de forma mensurable, aunque podría requerir largos años para la recuperación completa de esa trampa del diablo. Mirando hacia atrás, encontramos que los hechos se corresponden exactamente con esto. Desde esa fecha ha habido separaciones entre imperios e iglesias, pero no nuevas uniones. En realidad, esta fecha marca una nueva reforma sobre una base más sustancial. La influencia del Papado sobre los reinos de Europa había sido tan grande que sus maldiciones eran temidas por las naciones como una plaga marchita, y sus bendiciones deseadas para la prosperidad nacional. Cuando los protestantes se separaron del Papado, fueron recibidos por el mundo como un mero sustituto menos corrupto del Papado; y su favor, consejo o sanción fue a menudo buscado de manera muy similar. Pero cuando Napoleón ignoró audazmente tanto las bendiciones como las maldiciones del papado, y sin embargo prosperó fenomenalmente, su curso no sólo debilitó enormemente la influencia papal sobre los gobiernos civiles, sino que también debilitó la influencia de los diversos sistemas protestantes, en asuntos civiles y políticos, influencia que se había hecho muy fuerte en dos siglos y medio.

La nueva reforma, que databa de los días de Napoleón, no era menos exhaustiva que la reforma llevada a cabo por Lutero y sus colegas, aunque no era un movimiento religioso, ni estaba de ninguna manera animado por un celo religioso; ni los actores de la misma eran conscientes del hecho de que estaban realizando una labor marcada para ellos en la profecía siglos antes. Napoleón y sus colaboradores eran impíos

hombres, animados por sus propias ambiciones egoístas de poder; pero Dios, desconocido para ellos, estaba anulando su curso y causando que elaborara sus propios designios, lo que efectivamente hizo. Si la reforma que Dios comenzó dentro de la Iglesia hubiera continuado, si los reformadores y sus descendientes hubieran sido fieles a la Verdad, sus grandes designios podrían haberse realizado a través de su honrada instrumentalidad. Pero cuando sucumbieron a los halagos del mundo, Dios mostró que tenía otros medios para lograr sus propósitos.

La obra de Napoleón, junto con la Revolución Francesa, rompió el hechizo de la superstición religiosa, humilló el orgullo de los señores religiosos autoexaltados, despertó el mundo a un sentido más completo de los poderes y prerrogativas de la hombría y rompió el dominio papal contra el cual la Reforma religiosa había dado anteriormente un golpe mortal, pero que después se había curado. La era que se cerró con el año 1799 d.C., marcada por la campaña egipcia de Napoleón, selló y definió el límite del dominio papal sobre las naciones. Allí, habiendo expirado el tiempo señalado (1260 años de poder), comenzó el predicho juicio contra ese sistema, que finalmente debe "consumirlo y destruirlo hasta el final". Dan. 7:26

Esta fecha también marca claramente el comienzo de una nueva era de libertad de pensamiento, y la realización de los derechos y privilegios individuales, y ya se ha distinguido por sus rápidos avances hacia la plena realización de la obra trazada para este Tiempo del Fin. Como una sola ilustración, noten el surgimiento y el trabajo de las diversas Sociedades Bíblicas - "Sociedades Bíblicas Pestiferas", las llama Roma, aunque ahora no puede obstaculizarlas. Y el volumen sagrado que una vez confinado en cadenas, mantenido cubierto en lenguas muertas, y que prohibía a sus engañados sujetos leer, está ahora esparcido por millones en todas las naciones

y el lenguaje. La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera se estableció en 1803; la Sociedad Bíblica de Nueva York en 1804; la Sociedad Bíblica de Berlín-Prusia en 1805; la Sociedad Bíblica de Filadelfia en 1808; y la Sociedad Bíblica Americana en 1817. La magnitud del trabajo realizado por estas sociedades durante este siglo es maravillosa. Se publican anualmente millones de Biblias y se venden a bajo precio, y muchos miles se regalan a los pobres. Es difícil estimar la amplia influencia de este trabajo. Aunque sin duda se pierde mucho, el resultado en general es romper los lazos de la esclavitud y la superstición, política y eclesiástica. Su silenciosa enseñanza de que los papas, sacerdotes y laicos, así como los reyes, generales y mendigos, deben rendir cuentas a un Señor, es la más grande de todas las niveladoras e igualadoras.

Aunque el movimiento de reforma religiosa en toda Europa había sacudido severamente la influencia del papado, sin embargo las iglesias reformadas habían imitado tan de cerca su política de arte de gobernar, su afiliación a los imperios terrenales y sus reclamos de autoridad clerical sobre el pueblo (que el "clero" constituye un gobierno especial y divinamente designado en el mundo), que el primer efecto de esa reforma se modificó enormemente, y dejó al pueblo y a los gobernantes civiles en gran medida bajo un temor supersticioso y la sumisión a todo lo que se llama autoridad eclesiástica. La reforma dividió entre varias sectas gran parte de la veneración supersticiosa y malsana que antes se concentraba únicamente en el Papado. Pero la reforma política atestiguada durante el siglo XIX, que data particularmente de 1799, el "Tiempo del Fin", aunque muy diferente del anterior, es sin embargo una *reforma*. La revolución y la independencia de las colonias americanas, el exitoso establecimiento de una próspera República, un gobierno por el pueblo y para el pueblo, sin la interferencia de la realeza o de la artesanía sacerdotal, ha dado una nueva lección al pueblo ahora despierto, que

durante tantos siglos se habían dormido en la ignorancia de sus derechos dados por Dios, suponiendo que Dios había designado a la iglesia como el gobernante supremo de la tierra, y que estaban obligados a obedecer a los reyes y emperadores sancionados por la iglesia, no importa cuán injustas fueran sus demandas, porque ella los había declarado *designados por Dios*, a través de ella.

Para un pueblo oprimido y agobiado por el sacerdocio, Estados Unidos se convirtió en una fuente de asombro. Verdaderamente fue "La libertad que ilumina el mundo". Finalmente, oprimido por la artesanía sacerdotal, la extravagancia real, etc., aumentada por los repetidos fracasos de las cosechas, que lo empobrecieron y casi lo mataron de hambre, el pueblo de Francia se levantó desesperado y llevó a cabo la más terrible revolución que duró catorce años, de 1789 a 1804.

Tan horribles como esas escenas de anarquía y violencia, no fueron sino el fruto legítimo, el efecto reaccionario, del despertar de un pueblo largamente oprimido a la conciencia de su vergüenza y degradación. Fue la cosecha de un torbellino por los poderes civiles y religiosos, que *en nombre* de Dios y de la verdad había sido cegador y vinculante, para su propio engrandecimiento, para *el* pueblo por el que Cristo murió.

Por supuesto que una reacción de tal causa sería a la infidelidad. Francia se volvió repentinamente completamente infiel bajo la influencia de Voltaire y sus asociados, quienes inundaron el país con sus escritos, lanzando desprecio y ridículo sobre el cristianismo, o más bien sobre la apóstata Iglesia de Roma, que era el único cristianismo que el pueblo francés conocía. Señalaron sus falsedades, sus absurdos, sus hipocresías, sus inmoralidades, sus crueldades y toda su maldad, hasta que el pueblo francés se inflamó tanto en su celo por exterminar el catolicismo y toda la religión como antes se había empeñado en defenderlo. Y la miserable e ilusa Francia, durante mil años completamente bajo la influencia del papado,

suponiendo que el verdadero Cristo y no el Anticristo había sido su despreciable amo, gritó en las palabras de Voltaire, "Abajo el miserable"; y sus esfuerzos por derribar al execrable Anticristo resultaron en todos los horrores de la Revolución Francesa - una maravillosa ilustración de la justicia retributiva cuando se la ve en comparación con las espantosas masacres de los días de San Bartolomé, y ocasiones similares incitadas y regocijadas por el Papado.

La Francia infiel se levantó repentinamente en su poderío, destruyó la Bastilla, emitió su declaración de los derechos del hombre, ejecutó al rey y a la reina y declaró la guerra a todos los reyes y la simpatía a todos los revolucionarios de todas partes. Mientras tanto, los gobernantes del mundo, con el aliento entrecortado, temieron que el contagio revolucionario estallara entre sus súbditos; y, temerosos de la anarquía mundial, organizaron alianzas para su protección mutua contra sus súbditos, que en realidad estaban muy limitados. Los franceses renunciaron al cristianismo y confiscaron todas las grandes propiedades e ingresos de la Iglesia Católica Romana, así como las propiedades del rey y la nobleza. Las calles de París volvieron a correr sangre, pero era la sangre de los sacerdotes y nobles y sus partidarios, en lugar de la de los protestantes. El número de ejecutados se estima en 1.022.000. Estos perecieron por cientos de procesos inventados para la ocasión. Durante la caza y la matanza, los sacerdotes fueron burlados con recordatorios del curso similar de los papistas hacia los protestantes, y de su propia doctrina - que "el fin justifica los medios". Los Revolucionarios afirmaban que el *fin* buscaba la libertad humana, política y religiosa; y que la muerte de los que se oponían a ella era necesaria, como único medio seguro.

Como todas estas cosas, la Revolución Francesa fue un gran mal, y causó mucha angustia a millones de personas; sin embargo, como algunos otros, también, fue una reparación parcial de un gran mal; y, como algunos otros, fue anulada por Dios por

bueno, para el aumento de los conocimientos y el avance de sus planes como se señala en la profecía. Aquí nos inmiscuimos en la observación de que la Revolución Francesa es señalada prominentemente en el Libro del Apocalipsis, que muestra claramente que el problema final de todas las naciones de la "Cristiandad" fue ilustrado en ese reino de terror. Esa peste de infidelidad y anarquismo, que se extendió desde Francia por todo el mundo, se alimentó y engordó con las falsas doctrinas y prácticas no bíblicas de la "Cristiandad", representadas no sólo en el Papado sino en la "Ortodoxia" en general. El cristianismo nominal no ha curado esta enfermedad, y es incapaz de evitar su posterior brote, que se predice en las Escrituras como el mayor problema que jamás se haya conocido en la tierra.

La influencia de los infieles franceses fue llevada a Europa por los ejércitos bajo Napoleón, y socavó enormemente el poder tanto de los reyes como de los sacerdotes. Pero el duro manejo del papado por Napoleón, actuando como cabeza y representante de la Francia infiel, coronó el clímax, y más que todo ayudó a romper las cadenas de la veneración supersticiosa, por la cual la clase del "clero" había mantenido por tanto tiempo al "pueblo común" bajo ellos. Pero cuando el intrépido Napoleón no sólo desafió los anatemas del Papa Pío VI, sino que le impuso penas por la violación de sus órdenes (de Napoleón), y finalmente lo obligó a ceder a Francia los territorios papales concedidos mil años antes por Carlomagno (cuyo sucesor Napoleón afirmaba ser), abrió los ojos de la gente, así como de los monarcas de Europa, a la falsedad de la pretensión de autoridad del Papado. La gran revolución de la opinión pública en esta época, en lo que respecta a la autoridad papal, puede verse en el hecho de que Napoleón, al asumir el título y proclamarse Emperador Romano como sucesor de Carlomagno*, no fue a Roma para tener la

---

* Las grandes guerras europeas de Napoleón no fueron más que sus intentos de volver a unir ese imperio tal como existía bajo Carlomagno.

el Papa lo coronó, como lo hicieron Carlomagno y otros, pero ordenó al Papa que viniera a Francia para asistir a su coronación. Y aún entonces el exitoso jefe, que más de una vez había saqueado, empobrecido y humillado al papado, no consintió en ser coronado por el papa, y así aceptar la dignidad imperial con cualquier reconocimiento de la autoridad papal, sino que simplemente tuvo al papa (Pío VII) presente, para sancionar y reconocer la ceremonia, y para bendecir la corona que Napoleón luego tomó del altar y puso sobre su propia cabeza. El historiador dice, "Entonces puso la diadema en la cabeza de su emperatriz, como para mostrar que *su autoridad* era hija de sus propias acciones" - el resultado de sus propios éxitos civiles y militares. Tampoco se le ha pedido al Papa desde entonces que le conceda la corona del imperio romano. Un escritor católico romano dice de esta coronación:

"Actuando de manera diferente a Carlomagno y otros monarcas, que habían reparado a Roma en ocasiones similares, él [Napoleón] *insistió en su arrogancia de* que el santo padre viniera a París para coronarlo. El Papa se sintió *muy reacio* a apartarse así del antiguo uso. De hecho, lo consideraba *una derogación a su exaltado cargo*".

En cuanto a las humillaciones acumuladas por Napoleón sobre el papado, la historia+ dice:

"Se concluyó un armisticio [23 de junio de 1796] con el Papa [Pío VI], cuyos términos eran suficientemente humillantes para el jefe de la iglesia, una vez el soberano más poderoso de Europa. El pontífice, que una vez pisó los cuellos de los reyes, hizo y deshizo soberanos, dispuso de estados y reinos, y, como el gran sumo sacerdote y vicegerente del Todopoderoso en la tierra, estableció una autoridad como señor supremo, y reinó sobre las cabezas de otros soberanos, se vio obligado a beber hasta la saciedad la copa de la humillación. Si el trago era amargo, era uno que sus predecesores habían repartido generosamente a otros. Se vio obligado a abrir sus puertos a los barcos franceses, y a

---

* Silla de San Pedro, página 433.

+ Campañas de Napoleón, pp. 89,90.

excluir las banderas de todas las naciones en guerra con esa República; permitir que el ejército francés continúe en posesión de las legaciones de Bolonia y Ferrara; entregar la ciudadela de Ancona; dar a los franceses 100 pinturas, bustos, jarrones o estatuas que serán seleccionados por comisionados enviados de París a Roma; también 500 manuscritos (antiguos y valiosos) para ser seleccionados de la misma manera; y, para endulzar el conjunto, su santidad debía pagar a la República 21.000.000 de libras francesas, la mayoría de las cuales debían ser en especie, o lingotes de oro y plata."

Por el incumplimiento de estas penas con prontitud, la multa monetaria se incrementó a 50.000.000 de libras, y ciertos territorios papales fueron obligados a ser cedidos a Francia; y el Papa fue finalmente hecho prisionero y llevado a Francia, donde murió.

Incluso Pío VII, que había sido restituido a los honores pontificios, y que en 1804 *asistió a* la coronación de Napoleón, quedó después, por decreto de Napoleón (1808-1809), desprovisto de toda pizca de poder temporal; y los monumentos y tesoros artísticos de Roma fueron tomados bajo la protección de Francia. El lenguaje utilizado por Napoleón fue que "la donación de territorios por nuestro ilustre predecesor, Carlomagno, a la Santa Sede,... Urbino, Ancona, Macerata, queden unidos para siempre al Reino de Italia".

La importancia de esto la cuenta un escritor católico romano*:

"A esto se añadió, que el Papa debía continuar siendo el obispo de Roma, ejerciendo sus funciones espirituales como lo habían hecho sus predecesores en las primeras épocas, hasta el reinado de Carlomagno. Al año siguiente, envalentonado por los éxitos de sus armas, el emperador resolvió que el Papa debía ser privado de su soberanía, ahora nominal, la mera sombra del poder temporal, que aún le quedaba en su *capital* y los distritos adyacentes. En consecuencia, emitió un nuevo decreto, desde el palacio de los Césares austriacos, que Roma debía ser un Imperial

---

* Cátedra de San Pedro, pp. 439,440.

Ciudad Libre; que su administración civil sea dirigida por un consejo nombrado entonces por el Emperador; que sus monumentos y tesoros artísticos sean tomados bajo la protección de Francia; y que el Papa, habiendo dejado de reinar, se establezca una renta sobre su santidad".

Después de esto, Pío VII emitió una bula de excomunión contra Napoleón, y fue llevado prisionero a Francia, donde finalmente firmó el Concordato de Fontainebleau, fechado el 25 de enero de 1813, en el que puso en manos de Napoleón el nombramiento de obispos y metropolitanos, y prácticamente rescindió su propia autoridad para vetar tales nombramientos. Así, en efecto, le dio a Napoleón la autoridad de un Papa, que era lo que Napoleón había deseado desde hacía mucho tiempo.

Los católicos romanos tampoco han dejado de notar la importancia de los eventos que introdujeron el presente siglo. No sólo admiten las pérdidas y las indignidades infligidas, como se ha citado anteriormente, sino que afirman que el reinado milenario del Papado (los mil años desde el momento en que Carlomagno presentó los estados antes mencionados hasta el Papado, en el año 800 d.C.) terminó con la toma de sus dominios por parte de Napoleón; desde entonces no ha tenido en ningún momento más que un esqueleto de poder. Es la afirmación del papado que, como el Reino de Cristo, ha cumplido el reinado predicho sobre las naciones, mencionado en Apocalipsis 20:1-4, y que el actual período de problemas en ese sistema es la "pequeña temporada" en la que Satanás es desatado, mencionada en los versículos 7 y 9. Sólo los que ven en el Papado la *falsificación* del verdadero Cristo por parte de Satanás, y que reconocen la verdadera Iglesia y el verdadero reino, pueden apreciar esto plenamente.

Quizás hemos citado lo suficiente para convencer al lector de que el período de la Revolución Francesa y el poder de Napoleón fue un período muy marcado en la historia del Papado; y la influencia papal, rota entonces, nunca ha sido recuperada. Aunque a veces se concedieron algunos favores, fueron sólo por un corto tiempo, y fueron seguidos por renovadas indignidades,

hasta que en 1870 toda la autoridad temporal de los papas cesó de nuevo, creemos que nunca se revivió. Recuerden, también, que fueron los soldados de Napoleón los que abrieron la Inquisición, y pusieron fin a las torturas públicas y a las ejecuciones por convicciones religiosas.

El efecto de la ruptura parcial del sacerdocio y la superstición, si bien ha llevado a una infidelidad más *abierta*, también, al derribar así una reverencia supersticiosa hacia los hombres, ha llevado a un pensamiento más inteligente por parte del pueblo consagrado de Dios, muchos de los cuales antes apenas se atrevían a pensar, o a estudiar las Escrituras por sí mismos. Así, esta revolución fue favorable al desarrollo de la verdad y del verdadero cristianismo, estimulando el estudio de la Biblia. Realmente llevó adelante el buen trabajo *iniciado* en la Reforma de los días de Lutero, que había sido frenado por la ignorancia y el servilismo de las masas, y el amor al poder, la dignidad, la autoridad y la facilidad por parte del "clero".

Hemos demostrado así que 1799 comenzó el período llamado el Tiempo del Fin; que en este tiempo el Papado debe consumirse a destajo; y que Napoleón no sólo le quitó a Carlomagno los dones de territorio (mil años después de que fueran hechos), sino también, después, la jurisdicción civil del Papado en la ciudad de Roma, que fue reconocida *nominalmente* a partir de la promulgación del decreto de Justiniano, A.D. 533, pero *en realidad* del derrocamiento de la monarquía ostrogoda D. 539, sólo 1260 años antes de 1799. Este fue el límite exacto del tiempo, tiempos y la mitad de su poder, como se definió repetidamente en la profecía. Y aunque en cierta medida se ha vuelto a reivindicar desde entonces, el Papado no tiene hoy en día ningún vestigio de autoridad temporal o civil, habiendo sido totalmente "*consumido*". El Hombre de Pecado, desprovisto de poder civil, todavía posa y se jacta; pero, civilmente impotente, espera la destrucción total en un futuro próximo, a manos de las masas enfurecidas

(la agencia involuntaria de Dios), como se muestra claramente en el Apocalipsis.

Este Tiempo del Fin, o día de *preparación de* Jehová, que comienza en 1799 y termina en 1914, aunque se caracteriza por un gran aumento de los conocimientos en todas las épocas pasadas, va a culminar en el mayor tiempo de problemas que el mundo haya conocido jamás; pero, sin embargo, está preparando y conduciendo a ese bendito tiempo tan largamente prometido, cuando el *verdadero* Reino de Dios, bajo el control del *verdadero* Cristo, establecerá plenamente un orden de gobierno muy inverso al del Anticristo. Puesto que este período prepara y conduce al Reino, también conduce al gran conflicto entre el viejo y el nuevo orden de cosas por el cual este último será introducido. Y aunque el viejo orden de cosas debe pasar, y el nuevo debe reemplazarlo, el cambio será violentamente opuesto por aquellos favorecidos por el orden actual. La revolución, en todo el mundo, será el resultado, resultando en la destrucción final y completa del viejo orden y la introducción y establecimiento del nuevo.

Todos los descubrimientos, inventos y ventajas que hacen que nuestro día sea el superior de todos los demás días no son sino tantos elementos que trabajan juntos en este día de preparación para la era del nuevo milenio, cuando la reforma verdadera y saludable, y el progreso real y rápido en todas las direcciones, será el orden, para todos y para todos.

DESPIERTA DE TU TRISTEZA!

"¡Hija de Sión, despierta de tu tristeza!
¡Despierta! porque tus enemigos no te
oprimirán más. El brillo de las colinas amanece
como la estrella del día de la alegría:
¡Levántate! porque la noche de tu dolor ha terminado.

"Fuertes eran tus enemigos, pero el brazo que los
sometió, y dispersó sus legiones, era más
poderoso lejos:
Huyeron como la paja del azote que los perseguía; vanos
eran sus corceles y sus carros de guerra.

"Hija de Sión, el poder que te ha salvado, ensalzado
con el arpa y el timbre debe ser.
¡Grita! Porque el enemigo que te esclavizó ha
sido destruido, el opresor ha sido vencido
y Sión es libre".

ESTUDIO III

DÍAS DE ESPERA PARA EL REINO

-DANIEL XII-

El trabajo del reino personificó el período de espera que será marcado por el gran aumento del conocimiento y de los viajes. La visión de Sir Isaac Newton sobre el ferrocarril, los 1260 días, el diluvio de la boca del dragón, los 1290 días marcan la difusión de la comprensión de la visión, Parcialmente correcto - La decepción, el juicio y las consecuencias - Los 1335 días - La bendición entonces sobre los fieles "Esperando" - La referencia del Señor a estos días de espera, en la parábola de las diez vírgenes.

EL "Tiempo del Fin" habiendo sido señalado en el capítulo once, el capítulo doce señala al Reino, y habla de la espera, etc., que precedería a su establecimiento, durante el "Tiempo del Fin". Los primeros tres versos expresan en pocas palabras el gran resultado de la plan.

"En ese tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que representa a los hijos de tu pueblo, y habrá un tiempo de angustia como nunca antes desde que hubo una nación, hasta ese mismo tiempo, y en ese tiempo tu pueblo será liberado, todo el que se encuentre escrito en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, algunos para una vida duradera, y otros para la vergüenza y el desprecio duradero. Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento [el Sol - Mateo 13:43]; y los que convierten a muchos en justos como las estrellas, por los siglos de los siglos".

Si en el capítulo 11, el resumen de 2.300 años de la historia del mundo fue breve y claro, este resumen del reinado milenario del Mesías, en tres versículos, lo es aún más. Y sin embargo, está todo ahí. Michael (que significa "Quién como Dios", o uno que representa a Dios) es el nombre que aquí se aplica a nuestro gran Redentor, que es en realidad el gran Príncipe ordenado por Dios para destacarse y liberar al pueblo de Daniel, el pueblo de Dios - todos los que aman a Dios en verdad y sinceridad - los israelitas de hecho. (Rom. 9:6,25,26; Gal. 6:16) Él los librará del pecado, la ignorancia, el dolor y la muerte, y de todas las persecuciones y asedios de los siervos ciegos de Satanás, que en el pasado casi los han abrumado. Todo lo que se encuentre escrito en el Libro de la vida del Cordero será liberado para siempre, de todos los enemigos: tanto los escritos como dignos durante la época judía y patriarcal como los escritos durante la época del Evangelio, y los que se escribirán durante la época del Milenio. Aunque todo el pueblo de Dios (todos los que, al ser llevados al conocimiento de él, le aman y le obedecen) será liberado, sin embargo, los grados de honor que se concederán a algunos -los vencedores- son cuidadosamente anotados; también el hecho de que algunos de los grandes del pasado -Alejandro, Nerón, Napoleón, los Césares, los papas, etc.- cuyos talentos, mal utilizados, aplastados mientras deslumbraban al mundo, serán vistos en sus verdaderos caracteres, y serán avergonzados y deshonrados durante esa edad Milenaria. Esta breve sinopsis del reinado de Cristo tampoco omite la mención del gran tiempo de angustia por el que se inaugurará, un tiempo de angustia en comparación con el que ninguna revolución pasada se comparará, un tiempo de angustia con el que incluso la Revolución Francesa será pequeña, un tiempo de angustia como no lo fue desde que hubo una nación, no, ni lo será nunca; porque este gran príncipe, Miguel, no sólo conquistará el mundo entero, sino que su dominio será un dominio eterno. La justicia es la base de su trono, y cuando la humanidad

ha probado una vez sus beneficios la gran mayoría nunca consentirá otro, porque su Reino será "el deseo de todas las naciones".

Aquí el hilo de esta profecía, habiendo recorrido toda su longitud, se detiene, y los versículos restantes del capítulo son con el propósito de proporcionar (no a Daniel y sus consiervos en su día, sino a los hijos de Dios, los consiervos de Daniel que viven en el Tiempo del Fin) ciertos períodos de 1260, 1290 y 1335 días simbólicos, respectivamente, por los cuales, a su debido tiempo, podemos estar convencidos, en relación con el tiempo en que estamos viviendo, que es en realidad el tiempo de la Cosecha o "Fin" de la era del Evangelio.

Daniel, que había escuchado el largo relato de las luchas entre los reinos de este mundo, y ahora finalmente del triunfo del Reino de Dios en manos de Miguel, el gran Príncipe, estaba ansioso por saber *cuándo* liberaría al pueblo del Señor. Pero se le dice (verso 4): "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: muchos correrán de un lado a otro, y la ciencia se incrementará".

No sólo el aumento general del conocimiento experimentado confirma las enseñanzas de Daniel xi, que el Tiempo del Fin comenzó en 1799, sino que la predicción de ir y venir -mucho y rápido viaje- también lo confirma. Todo esto pertenece al Tiempo del Fin. El primer barco de vapor fue operado en 1807; el primer coche de vapor en 1831; el primer telégrafo en 1844; sin embargo, hoy en día miles de coches gigantes y barcos de vapor están llevando multitudes de aquí para allá, "de aquí para allá".

Sir Isaac Newton, el célebre astrónomo del siglo XVII, estaba muy interesado en esta declaración del Profeta Daniel, y declaró su creencia de que en cumplimiento de ella el conocimiento humano aumentaría de tal manera que los hombres posiblemente viajarían a una velocidad de cincuenta millas por hora.

Voltaire, el famoso infiel francés, se apoderó de esta declaración y la comentó con desdén:

"Ahora mirad la poderosa mente de Newton, el gran filósofo que descubrió la ley de la gravitación: cuando se hizo viejo y se puso en marcha, empezó a estudiar el libro llamado la Biblia, y para dar crédito a sus fabulosas tonterías nos haría creer que el conocimiento de la humanidad será aún tan aumentado que pronto podremos viajar a cincuenta millas por hora. ¡Pobre Dotard!"

Ambos hombres murieron mucho antes de que el Tiempo del Fin trajera su maravilloso aumento de conocimiento, que cumple con creces la predicción del filósofo cristiano, basada en la revelación divina.

No para Daniel, sino para los hijos de Dios que viven durante el Tiempo del Fin, fue la conversación, etc., relatada en los versículos 5-7: "Y yo, Daniel, miré, y he aquí que había otros dos de pie, uno a este lado de la *orilla* del diluvio [*traducción de Young*], y el otro a ese lado de la orilla del diluvio. Y uno dijo al hombre que estaba sobre las aguas del arroyo: "¿Cuánto tiempo falta para el fin de estas maravillas? Entonces oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del diluvio, y levantó su mano derecha y su izquierda hacia los cielos y juró por el Viviente que [el fin sería] después de un tiempo, tiempos y medio tiempo".

El asunto de la investigación especial fue la "abominación de la desolación", del capítulo 11:31-33, que Daniel asoció acertadamente con el terrible personaje visto en sus visiones anteriores, registradas en los capítulos 7:8-11,21,24-26 y 8:10-12, 24-26.

El tiempo, los tiempos y la mitad de un tiempo, o tres veces y media o años (360 x 3 1/2 = 1260 días, tiempo simbólico - 1260 años literales), aquí mencionados, se muestran en otro lugar como el período de poder del Papado. Compare Dan. 7:25; 12:7 y Apocalipsis 12:14 con Apocalipsis 12:6; 13:5. El "diluvio"

en o durante el cual estos 1260 años de poder papal terminaron - como lo muestra el ángel parado *sobre* el diluvio, declarando el límite de los tiempos - simbolizaron una condición de las cosas durante la revolución francesa ya mencionada. Este es el mismo "diluvio" mencionado en Apocalipsis 12:15,16, donde se muestra más plenamente, como saliendo de la boca de la serpiente o del dragón, y donde su objeto real, desde el punto de vista de Satanás, se explica que es abrumar a la "mujer" (la Iglesia de Dios que protesta), ya que sus tres veces y media (1260 años) de ocultamiento en el desierto estaban a punto de terminar, y ella se adelantaba a la prominencia "apoyándose en [el brazo de] su amado", La Palabra de Dios. Cantos de Salomón 8:5

En el símbolo, el agua generalmente representa la *verdad*, y el símbolo conserva su significado aunque se diga que sale de la boca del dragón o la serpiente. El pensamiento transmitido por este símbolo es que *la verdad* saldría a través de agencias malvadas, y con un propósito maligno. Y esto es lo que encontramos: la fuerza de la Revolución Francesa radica en el hecho de que fue instigada por muchas *verdades* severas, con respecto al sacerdocio y al oficio de rey, y con respecto a los derechos y libertades individuales de todos. "Los Derechos del Hombre" fue en efecto la consigna de esa revuelta contra la opresión civil y eclesiástica. Las verdades relativas a los derechos humanos fueron vistas y expresadas allí, lo que nos sorprende cuando consideramos la ignorancia, la superstición y el servilismo de ese día, bajo el cual las masas habían descansado tanto tiempo. Muchas de las *verdades* que entonces barrieron como una "inundación" sobre Francia, inundándola de sangre, son ahora muy aceptadas por todos los pueblos civilizados; pero eran demasiado fuertes, y demasiado repentinamente puestas, para esa época.

De hecho, la profecía muestra claramente que la serpiente, Satanás, no pretendía lo que bajo la providencia de Dios ha resultado, sino lo contrario. En esto se sobrepasó a sí mismo, como

que ha hecho en otras ocasiones. Satanás nunca enviará las aguas de la verdad para bendecir, refrescar y liberar de la esclavitud; por el contrario, su esfuerzo ha sido todo el tiempo para cegar y atar firmemente a la humanidad bajo la ignorancia y la superstición; y esta repentina inundación de aguas (la verdad) fue diseñada para actuar como un emético, para conducir a la expulsión del *alimento* de la libertad que ya estaba siendo recibido por el pueblo de la Biblia, como resultado de la Reforma, y así forzar a los gobernantes y maestros a oponerse a la verdad por miedo a la anarquía.

El plan de Satanás al instigar la revolución francesa era crear una alarma en toda Europa, especialmente entre la clase influyente, desfavorable a la libertad e ilustrar en Francia la teoría de que, si las supersticiones de Roma eran derrocadas y se daba plena libertad, toda la ley y el orden terminarían rápidamente. Este fue un golpe maestro de la política, digno de su autor, y diseñado, como muestra el profeta, para abrumar a la "mujer" (la Iglesia reformada), y llevar a todos los conservadores y amantes de la paz - gobernantes y gobernados - a la unión y armonía con el Papado. El fracaso del plan no se debió a la falta de astucia de su diseñador, sino al poder de Dios, que es capaz de hacer que todas las cosas funcionen juntas para el bien.

En este caso, el plan de Dios para proteger a la "mujer" (Iglesia) de las tretas de Satanás y para hacer que el mal que se pretende hacer salga bien, puede ser claramente trazado, en cumplimiento exacto de la predicción hecha mil setecientos años antes, a saber: "Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y se tragó el diluvio que el dragón había echado de su boca." La "tierra", en símbolo, como ya se ha explicado, representa a la sociedad-orden-amante de la gente; y es un hecho de la historia que el diluvio de la verdad que se extendió sobre Francia -el papado y su sacerdote-, y la monarquía y su aristocracia parasitaria, como

las causas responsables de gran parte de la ignorancia, la pobreza y la superstición de los pueblos- fueron tragadas o absorbidas por los pueblos de Europa en general (la "tierra" romana). Hasta tal punto fue así que, aunque el papado y la aristocracia real se alarmaron mucho, también se separaron mucho entre sí, por la caída de la influencia papal y por los ejércitos de Napoleón. Y cuando el "hombre de destino" fue finalmente aplastado, y los gobernantes de Europa formaron lo que se llamó "La Santa Alianza", para la supresión de las libertades del pueblo y la perpetuación de sus propios tronos, ya era demasiado tarde para encadenar al pueblo; porque, habiendo bebido el diluvio de aguas, no se sometieron. También era demasiado tarde para pensar en restablecer el Papado, que había sido tan terriblemente humillado y cuyos anatemas contra la libertad y los franceses habían reaccionado así contra sí mismo; así que el Papa *ni siquiera* fue *invitado* a unirse a la "Santa Alianza", de la que antes habría sido el jefe reconocido. Así la "mujer", la reformada y progresista Iglesia de Dios, fue ayudada, evitó ser abrumada, y la libertad y la verdad salieron a la luz ante los hombres; y desde entonces el espíritu de libertad y la Palabra de Dios han llevado a todos los que estaban dispuestos a seguir, a más y más luz y verdad.

Aquí, entonces, fue el "diluvio" que marcó tanto el fin del poder papal como el comienzo del "Día de Preparación" o "Tiempo del Fin" del Señor. Fue en este diluvio que el mensajero del Señor fue visto proféticamente de pie, para anunciar el cierre del tiempo, tiempos y medio tiempo. Y este anuncio fue hecho en respuesta a la pregunta, "¿Cuánto falta para el final de estas cosas extrañas?" Las "cosas extrañas" o "maravillas" a las que se referían no eran las cosas del capítulo 12:1-3, relacionadas con el Reino de Dios. No eran extrañas, sino esperadas. Las "cosas extrañas" eran los problemas, persecuciones y

las pruebas del pueblo santo de Dios, *especialmente* durante y como resultado de la supremacía del poder peculiar o "cuerno", el Papado; sobre el cual Daniel había preguntado antes especialmente. (Dan. 7:19-22) La pregunta era, ¿Cuánto tiempo permitirá Dios estas maravillosas perversiones de la verdad, este maravilloso engaño de sus hijos y las naciones? La respuesta dada mide el poder papal, dando definitivamente el tiempo de su cierre, y añade, "Cuando el aplastamiento del poder del pueblo santo termine [así], todas estas cosas [extrañas] serán terminadas".

En el versículo 5, se le muestra a Daniel una persona a cada lado del "diluvio", preguntando conjuntamente cuándo terminarían las cosas extrañas. Esto parece indicar que incluso cuando el poder papal hubiera terminado, la gente dudaría como antes, de si su poder perseguidor y aplastante había realmente terminado. Y no es de extrañar, cuando recordamos que incluso después de que su poder se rompió, después de que su "*dominio fue quitado"*, e incluso mientras se consumía, este "cuerno", tan recientemente como 1870, pronunció grandes palabras sobre su infalibilidad. Daniel, representando a los santos, dice (Dan. 7:11), "Yo lo observé entonces [después de que su dominio se fue y ya no tenía poder para aplastar la verdad, el poder del pueblo santo], *por* la voz de las grandes palabras que hablaba ese cuerno, y vi que [no tenía poder sobre los santos y la verdad, pero sí otro efecto] la bestia fue asesinada, su cuerpo destruido y entregado a la llama ardiente" - anarquía general. La destrucción del remanente de gobiernos en el antiguo imperio romano, causada por la engañosa influencia de las continuas declaraciones rimbombantes del papado, incluso después de que su dominio haya desaparecido, se muestra así.

Dado que el fin de los tiempos del poder papal no sólo está claramente fijado, como ocurrió durante la Revolución Francesa, sino también por los eventos del capítulo 11:40-44, que marcan el mismo año 1799, podemos fácilmente medir hacia atrás

1.260 años para observar si el poder papal tuvo su comienzo allí. Si encontramos que lo tuvo, tenemos nuestra evidencia tan clara y fuerte como la fe podría preguntar. Verifiquémoslo así. Medir 1260 años atrás desde 1799 nos llevaría al año 539 d.C., donde demostraremos que el poder papal comenzó. Pero el sistema papal ha sido una mezcla de estado y sacerdocio, y tuvo un comienzo tan pequeño y gradual, así como un final gradual, que una variedad de opiniones en cuanto a su comienzo y cierre sería razonable, hasta que obtengamos las fechas fijadas por Dios para su ascenso y descenso, y veamos cuán correctas son. El papado reclamó la supremacía en los asuntos de la iglesia y el estado, y se mezcló en la política, antes de que fuera reconocido por sus oponentes; incluso como también ha intentado ejercer la autoridad civil, y ha declarado su cabeza infalible, desde el período en que la profecía muestra que su poder se rompió y comenzó su consumo. Pero el Papado no ha sido reconocido por el pueblo italiano de la provincia de Romaña desde que el hechizo de la ignorancia y la reverencia supersticiosa se rompió durante la Revolución Francesa. Aunque a veces, entre las revoluciones, el Papa se ha sentado como gobernante nominal de los estados papales, ha sido simplemente como un invasor extranjero, el representante de Austria o Francia, cuyas tropas por turnos lo protegieron en el cargo.

Ahora, sabiendo que los 1260 años comenzaron en el año 539 d.C., estamos capacitados para encontrar lo que antes no se habría reconocido. Los propios papistas se inclinan más a fechar su comienzo de poder ya sea en la conversión de Constantino y la cristianización nominal del imperio romano en el 328 d.C., o de la presentación de los estados papales a la iglesia por Carlomagno en 800 D.C. El hecho es, sin embargo, que Constantino de ninguna manera reconoció el poder civil como un derecho o posesión de la iglesia. Por el contrario, aunque favorecía al cristianismo, fue más bien la iglesia la que hizo al emperador al menos su *cabeza asociada*,

de modo que el emperador convocó concilios eclesiásticos y se inmiscuyó en los asuntos de la iglesia, aunque a ésta no se le permitía inmiscuirse en los asuntos civiles. La fecha 539 d.C., mostrada por la vara de medir profética de 1260 años, está casi a mitad de camino entre esta unión de la iglesia y el imperio en el año 328 d.C., y su reconocimiento total y completo por Carlomagno, como la cabeza de toda la autoridad, el dispensador de la autoridad tanto civil como religiosa, en el año 800 d.C.

Desde los tiempos de Constantino, los obispos de Roma habían tenido una posición muy prominente ante el mundo, y comenzaron en poco tiempo a reclamar una autoridad sobre todos los demás, tanto en la iglesia como en el mundo, exigiendo que *alguna* persona fuera reconocida como autoridad o cabeza de la iglesia, y que los obispos de Roma fueran esa persona. Afirmaban que tanto Pedro como Pablo habían vivido en Roma, y que Roma estaba así constituida como sede de la autoridad apostólica, y también que, por haber sido durante mucho tiempo la sede de los Césares y la sede del gobierno civil, ocupaba un lugar de autoridad en la mente de la gente.

Sin embargo, estas súplicas de supremacía no fueron fácilmente concedidas. El espíritu de rivalidad estaba en el extranjero, y otros obispos de otras grandes ciudades reclamaban también la supremacía, algunos sobre un terreno y otros sobre otro. No fue hasta el 533 d.C. que el obispo de Roma fue reconocido por el emperador, Justiniano I. Esto fue en conexión con una cálida discusión religiosa en la que el emperador tomó partido por el obispo de Roma, reconociendo el valor de la adoración de la Virgen María, y discutiendo con los Eutychians y Nestorians sobre las distinciones y mezclas de naturalezas en nuestro Señor Jesús. El emperador temía que la discusión dividiera a la iglesia, y por lo tanto dividiera al imperio que deseaba unir con más firmeza; porque incluso en ese temprano día la iglesia nominal y el imperio eran uno y el mismo - "Cristiandad". Y deseando

tener alguna autoridad como norma para resolver la disputa, y decirle al pueblo qué creer y qué no creer, y encontrar al obispo de Roma ya el más popular de los reclamantes de la primacía (papado o jefatura), así como el más "ortodoxo" - el que está casi en armonía con los puntos de vista del emperador sobre las cuestiones - el judío, por documentos, no sólo condenó las doctrinas de los eutychianos y nestorianos, sino que, dirigiéndose al obispo de Roma como *Jefe* de todas las santas iglesias, y de todos los santos sacerdotes de Dios, lo reconoció así, y deseó ayudar al Papa a acabar con la herejía y a establecer la unidad de la iglesia.

Junto con este edicto, el emperador se dirigió al Papa Juan, patriarca de Roma*:-

"El victorioso Justiniano, el devoto, el afortunado, el renombrado, el triunfador, el siempre augusto, a Juan, el santísimo arzobispo de la ciudad adoptiva de Roma, y patriarca. Rindiendo honor a la Sede Apostólica y a Vuestra Santidad (como siempre fue y es nuestro deseo), y reverenciando a Vuestra Santidad, como corresponde a un padre, nos hemos apresurado a poner en conocimiento de Vuestra Santidad todo lo que concierne a la condición de las iglesias, ya que siempre ha

---

* "Victor Justinianus, pius, felix, inclytus, triumphator, semper Augustus, Joanni sanctissimo Archiepiscopo almae Urbis Romae et Patriarchae.

"Reddentes honorem apostolicae sedi, et vestrae sanctitati (quod semper nobis in voto et fuit et est), et ut decet patrem honorantes vestram beatitudinem, omnia quae ad ecclesiarum statum pertinent festinavimus ad notitiam deferre vestrae sanctitatis; quoniam semper nobis fuit magnum studium, unitatem vestrae apostolicae sedis, et statum sanctarum Dei ecclesiarum custodire, qui hactenus obtinet, et in commote permanet, nulla intercedente contrarietate Ideoque omnes sacerdotes universi Orientalis tractus et subjicere et unire sedi vestrae sanctitatis properavimus. In praesenti ergo quae commota sunt (quamvis manifesta et indubitata sint et secundum apostolicae vestrae sedis doctrinam ab omnibus semper sacertotibus firme custodita et praedicata) necessarium duximus, ut ad notitiam vestrae sanctitatis perveniant. Nec enim patimur quicquam, quod ad ecclesiarum statum pertinet, quamvis manifestum et indubitatum sit, quod movetur, ut non etiam vestrae innotescat sanctitati quae caput est omnium sanctarum ecclesiarum. Per omnia enim (ut distum est) properamus honorem et auctoritatem crescere vestrae sedis."

ha sido nuestro gran deseo de guardar la unidad de vuestra Sede Apostólica, y la posición de las santas iglesias de Dios, que aún se mantiene y perdura inquebrantable, sin que nada prevalezca contra ella. Y así nos hemos apresurado a someter a la Sede de Su Santidad, y a unir con ella, a todos los sacerdotes de todo el distrito oriental. Por lo tanto, en este momento, hemos considerado necesario que lleguen a la atención de Su Santidad los asuntos que están en conmoción, por muy claros y seguros que sean, y por muy firmemente que siempre hayan sido guardados y declarados por todos los sacerdotes de acuerdo con la doctrina de Su Sede Apostólica. Porque no permitimos que se plantee ninguna cuestión sobre el estado de las iglesias, por muy clara y segura que sea, que no se dé a conocer también a Vuestra Santidad, que es la Cabeza de todas las santas iglesias. Porque en todos los puntos (como se ha dicho) estamos ansiosos de añadir al honor y la autoridad de vuestra Sede."

La epístola a continuación se refiere a ciertos puntos de vista, de estilo herético, que estaban causando la conmoción, y da la fe del emperador como en armonía con la de la Iglesia de Roma. Concluye de la siguiente manera*:

---

* "Suscipimus autem sancta quatuor concilia: id est, trecentorum decem et octo sanctorum patrum qui in Nicaena urbe congregati sunt: et centum quinquaginta sanctorum patrum qui in hac regia urbe convenerunt: et sanctorum patrum qui in Epheso primo congregati sunt: et sanctorum patrum qui in Chalcedone convenerunt: sicut vestra apostolica sedis docet atque praedicat. Omnes ergo sacerdotes sequentes doctrinam apostolicae sedis vestrae ita credunt et praedicant.

"Unde properavimus hoc ad notitiam deferre vestrae sanctitatis per Hypatium et Demetrium, beatissimos episcopos, ut nec vestram sanctitatem lateat, quae et a quibusdam paucis monachis male et Judaice secundum Nestorii perfidiam denegata sunt. Petimus ergo vestrum paternum afectum; ut vestris ad nos destinatis literis, et ad sanctissimum episcopum hujus almae urbis, et patriarcham vestrum fratrem (quoniam et i p s e per eosdem scripsit ad vestram sanctitatem, festinans in omnibus sedem sequi apostolicam beatitudinis vestrae), manifestum nobis faciatis, quod omnes qui praedicta recte confitentur, suscipit vestra sanctitas, et eorum qui Judaice aussi sint rectam denegare fidem, condemnat perfidiam. Plus enim ita circa vos omnium amor, et vestrae sedis crescet auctoritas; et quae ad vos est unitas sanctarum ecclesiarum inturbata servabitur, quando per vos didicerint omnes beatissimi episcopi eorum, quae ad vos relata sunt, sinceram vestrae sanctitatis doctrinam. Petimus autem vestram beautitudinem orare pro nobis, et Dei nobis adquirere providentiam."

"Ahora admitimos [la validez de] cuatro concilios sagrados: es decir, de los 318 santos padres que se reunieron en la ciudad de Nicea [Concilio de Niza], y de los 140 santos padres que se reunieron en esta ciudad real [Concilio de Constantinopla], y de los santos padres que se reunieron primero en Éfeso [Concilio de Éfeso], y de los santos padres que se reunieron en Calcedonia [Concilio de Calcedonia], como su Sede Apostólica enseña y afirma. Todos los sacerdotes que siguen la doctrina de vuestra Sede Apostólica, así creen, confiesan y afirman. Por eso nos hemos apresurado a poner en conocimiento de Vuestra Santidad, por medio de Hipatio y Demetrio, obispos beatísimos, para que no se oculte a Vuestra Santidad lo que [las doctrinas] han negado perversamente algunos pocos monjes, a la manera judía, según la herejía de Nestorio. Pedimos, pues, su paternal consideración, para que mediante una carta dirigida a nosotros y a los santísimos obispos de esta hermosa ciudad, y al patriarca, su hermano (ya que él mismo también ha escrito por el mismo medio a Su Santidad, apresurándose en todos los puntos a seguir la Sede Apostólica de Su Santidad), nos manifieste que Su Santidad acepta a todos los que confiesan debidamente lo que está ordenado, y condena la herejía de aquellos que se han atrevido, según el modo judío, a negar la verdadera fe. Porque así crecerá el amor de todos por usted y la autoridad de su Sede; y la unidad de las santas iglesias, que ha sido perturbada, le será preservada, ya que por medio de usted todos los santísimos obispos habrán aprendido la genuina doctrina de su Santidad, en cuanto a los puntos que le han sido *referidos*. Ahora suplicamos a su Santidad que rece por nosotros y nos obtenga la protección del cielo".

El Papa Juan respondió a lo anterior, bajo la fecha del 24 de marzo del año 534 d.C.

---

* Citamos lo siguiente de su respuesta:

"Gloriosissimo et clementissimo filio Justiniano Augusto,

"Johannes Episcopus Urbis Romae.

"Inter claras saptentiae ac mansuetudinis vestrae laudes, Christianissime principum, puriore luce tanquam aliquod sydus irradiat, quod amore fidei, quod charitatis studio edocti ecclesiasticis disiplinis, Romanae sedis reverentiam conservatis, et ei cuncta subjicitis, et ad ejus deducitis unitatem, ad cujus auctorem, hoc est apostolorum primum, Domino loquente praeceptum est, *Pasce oves meas*: Quam esse omnium vere ecclesiarum caput, et patrum regulae et principum statuta declarant, et pietatis vestrae reverendissimi testantur affatus. * * * Proinde serenitatis vestrae apices, per Hypatium atque Demetrium, sanctissimos viros, fratres et coepiscopos meos, reverentia consueta sescepimus: quorum etiam relatione comperimus, quod fidelibus populis proposuistis edictum amore fidei pro submovenda haereticorum intentione, secundum apostolicam doctrinam, fratum et coepiscoporum nostrorum interveniente consensu. Quod, quia apostolicae doctrinae convenit, nostra auctoritate confirmamus."

En la misma ocasión el emperador escribió al patriarca de Constantinopla. Citamos el primer párrafo de su carta, como sigue:

"Epifanio, el santísimo y bendito Arzobispo de esta ciudad real, y Patriarca Ecuménico:-Deseando que Vuestra Santidad conozca todos los asuntos relacionados con la condición de la iglesia, hemos considerado necesario hacer uso de estos compendios eclesiásticos, y a través de ellos manifestar qué movimientos ya se han iniciado, aunque estamos persuadidos de que Vuestra Santidad también los conoce. Y como habíamos comprobado que ciertos, los extranjeros de la Santa Iglesia Católica y Apostólica, habían seguido la herejía del impío Nestorio y Eutiches, promulgamos un edicto eclesiástico (como también sabe Vuestra Santidad) en el que censuramos la locura de los herejes. De ninguna manera hemos cambiado, o cambiaremos, o hemos pasado (como Su Santidad también sabe) más allá de esa posición

---

* "Epiphanio sanctissimo et beatissimo Archiepiscopo Regiae hujus Urbis et Ecumenico Patriarchae.

"Cognoscere volentes tuam sanctitatem ea omnia quae ad ecclesiasticum spectant statum: necessarium duximus, hisce ad eam uti divinis compendiis, ac per ea manifesta eidem facere, quae jam moveri coepta sunt, quamquam et illa eandem cognoscere sumus persuasi. Cum itaque comperissemus quosdam alienos a sancta, catholica, et apostolica ecclesia, impiorum Nestorii et Eutychetis sequutos deceptionem, divinum antehac promulgavimus edictum (quod et tua novit sanctitas) per quod haereticorum furores reprehendimus, ita ut nullo quovis omnino modo immutaverimus, immutemus aut praetergressi simus eum, qui nunc usque, coadjuvante Deo, servatus est, ecclesiasticum statum (quemadmodum et tua novit sanctitas) sed in omnibus servato statu unitatis sanctissimarum ecclesiarum cum ipso S. S. Papa veteris Romae, ad quem similia hisce perscripsimus. Nec enim patimur ut quicquam eorum, quae ad ecclesiasticum spectant statum, non etiam ac ejusdem referatur beatitudinem: quum ea sit caput omnium sanctissimorum Dei sacertotum; vel eo maxime quod, quoties in eis locis haeretici pullularunt, et sententia et recto judicio illius venerabilis sedis coerciti sunt".

de la iglesia que, por el favor de Dios, se ha conservado hasta ahora; pero en todos los aspectos se ha mantenido la *unidad de las santísimas iglesias con su* SUPREMA SANTIDAD, EL PAPA DE LA ANTIGUA ROMA (a quien hemos escrito de manera similar). Porque no sufrimos que ninguno de los asuntos que se relacionan con el estado de la iglesia no se refiera también a SU BENDICIÓN, *ya que él es la cabeza de todas las santísimas iglesias de Dios*; incluso especialmente por esta razón, que tan a menudo como han surgido herejes en esas partes, han sido reprimidos [literalmente, podados, como los brotes de un árbol] por la sabiduría y las decisiones justas de esa venerable Sede".

Las cartas de las que hemos dado los extractos anteriores se pueden encontrar completas, junto con el Edicto de Justiniano* al que se hace referencia, en el Volumen de la Ley Civil. Codicis lib. I tit. i

Este, el primer reconocimiento oficial de las afirmaciones del Papado, fue después confesado más y más puntualmente por Foco y los emperadores sucesivos.

Pero incluso después de ser reconocido como un gobernante, un emperador sacerdotal, para la época no era de especial ventaja para el Papado, más allá del nombre vacío; ya que Justiniano estaba lejos de

---

* Un extracto de este edicto dice lo siguiente:

"Gnomo". Justiniano. A. Constantinopolitis.

"Cum Salvatorem et Dominum omnium Jesum Christum verum Deum nostrum colamus per omnia, studemus etiam (quatenus datum est humanae menti assequi) imitari ejus condescensionem seu demissionem. Etenim cum quosdam invenerimus morbo atque insania detentos impiorum Nestorii et Eutychetis. Dei et sanctae catholicae et apostolicae ecclesiae hostium, nempe qui detrectabant sanctam gloriosam semper virginem Mariam Theotocon sive Deiparam appellare proprie et secundum veritatem: illos festinavimus quae sit recta Christianorum fides edocere. Nam hi incurabiles cum sint, celantes errorem suum passim circumeunt (sicut didicimus) et simpliciorium animos exturbant et scandalizant, ea astruentes quae sunt sanctae catholicae ecclesiae contraria. Necessarium igitur esse putavimus, tam haereticorum vaniloquia et mendacia dissipare, quam omnibus insinuare, quomodo aut sentiat sancta Dei et catholica et apostolica ecclesia, aut praedicent sanctissimi ejus sacerdotes; quos et nos sequuti, manifesta constituimus ea quae fidei nostrae sunt; non quidem innovantes fidem (quod absit) sed coarguantes eorum insaniam qui eadem cum impiis haereticis sentiunt. Quod quidem et nos in nostri imperii primordiis pridem satagentes cunctis fecimus manifestum."

Roma, con su capital en Constantinopla. Roma, e Italia en general, estaba bajo el dominio de otro reino -los ostrogodos- que no reconocían al obispo de Roma como supremo pontífice; pues eran principalmente arrianos en la fe. El papado, por lo tanto, fue exaltado y aventajado sólo de nombre, por el reconocimiento del emperador, hasta la caída de la monarquía ostrogoda, cuando su exaltación se convirtió en un hecho real. En efecto, como por un acuerdo preconcertado, el emperador envió inmediatamente (534 d.C.) a Belisario y un ejército a Italia, y en seis años después del reconocimiento del papa por el emperador, el poder ostrogodo fue vencido, y su rey Vitiges y la flor de su ejército fueron llevados con otros trofeos a los pies de Justiniano. Esto fue en el año 539 d.C., que es por lo tanto el punto de tiempo a partir del cual debemos considerar la "Abominación Desoladora *establecida*". El papado allí tuvo su pequeño comienzo. Allí el pequeño y peculiar "cuerno" anotado en la profecía de Daniel (Dan. 7:8,11,20-22,25), comenzó a elevarse sobre la bestia romana. Comenzó a formarse o a echar raíces dos siglos antes, y en dos siglos después de su pequeña aparición su "aspecto era más robusto que el de sus semejantes" -los otros cuernos, autoridades o poderes, en el territorio del antiguo imperio- y sus ojos, y su boca que pronunciaba grandes palabras de hinchazón, comenzaron a desarrollarse; y se enseñoreó de los otros cuernos, reclamando el derecho divino a hacerlo.

El Profeta había dicho que tres cuernos serían arrancados, o arrancados de raíz, para hacer espacio o preparar el camino para este peculiar poder o "cuerno". Y así lo encontramos: Constantino construyó Constantinopla, y retiró su capital allí; esto, aunque favorable al desarrollo del Papado en el asiento de los Césares, fue desfavorable al imperio; y pronto se consideró conveniente dividir el imperio, e Italia fue desde entonces conocida como el Imperio Occidental, cuya sede o capital estaba en Ravena. Este fue uno de los "cuernos": se

cayó, en el año 476 d.C., a manos de los Heruli, otro de los cuernos, que se estableció en sus ruinas. Luego vino el reino ostrogodo, otro "cuerno", que derrocó a los Heruli y se estableció como gobernante de Italia, 489 d.C. Y, como acabamos de ver, fue durante el poder de este "cuerno" (el tercero que fue arrancado para dar paso al cuerno papal) que Justiniano reconoció la supremacía papal; y fue por sus órdenes, y por su general y su ejército, que fue arrancado. Y, como hemos visto, su arrancamiento fue necesario para el avance del papado al poder, como una mezcla peculiar de poder político y religioso - un "cuerno" peculiar, diferente de sus compañeros. De hecho, no parece improbable que el Papado fuera secretamente favorable a la caída de cada uno de estos "cuernos" o poderes, esperando así abrir el camino a su propia exaltación, tal como finalmente resultó.

Con el derrocamiento de los ostrogodos, el emperador romano fue reconocido durante algún tiempo como el gobernante de Italia, y fue representado por los exarcas; pero como éstos tenían su capital en Ravena, y no en Roma, y como habían llegado a reconocer el papado en la forma mostrada, se deduce que de A.D. 539 el Papado fue reconocido como la autoridad principal en la ciudad de Roma; y que a partir de esa fecha (cuando fue "establecido") comenzó a crecer y prosperar como un "*cuerno*" o *poder* entre los otros "cuernos" o poderes, representando el poder antiguamente unido de Roma. El hecho de que la condición de Italia, y especialmente de Roma, estuviera muy perturbada en este período, sujeta al saqueo de los invasores del Norte, así como a fuertes impuestos por parte de cualquier amo que estuviera más cerca en ese momento, contribuyó a romper la lealtad política al poder imperial en Constantinopla; de modo que los gobernantes de la iglesia, siempre con ellos, hablando el mismo idioma y compartiendo sus ventajas y pérdidas, fueron aceptados fácilmente por el pueblo como consejeros,

protectores y gobernantes de la ciudad de Roma y sus alrededores.

No cabe duda de que el objetivo de Justiniano al reconocer las pretensiones de superioridad del obispo de Roma sobre los demás era también, en parte, obtener su cooperación en la guerra que iba a librar contra los ostrogodos, recuperar Italia como parte del Imperio Romano de Oriente; porque la influencia del Papa y de la Iglesia no era en absoluto despreciable ya entonces; y tenerlos a su lado en la guerra fue la mitad de la conquista ganada, al principio.

Aunque los godos se rebelaron contra el imperio, y saquearon la ciudad de Roma, no volvieron a establecer su gobierno, y su único gobierno fue el de la iglesia. Y aunque el reino Lombardo pronto llegó y estableció su gobierno sobre la mayor parte de Italia, incluso derrocando el gobierno del imperio Oriental establecido por Justiniano en manos de los Exarquitectos, sin embargo, hay que señalar cuidadosamente que los Lombardos reconocieron la autoridad del Papado en Roma. No fue hasta cerca del final de ese reino, en el siglo VIII, que se hizo algún intento serio contra la autoridad papal, cuya narración sólo sirve para establecer el hecho de que los papas, a su vez, eran los verdaderos gobernantes de Roma, los supuestos "sucesores de los césares" -"los césares espirituales"- aunque reclamaban la *protección* del gobierno de Constantinopla siempre que éste les favoreciera para hacerlo. Cuando los lombardos finalmente buscaron tomar posesión de Roma, el Papa apeló al rey francés para que *protegiera* a la iglesia (el Papado), y para que los mantuviera en su largo e ininterrumpido control de lo que ellos llamaban "El Patrimonio de San Pedro", que ellos afirmaban* que había sido otorgado a la iglesia por Constantino.

---

* Que esas afirmaciones eran falsas, y basadas en falsificaciones - "Los Decretos Falsos" - es ahora reconocido libremente, incluso por los católicos romanos. Constantino no hizo tal regalo: El papado creció en su poder y control de Roma, como hemos descrito aquí.

Los reyes franceses, Pepín y Carlomagno, cada uno trajo a su vez su ejército para la protección del dominio del papado, y vencieron a los lombardos. Fue este último quien en el año 800 d.C. presentó formalmente al Papado varios estados conocidos como los "Estados Papales", a los que ya se ha hecho referencia, *además* de la ciudad y los suburbios de Roma, que en realidad estaban en poder del Papado desde el año 539 d.C. Así pues, el Reino Lombardo o "cuerno" no obstaculizó ni ocupó el lugar del cuerno papal, como algunos han supuesto, aunque a veces lo atestara.

De este ataque de los lombardos a Roma, Gibbon dice:

"Un ejemplo memorable de arrepentimiento y piedad fue exhibido por Lutiprand, rey de los lombardos. En armas, a la puerta del Vaticano, el conquistador escuchó la voz de Gregorio I, retiró sus tropas, renunció a su conquista, visitó respetuosamente la iglesia de San Pedro, y, después de realizar sus devociones, ofreció su espada y daga, su coraza y manto, su cruz de plata y su corona de oro, sobre la tumba del apóstol." Pero "Su sucesor, Astolfo, se declaró enemigo por igual del emperador y del Papa:... Roma fue convocada para reconocer al victorioso lombardo como su legítimo soberano.... Los romanos vacilaron; suplicaron; se quejaron; y los bárbaros amenazantes fueron controlados por las armas y las negociaciones *hasta que los papas se comprometieron a la* amistad de un aliado y vengador más allá de los Alpes".

El Papa (Esteban III) visitó Francia, y logró obtener la ayuda necesaria; y, dice Gibón, regresó como conquistador a la cabeza de un ejército francés que fue dirigido por el rey [Pepín] en persona. Los lombardos, después de una débil resistencia, obtuvieron una paz ignominiosa, y juraron *restaurar* las posesiones y respetar la santidad de la Iglesia Romana.

Como una ilustración de los reclamos de los papas y del tipo de poder por el cual reclamaban y mantenían el dominio, citamos de nuevo de Gibbon una carta del Papa Esteban III, enviada en este momento al rey de Francia. Los lombardos

había vuelto a asaltar Roma, poco después de que el ejército francés se hubiera retirado, y el Papa deseaba una nueva ayuda. Escribió en nombre del Apóstol Pedro, diciendo:

"El Apóstol asegura a sus hijos adoptivos, el rey, el clero y los nobles de Francia, que, muerto en la carne, sigue vivo en el espíritu; que ahora escuchan y *deben obedecer* la voz del fundador y guardián de la iglesia romana; que la Virgen, los ángeles, los santos, los mártires y toda la hueste del cielo, unánimemente instan a la petición, y confesarán la *obligación*; que las riquezas, la victoria y el paraíso coronarán su piadosa empresa, y que *la condenación eterna* será la pena de su abandono, si dejan que su tumba, su templo y su pueblo caigan en manos de los pérfidos lombardos." Y Gibbon añade: "La segunda expedición de Pepin no fue menos rápida y afortunada que la primera: San Pedro estaba satisfecho; Roma se salvó de nuevo".

Como este comienzo del *dominio del* Papado fue oscuro, y sin embargo importante de ser reconocido claramente, nos ha parecido que requiere un marcado cuidadoso como el anterior. Y para concluir la prueba, de que el año 539 d.C. fue la fecha señalada proféticamente, citamos el testimonio *corroborativo* de los escritos católicos romanos, como sigue:

"Después de la caída del imperio romano de Occidente, la influencia política de los papas en Italia adquirió aún más importancia, por el hecho de que los papas tuvieron que tomar bajo su protección al desafortunado país, pero en particular a Roma y sus alrededores, que con tanta frecuencia cambiaban de amo y estaban continuamente expuestos a las invasiones de los toscos y brutales conquistadores. Mientras que los sucesores de San Pedro se interesaban enérgicamente por el bienestar de los habitantes de Italia, estos últimos fueron totalmente descuidados por los emperadores romanos orientales que todavía *reclamaban* el dominio de la tierra. Incluso después de que Justiniano I reconquistó una parte de Italia [539 d.C.] y la convirtió en una provincia griega, la suerte de los habitantes no era mejor; pues los emperadores bizantinos sólo podían agotar por medio de impuestos a los súbditos del Exarcado de Ravena, pero de ninguna manera podían darle la protección necesaria.

"En estas circunstancias sucedió que los... emperadores ... perdieron todo *el poder real*, y permanecieron *sólo en nombre de* los amos del gobierno, mientras que los papas, en virtud de las necesidades del momento, *llegaron prácticamente a poseer esa supremacía sobre el dominio romano*.... Este resultado espontáneo de generoso esfuerzo fue en su momento reconocido como una *adquisición legal* [por Pepino y Carlomagno].... Pepino, como lo expresan los escritores contemporáneos, 'restauró' el territorio conquistado a la Sede Apostólica. Esta donación *o restitución* de Pepín fue confirmada y ampliada por su hijo Carlomagno, quien en el año 774 d.C. puso fin al dominio lombardo en Italia. *De esta manera legítima, el* PODER TEMPORAL Y LA SOBERANÍA DE LOS PAPAS fue, por la divina providencia, *gradualmente* establecido."

Las citas anteriores son de "La Historia de la Iglesia Católica", de H. Brueck, D.D., Vol. I, pp. 250,251. Como esta es una obra estándar entre los católicos romanos, usada en sus colegios y seminarios, y aprobada por los dignatarios papales, su testimonio es de valor, tocando el aumento *gradual* del poder temporal del papado, y el *tiempo* en que su comienzo fue favorecido por las circunstancias. Prueba que la caída del reino ostrogodo en el año 539 d.C. fue, como lo indica claramente la medida profética (1260 años), el punto exacto de tiempo en que este desolador y, a los ojos de Dios, abominable sistema fue "*establecido*".

En armonía con la misma línea de pensamiento, y en el esfuerzo por establecer claramente el hecho de que la autoridad papal comenzó *antes* del día de Carlomagno, otra obra católica, *La Cátedra de San Pedro*, en un capítulo sobre "El crecimiento del poder temporal" (página 173), dice: "Roma fue gobernada nominalmente sólo por un patricio nombrado por el emperador, pero *en realidad*, por la fuerza de las circunstancias, los papas se convirtieron en los señores supremos de la ciudad". Como prueba de esta autoridad y dominio, el escritor procede a citar pruebas históricas del poder de los papas y de la impotencia de los gobernantes nominales. Se refiere al Papa Gregorio

el Grande (590 d.C. - sólo 50 años después de que el papado fue "establecido") como una *ilustración del poder que ya poseían* los papas, diciendo:

"Lo encontramos enviando a Leoncio como gobernador a Nepi en Etruria, ordenando a los habitantes que le obedecieran como a él mismo. De nuevo nombra a Constancio para el importante puesto de gobernador de Nápoles. A continuación escribe a los obispos sobre la *defensa* y el aprovisionamiento de sus respectivas ciudades; emite *órdenes a los mandos militares..*. En una palabra, se convierte en el *verdadero gobernante* y protector de Italia; de modo que está plenamente justificado al decir: "Quien ocupa mi puesto de pastor está gravemente ocupado con los cuidados externos, de modo que con frecuencia se hace incierto si desempeña las funciones de un pastor o de un príncipe temporal".

Tan grande como esto fue el crecimiento del poder temporal en el corto espacio de cincuenta años desde su pequeño comienzo, 539 d.C. Por lo tanto, podemos estar seguros de que los 1260 años, o tres veces y media, de dominio papal, están bien y claramente marcados en ambos extremos.

Daniel, que había oído el límite puesto al poder de la abominación para desolar la Iglesia y aplastar la verdad, el poder del pueblo del Señor, vio que esto no sólo introduciría el reino de Miguel (Cristo), y la exaltación de los santos al poder, sino que simplemente les concedería la liberación de su opresor. Esto, por lo tanto, todavía no era el entendimiento que él deseaba: "Escuché, pero no entendí. Entonces dije: "Señor mío, ¿qué será más tarde que estas cosas? Y dijo: "Vete, Daniel, porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin". Desde el momento en que el continuo sacrificio sea eliminado y la abominación desoladora sea *establecida* [539 d.C.], habrá mil doscientos noventa días [años]. Entonces muchos se purificarán [se separarán], sí, se harán blancos, sí, serán probados como por

fuego; pero los malvados harán lo malo, y ninguno de los malvados entenderá; pero los sabios entenderán [entonces]. Oh! la bendición de aquel que espera seriamente cuando los mil trescientos cinco y treinta [1335] días se tocan. Y tú, ve hasta el fin, y descansarás y te levantarás para tu suerte después del fin de los días."

El estudiante cuidadoso notará que estos 1290 y 1335 días proféticos, años literales, tienen el mismo punto de partida que los 1260 años de poder papal para aplastar, es decir, desde el momento en que la abominación desoladora fue "*establecida*", 539 d.C. Cuando se mencionan dos acontecimientos que ocurren en momentos diferentes, como en este caso -la eliminación de lo "cotidiano" (o, más correctamente, el sacrificio continuo), y la *creación* de la abominación- debemos considerar siempre desde el momento en que *ambos* fueron verdaderos. La eliminación del "sacrificio continuo", que mostraremos en el próximo capítulo, ocurrió algunos años antes de la *creación* de la abominación en el año 539; y fue el elemento importante que hizo que se llamara "la abominación". Por lo tanto, debemos y consideramos la "puesta en marcha" de la abominación del último de estos dos eventos.

Y nótese, además, que ambas medidas se dan en respuesta a la pregunta de Daniel sobre lo que les ocurriría a los santos de Dios después de que su poder (la verdad) fuera liberado del aplastamiento papal, (es decir, después de 1799), y antes del establecimiento del reino del Mesías-Michael. La respuesta en esencia es que Daniel no necesita esperar entender más, sino que en *treinta* años después del comienzo del Tiempo del Fin (1260 + 30 = 1290), comenzaría una obra de purificación, limpieza y refinamiento entre el pueblo santo, en relación con la cual se concedería una comprensión de la profecía a los sabios entre este pueblo probado, limpiado, separado

---

* Con respecto a esta traducción, ver observaciones en el prefacio.

clase; sin embargo, el conocimiento se comunicaría de tal manera que los impíos y los no purificados no lo recibirían ni lo creerían. Se demostró, además, que la *correcta comprensión* de la visión estaría lejos de ser completa o plena; de hecho sería deficiente en algunos de sus elementos principales hasta 45 años más tarde (1290 + 45 = 1335), o 75 años después del comienzo del Tiempo del Fin, D.C. 1799 (1260 + 75 = 1335). Esto se indica claramente en el texto hebreo, que representa el asunto como si los observadores, que ya han visto algo, y están esperando pacientemente, obtuvieran de repente (cuando habían pasado "1335 días") una visión completa y clara, mucho más allá de sus expectativas. "¡Oh! ¡La bendición de él!"

A partir del año 539 d.C., los 1290 días simbólicos terminaron en 1829, y los 1335 días en el cierre de 1874. Dejemos que el lector juzgue cuidadosamente con qué precisión estas fechas marcan la comprensión de la visión, y todas las profecías relacionadas con el Tiempo del Fin, y la separación, limpieza y refinamiento como por el fuego, para llevar a los hijos de Dios a la condición infantil, humilde y confiada de la mente y el corazón, necesaria para que puedan estar listos para recibir y apreciar la obra de Dios a su manera y en su tiempo.

En 1844 culminó un movimiento religioso, cuyos participantes eran entonces, y desde entonces, generalmente conocidos como "segundos adventistas" y "molineros", porque esperaban que el segundo advenimiento del Señor ocurriera en esa fecha, y porque un tal Sr. William Miller era el líder y el principal impulsor. El movimiento, que comenzó alrededor de 1829, había atraído antes de 1844 (cuando esperaban el regreso del Señor) la atención de todas las clases de personas cristianas, especialmente en los Estados del Este y del Medio, donde era un acontecimiento emocionante. Mucho antes de esto, el profesor Bengel, en Tubinga, Alemania, comenzó a llamar la atención sobre las profecías y la venida del Reino del Mesías, mientras que el célebre misionero Wolff hizo lo mismo en Asia. El centro

de la obra, sin embargo, era América, donde las condiciones sociales, políticas y religiosas han favorecido, más que en otros lugares, la independencia en el estudio de la Biblia así como en otros asuntos; así como el primer movimiento de adviento se limitó a Judea, aunque todos los israelitas devotos, en todas partes, oyeron más o menos de él. Hechos 2:5

Todos saben algo del fracaso de las expectativas del hermano Miller. El Señor no vino en 1844, y el mundo no se quemó con fuego, como él había esperado y enseñado a otros a esperar; y esto fue una gran decepción para aquellas "personas santas" que habían buscado con tanta confianza a Cristo ("Miguel") para luego aparecer y exaltarlos con él en poder y gloria. Pero, a pesar de la decepción, el movimiento tuvo sus efectos diseñados: despertar un interés en el tema de la venida del Señor, y lanzar un reproche sobre el tema por causa de expectativas equivocadas. Decimos efectos diseñados porque sin duda la mano del Señor estaba en ello. No sólo hizo una obra que correspondía a la del primer movimiento de adviento, cuando nació nuestro Señor, cuando los sabios vinieron de Oriente y cuando "todos los hombres estaban en espera de él" (Mateo 2:1,2; Lucas 3:15), sino que también correspondía a ella en el tiempo, siendo apenas treinta años antes de la unción de nuestro Señor, a los treinta años de edad, al comienzo de su obra como Mesías. Ese "movimiento de Miller", como se le llama ligeramente, trajo también una bendición individual a la "gente santa" que participó en él: condujo a una cuidadosa búsqueda de las Escrituras, y a la confianza en la Palabra de Dios por encima de las tradiciones de los hombres; y calentó y alimentó y unió los corazones de los hijos de Dios en una comunión no sectaria; porque los interesados eran de todas las denominaciones, aunque principalmente bautistas. Es desde que ese movimiento terminó, que *algunos* de ellos se han organizado y atado como nuevas sectas, cegándose así a algunas de las bendiciones debidas en la "cosecha".

Días de espera.

Aunque, como el lector habrá observado, no estamos de acuerdo con las interpretaciones y deducciones del Sr. Miller, en casi todos los puntos -viendo el *objeto*, así como la *manera* y el *tiempo* de la venida de nuestro Señor, bajo una luz muy diferente-, reconocemos que el movimiento está en el orden de Dios, y que está haciendo un trabajo muy importante en la separación, purificación, refinamiento, y por lo tanto preparación, de un pueblo en espera preparado para el Señor. Y no sólo hizo una labor purificadora y de prueba en su propio día, sino que, al lanzar un reproche sobre el estudio de la profecía y sobre la doctrina del segundo advenimiento del Señor, ha servido desde entonces para probar y comprobar a los consagrados, independientemente de cualquier asociación con los puntos de vista y las expectativas del Sr. Miller. La mera mención del tema de la profecía, la venida del Señor y el Reino Milenario, excita ahora el desprecio de los sabios del mundo, especialmente en la iglesia nominal. Esto fue indudablemente de la providencia del Señor, y con un propósito muy similar al envío del niño Jesús por un tiempo a Nazaret, "para que sea llamado Nazareno", aunque en realidad nació en la honorable ciudad de Belén. Eso fue evidentemente para que la verdad pudiera separar a los "Israelitas de verdad" de la paja de la nación elegida por Dios. La paja fue eliminada por la declaración de que nuestro Señor era un Nazareno; porque pensaron, "¿Puede salir algo bueno de Nazaret?" Así que algunos ahora preguntan desdeñosamente, "¿Puede salir algo bueno del adventismo?" y descartan el testimonio desconsiderado del Señor y de los apóstoles y profetas. Pero los humildes, santos, sabios a los ojos de Dios aunque tontos en la estimación del mundo, no toman tal actitud.

Pero el "movimiento Miller" fue más que esto: fue el comienzo de la *correcta* comprensión de las visiones de Daniel, y en el momento adecuado para encajar la profecía. La aplicación del Sr. Miller de los tres tiempos y medio (1260 años) fue prácticamente la misma que acabamos de dar, pero hizo la

error de no comenzar los períodos de 1290 y 1335 en el mismo punto. Si lo hubiera hecho, habría tenido razón. Por el contrario, los inició treinta años antes, alrededor de 509 en lugar de 539, lo que terminó los 1335 días en 1844, en lugar de 1874.* Fue, sin embargo, el *comienzo* de la comprensión correcta de la profecía; porque, después de todo, el período de 1260, que vio correctamente, fue la clave; y la predicación de esta verdad (aunque en combinación con errores, y aplicaciones erróneas, y falsas inferencias) tuvo el efecto de separar y purificar a "muchos", y en el mismo momento que el Señor había predicho.

No entendiendo la manera ni el objeto del regreso del Señor, pero esperando una aparición repentina, y el fin de todas las cosas en un día, supuso que todas las profecías de tiempo deben terminar allí; y fue su objetivo y esfuerzo forzarlas a todas a este término común: de ahí su fracaso - más allá del cual Dios no iluminó entonces ninguna, no siendo entonces debida una mayor iluminación.

El Sr. Miller era un miembro serio y estimado de la Iglesia Bautista; y, siendo un cuidadoso estudioso de las Escrituras, las profecías comenzaron a abrirse ante él. Después de convencerse a sí mismo, en cuanto a la corrección de sus aplicaciones, comenzó a difundir sus puntos de vista entre los ministros, principalmente los bautistas al principio, pero después entre todas las clases y todas las denominaciones. A medida que la obra se extendía, él, con muchos colaboradores, viajaba y predicaba extensamente. El comienzo de esta obra entre los ministros bautistas fue, como casi se puede aprender de sus memorias, en 1829, el Anciano Fuller de la Iglesia Bautista de Poultney, Vt., siendo el primer converso en predicar sus puntos de vista en público. En una carta escrita unos tres años después, el Sr. Miller dice:

---

* No hemos podido conseguir los escritos del Sr. Miller para comparar sus interpretaciones. Sólo hemos aprendido las fechas en las que aplicó los números proféticos.

"El Señor está esparciendo la semilla. Ahora puedo contar con ocho ministros que predican esta doctrina, más o menos, además de mí. Conozco a más de cien hermanos privados que dicen haber adoptado mis puntos de vista. Sea como fuere, "La verdad es poderosa y prevalecerá".

Así se verá que el trabajo de separación del "movimiento Miller" tuvo su comienzo en la época prevista, al final de los 1290 días, 1829.

Ahora, ¿qué hay de la *espera seria* hasta que los 1335 días hayan sido tocados? ¿Quién ha esperado así?

Algunos de los hijos de Dios, el "pueblo santo", el escritor entre el número, aunque no asociado con el "movimiento Miller", ni con la denominación organizada posteriormente, que se llama a sí misma la "Segunda Iglesia de Adviento", han estado buscando y "esperando seriamente" el Reino de Miguel; y con gusto damos testimonio de la "bendición" de los maravillosamente claros despliegues del plan de nuestro Padre, en y desde el otoño de 1874 - el final de los 1335 días.

¡Las palabras no nos permiten expresar esta bendición! Sólo aquellos que se han refrescado en espíritu con este nuevo vino del Reino podrían apreciarlo, si pudiéramos describirlo. Por lo tanto, es algo que se siente, en lugar de contarse. Fue al final de esos días proféticos y simbólicos de 1335 cuando se conocieron los preciosos puntos de vista de la *presencia* del *Señor*, y el hecho de que incluso ahora estamos viviendo en el tiempo de la "cosecha" de esta era del Evangelio, y en el tiempo del establecimiento del Reino de Miguel (Cristo).

¡Oh, la bendición de este tiempo favorable! ¡Oh, la armonía, la belleza, la grandeza del plan divino como comenzó a desarrollarse cuando los 1335 días fueron "tocados"! Es para expresar, en la medida de nuestras posibilidades, esta "bendición" y el pleno desarrollo del plan divino, que ahora *debe* ser entendido por toda la "gente santa" que vive ahora, que esta serie de ESTUDIOS DE ESCRITURAS se publica. Ninguno de ellos, excepto

la "gente santa" lo entenderá. Se concede como un favor. "Ninguno de los malvados entenderá"; y aquellos de la "gente santa" que tienen comunión con los mundanos, que *imprudentemente* se paran en las asambleas de los malvados y se sientan en el asiento del burlador, no entenderán, y no podrán experimentar esta bendición, ahora sólo debida a aquellos "santos", verdaderamente "sabios", que se deleitan en la Ley del Señor y meditan [estudian] en ella día y noche. Salmo 1:1,2

Este mensaje sobre el Reino de Miguel, que se abrió gradualmente a partir de 1829, se representa simbólicamente en el libro del Apocalipsis (cap. 10:2,8-10) como un "librito", que los "sabios" del "pueblo santo", representados por Juan, tienen instrucciones de comer. Y la experiencia de Juan, como se expresa en el versículo 10, es la experiencia de todos los que reciben estas verdades. Ellas traen una dulzura maravillosa: ¡Oh, la bendición! Pero los efectos posteriores son siempre más o menos una mezcla de la amargura de la persecución con la dulzura. Y el efecto sobre aquellos que soportan pacientemente hasta el final es purificar, depurar y refinar, y así hacer que la novia de Cristo esté lista para el matrimonio y la exaltación, debido a la clausura del Día de Preparación.

En cuanto a esta decepción, que hemos mostrado que fue sin embargo una bendición y un comienzo de la correcta interpretación de la visión, se hace que el profeta Habacuc escriba una palabra de aliento, diciendo (cap. 2:2), "Escribe la visión, ponla claramente sobre tablas [tablas], para que él [deseando] pueda leerla fácilmente... Aunque se demore, *espérala* ["¡Oh, la bendición del que *espera* hasta los 1335 días!"], porque seguramente vendrá; no se demorará". Su aparente tardanza o retraso no fue así, sino un error parcial del Sr. Miller, conocido de antemano y permitido por el Señor para la prueba de su "pueblo santo".

Como evidencia de la consagración, el estudio de la Biblia y la fe

engendrado por este movimiento, citamos una carta *Días de espera.* escrita por el Sr. Miller, después de la decepción de 1844, a los que habían sido decepcionados con él, como sigue:

"Agradecemos a Dios siempre en su nombre, cuando oímos, como ya lo hemos hecho, que su y nuestra tardía decepción ha producido en usted, y esperamos en nosotros también, una profunda humillación, y una cuidadosa inspección de nuestros corazones. Y aunque estamos humillados, y en cierta medida dolidos, por las burlas de una generación malvada y perversa, no estamos aterrorizados ni abatidos. Todos vosotros podéis, cuando se os pregunte por las razones de vuestra esperanza, abrir vuestras Biblias, y con mansedumbre y temor mostrar al preguntón por qué esperáis en la gloriosa aparición del gran Dios y nuestro Salvador, Jesucristo. No es necesario que remitáis al solicitante a vuestro ministro, por la razón de vuestra fe. Vuestro credo son las Escrituras;... vuestra filosofía es la sabiduría que desciende de Dios; vuestro vínculo de unión es el amor y la comunión de los santos; vuestro maestro es el Espíritu Santo; y vuestro profesor es el Señor Jesucristo..... Os exhortamos, por todo el amor y la comunión de los santos, a que os aferréis a esta esperanza. Está garantizada por todas las promesas de la Palabra de Dios. Está asegurada por las dos cosas inmutables: el consejo y el juramento de Dios, en el que es imposible que mienta. Está ratificado y sellado por la muerte, la sangre, la resurrección y la vida de Jesucristo..... No temáis, hermanos, Dios os ha dicho lo que tenéis que decir. Haced lo que os pide y él se encargará de las consecuencias. Dios dice: "Diles: *Los días están cerca y el efecto de toda visión*". [Ver Ezek. 12:22,23]... Es para mí casi una demostración de que la mano de Dios está en esta cosa. La predicación del tiempo.... que la sabiduría de Dios ha marcado en gran medida nuestro camino, *el cual ha ideado para el bien que realizará en su propio tiempo y manera.*"

Una de las parábolas de nuestro Señor fue dada expresamente para ilustrar este período de *espera*, desde la decepción de 1844 hasta las realizaciones al final de los "1335 días". Nos referimos a...

LA PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES

-Matt. 25:1-12-

Esta parábola comienza con "entonces", indicando así que no era aplicable de inmediato, en el día del Señor, sino en algún momento del futuro. "*Entonces* el Reino de los Cielos [en su estado embrionario, representado por algunos o todos los santos, probadores de la herencia en ese Reino] será semejante a diez vírgenes, que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del Esposo. Y cinco de ellas eran sabias y cinco necias".

Las cifras no son significativas; tampoco las proporciones. La parábola enseña un movimiento entre los herederos del Reino, en espera de conocer al Novio, un movimiento en el que se manifiestan dos clases, aquí denominadas "sabios" y "necios". La palabra "virgen" significa pura; por lo que estos representados en la parábola, tanto los sabios como los necios, representan "gente santa". De hecho, ningún amante del Esposo, que desee conocerlo, puede ser amante del pecado, aunque muchos de ellos sean "tontos".

El movimiento señalado por nuestro Señor en esta parábola corresponde exactamente al que comenzó con el "movimiento Miller", y que aún está en marcha. Ese, aunque fue iniciado por un Bautista, fue un movimiento no confesional, al que se unieron los más devotos y fieles de todas las denominaciones. Los relatos de aquellos tiempos, de su fervoroso celo, etc., llenan nuestros corazones de admiración por los hombres y mujeres que tuvieron la honestidad de actuar sus convicciones, aunque no podamos coincidir con ellas. El dinero se derramó como el agua, en la impresión de folletos y papeles en varios idiomas, y en el envío del mensaje a todo el mundo. Se dice que en las iglesias de todas las denominaciones se extendió un espíritu de avivamiento, y que en algunas congregaciones, donde todos estaban bajo la influencia de esta enseñanza, los que tenían dinero de sobra lo apilaron sobre una mesa frente al púlpito,

donde era gratis para todos los que lo necesitaban; y la sinceridad y el celo de los creyentes de entonces eran tales que, se dice, el dinero así consagrado al Señor no necesitaba guarda, ya que los que no lo necesitaban no lo tocaban.

Las vírgenes de la parábola se muestran como todas teniendo lámparas recortadas y dándoles luz. Estas lámparas representan las Escrituras ("Tu palabra es una lámpara a mis pies"); y tal adorno *general* de lámparas -buscando en las Escrituras- por todas las clases de cristianos probablemente nunca antes tuvo lugar. El aceite representa el espíritu de la verdad. Se manifestaba, entonces, en las lámparas de todos; pero todos no tenían el espíritu de la verdad en sí mismos - los "vasos".

La decepción de 1844 se registra brevemente en la parábola, por la afirmación de que "el Esposo se demoró", *es decir*, que a los expectantes les pareció que se demoraba. Y la confusión y la oscuridad experimentada por todos, y las muchas opiniones falsas y visionarias de algunos que estaban allí decepcionados, se muestran en la parábola por la declaración: "Mientras el Esposo se demoraba, todos *se durmieron* y se durmieron." Sí, y en su oscuridad y sueño muchos de ellos soñaron cosas extrañas e irrazonables.

Pero la parábola muestra un segundo movimiento, similar, y sin embargo diferente, entre las mismas vírgenes. Se habla de la misma clase general, pero no necesariamente de los mismos individuos. Así como el primer movimiento fue el resultado de la luz sobre la profecía, en cuanto al tiempo para el segundo advenimiento del Mesías como el Novio de la Iglesia, también lo fue el segundo movimiento. Pero hay varias diferencias. En el primero, las lámparas de todas las vírgenes ardían igual, y la compañía que esperaba al Esposo era mixta; mientras que en el segundo movimiento, aunque todos se despertarán, sólo saldrán aquellos que tengan el espíritu de la verdad en sus corazones, así como un conocimiento de la Biblia - una lámpara recortada. Se predijo la decepción para el primer movimiento, y esperando que el

1335 días era necesario; pero el segundo no fue una decepción, y la espera ya no fue necesaria; ya que el cumplimiento llegó exactamente al final de los 1335 días proféticos, en octubre de 1874. Fue justo después del cierre de los 1335 años, el período de "espera", que el hecho de la presencia de nuestro Señor, como enseñan las profecías anteriores, comenzó a ser reconocido. Era muy temprano en la mañana de la nueva era, pero era la hora de "medianoche", en lo que respecta al profundo sueño de las vírgenes, cuando el grito (que todavía está sonando) salió, "¡He aquí el Esposo!" - no He aquí el Esposo *viene*,* sino que He aquí que *ha venido*, y ahora estamos viviendo "en la [*parusía*] presencia del Hijo del hombre". Y tal ha sido el carácter del movimiento actual, desde esa fecha: una proclamación de la *presencia* del Señor y del trabajo del reino que se está llevando a cabo. El escritor, y sus colaboradores, proclamaron el hecho de la *presencia* del Señor, demostrándolo desde la profecía, y en tablas o cuadros, como los que se usan en este libro, hasta el otoño de 1878, cuando se hicieron los arreglos para comenzar nuestra presente publicación, "TORRE DE VIGILANCIA DE SION, y *Heraldo de la Presencia* de *Cristo*". Por la bendición del Señor, millones de copias de esta publicación han llevado al extranjero la noticia de que el tiempo se ha cumplido, y que el Reino de Cristo se está *estableciendo* incluso ahora, mientras que los reinos y sistemas de los hombres se están desmoronando hasta su total destrucción.

La parábola nos advierte que, aunque toda la clase virgen adorne sus lámparas, todos no pueden *ver*. Sólo aquellos que tienen el aceite en sus vasijas (en sí mismos, los totalmente consagrados) pueden obtener la luz de sus lámparas, y apreciar los hechos. Los otros (todos los puros, las vírgenes) obtendrán el aceite y la luz alguna vez, y serán grandemente bendecidos por ello; pero sólo

---

* Los manuscritos griegos más antiguos (Sinaítico y Vaticano) omiten *venir*, y dicen, "¡He aquí el Novio!"

aquellos *que se llenen* con el aceite, el espíritu de la verdad, tendrán la luz a su tiempo y obtendrán la gran bendición. Sólo éstos van con el Novio al matrimonio. El aceite, o espíritu de consagración, y su luz no puede ser comunicada de una virgen a otra. Cada uno por sí mismo debe ser llenado con el espíritu; cada uno debe obtener su propio suministro de este aceite (la Verdad, y su espíritu de consagración y santidad); y el costo es considerable en la forma de abnegación y tergiversación y prueba ardiente. La experiencia en la gran época de problemas será el mercado en el que las vírgenes insensatas comprarán su aceite. Pero entonces será demasiado tarde para entrar en el matrimonio, como miembros de la Novia, la esposa del Cordero. Las Escrituras señalan, sin embargo, que, como vasos para "menos honor", éstas, arrepentidas de su locura, no serán destruidas; pero, estando así preparadas para el uso del Maestro, aún le *servirán* en su templo.

Recurriendo a las palabras del ángel a Daniel-verso 13 se lee: "Pero ve hasta el final, porque descansarás y te levantarás para tu suerte al final de los 1335 días", durante la cosecha que comienza.

En la expresión "Ve hasta el *final"*, el "final" debe ser considerado de significado muy diferente al "Tiempo del Fin". "La *cosecha* es el *fin de* la edad"; y la cosecha, como ya se ha mostrado, es el período de 40 años desde el otoño del año 1874, la terminación de los "1335 días", hasta el otoño del año 1914. Y Daniel recibirá su porción, recompensa o suerte en el Reino de Miguel (Cristo), junto con todos los santos profetas, así como los santos de la era del Evangelio, al *final* de este período de "cosecha"; siendo los santos los primeros en orden, así como en honor, en ese Reino. (Heb. 11:40) Ver ESTUDIOS DE ESCRITURA, Vol. I, página 288.

ESTUDIO IV

LA LIMPIEZA DEL SANTUARIO

2300 DÍAS-DAN. 8:10-26

El verdadero santuario, el desfiladero, la base o fundamento, cómo se "derribó", evidencias de esto citadas en los escritos católicos romanos, la limpieza no se llevará a cabo hasta 2300 años después de la visión, cómo y dónde comenzó, y cuándo debe ser completada, los "vasos dorados", verdades, deben ser reemplazados.

En los capítulos anteriores vimos la identidad del presuntuoso y peculiar "cuerno pequeño" de Dan. 7:8,11,20-26, con el "Hombre de Pecado" de 2 Tesalonicenses. 2:3, y con la "Abominación de la desolación" predicha por nuestro Señor en Mateo 24:15; y también que el mismo poder papal se refiere en Dan. 8:9,10,23-25. Hemos examinado, suficientemente para nuestros propósitos presentes y el espacio limitado, su ascenso, su carácter, la ruptura de su poder aplastante, y su destrucción final completa, que aún es futura.

Deseamos ahora examinar otra profecía que señala claramente la única y especial falsa doctrina, o error fundamental, que llevó al rechazo total de ese sistema por nuestro Señor, y lo convirtió en su vista en la *abominación* desoladora. La profecía que se va a considerar ahora muestra, además, el momento en el que la verdadera Iglesia, la clase consagrada -el Santuario- será limpiada de las abominables contaminaciones introducidas por el Papado.

Mientras que el capítulo anterior nos señalaba ciertos días de espera, y una purificación de este santo o santuario

esta profecía señala una fecha en la que un núcleo de creyentes santos se libraría completamente de las profanaciones papales, errores, etc., y en la que los malversados "vasos de oro", o verdades preciosas, comenzarían a ser restaurados a esta clase de santos o santuarios.

Citamos a Dan. 8:10-26, como sigue:

"Y se hizo grande hasta [controlar] el ejército del cielo [toda la Iglesia], e hizo que parte del ejército y de las luces brillantes cayeran a la tierra, y los pisoteó. Sí, se magnificó a sí misma hasta el Príncipe de las huestes. Asumió para sí misma honores y dignidades, y se aplicó a sí misma profecías y títulos, que pertenecen a Cristo Jesús, el verdadero Jefe o Príncipe o Cabeza de la Iglesia. Y le quitó [a Cristo] el SACRIFICIO CONTINUO, y la BASE DE SU SANTUARIO fue derrocada. Y la hueste [el pueblo] se entregó a él contra el continuo sacrificio, por la transgresión; y derribó la verdad a la tierra, y sus acciones prosperaron.

"Entonces oí hablar a un santo, y un santo dijo a otro: No sé a quién le estaba hablando: "¿Cuánto tiempo durará la visión sobre el continuo sacrificio y la transgresión que hace desolación, para que tanto el santuario como el ejército sean pisoteados? Y él respondió: "Hasta las dos mil trescientas tardes y mañanas [días], entonces el santuario será limpiado".

"Y sucedió que cuando yo, Daniel, vi la visión, traté de entenderla, y he aquí que estaba delante de mí como un hombre. Y oí una voz de hombre entre las orillas del Ulai, que llamó y dijo: "Gabriel, haz que este hombre entienda la visión". Entonces él vino y se paró cerca de donde yo estaba, y cuando vino, caí sobre mi cara, temblando, y me dijo: "¡Mira bien, hijo de hombre! porque para el

El tiempo del fin es la visión. Mientras me hablaba, caí de bruces en el suelo con asombro; pero él me tocó y me puso en pie, donde yo estaba. Y dijo: "He aquí que te haré saber lo que sucederá al final de estas malas predicciones, porque pertenece al tiempo señalado del fin".

"El carnero que has visto, el de dos cuernos, (significa) los reyes de Media y Persia. Y el macho cabrío peludo es el rey de Grecia, y el gran cuerno que tiene entre sus ojos es el primer rey. Pero que fue roto, y que cuatro surgieron en su lugar, cuatro reinos surgirán de la nación, pero no con su poder. Y en el último tiempo de su reino, cuando los transgresores hayan llenado su medida de culpabilidad [Compare Génesis 15:16], se levantará un rey [el Papado] de rostro descarado [o desvergonzado], y comprendiendo esquemas profundos. Y su poder será fortalecido [hecho poderoso], pero no con su propia fuerza. [El Papado se fortaleció a sí mismo usando la fuerza de las diversas naciones de Europa.] Y destruirá maravillosamente, y hará más de lo que se puede creer; y destruirá [o corromperá] a los poderosos y a los santos [santos]. Y con su astucia hará que el engaño prospere en su poder; y en su corazón se engrandecerá, y con su prosperidad corromperá [destruirá] a muchos; también se levantará [como el Anticristo] contra el Príncipe de los príncipes, y será quebrantado sin mano. Y la visión de las tardes y las mañanas que se ha dicho que habrá 2300 hasta la purificación es correcta; pero cierra la visión, porque se cumplirá después de muchos días".

No entramos en una explicación detallada del carnero, la cabra, los cuernos, etc., mencionados en estos y los versos anteriores creyendo que ya han sido aclarados.

Ya hemos visto que Roma, que es tratada como una bestia separada con sus propios cuernos, en el capítulo vii, y como las piernas y pies de la imagen, en el capítulo ii, es aquí (capítulo viii) tratada como uno de los cuernos de la "cabra" griega, que, después de hacerse grande hacia el Sur y hacia el Este, como Roma civil o imperial, sufrió un cambio, y, convirtiéndose en la Roma papal, "se hizo grande hasta el ejército del cielo; *es* decir, se convirtió en un poder o imperio eclesiástico, sobre el ejército o el pueblo. Y este mismo método de tratar el imperio romano como una rama o desarrollo de una de las divisiones del imperio griego, se sigue en la profecía histórica del capítulo xi.

El continuo sacrificio aquí mencionado se supone que se refiere a los quemados diarios o continuos de los judíos en Jerusalén. Y esta eliminación del continuo sacrificio ha sido puesta a cargo de Antíoco Epífanes, como ya se ha narrado. La profecía, sin embargo, pasa por el típico templo o Santuario, y los típicos holocaustos, y trata del antitípico Santuario o Templo de Dios, la Iglesia Cristiana (2 Cor. 6:16), y del antitípico holocausto, el meritorio sacrificio de Cristo de una vez por todas y para siempre - un *continuo* y siempre eficaz sacrificio, por los pecados del mundo entero.

El *continuo* sacrificio de Cristo no fue realmente cancelado o abolido por el Papado, sino que fue puesto a un lado por una falsa doctrina avanzada por ese sistema - que gradualmente, pero al final completa y completamente, puso a un lado el mérito del sacrificio de Cristo como uno *continuo* y siempre eficaz. Esta falsa doctrina se conoce como la Misa, o el Sacrificio de la Misa.

Los protestantes en general malinterpretan totalmente este llamado sacramento. Suponen que es simplemente una *forma* diferente de celebrar la Última Cena del Señor, adoptada por los católicos romanos. Otros tienen la idea de que es una especie de

una oración especial. Pero estas ideas son bastante erróneas. La doctrina católica romana de la misa es ésta: La muerte de Cristo, afirman, canceló el pecado adámico u original, pero no es aplicable a nuestros defectos diarios, debilidades, pecados y omisiones; no es un *sacrificio continuo*, siempre meritorio por todos nuestros pecados, siempre suficiente y eficaz para cubrir como un manto a cada pecador y cada pecado, para permitir al contrito volver a la unión y comunión con Dios. Por tales pecados se instituyó el sacrificio de la Misa, que los papistas consideran como un desarrollo ulterior del sacrificio del Calvario. Cada vez que la Misa es ofrecida en sacrificio es, según ellos, un *nuevo* sacrificio de Cristo, por las personas y pecados particulares a los que el sacerdote que lo ofrece lo aplica mentalmente.

El Cristo a ser sacrificado de nuevo es primero "creado" con pan de trigo y vino por el sacerdote oficiante. Son pan y vino ordinario hasta que se ponen sobre el altar, cuando ciertas palabras de consagración, se afirma, cambian el pan y el vino en la *verdadera* carne y sangre de Cristo. Entonces ya no son pan y vino, aunque todavía tienen esa apariencia. Este cambio se llama *transubstanciación-cambio* de sustancia. Las cinco palabras mágicas en latín que, según se afirma, afectan a este cambio del pan y el vino *en* carne y hueso, son, "*Hoc est autem corpus meum*". Se afirma que cualquier sacerdote puede crear a Cristo en la carne, de *nuevo*, para ser sacrificado de *nuevo*. Y habiendo creado así a Cristo, se toca una campana, y los sacerdotes y el pueblo se postran y adoran el pan y el vino, que ahora reconocen como el mismo Cristo. Hecho esto, el pan (la verdadera carne de Cristo, velado por los sentidos, dicen) se rompe. Cristo es así asesinado o *sacrificado de nuevo*, repetidamente, para que los pecados especiales buscados por este medio sean cancelados.

Llevando a cabo esta absurda teoría, y tratando de

concuerda con ella, los concilios católicos romanos han emitido numerosos y largos decretos y explicaciones, y los sabios (?) teólogos han escrito miles de libros. En ellos se enseña que si se derrama una gota de "sangre" (vino), debe ser cuidadosamente conservada y quemada, y las cenizas enterradas en tierra santa; y de la misma manera el pan ("la carne de Cristo"): no debe perderse ni una migaja de él. Se toman precauciones para que una mosca no entre en la "sangre" (vino), o para que un ratón o un perro no se lleve una migaja de la "carne" rota (pan). Y el Dr. Dens, uno de sus principales teólogos, explica que, "Un ratón o un perro que come las especies sacramentales, no las come sacramentalmente; sin embargo, esto prueba que *entonces el cuerpo de Cristo no deja de existir* bajo las especies"* El Catecismo Católico Romano (Americano) establece la doctrina de esta manera:

"*Que Es*". ¿Qué es la santa eucaristía?

R. Es un sacramento que contiene el CUERPO y la SANGRE, el ALMA y la DIVINIDAD, de Jesucristo, bajo las formas y *apariencias* del pan y el vino.

P. ¿No es el pan y el vino lo primero que se pone en el altar para la celebración de la misa?

R. Sí, siempre es pan y vino hasta que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración durante la misa.

P. ¿Qué pasa con estas palabras?

R El pan se convierte en el CUERPO de Jesucristo, y el vino en su SANGRE.

P. ¿Cómo se llama este cambio?

R. Se llama *transubstanciación*, es decir, un cambio de una *sustancia* en otra.

P. ¿Qué es la misa?

R. La misa es el sacrificio perpetuo ["diario" o "continuo"] de la nueva ley, en el que Cristo Nuestro Señor *se ofrece a sí mismo* por las manos del sacerdote, de manera incruenta, bajo las apariencias del pan y el vino, a su Padre Celestial, como una vez se ofreció a sí mismo en la cruz de manera sangrienta.

---

* Dens, Tract. de Euchar., No. 20, p. 314.

P. ¿Cuál es la diferencia entre el sacrificio de la Misa y el de la Cruz?

R. El sacrificio de la Misa es esencialmente el mismo [tipo o clase de] sacrificio que el de la Cruz; la única diferencia está en la *manera* de ofrecer.

P. ¿Qué efectos tiene la Misa como sacrificio de propiciación [satisfacción]?

R. Por ella obtenemos de la misericordia divina, en primer lugar, las gracias de la contrición y del arrepentimiento para el perdón de los pecados; y en segundo lugar, la remisión de los castigos temporales merecidos por los pecados.

P. ¿A quién se aplican los frutos [beneficios] de la Masa?

R. Los frutos generales se aplican a toda la Iglesia, tanto a los vivos como a los muertos; los frutos *especiales* se aplican, primero, principalmente al sacerdote que celebra la misa; después, a aquellos por los que en particular la ofrece; y, tercero, a los que la asisten con devoción [*es decir*, los que asisten a la misa como adoradores]".

La misma autoridad dice: "El que sacrifica es un *sacerdote*; lo sensible que se sacrifica se llama *víctima*; el lugar donde se sacrifica se llama *altar"*. Estos cuatro -sacerdote, *víctima*, *altar* y *sacrificio- son* inseparables: cada uno de ellos llama a los demás."

De nuevo, explicando la ceremonia, dice del sacerdote:

"Luego pronuncia las misteriosas palabras de *Consagración*, adora, haciendo una genuflexión, y eleva el Sagrado Cuerpo y la Sagrada Sangre sobre su cabeza. Al toque de la campana el pueblo adora de rodillas, y se golpea los pechos en señal de arrepentimiento por sus pecados. El sacerdote *ruega a Dios que* acepte el sacrificio".

Cerramos el testimonio sobre este tema con una breve cita de los Cánones del Concilio de Trento* como sigue:

Canon 3. "Si alguno dijere que la misa no es más que un servicio de alabanza y de acción de gracias, o una simple conmemoración del sacrificio hecho *en* la cruz, y no una ofrenda propiciatoria [*es decir*, un sacrificio que en *sí mismo* hace *satisfacción* por los pecados]; o que sólo beneficia a quien lo recibe, y no debe ser *ofrecido* por los vivos y

---

* Concilio. Trid., Sess. 22. De Sacrificio Missae.

a los muertos, por los pecados, castigos, satisfacciones y otras necesidades: que sea maldito quien niegue el poder de este *sacrificio*".

Así vemos claramente que el Papado ha sustituido un sacrificio falso o simulado, en lugar del único sacrificio eterno, completo e irrepetible del Calvario, hecho una vez para siempre. Así fue que el Papado quitó a la obra de Cristo el mérito de ser justamente estimado el Sacrificio Continuo, sustituyendo en su lugar un fraude, hecho por sus propios sacerdotes. Es innecesario detallar aquí la razón por la que el Papado niega y deja de lado el verdadero Sacrificio Continuo, y sustituye la "abominación", la Misa, *en su lugar*; porque la mayoría de nuestros lectores saben que esta doctrina, que el sacerdote hace en la Misa un sacrificio por los pecados, sin el cual no pueden ser cancelados, o sus penas escapadas, está en la base misma de todos los varios esquemas de la Iglesia de Roma para exprimir el dinero del pueblo, por todas sus extravagancias y lujos. Las "Absoluciones", las "Indulgencias" y todos los diversos beneficios, favores, privilegios e inmunidades presumibles, tanto para la vida presente como para la futura, tanto para los vivos como para los muertos, se basan en esta doctrina blasfema de la Misa, la doctrina fundamental de la apostasía. Es en virtud del poder y la autoridad que el sacrificio de la Misa impone a los *sacerdotes*, que sus otras reivindicaciones blasfemas, de tener y ejercer las diversas prerrogativas que sólo pertenecen a Cristo, son aceptadas por el pueblo.

Como prueba del carácter fundamental de este error, cabe señalar que, aunque la Reforma en Alemania y Suiza comenzó con la oposición a las indulgencias, pronto se convirtió en una cuestión relativa a la transubstanciación - *el* sacrificio de la Misa. La piedra angular de la Reforma era que el perdón de los pecados era efectuado sólo por Cristo, como consecuencia de su sacrificio en el Calvario,

y no por indulgencias, confesiones y misas. De hecho, esta cuestión de la misa fue la base de casi todas las persecuciones de Roma. El obispo Tilotson comenta, "Esta [*transubstanciación-la Misa*] ha sido en la Iglesia de Roma el gran artículo ardiente; y, por absurdo e irrazonable que sea, más cristianos han sido asesinados por negarlo, que quizás por todos los otros artículos de su religión."

Por supuesto, los romanistas afirman que la Misa fue instituida por Cristo y los apóstoles; pero la primera mención que hemos podido encontrar fue en el Concilio de Constantinopla, 381 d.C. Sin embargo, la fecha de la introducción de este error corruptor no se menciona particularmente en la profecía, excepto que por este error fundamental el Papado se convirtió en la "Abominación de la Desolación", *antes* de que fuera, como tal, "establecido" en el poder, lo cual, hemos visto, fue en el año 539 d.C.

La profecía declara, "Le quitó [a Cristo] el continuo sacrificio", y luego añade, "y la *base* de su Santuario fue derribada". La base, o *verdad fundamental*, sobre la que se construye la clase verdaderamente consagrada o Santuario, es que nuestro Señor Jesús, por el sacrificio de sí mismo, ha redimido a todos, y salvará por completo a todos los que se acerquen a Dios por él, sin ningún otro mediador, sin sacerdote, o obispo, o papa, y sin ningún otro sacrificio - cualquier otro siendo una abominación a los ojos de Dios, como enseñanza implícita de la insuficiencia del gran sacrificio de rescate de Cristo. Hebreos 7:25; 10:14

Esta doctrina del *rescate* es la base del Santuario o templo santo, la Iglesia consagrada. Y cuando este "continuo" fue desplazado, anulado o volcado por la Misa, entonces siguieron los males predichos por el profeta. La hueste (los cristianos nominales) fue entregada al error, fácilmente guiada por el falso sistema que se exaltó a sí mismo (en el

persona de su cabeza, el Papa) incluso para ser el Príncipe o gobernante sobre la hueste. "Y arrojó la *verdad* a la tierra", junto con los del ejército, y de las luces brillantes, o maestros, que se aferraban a la verdad, y no se unieron a ella en su curso de transgresión. Y, como hemos visto en los capítulos anteriores, prosperó maravillosamente en sus acciones.

Dejando de lado el fundamento mismo de la verdadera fe cristiana, ¿es de extrañar que la gran apostasía haya caído en tales profundidades de iniquidad? Un error llevó a otro, hasta que sólo quedaron las formas exteriores de verdad y piedad; y la abominación desoladora se sentó en el templo de Dios, profanando tanto el santuario como la hueste, y exaltando su cabeza como vicario o representante de Cristo.

En medio de estas escenas del éxito de la Abominación de la Desolación, Daniel oye a los santos, santos, preguntar: "¿Hasta cuándo será la visión, sobre el continuo sacrificio y la transgresión que hace desolación, de dar tanto el Santuario como el ejército para ser pisoteados?" Desde que se creó la abominación, ha habido santos que han reconocido más o menos claramente su carácter y sus contaminaciones, y han buscado ansiosamente saber, clamando a Dios: "¿Hasta cuándo, oh Señor, será pisoteada la verdad en el fango, y se permitirá que prosperen el error, la blasfemia y las abominaciones? ¿Hasta cuándo el Anticristo, "intoxicado con la sangre de los santos y mártires de Jesús", y con su fenomenal éxito, seguirá intoxicando y engañando a las naciones? (Apocalipsis 17:2,6; 14:8; 18:3) Y, anticipándose a su pregunta, y a la de Daniel y la nuestra, Dios dio la respuesta por adelantado, a través de su mensajero. Y aunque los términos no podían ni siquiera empezar a ser entendidos antes del Tiempo del Fin, sin embargo la fijación o limitación del tiempo dio a otros, así como a Daniel, la seguridad de que Dios tiene el control total de la

para que no ocurra nada que no pueda y no quiera controlar, y finalmente anular para siempre. Esta respuesta marca, no el comienzo del trabajo de limpieza, sino un período en el que en cierta medida estaría terminado. Dice lo siguiente:

"HASTA LOS DOS MIL TRESCIENTOS DÍAS, ENTONCES
EL SANTUARIO SERÁ LIMPIADO. ”

En el examen de este período de tiempo el estudiante es a la vez golpeado con el hecho de que los días literales no pueden ser significados; porque 2300 días literales serían menos de ocho años, y sin embargo la profecía evidentemente cubre todo el largo período de la profanación del Santuario y el pisoteo de la verdad. De nuevo, notamos que se predice que estos 2300 días terminarán *en* algún momento del período llamado "Tiempo del Fin"; porque Gabriel dijo, "¡Mira bien, oh hijo de hombre! porque para el Tiempo del Fin es la visión"; y de nuevo, "He aquí que te haré saber lo que ha de suceder hasta el fin de estas malas predicciones; porque [el cumplimiento] pertenece al Tiempo señalado del Fin".

En su explicación, Gabriel atraviesa toda la visión, explicando en parte los diversos símbolos, y termina con la seguridad de que los 2300 días es la medida correcta de todo.

Daniel, que pensaba especialmente en Israel, y en el cumplimiento de las promesas de Dios a los padres, percibió que todo lo que había oído no podía ocurrir en 2300 días literales, especialmente cuando Gabriel le dijo: "Pero cierra la visión, porque se cumplirá después de *muchos* días". Y aunque no sabía cuánto tiempo duraría cada día simbólico, le enfermaba el corazón pensar en tantos males que venían sobre el pueblo de Dios, aunque no veía el cambio de ese nombre de Israel carnal a espiritual. Leemos, "Y yo, Daniel, languidecí y estuve enfermo durante algunos días";

y "Me sorprendió la visión, pero nadie pudo interpretarla". Y bueno, fue para Daniel, y para todos los hijos de Dios desde entonces hasta el Tiempo del Fin, que el terrible significado de esa visión del poder papal y la persecución, y del sufrimiento santo, no fue revelado más claramente de antemano. Nuestro misericordioso Padre Celestial, aunque está dispuesto a probar a su pueblo en el horno de la aflicción y la persecución, con el fin de preparar a un pueblo para el peso excesivo y eterno de la gloria prometida, trata con nosotros sobre el principio: "Suficiente para el día es su maldad".

Daniel, que estaba más interesado en Israel que en el "carnero" persa o el "chivo" griego, sabía por la profecía de Jeremías que los setenta años de cautiverio en Babilonia eran un castigo para Israel por sus pecados, y por eso ahora juzgaba por la visión de las persecuciones venideras (en lugar de la exaltación y la gloria como había esperado) que esto simbolizaba el pecado de Israel y la ira de Dios; por lo que rezó fervientemente por el perdón de los pecados de Israel, y por el cumplimiento de las promesas hechas a los padres. Esto se cuenta en pocas palabras en Dan. 9:2-19. Daniel no vio el alcance del plan divino tal como lo podemos contemplar ahora; sin embargo, su seriedad y su fe en las promesas fueron agradables a Dios, quien por lo tanto le reveló algo más concerniente a esta visión, un aumento o una mayor elaboración de la misma, en aquellos rasgos que pertenecían especialmente al Israel carnal. Daniel suponía que el fin de los setenta años de desolación de la tierra de Israel, mientras su pueblo estaba en Babilonia, iba a ser así prolongado, o continuado, por muchos (2300) días. Dios corrige este error enviando a Gabriel para informarle que el cautiverio terminaría cuando los setenta años se completaran, y que la ciudad de Jerusalén y el templo serían reconstruidos, aunque en un período turbulento, etc.

Fue mientras Daniel rezaba sobre la visión de los 2300 días, que malinterpretó como una prolongación

de los 70 años de cautiverio en Babilonia, que Gabriel fue enviado para *explicar* más a fondo *esa visión mal entendida*, así (Dan. 9:21-27):

"Y habló conmigo y me instruyó, y dijo: Oh Daniel, ahora he salido para enseñarte, para que puedas entender. Desde el principio de tus oraciones salió la declaración del plan de Dios, y he venido a decírtelo, porque eres muy amado. Por lo tanto, entiende este asunto y entiende la visión de los 2300 días. Setenta semanas [70 x 7 = 490 días] son cortadas [o apartadas, fijadas o determinadas] sobre tu pueblo [Israel] y sobre tu santa ciudad [Jerusalén]," etc.*

El punto a destacar aquí es que los 490 días son una parte de los 2300 días, una parte marcada como de especial interés para Daniel, en respuesta a su oración sobre la restauración de Israel desde Babilonia. (Ver versículos 12,16-18.) Como estas setenta semanas, o 490 días, fueron el comienzo del 2300, su cumplimiento no sólo sirve para mostrarnos cuándo comenzó el 2300, sino también para mostrar qué tipo de tiempo (literal o simbólico) fue significado. Y, más que esto, el cumplimiento de esta profecía de "setenta semanas" serviría para *sellar* a Daniel como un verdadero profeta, y a todas sus profecías; y especialmente *sellaría* esta "visión" de los 2300 días. Y así se predijo que las setenta semanas servirían, entre otras cosas, para "*sellar* la visión y el profeta".

Así que, reconociendo que las setenta semanas simbólicas, o 490 días, como se cumplen en años, son el principio de los 2300 días, y el sello de Dios o la marca de aprobación de esa visión completa, comenzamos a medir, para ver dónde se cumplirá todo el período. Deduciendo de los 2300 los 490 cumplidos en el primer advenimiento, tenemos un resto de 1810. Luego,

---

* Para un examen de esta profecía ver Vol. II, capítulo iii, página 63.

1810 años (días proféticos y simbólicos) debe ser la medida desde el cierre de las setenta semanas hasta el momento en que la clase del Santuario será limpiada de las diversas contaminaciones del Papado - la abominación desoladora que durante tantos siglos ha contaminado el templo de Dios.

La muerte del Mesías, como se muestra, fue en la primavera del año 33 d.C.* y esto fue a mediados o mediados de la última semana de los setenta, cuyo final completo fue por lo tanto una media semana, o tres años y medio después-en el otoño del año 36 d.C. Por lo tanto, 1810 años desde el otoño del 36 d.C., es decir, el otoño de 1846, marca el fin de la visión de los 2300 días, y la fecha en que el Santuario debía ser limpiado.

Al cumplirse esta profecía, debemos esperar, en este como en otros casos de profecía cumplida, encontrar los hechos que prueben su cumplimiento claramente expuestos en las páginas de la historia; porque, aunque los historiadores son a menudo incrédulos en la Biblia y en el Dios de la Biblia, sin embargo, desconocidos para ellos, Dios ha anulado su trabajo, de modo que dondequiera que se haya cumplido una profecía, los hechos han pasado inequívocamente a la historia, y siempre con una autoridad buena y fiable. Y así ha sido en este caso de la limpieza del Santuario.

Encontramos, en la autoridad de todos los historiadores modernos, que lo que todos llaman una Gran Reforma tuvo su comienzo en el siglo XVI, excepto los escritores católicos romanos, que la llaman la gran sedición. Y con esta reforma la limpieza del Santuario puede ser fechada como un comienzo. Tengamos en cuenta que el Santuario fue profanado por la introducción de varios errores con sus correspondientes tendencias malignas, que el clímax de estos se alcanzó en la introducción de la Misa, y que siguiendo la estela de este error vino la más profunda degradación de *la hueste* (las masas de la iglesia nominal), culminando en la

---

* Ver Vol. II, página 68.

venta desvergonzada de "indulgencias", que provocó de manera mensurable el movimiento de reforma. Aunque la clase del *Santuario*, también, fue en cierta medida profanada, *es decir*, engañada en este error, los terribles resultados les abrieron los ojos. Y, en consecuencia, encontramos que la nota clave de la Gran Reforma fue, la justificación por la fe en el "*continuo sacrificio*" de Cristo que no necesita ser repetido - en oposición al perdón que se supone que está asegurado por las penitencias y las misas, en los contaminados altares del Anticristo.

Este era el lugar correcto para comenzar la reforma: en la fundación-justificación [limpieza] *por la fe* en "*lo continuo"*. Sin embargo, fíjense, la profecía no indica una limpieza del *huésped* en este momento, sino sólo de la clase *Santuario*. Tampoco fue limpiada la hostia. Ellos todavía conservan el error, y lo hacen hasta hoy; pero la clase consagrada, el Santuario, renunció al error y sufrió por la verdad, muchos de ellos incluso hasta la muerte.

Pero esto fue sólo el comienzo del proceso de limpieza; pues esta clase, ahora despierta, pronto descubrió que los errores de contaminación se habían multiplicado mientras el Papado había practicado y prosperado. Lutero, el espíritu líder de la reforma, no se detuvo con un error, sino que intentó desechar muchos otros, y clavó en la puerta de la iglesia en Wittenberg, el 31 de octubre de 1517, noventa y cinco tesis, todas las cuales eran objeciones a las doctrinas del papado, siendo la vigésimo séptima una negación de la supuesta inmortalidad inherente del hombre. Habiendo sido estas proposiciones denunciadas como herejía por el Papa León X, Lutero en su respuesta (1520 d.C.) denunció en términos desmedidos las doctrinas de transubstanciación, inmortalidad humana y la pretensión del Papa de ser "Emperador del mundo, rey del cielo y Dios en la tierra", y se refirió a ellas como "MONSTROUS OPINIONS TO BE FOUNDING IN THE ROMAN DUNGHILL OF DECRETALS".

Pero, ¡ay! el trabajo de "limpieza" funciona tan noble y valientemente

comenzó era demasiado radical para ser popular, y los amigos y admiradores de Lutero y sus asociados conquistaron en cierta medida, dominándolos con *política*, prudencia, "halagos" y promesas de ayuda y éxito, siempre y cuando su curso se moldeara de acuerdo a los dictados de la sabiduría de este mundo. (Ver Dan. 11:34,35.) Varios de los príncipes alemanes se convirtieron en ardientes admiradores de los audaces reformadores, que tuvieron tanto la comprensión como el coraje de atacar el sistema ante el cual los reyes habían temblado durante siglos. Estos príncipes ayudaron a los reformadores, y su ayuda les pareció indispensable para el éxito del movimiento. Y a cambio de la ayuda que recibieron de los reformadores el reconocimiento de sus derechos como reyes.

Debemos recordar también que el movimiento de reforma fue una revuelta no sólo contra la tiranía religiosa, sino también contra la tiranía política. Y las dos clases de reformistas fueron llevadas a una mayor o menor simpatía y cooperación. Con respecto a esta era de la Reforma, el Profesor Fisher* dice:

De Suiza: "Los esfuerzos de Zwingli como reformador de la iglesia se mezclaron con el celo patriótico por la regeneración moral y política de Suiza".

De la época de Juan Calvino y el gobierno de Ginebra... "Lo civil fue seguido por una revolución eclesiástica. El protestantismo se estableció legalmente (1535). Calvino se convirtió en el virtual legislador de la ciudad. Era un estado eclesiástico".

De Escandinavia: "En los países escandinavos el poder monárquico se construyó por medio de la reforma".

De Dinamarca... "La nueva doctrina [protestante] había llegado a la tierra y se estaba extendiendo. Los nobles que codiciaban las posesiones de la iglesia [Católica Romana] la adoptaron".

---

* Historia Universal de Fisher, pp. 402-412.

De Suecia... "Se produjo una gran revolución política, que también implicó una revolución religiosa."

De Alemania: "Las amenazas contra los príncipes protestantes los indujeron a formar la *Liga de Smalcald*, para la defensa mutua. Se encontró impracticable llevar a cabo las medidas de represión contra los luteranos." "En la Dieta de Augsburgo en 1555, se concluyó la *Paz Religiosa.* A cada príncipe se le permitiría elegir entre la religión católica y la Confesión de Augsburgo [de los reformadores]; y la religión del príncipe sería la de la tierra sobre la que reinaba: es decir, cada gobierno debía elegir el credo para sus súbditos."

De hecho, las circunstancias políticas de la época, combinadas con el hecho de que incluso los líderes de la reforma estaban apenas comenzando a despertar a algunos de los errores morales y doctrinales del papado, nos llevan a preguntarnos por los rápidos avances realizados hacia la derecha, en lugar de condenarlos duramente por no hacer la limpieza más exhaustiva. Pero cuando las iglesias protestantes se unieron al Estado, el progreso y la reforma se paralizaron. Pronto se formaron credos que eran casi tan inflexibles y opuestos al crecimiento del conocimiento como los decretos de Roma, aunque más cercanos a la verdad que las ataduras de Roma de mayor latitud.

Así, el mismo tipo de unión entre la iglesia y el estado que había obrado tan mal a la verdad antes, en el papado, fue la trampa por la cual el adversario impidió y obstruyó la "limpieza del santuario", tan noblemente comenzada. La reforma y la limpieza cesaron por un tiempo, y, en lugar de progresar con la limpieza, los reformadores se ocuparon de organizarse, y de renovar y repulir muchos de los viejos dogmas papales, al principio tan condenados. Así, Satanás engañó a los reformadores para que se convirtieran en los "harlotry" (unión de la iglesia y el estado) que

que habían denunciado en la Iglesia de Roma. Y así, la herida mortal que el Papado había recibido fue por un tiempo curada. Apocalipsis 13:3

Pero la "limpieza", así empezada y así interrumpida, debe comenzar de nuevo y continuar; pues para el final de los 2300 años el Santuario debe ser limpiado. Y así ha sido. La recurrencia a la Biblia como única autoridad de la fe, por la cual se inició la reforma, sembró profundamente las semillas que desde entonces han brotado una y otra vez, y dio lugar a una y otra reforma, a pesar de que los principales reformadores trataron rápidamente de obstaculizar la propagación de la reforma más allá de su propia medida, estableciendo credos y baluartes de fe más allá de los cuales, independientemente de las enseñanzas de la Biblia, a nadie se le permitió ir, sin recurrir al anatema de "hereje".

Mirando a lo largo del camino de la Iglesia, desde los días de Lutero hasta ahora, podemos ver que, paso a paso, la reforma o la limpieza ha progresado; y sin embargo la misma tendencia está marcada a cada paso; para cada conjunto de reformadores, tan pronto como lograron su propio pequeño elemento de limpieza, se detuvieron y se unieron a los demás, en oposición a toda reforma o limpieza posterior.

Así, la Iglesia de Inglaterra, dejando de lado algunas de las doctrinas y prácticas más burdas de la Iglesia de Roma, afirmó, y sigue afirmando, que es la única Iglesia verdadera, y que sus obispos tienen la sucesión apostólica, y por lo tanto el control supremo de la herencia de Dios. Esta "hija" de Roma, dejando a la "madre", tomó el brazo ofrecido de Inglaterra, e hizo al soberano del imperio la cabeza de esa iglesia. Sin embargo, como en el caso de la hija luterana, incluso esto fue una reforma, y en la *dirección* correcta - *una* limpieza parcial. Calvino, Knox y otros descubrieron que el conocimiento previo de Dios de los eventos que ocurrían se había perdido de vista bajo la basura papal; y, echando fuera la idea

que el éxito de los planes de Dios se hizo totalmente dependiente de los esfuerzos de los hombres falibles, sus doctrinas ayudaron a mostrar que la Iglesia no dependía del brazo del Estado para ganar el éxito para ella con armas carnales. Estos hombres hicieron un gran y valioso trabajo que desde entonces ha dado más buenos frutos de los que muchos parecen ver. Sin embargo, cegados por otros errores profanos no reconocidos como tales, se vieron inducidos a propugnar el error de que todos los no elegidos al estado celestial eran reprobados a la tortura eterna. Pronto sus doctrinas se cristalizaron bajo el nombre de presbiterianismo; y, más allá de la primera enunciación de la inmutabilidad de los decretos divinos, poco han hecho para ayudar a la reforma o a la limpieza. Y, como sus sectas hermanas, el presbiterianismo también ha hecho mucho para obstruir y obstaculizar el trabajo de limpieza.

Los Wesley y sus colaboradores, oprimidos por la frialdad y la formalidad de su época, se esforzaron por desechar parte del frío formalismo que resultaba naturalmente de la unión de la iglesia y el estado, y por mostrar la necesidad de la santidad individual a través de la fe personal y la unión con Cristo, enseñando que el hecho de nacer bajo un llamado gobierno cristiano, y ser considerado desde el nacimiento miembro de tal organización eclesiástica estatal, no es cristianismo. Esto fue excelente hasta ahora, y una parte necesaria de la obra de "limpieza"; pero, en lugar de seguir adelante hacia la perfección en la simplicidad de la iglesia primitiva, Wesley, también, pronto concluyó que la obra de limpieza y reforma se completó, y procedió con otros para *organizar el* Metodismo, y así cubrirlo con el credo, las fórmulas y las normas del Metodismo como para obstaculizar eficazmente el progreso y la limpieza. El Unitarismo y el Universalismo, aunque también encarnan errores, también han sido intentos de echar fuera los errores corruptos, que tal vez han sido proporcionalmente tan exitosos y tan infructuosos como otros.

Los llamados bautistas representan otro esfuerzo de limpieza del santuario, al echar fuera otro error introducido por el papado con referencia al bautismo, y al negar que la aspersión de un niño incrédulo es el bautismo de un creyente, o que la aspersión de cualquier manera incluso simboliza cualquier doctrina de Cristo. Sin embargo, más allá de la enseñanza de una *forma* o símbolo exterior correcto, los bautistas han hecho pocos progresos, y ahora se les encuentra a menudo junto con otros como objetores e impedidores de cualquier otra limpieza.

Una reforma posterior se conoce con el nombre de "La Iglesia Cristiana" o "Los Discípulos". Esta secta fue organizada en 1827 por Alexander Campbell. Las reformas que defendieron especialmente en su organización fueron, la simplicidad apostólica en el gobierno de la iglesia; la Biblia sólo para un credo; la igualdad de todos los miembros de Cristo bajo Él como la cabeza de todos; y, consecuentemente, la abrogación de los títulos eclesiásticos, como Reverendo, Doctor de Divinidad, etc., como romano, y contrario al espíritu de Cristo y al cristianismo puro, que dice: "Todos sois hermanos, y uno es vuestro amo, el Cristo". El diseño, y la limpieza hasta donde llegó, fueron buenos, y han dado fruto en las mentes y libertades de algunos en todas las denominaciones. Pero esta confesión, como las demás, ha dejado de intentar una nueva reforma, y el espíritu de su reforma ya está muerto; pues, mientras reivindica la Biblia como único credo, se ha detenido en la rutina, y allí se revuelve sin progresar en la verdad. Al reclamar la libertad de los credos y los grilletes de la tradición humana, no utiliza la libertad, por lo que está realmente atado en espíritu, y por consiguiente no crece en gracia y conocimiento. Aunque no está atado por ningún credo escrito, sin embargo, por su respeto a las tradiciones y al honor de los hombres, así como por la autocomplacencia, pronto se fijó, y se durmió a la labor de la limpieza posterior del Santuario, e incluso se está retrocediendo de su posición anterior.

Aunque sólo hemos mencionado a algunos de los reformistas y movimientos de reforma, no debemos entender que rechazamos o ignoramos a los demás. Lejos de ello: la reforma ha sido general, y todos los verdaderos y sinceros cristianos han tenido alguna participación en el trabajo de *limpieza*. La gran dificultad radica en el hecho de que, prejuiciados por la formación inicial y asombrados por las fuertes y jactanciosas afirmaciones de error, pocos pueden ver la gran cantidad de error, y la consiguiente necesidad de seguir adelante con la limpieza. Y estas, sus ventajas, nuestro gran adversario, Satanás, no ha tardado en utilizarlas para atar a los santos y obstaculizar la obra de la purificación.

Otra reforma, y en algunos aspectos la más completa de todas, tuvo su inicio poco después de la última mencionada, a la que se hace referencia brevemente en el capítulo anterior. El Sr. Guillermo Miller, de Massachusetts, relacionado con la denominación Bautista, que fue el instrumento utilizado para iniciar esta reforma, llamó la atención de la Iglesia sobre el hecho de que la Biblia revela algo de la época, así como el orden, del plan de Dios. Vio períodos registrados por los profetas, acompañados de la declaración de que a su debido tiempo los verdaderos sabios deberían entenderlos, y buscó ser de la clase descrita. Buscó, y encontró algunas cosas de gran interés, perdidas de vista desde hace mucho tiempo bajo las tradiciones de Roma, entre otras que la segunda venida de nuestro Señor fue para el otorgamiento de la bendición de la *vida de* Dios, a los creyentes, como la primera venida fue para la compra del mundo; de hecho, que el rescate y la recuperación son dos partes del único plan de redención.

Para un corazón honesto y serio darse cuenta de tan buenas noticias no podía significar nada menos que proclamarlas; y así lo hizo. El descubrimiento de esta verdad llevó al rechazo de ciertos errores, y por lo tanto hizo un trabajo de limpieza en todos los que estaban bajo su influencia. Por ejemplo, ya que la segunda venida de nuestro Señor es para "establecer" su Reino y exaltar a su Iglesia, es evidente que los reclamos de las iglesias asociadas con

Los reinos terrenales (que afirman ser los reinos de Dios, y que por lo tanto ahora están autorizados a reinar y gobernar sobre el mundo) deben ser meras suposiciones; porque, si el Reino de Cristo aún no ha sido "establecido", estos ahora "establecidos" deben haber sido tan exaltados por "el príncipe de este mundo" (Satanás), y deben estar trabajando en gran medida en su interés, por más que ignoren el hecho de que sus gobernantes puedan ser.

Otro error, a cuya eliminación *condujo* la predicación del Sr. Miller, fue la inmortalidad natural del hombre. Desde hace mucho tiempo se había obtenido la idea de que el hombre es inherentemente un ser inmortal; es decir, que una vez creado no puede morir nunca, y que la muerte es sólo una ilusión engañosa; que el hombre sólo parece morir, y no lo hace realmente, sino que simplemente cambia de forma y da otro paso en la "evolución". El Sr. Miller creía como otros en este tema; sin embargo, las verdades a las que llamó la atención, particularmente las doctrinas de la venida del Señor y la *resurrección* de los muertos, primero expusieron de manera puntual este funesto error, que niega la resurrección enseñando que nadie está muerto, y por lo tanto que la segunda venida del Señor y la resurrección de los muertos no son necesarias. Pero el examen crítico de este tema lo dejamos para un futuro volumen de esta obra, en el que se mostrará que la inmortalidad y la vida eterna son favores que sólo se pueden obtener por medio de Cristo, y que no se prometen ni se conceden a los malvados. Basada en la idea de la inmortalidad humana, y nacida de ella, está la doctrina romana del purgatorio, y la aún más terrible doctrina protestante de la miseria *eterna* en un lugar de torturas interminables; por ello, si el hombre *debe* vivir para siempre (y *si es inmortal*, ni siquiera Dios podría destruirlo), debe vivir o bien en la felicidad eterna o bien en la miseria eterna. Y puesto que, según ellos, está en la muerte, devuelto a su condición eterna, la gran mayoría debe entonces comenzar una eternidad de torturas, porque en los pocos años de la vida presente o bien fracasaron

para obtener un conocimiento del camino correcto, o, obteniendo el conocimiento, fueron, a través de debilidades heredadas, etc., incapaces de caminar en él.

Esta gran *raíz* de muchos errores explosivos comenzó a ser arrancada y expulsada por la predicación de la segunda venida de Cristo y la resurrección declarada entonces debida. Gente inteligente y pensante comenzó a preguntarse por qué el Señor resucitaría a los muertos, si estaban en el cielo o en el infierno, y su porción se fijó para siempre de manera inalterable. Entonces comenzaron a preguntarse por qué los muertos eran llamados muertos, si realmente estaban vivos. Luego se preguntaron por qué nuestro Señor y los apóstoles no decían nada sobre que los muertos seguían vivos, sino que por el contrario siempre apuntaban a la resurrección como única esperanza; incluso declarando que si no hay resurrección todos "*perecieron*". (1 Cor. 15:13-18) Entonces las palabras de nuestro Señor, prometiendo un despertar a "todos los que están en sus tumbas", comenzaron a tener un significado; y gradualmente se vio que los muertos no están vivos, sino que la muerte significa lo opuesto a la vida. Y aquellos que buscaban encontraron que las Escrituras están en perfecta armonía con ellos mismos en este tema, pero en directa oposición a las tradiciones comunes de hoy en día, recibidas del Papado.

Eliminada la raíz del error, las diversas ramas pronto comenzaron a marchitarse; y pronto se vio que en lugar de que la vida eterna (en la miseria) sea el castigo de los malvados, lo contrario es la declaración bíblica del plan de Dios; que la vida eterna es la recompensa de la justicia, y que la muerte, la separación de la vida, es el castigo para los pecadores voluntarios.

Entonces se vio lo que significaba la maldición de *la muerte* que cayó sobre toda la raza por la desobediencia de Adán, que toda la raza estaba condenada a la extinción. Entonces, también, el velo comenzó a levantarse, mostrando el objeto y el valor de la muerte de nuestro Redentor, como el pago de la

pena sobre la raza, para que haya una resurrección, un restablecimiento de la vida y sus derechos. Ah! entonces el significado del *rescate* comenzó a ser apreciado, ya que se vio que aquel que no conocía ningún pecado era tratado como el maldito; que, siendo sustituido voluntariamente en nuestro lugar, fue hecho una maldición por nosotros, tratado como un pecador por nosotros, y *murió*, el justo *por el injusto*.

Así, finalmente, el gran sistema y red de error corruptor, que comenzó con la eliminación del continuo sacrificio, fue eliminado; y, al ser el Santuario relevado o limpiado de él, el valor del "*continuo sacrificio*" de Jesús se vio en una renovada frescura, belleza y poder.

Cuando decimos que el Santuario fue limpiado de esta profanación, debemos recordar que en las Escrituras una parte de la Iglesia no es rara vez representa el todo. Una compañía, unos pocos, habían sido liberados del error de la contaminación; y a estos pocos, Dios ha estado añadiendo diariamente de aquellos que están completamente bajo su dirección y enseñados por él.

En su cálculo de lo que ocurriría, el Sr. Miller estaba lejos de estar en lo cierto, suponiendo que la limpieza del Santuario significaba una limpieza de la *tierra* del mal, mediante un fuego literal en el que la tierra sería quemada. El fracaso de sus predicciones, que sobrevino, fue una dura prueba para aquellos que bajo sus enseñanzas habían aprendido a esperar al Señor del cielo y el cumplimiento de la oración, "Venga a nosotros tu reino". Pero, aunque decepcionados por la demora del Novio, fueron muy bendecidos. Su experiencia en la búsqueda de las Escrituras era valiosa, y habían aprendido a poner la Palabra de Dios por encima de las tradiciones de los hombres. Se habían liberado del servilismo al honor y respeto de los hombres en las diversas denominaciones de las que habían sido separados, ya que habían sido separados de su compañía por razón de la obediencia a sus convicciones relativas al tema de la venida del Señor. La honestidad a la convicción siempre trae alguna bendición: incluso como

Paul va a Damasco, nos encontramos con el Señor en el camino. Por consiguiente, encontramos que entre ellos había algunos que tomaron una posición más avanzada en el trabajo de limpieza o reforma que cualquiera que los precediera. Así, en el año 1846 d.C., al final de los 2300 días, como se ha mostrado anteriormente, se encontró un núcleo no organizado de cristianos, que no sólo estaban de acuerdo con los "Discípulos" en cuanto a la simplicidad del gobierno de la iglesia, el descarte de todos los credos excepto la Biblia, y la abolición de todos los títulos por parte de sus ministros, sino con los "Bautistas" en cuanto a la forma exterior del bautismo, y con Lutero en cuanto al sistema papal como el Hombre de Pecado, y la iglesia degenerada la madre de las rameras y abominaciones. Estos, manteniéndose al margen de cualquier compromiso o afinidad con el mundo, enseñaron la piedad vital, la simple confianza en el Dios omnipotente, y la fe en sus inmutables decretos; y, además, mientras reconocían a Cristo como Señor de todo, y ahora participante de la naturaleza divina, fueron protegidos contra la teoría no bíblica* así como la irrazonable teoría de que Jehová es su propio Hijo y nuestro Señor Jesús es su propio Padre; y comenzaron a ver que la vida eterna y la inmortalidad no son posesiones presentes, sino que son esperadas sólo como regalos de Dios a través de Cristo en la resurrección.

Y, como si Dios dispusiera que a partir de entonces siempre hubiera una clase que representara a su Santuario limpiado, mantenida separada de las diversas sectas, este mismo año 1846 fue testigo de la organización de las sectas protestantes en un gran sistema, llamado *La Alianza Evangélica*. Esta organización, consciente de los nuevos puntos de vista (del Santuario limpiado) definió claramente su fe en la inmortalidad humana, añadiéndola como el noveno artículo de su credo. Así, se separó, y desde entonces se ha mantenido separada de los demás cristianos, una compañía de hijos de Dios - el Santuario purificado del Señor - un santuario de

---

* Estos temas son discutidos completamente en el Volumen V de esta serie de ESTUDIOS DE ESCRITURA, y todas las escrituras que se relacionan con ellos están allí completamente examinadas y se encuentran en absoluta armonía.

la verdad. Y a esta clase de Santuario limpio se han añadido diariamente desde entonces otros hijos mansos y fieles de Dios; mientras que de ella han sido eliminados tales como perder el espíritu de mansedumbre y el amor a la verdad. Mantener su posición como el Santuario purificado, contra la oposición organizada y un gran número, se convierte en una severa prueba de coraje y fe, que sólo *unos pocos* parecen ser capaces de soportar: la mayoría sigue el curso de sus predecesores, y se esfuerza por hacerse respetable a los ojos del mundo. Convirtiéndose en algo numeroso, y buscando menos odio, algunos de estos organizaron otro sistema, formularon un credo, y adoptaron otro nombre sectario, llamándose a sí mismos segundos adventistas. Y, asentándose en la creencia de que lo que habían aprendido era todo lo que se podía aprender, no han hecho progresos desde entonces; y, al igual que otros que no siguieron en el camino que brilla cada vez más hasta el día perfecto, muchos de ellos han caído en errores tontos.

Pero aunque muchos de los que al principio representaban el santuario purificado se enredaron de nuevo con el yugo de la esclavitud, los que se mantuvieron libres y siguieron conociendo al Señor todavía representaban su santuario purificado, y desde entonces han sido poseídos y bendecidos enormemente por su dirección.

Si la basura y las abominaciones corruptas fueron completamente removidas en 1846, el tiempo desde entonces debería ser una temporada para poner en orden las cosas que quedan, y para el desarrollo y desarrollo del glorioso plan de Dios, cuyas verdades deberían volver a ocupar los lugares dejados por los errores eliminados.

Este trabajo de abrir la verdad, y examinar y apreciar su belleza, se debe ahora, y se está llevando a cabo. Damos gracias a Dios por el privilegio de estar comprometidos con otros en este bendito trabajo de traer los vasos de oro de la casa del Señor (verdades preciosas) de vuelta del cautiverio de la (simbólica) Babilonia la Grande (Esdras 1:7-11; 5:14; 6:5), y reemplazarlos en el Santuario. Y en este gran trabajo ofrecemos un saludo fraternal a todos los colaboradores y miembros del Cuerpo Ungido. Benditos sean aquellos siervos a quienes su Señor, cuando *haya llegado*, encontrará dando comida a su debido tiempo a la casa.

ESTUDIO V

EL TIEMPO DE LA COSECHA

La Ubicación Cronológica de la Cosecha - Su Objeto y Gran Importancia - El Enfoque de las Profecías de Tiempo - Preparativos para la Cosecha - Significado de la Convergencia del Testimonio Profético - La Presencia del Señor - Objeciones Razonables Respondidas - Introduciendo los Gozos de Nuestro Señor.

"La cosecha es el fin de la era". Mateo 13:39.

El cuidadoso estudiante habrá observado que el período designado como "El Tiempo del Fin" es muy apropiado, ya que no sólo se cierra en él la era del Evangelio, sino que en él, también, todos

las profecías relacionadas con el fin de esta era terminan, alcanzando su cumplimiento. La misma clase de lectores habrá notado también la especial importancia de los últimos 40 de esos 115 años (1874-1914), llamados "El fin" o "La cosecha".

Este breve período es el más trascendental y accidentado de toda la época; pues en él se debe recoger y disponer todo el fruto de la época, y el campo, que es el mundo (Mateo 13:38), debe ser limpiado, arado y preparado para otro tiempo de siembra y cosecha: la época del milenio. La importancia de los acontecimientos de este período de cosecha difícilmente puede ser sobreestimada; y sin embargo el mundo no será consciente de ello, hasta que sus potentes, aunque no reconocidos, organismos hayan cumplido con su labor encomendada. De hecho, es bueno recordar que esta no es una cosecha de todo el mundo, sino de la Iglesia Cristiana; y que

no afecta a los mahometanos, brahmanes, budistas, etc., sino sólo a la verdadera Iglesia de Cristo, y los que están más o menos asociados a ella - "La Cristiandad".

Pero mientras el mundo durante todo el período estará en total ignorancia de su carácter, y sin embargo en el temor y el miedo del resultado de sus extraños acontecimientos (Isaías 28:21), el pequeño rebaño de seguidores consagrados del Señor, que ahora viven, disfrutan de una mayor iluminación que nunca fue el privilegio de cualquiera de sus precursores; porque en este período todos los rayos del testimonio profético alcanzan un gran enfoque, iluminando al ojo de la fe el plan de Dios, incluyendo sus desarrollos, pasados, presentes y futuros.

Desde el principio (1799) del Tiempo del Fin, Dios ha estado preparando a su "pueblo santo" consagrado, su "Santuario", para las grandes bendiciones que pretendía derramar sobre ellos durante estos cuarenta años de cosecha: cuyas bendiciones también pretenden ser una preparación especial para su entrada con Cristo en la plena alegría y la herencia conjunta con él, como su novia. En el "tiempo señalado" exacto, 1799, el final de los 1260 días, el poder del Hombre de Pecado, el gran opresor de la Iglesia, fue quebrado, y su dominio arrebatado. Con un golpe de su poderosa mano, Dios le quitó los grilletes a Sión, y ordenó a los oprimidos que fueran libres. Y salió, y está saliendo, la clase del "Santuario", la "gente santa", débil, y coja, y casi desnuda, y ciega, de la oscuridad del calabozo y la suciedad y la miseria de la esclavitud papal. Pobres almas! habían estado tratando de servir fielmente a Dios en medio de las espantosas llamas de la persecución, aferrándose a la cruz de Cristo cuando casi todas las demás verdades habían sido barridas, y esforzándose valientemente por emancipar a los "Dos Testigos" de Dios (el Antiguo y el Nuevo Testamento), que habían sido atados durante tanto tiempo, y que sólo habían profetizado bajo el saco de las lenguas muertas. Apocalipsis 11:3

En su sabiduría, Dios no los venció con el gran diluvio de luz que ahora se concede a los santos. Suavemente los guió, paso a paso, limpiándolos primero de las contaminaciones papales que aún se aferraban a ellos. Y mientras Dios los atrajo así, la clase del Santuario siguió adelante, reconociendo la voz del Buen Pastor en los acentos de la verdad que exponían los viejos errores, hasta 1846, que la profecía marca como la fecha en que un núcleo del "pueblo santo", el "Santuario", quedaría libre de los errores del Papado, limpio de contaminaciones, y listo para reemplazar las teorías impuras de los hombres por los limpios y bellos principios de la verdad, sobre los cuales el Señor y los apóstoles habían fundado la Iglesia. Gradualmente fueron llevados a esperar la gran culminación de la bendición cuando el Señor mismo viniera, en la cosecha de la época. Su diligente estudio de la Palabra de Dios, y su encomiable deseo de saber lo que incluso los ángeles deseaban mirar (1 Pedro 1:12), fueron muy bendecidos, aunque sus deseos no fueron plenamente concedidos.

Unos pocos fieles fueron así instruidos en la Palabra de verdad, llenos de su espíritu, purificados y más completamente separados del mundo, purgados del orgullo y, a través de la disciplina de la desilusión de 1844, traídos a una más humilde confianza en Dios; y la tardanza predicha de treinta años desarrolló en los santos la paciencia, la humildad y la sumisión amorosa, hasta que los vigilantes al final de los "1335 días" (1874, tiempo de la cosecha) recibieron, y fueron enviados a anunciar a toda la clase del Santuario, el alegre mensaje, "¡He aquí el Esposo!” Y todos los de esta clase que escuchen, cuando reconozcan su importancia, levanten sus voces también, diciendo: "¡He aquí el Novio!" Y este mensaje de la cosecha a los santos sigue adelante, y lo hará, hasta que llegue a todos los consagrados y fieles. Esta inteligencia no es para el mundo ahora, sino sólo para la futura esposa de Cristo. Nuestro Señor no es el Esposo de ninguna otra clase. El

el conocimiento de su presencia vendrá al mundo de otra manera, y en un momento posterior. Nadie está preparado para recibir esta verdad, excepto los consagrados, la clase del Santuario. Para la "hueste" de cristianos nominales, así como para el mundo, es una tontería; ni estarán dispuestos a probar las pruebas expuestas en los volúmenes de esta serie.

No sólo así ha preparado el Señor el corazón de su pueblo y lo ha conducido por caminos que no conocía, sino que para este tiempo especial de necesidad ha proporcionado maravillosas ayudas al estudio de la Biblia, tales como concordancias y variadas y valiosas traducciones de las Escrituras, así como maravillosas facilidades para imprimir, publicar y enviar la verdad por correo; y las ventajas de la educación general, de modo que todos puedan leer y estudiar por sí mismos, y probar a su propia satisfacción todas las doctrinas avanzadas; y todo ello en condiciones de paz, de modo que nadie pueda molestarlos o hacer que teman ejercer plena libertad de conciencia al hacerlo.

Después de una cuidadosa lectura de los capítulos anteriores de este volumen y del precedente, el lector atento observará que, si bien cada una de las profecías de tiempo cumple un propósito separado y distinto, el objeto central de su testimonio unido y armonioso ha sido marcar, con claridad y precisión, ya sea por pruebas directas o indirectas, o por testimonio corroborativo, la fecha del segundo advenimiento de nuestro Señor, y del establecimiento de su Reino en la tierra; y también marcar las diversas etapas y medios de su establecimiento, durante el período de la cosecha.

Para que nos demos cuenta de la fuerza de estas varias líneas de profecía en su relación con estas verdades centrales, traigámoslas a un foco, y notaremos como estos rayos de testimonio unidos y armoniosamente se mezclan, revelando claramente el hecho bendito, no de que el Señor viene, ni de que vendrá pronto, sino de que ha venido; de que ahora está presente, un rey espiritual, estableciendo un imperio espiritual, en

la cosecha o el fin de la era del Evangelio, que se acerca a la ahora naciente era del milenio. Hemos visto que vendrán "Tiempos de restitución de todas las cosas", "Tiempos de renovación" (Hechos 3:19); también hemos visto que el Señor Jehová "*ha fijado un día* [la era del milenio] en el que juzgará al mundo con justicia por aquel varón a quien ha ordenado, de quien ha dado *seguridad* a todos los hombres, en que le ha *resucitado* de entre los muertos" (Hechos 17:31); hemos visto que la era del Evangelio ha sido el tiempo de prueba o día de juicio de la Iglesia, y que termina con una cosecha, y la glorificación de los que han de vivir y reinar con Cristo mil años, durante el día de juicio del mundo, los tiempos de la restitución; y también hemos visto que los reinos de este mundo, bajo el príncipe de este mundo, Satanás, deben dar lugar al Reino de Dios, bajo el Rey de la gloria. Todos estos grandes eventos deben esperar hasta el segundo advenimiento de nuestro Señor, el Rey, Novio y Segador, cuya presencia y trabajo son para llevarlos a cabo, como se predijo.

Los típicos ciclos del Jubileo señalaban el año 1874 como la fecha del regreso de nuestro Señor; y sin embargo la fecha estaba tan ingeniosamente escondida, que hizo imposible su descubrimiento hasta el "Tiempo del Fin". Y este testimonio se hizo doblemente fuerte por las pruebas desde dos puntos de vista - la Ley y los Profetas - siendo ambos completamente independientes el uno del otro, y sin embargo igualmente claros y convincentes.

El maravilloso paralelismo de las dispensaciones judías y del Evangelio nos enseñó la misma verdad con características adicionales. El segundo advenimiento de nuestro Señor en el final o cosecha de la era del Evangelio, que ocurrió en el otoño de 1874, demuestra estar en un punto de tiempo exactamente paralelo al tiempo de su primer advenimiento, en el final de la era judía. (Ver Tabla de Correspondencias, Tomo II, páginas 246 y 247.) Como todo rasgo destacado de la dispensación evangélica está marcado por un correspondiente

paralelo en esa típica dispensación, por lo que encontramos que este evento más notable enseñado por el jubileo tiene su correspondiente paralelo. La presencia de nuestro Señor como Esposo, Segador y Rey se muestra en ambas dispensaciones. Incluso el movimiento de las vírgenes que salen a su encuentro, su desilusión y el tiempo de espera de treinta años encuentran su paralelo tanto en el tiempo como en las circunstancias. Y el paralelismo continúa hasta el final de la cosecha de esta dispensación - hasta el derrocamiento de los reinos profesionalmente cristianos, en realidad "reinos de este mundo", y el pleno establecimiento del Reino de Dios en la tierra después de 1914, el final de los tiempos de los gentiles. (Ver Vol. II, capítulo iv.) Este problema y derrocamiento que se avecina, hemos visto, tuvo su paralelo en la destrucción de Jerusalén y el derrocamiento completo del sistema de gobierno judío, en el año 70 d.C. Otro paralelo, que corresponde tanto al tiempo como a las circunstancias.

De nuevo, hemos encontrado el segundo advenimiento de nuestro Señor indicado por el profeta Daniel (12:1), pero de tal manera que se encuentra encubierto hasta que los eventos predichos para precederlo hayan sucedido y pasado a la historia, cuando fuimos llevados a ver que el velado bajo el nombre de Miguel es en realidad lo que el nombre indica - el *representante de* Dios - "El Gran Príncipe". Sí, lo reconocemos: "El Príncipe de la Alianza", el "Dios Poderoso [gobernante]", el "Padre Eterno [dador de vida]" (Dan. 11:22; Isa. 9:6), quien debe "levantarse" con poder y autoridad, para lograr la gran restitución de todas las cosas, y ofrecer vida eterna a los muertos y a los millones de moribundos de la humanidad, redimidos por su propia y preciosa sangre. Y, habiendo trazado los 1335 días de Daniel XII, hasta su final en esta misma fecha, podemos ahora entender por qué el ángel que así señaló la fecha se refirió a ella en términos tan exultantes: "Oh, la bendición de aquel que espera [que está en una espera

Y en nuestro cálculo de los tiempos simbólicos aquí dados, no se debe pasar por alto que usamos la llave que nos dio la forma en que se indicó el primer advenimiento, un día simbólico que representa un año literal. Así encontramos que el tiempo de la segunda venida de nuestro Señor se demostró claramente que fue 1874 en octubre de ese año, como se muestra en el Vol. II, cap. vi.

Pero esto no es todo. Ciertos obstáculos razonables para la fe en la presencia de Cristo pueden aparecer en las mentes de los estudiantes más cuidadosos, y deseamos verlos todos eliminados. Por ejemplo, podría preguntarse razonablemente, ¿Cómo es que la Cronología Bíblica exacta señala a octubre de 1872 como el comienzo de los siete mil años, o Milenio, mientras que los Ciclos del Jubileo muestran que octubre de 1874 es la fecha del regreso de nuestro Señor y el comienzo de los tiempos de restitución?

Esta aparente falta de armonía entre la fecha del segundo advenimiento y el comienzo del séptimo milenio parecía indicar a primera vista "un tornillo suelto" en algún lugar del cómputo cronológico, y llevó a un cuidadoso reexamen del tema, pero siempre con el mismo resultado. Un pensamiento más cercano, sin embargo, prueba que Dios es un cronometrador exacto, y que este punto no es una excepción a su precisión matemática. Se recordará que el cálculo de la cronología comenzó con la creación de Adán, y que Adán y Eva pasaron algún tiempo antes de que el pecado entrara. El tiempo que no se nos informa, pero dos años no sería una estimación improbable. Antes de la creación de Eva, a Adán se le permitió vivir lo suficiente como para darse cuenta de su falta de compañía (Génesis 2:20); se había familiarizado con todos los animales y les había puesto nombre; se había familiarizado con los diversos árboles y plantas del Edén.

---

* El año según los judíos comienza en octubre, por lo que octubre de 1874 fue en realidad el comienzo de 1875.

Luego siguió la creación de Eva; y debe haber transcurrido algún tiempo en el disfrute de su encantador entorno, antes de que la plaga del pecado entrara.

Recordando todas estas circunstancias, apenas podemos imaginar que un tiempo más corto que dos años transcurrió en esa condición sin pecado; y el intervalo entre el cierre de los seis mil años y el comienzo de los tiempos de la Restitución lleva a la inferencia de que el intervalo entre la creación de Adán y la entrada del pecado, durante el cual el Reino de Dios estuvo en el mundo, representado en Adán, no se cuenta como parte de los seis días del mal. Los seis mil años en los que Dios ha permitido que el mal domine el mundo, antes del comienzo del gran séptimo o mil sabático, o Tiempos de Restitución, datan de la entrada del pecado en el mundo. Y puesto que el Tiempo de Restitución comenzó en octubre de 1874, ese debe ser el final del reino de seis mil años de pecado; y la diferencia entre eso y la fecha que se muestra en la cronología de la creación de Adán representa el período de ausencia de pecado en el Edén, que realmente pertenece al reino de la justicia.

De nuevo, lo que al principio podría haber parecido una discrepancia -que el Señor estaría presente al final de 1874, y sin embargo que los tiempos de los gentiles no terminarían hasta 1914- se encuentra, por el contrario, en plena armonía con el desarrollo del plan de Dios para la campaña de la Batalla del Gran Día, y exactamente como lo predijo Daniel (2:44), quien declaró: "*En los días* de estos reyes, el Dios de los cielos establecerá un Reino, y *éste* romperá en pedazos y consumirá todo esto". Por lo tanto, debe ser tal como lo hemos encontrado: nuestro Señor debe estar presente, debe probar a los miembros vivos de su Iglesia, debe exaltarlos, glorificarlos y asociarlos a sí mismo en el poder y la autoridad que se ejercerá durante el Milenio (Ap. 5:10; 20:6), y debe poner en marcha esos instrumentos y agencias

que (aunque inconscientes de ello ellos mismos) llevarán a cabo sus órdenes, haciendo así su parte en la "batalla del gran día del Dios Todopoderoso", minando y finalmente derrocando a todas las actuales "Naciones Cristianas", así llamadas. Los "reinos de este mundo", aun cuando sean aplastados por el Reino de Dios, ignorarán la verdadera *causa* de su caída hasta que, al final de este "día de ira", los ojos de su entendimiento se abran, para que *vean* que una nueva dispensación ha amanecido, y aprendan que Emanuel ha *tomado* para sí su gran poder, y ha comenzado su glorioso y justo reinado.

Si bien las profecías de tiempo señalan y armonizan así con 1874 como la fecha de la segunda presencia de nuestro Señor, asegurándonos el hecho con precisión matemática, nos encontramos abrumados por la evidencia de otro carácter; pues ciertos signos peculiares, predichos por el Señor y los apóstoles y profetas, que iban a preceder a su venida, se reconocen ahora claramente como realmente cumplidos. Vemos que el prometido Elías ha venido efectivamente; que sus enseñanzas han sido rechazadas, tal como se predijo; y que por lo tanto debe seguir el gran tiempo de angustia. El predicho Hombre de Pecado, el Anticristo, también ha hecho su aparición, y ha cumplido su largo y terrible reinado; y en el exacto "tiempo señalado" (1799) su dominio fue quitado. La limpieza del santuario también se llevó a cabo como se había predicho, y en un momento suficientemente avanzado de 1874 para preparar "un pueblo preparado para el Señor" -un pueblo en devota expectativa de su venida-, así como una obra similar anterior al primer advenimiento preparó un pueblo para recibirlo entonces.

Encontramos que la fecha de 1874 también está en armonía con la profecía de Daniel (12:1), que fija el advenimiento de "Miguel" en el "Tiempo del Fin" -es decir, en algún momento entre 1799 y 1914- y como la causa y precursor del gran tiempo de problemas. Cuando setenta y cinco

años de este "Día de Preparación" habían desarrollado las condiciones adecuadas para el comienzo de su gran trabajo, entonces el Maestro se puso en escena - silenciosamente, "sin espectáculo exterior" - "de la misma manera" mientras se iba. Y los cuarenta años restantes de este "Día de Preparación", dieciséis de los cuales ya han pasado, lograrán el establecimiento o la instauración de su Reino en el poder y la gran gloria.

El *enfoque* de la profecía del tiempo sobre la cosecha y los asuntos relacionados con la presencia del Señor y el establecimiento del Reino, quedará grabado en la mente mediante un estudio cuidadoso de los diagramas que lo acompañan, uno de los cuales muestra los paralelismos o correspondencias entre la época del Evangelio y su tipo, la época judía, y cómo los diversos rasgos destacados de esta cosecha están marcados por las grandes profecías, mientras que el otro muestra de manera concisa la historia del mundo en relación con la de las iglesias típicas y reales de Dios (judía y evangélica), y señala las medidas proféticas relacionadas con ellas.

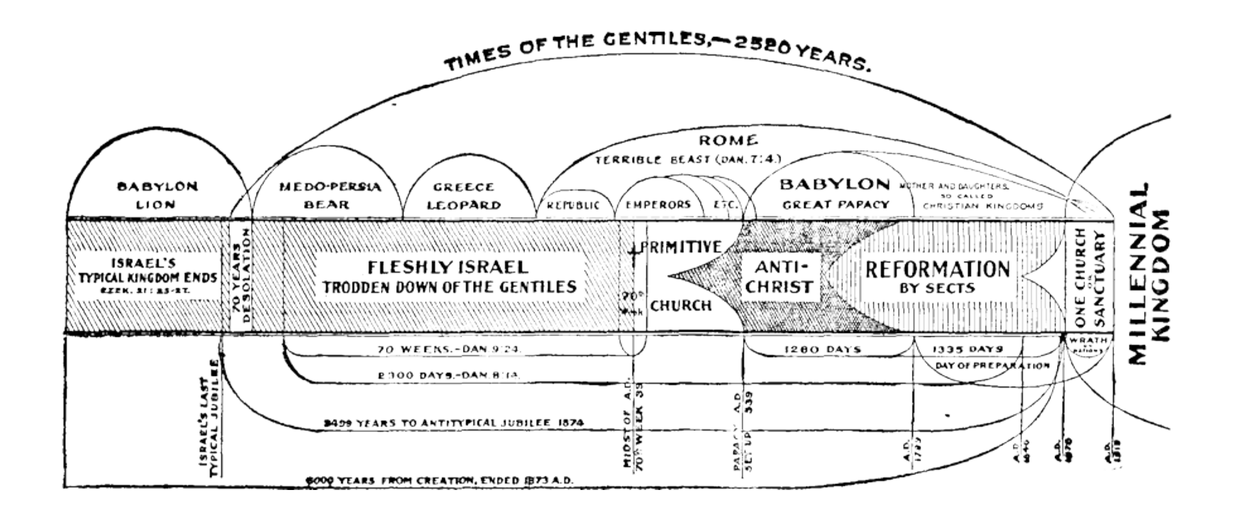
Así, todos los rayos de la profecía convergen en este "Tiempo del Fin", cuyo punto focal es la "Cosecha", el tiempo de la presencia de nuestro Señor y el establecimiento de su largamente prometido Reino. Y cuando consideramos la gran importancia de estos acontecimientos, los estupendos cambios dispensacionales que introducen, y la cantidad y el carácter del testimonio profético que los marca; y cuando vemos con qué cuidado hemos sido instruidos en cuanto a la manera de su manifestación, para que ningún obstáculo a nuestra fe se interponga en el camino de nuestro reconocimiento de su presencia, nuestros corazones se regocijan con una alegría indecible. El testimonio de su segunda presencia es ahora diez veces mayor que el concedido a los primeros discípulos en el primer advenimiento, aunque eso era suficiente entonces para el "israelita de verdad", que esperaba el consuelo de Israel.

El tiempo de la

EL PERGAMINO DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

en relación con

Historia Nacional y Profecía



El tiempo de la

LAS DOS CASAS DE ISRAEL

-Paralelos temporales...

FAVOR JUDÍO, ESPERANDO LA COSECHA JUDÍA DEL REINO

1845 + 3 1/2 años70ª semana

3 1/2 + 3 1/2 + 33 = 40 años

Periodo de la existencia nacional de los hijos de Jacob, llamado Israel, que data de la muerte de El Patriarca Jacob	El Rey entró.	Israel cae en días de venganza Lucas 21:22 Un tiempo de problemas y el derrocamiento

A.C. 1813	A.D. 29	A.D. 33	A.D. 36	A.D. 70
A.D. 33	A.D. 1874	A.D. 1878	D.C. 1881	D.C. 1915

Período de favor cristiano y de alta vocación para los creyentes, que data de la época del Mesías Muerte al rechazo y caída de Babilonia	El Rey entró	Babilonia cae en los días de la venganza, Dan. 12:1 "Un tiempo de problemas como no

Durante el "doble" judío - 1845 + 3 años y medio

3 1/2 + 3 1/2 + 33 = 40 años

EL FAVOR CRISTIANO, ESPERANDO LA COSECHA DEL REINO CRISTIANO

Durante casi dos mil años, los sufrientes, perseguidos, abnegados y consagrados han esperado ansiosamente la llegada del Maestro. Fieles Pauls, ardientes Peters, amorosos Johns, devotos Stephens, gentiles Marys y tiernos y generosos Marthas, una larga línea de valientes confesores de la verdad a riesgo de tortura y muerte, y mártires sufrientes, y algunos de los fieles padres y madres y hermanos y hermanas de Israel que humildemente caminaron con Dios en tiempos menos tormentosos, sin vergüenza ni temor de confesar a Cristo y soportar su reproche, ni de ser compañeros de los que fueron reprochados por su verdad (Heb. 10:33), estos, después de luchar la buena batalla de la fe, dejaron sus armaduras para esperar la recompensa prometida en la aparición del Maestro. 2 Tim. 4:8

¡Y ahora ha llegado! ¡El Señor está realmente presente! Y se acerca el momento de la instauración de su Reino, y la exaltación y glorificación de su fiel esposa. Los días de espera de su presencia están ahora en el pasado, y la bendición de los que esperan, largamente predicha, es nuestra. Al ojo de la fe se le revela ahora por la lámpara profética (2 Pedro 1:19); y, antes de que la cosecha haya terminado completamente,* la fe, y las alegrías presentes de la fe, darán lugar a las alegrías extáticas de la plena fructificación de nuestras esperanzas, cuando los considerados dignos hayan sido hechos todos como él, y lo verán tal como *es,* cara a cara.

Como se muestra en la parábola que lo ilustra (Mateo 25:14-30), lo *primero* que hace el Señor a su regreso es llamar a sus siervos y contar con ellos. Al contar con los siervos que habían hecho un uso fiel de sus talentos, buscando conocer y hacer su voluntad, la parábola muestra que cada uno, tan pronto como es examinado, probado, es llevado a "entrar en los gozos de su Señor", antes de recibir el dominio prometido. Ahora vemos que esa parábola se cumple, y que antes de que nuestra participación en el reino comience. Incluso antes de que los enemigos sean
conquistado,

* El "fin" de la cosecha probablemente incluirá la quema de la cizaña.

a cada fiel se le permite tener una visión clara del Reino y la gloria venideros y de la gran obra del amanecer del día del milenio; y esta visión de la gran restitución que pronto se cumplirá para toda la humanidad, a través de la instrumentalidad de Cristo y su Iglesia glorificada, es la alegría del Señor en la que se le permite participar.

Mientras estamos así, como en las alturas de Pisga, y vemos la gran perspectiva que se nos presenta, nuestros corazones se alegran en el gran plan del Señor, con una alegría indecible; y aunque nos damos cuenta de que la Iglesia está todavía en el desierto de su humillación, y que la hora de su triunfo real no ha llegado todavía completamente, aún, viendo las indicaciones de su rápido acercamiento, y por la fe ya discerniendo la presencia del Esposo, levantamos nuestras cabezas y nos alegramos, sabiendo que nuestra redención se acerca. ¡Oh, qué plenitud de bendición y motivo de alegría y agradecimiento contiene esta verdad! Verdaderamente, el Señor ha puesto una nueva canción en nuestras bocas. Es el gran himno, cuya primera nota fue cantada por el coro angélico, en el nacimiento del niño Jesús: "He aquí que os doy *buenas nuevas*, de gran gozo, que será para *todos los pueblos*". Gracias a Dios, sus armoniosas cepas no tardarán en llenar el cielo y la tierra con la melodía eterna, a medida que la bendita obra de salvación-restitución que viene a realizar progresa hacia su gloriosa culminación.

"¡Alegría para el mundo! ¡El Señor ha venido!
¡Que la tierra reciba a su Rey!
Que cada corazón le prepare una
habitación, y que el cielo y la
naturaleza canten.

"Él gobernará el mundo con la verdad y la
gracia, y hará que las naciones
demuestren
La severidad de su justicia y las
maravillas de su amor".

ESTUDIO VI

EL TRABAJO DE LA COSECHA

Carácter del trabajo de la cosecha - Recoger el trigo - atar y quemar la cizaña - su origen y crecimiento prolífico - consumido como la paja de la cosecha judía - Correspondencias de tiempo - la expulsión, caída gradual y destrucción final de Babilonia - el sellado de los siervos de Dios antes de que las plagas lleguen a Babilonia - juicio o prueba, Tanto como sistemas como individualmente - La prueba del sistema judío típica - La prueba y el tamizado del trigo - El sabio, separado de las vírgenes tontas, entra en la fiesta - "Y se cerró la puerta" - Una inspección adicional, y la expulsión de algunos - ¿Por qué? El cierre del "Llamado Supremo". El tiempo es corto. "Que nadie te quite la corona". Siervos y vencedores de la undécima hora.

"COSECHA" es un término que da una idea general de qué trabajo debe esperarse que ocurra entre las fechas de 1874 y 1914. Es un tiempo de cosecha más que de la siembra, un tiempo de prueba, de ajuste de cuentas, de asentamiento y de recompensa. Siendo la cosecha de la época judía un tipo de cosecha de esta época, la observación y la comparación de las diversas características de esa cosecha permiten tener ideas muy claras sobre el trabajo a realizar en la presente cosecha. En esa cosecha, las enseñanzas especiales de nuestro Señor fueron tales como recoger el trigo, que ya era tal, y separar la paja de la nación judía del trigo. Y sus doctrinas se convirtieron también en las semillas de la nueva dispensación, que se abrió (poco después de que la nación de Israel fuera expulsada) en Pentecostés.

Las palabras de nuestro Señor a sus discípulos cuando los envió,

durante su ministerio en esa iglesia-nación, debe ser recordado cuidadosamente, como prueba de que su trabajo especial entonces era cosechar, y no sembrar. Les dijo: "Levantad los ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para *cosechar*. El que cosecha recibe el salario y recoge el fruto para la vida eterna". (Juan 4:35,36) Como el principal segador en esa cosecha (como también lo es en esta), el Señor dijo a los segadores inferiores: "Os he enviado a segar aquello en lo que no habéis trabajado: otros hombres [los patriarcas y profetas y otros hombres santos de la antigüedad] trabajaron, y vosotros habéis entrado en sus labores" - para cosechar los frutos de esos siglos de esfuerzo, y para probar a ese pueblo con el mensaje, "El Reino de los Cielos está cerca", y el Rey está presente.” Mateo 10:7; Juan 12:15; Zacarías 9:9.

En la cosecha de los judíos, el Señor, en lugar de convertir las cabras en ovejas, buscó las ovejas ciegas y dispersas de Israel, llamando a todos los que *ya eran sus ovejas*, para que oyeran su voz y le siguieran. Estas observaciones del tipo dan una idea del carácter de la obra que se debe realizar en la presente cosecha o en el tiempo de la cosecha. Otra siembra más grande, en las condiciones más favorables del milenio y del reino, comenzará pronto; en efecto, las semillas de verdad sobre la restitución, etc., que producirán la cosecha venidera, están siendo arrojadas aquí y allá en los corazones anhelantes y hambrientos de verdad. Pero esto es sólo una obra incidental ahora; porque, como su tipo judío, la presente cosecha es un tiempo de cosecha de la iglesia profesada (la llamada Cristiandad), para que los verdaderos santos reunidos de ella puedan ser exaltados y asociados con su Señor, no sólo para predicar la verdad, sino también para poner en marcha la gran obra de restitución para el mundo.

En esta cosecha, el trigo y la cizaña deben ser separados; sin embargo, ambas clases, antes de la separación, componen

la iglesia nominal. El trigo es el verdadero hijo del Reino, el verdaderamente consagrado, el heredero, mientras que la cizaña es nominalmente, pero no realmente, la Iglesia de Cristo o la futura novia. La cizaña es la clase mencionada por nuestro Señor, que le llama Señor, pero que no le obedece. (Lucas 6:46) En apariencia, las dos clases son a menudo tan parecidas que requieren un examen minucioso para distinguirlas. "El campo es el mundo", en la parábola, y el trigo y la cizaña juntos (la cizaña más numerosa) constituyen lo que a veces se llama "El mundo cristiano" y "La cristiandad". Al asistir a los servicios religiosos de vez en cuando o con regularidad, al llamarse cristianos, al seguir ciertos ritos y ceremonias, y al identificarse más o menos directamente con algún sistema religioso, la cizaña parece, y a veces pasa por, los hijos consagrados del corazón de Dios. En las llamadas "tierras cristianas", todos, excepto los infieles y judíos profesos, se cuentan así como cristianos; y su número (incluyendo los pocos completamente consagrados - los santos) se estima en unos ciento ochenta millones de católicos griegos y romanos, y unos ciento veinte millones de protestantes.

Durante la época del Evangelio, las instrucciones de nuestro Señor han sido no intentar una separación de los hijos verdaderos de los hijos de imitación del Reino; porque lograr una separación completa ocasionaría el cambio general del mundo (el campo) al revés-una desestabilización general del trigo, así como de la cizaña. Por lo tanto, dijo: "Que ambos crezcan juntos hasta la cosecha". Pero añadió: "En el tiempo de la cosecha diré a los segadores [ángeles, mensajeros]: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero recoged el trigo en mi granero". Por lo tanto, en el tiempo de la cosecha debemos esperar un trabajo de separación general, hasta ahora prohibido. Mientras que a los que simboliza el trigo se les anima siempre a ponerse de pie

ayunar en la libertad con la que Cristo los hizo libres, y evitar enredar alianzas con transgresores abiertos y con lobos vestidos de oveja, pero no debían intentar trazar la línea entre la clase *totalmente consagrada* (el trigo, los santos), y la cizaña que *profesa* el nombre y las doctrinas de Cristo, y que hasta cierto punto permite que estas doctrinas influyan en su conducta exterior, pero cuyos deseos del corazón están lejos del Señor y su servicio. Este juicio de los corazones, motivos, etc., que está más allá de nuestro poder, y que el Señor nos ordenó evitar por completo, es lo mismo que las diversas sectas se han esforzado todo el tiempo por llevar a cabo; tratando de separar, probar el trigo y mantener fuera como cizaña o herejes, por medio de rigurosos credos de manufactura humana, a todos los profesores del cristianismo cuya fe no encajaba exactamente en sus diversas medidas falsas. Sin embargo, ¡cuán infructuosas han sido todas estas sectas! Han establecido normas y doctrinas falsas, no bíblicas, que en realidad han desarrollado mucha cizaña y han ahogado y separado el trigo; por ejemplo, la doctrina del tormento eterno de todos los que no son miembros de la Iglesia. Aunque ahora se está modificando mucho, bajo la creciente luz de nuestros días, qué multitud de cizaña ha producido este error, y cómo ha ahogado y cegado e impedido al trigo el reconocimiento adecuado del carácter y el plan de Dios. Hoy vemos el error que han cometido las diversas sectas al no seguir el consejo del Señor, de dejar que el trigo y la cizaña, santos y profesores, *crezcan juntos*, sin intentar una separación. Los hombres honestos de cada secta admitirán que en sus sectas hay mucha cizaña, profesores no santos, y que fuera de sus barras sectarias hay muchos santos. Por lo tanto, ninguna secta hoy en día puede o pretende ser *todo* trigo, y *libre* de cizaña. Mucho menos cualquier organización terrenal (excepto los Christadelphians y los Mormones) sería tan audaz como para afirmar que contiene *todo el trigo*. Por lo tanto, no tienen ninguna

excusa para sus organizaciones, cercas teológicas, etc. No separan el trigo de la cizaña, ni nada puede llevar a cabo esta separación de corazones de forma completa y exhaustiva, excepto el método que el Señor ha ordenado que se ejecute en el tiempo de la cosecha. Esto demuestra la necesidad de saber cuándo se acerca el momento de la cosecha y está previsto que comience el trabajo de separación de la cosecha. Y nuestro Señor, fiel a su promesa, no nos ha dejado en la oscuridad, sino que está dando la información ahora debida, a todos aquellos cuyos corazones están listos para ello. "Hermanos, no estáis en las tinieblas [ni dormís] para que ese día os sorprenda como un ladrón." 1 Testamento. 5:4

La verdad que se debe ahora es la hoz en esta cosecha, al igual que una hoz similar se utilizó en la cosecha judía. Los cosechadores, los ángeles* o mensajeros, ahora, son los seguidores del Señor, así como una clase similar fueron los cosechadores en la cosecha judía. Y aunque a otros, a lo largo de la época, se les dijo que no intentaran separar el trigo de la cizaña, sin embargo a los que ahora están listos, son dignos y obedientes se les mostrará el plan y la disposición del Señor tan claramente que reconocerán su voz *en el tiempo de la cosecha*, diciendo: "Mete la hoz" de la verdad presente, y "reúne a mis santos conmigo, los que han hecho un pacto conmigo mediante el sacrificio". "Serán mías, dice el Señor de los ejércitos, en el día en que me haga mis joyas". Psa. 50:5; Mal. 3:17

No sólo es este el tiempo para la reunión de los santos por la verdad (en unidad con su Señor y entre ellos, y fuera de la comunión con meros profesores, cizaña), sino que también es un tiempo para limpiar el campo consumiendo la cizaña, el rastrojo, la cizaña, etc., como preparación para la nueva siembra. En cierto sentido el "trigo" se recoge de entre la cizaña, por la mayor abundancia de cizaña, como cuando el Señor dice: "Salid de ella, pueblo mío". Sin embargo, en otro sentido, la separación está adecuadamente representada por la

---

* La palabra "ángel" significa *mensajero*.

cizaña que se está recogiendo del trigo. En realidad, el trigo tiene el lugar por derecho; es un campo de trigo, no un campo de cizaña (se cuenta el mundo de la humanidad como la tierra de la cual el trigo y también la cizaña crecen o se desarrollan); así que es la cizaña la que está fuera de lugar y necesita ser removida. El Señor inició el trigal, y el trigo representa a los hijos del Reino. (Mateo 13:38) Y puesto que el campo o el mundo debe ser dado a estos, y ya les pertenece por promesa, la parábola muestra que realmente es la cizaña la que se recoge y se quema, dejando el campo, y todo lo que hay en él, al trigo. La cizaña se devuelve a la tierra (mundo) de donde vino, y las primicias del trigo se recogen en el granero, para que la tierra produzca otra cosecha.

El trigo no debía ser agrupado: los granos se plantaron originalmente separados e independientes, para asociarse sólo como un tipo, en condiciones similares. Pero la parábola declara que uno de los efectos de la cosecha será recoger y atar la cizaña en manojos antes de la "quema" o "tiempo de angustia". Y este trabajo está en progreso a nuestro alrededor. Nunca hubo un momento como este para los sindicatos, fideicomisos capitalistas y asociaciones protectoras de todo tipo.

El mundo civilizado es el "campo" de la parábola. En él, durante la Reforma, los vientos de las luchas doctrinales, de un lado y otro, juntaron el trigo y la cizaña en grandes lotes (denominaciones), inclinando algunos en una dirección (doctrinalmente), y otros en otra. Esto acurrucó el trigo y la cizaña muy juntos, y se llevó gran parte de la individualidad de todos. Las tormentas doctrinales han pasado hace mucho tiempo, pero las *divisiones* continúan por la fuerza de la costumbre, y sólo aquí y allá hay una cabeza de trigo que intenta levantarse a la rectitud del peso de la masa.

Pero con el tiempo de la cosecha viene la liberación del trigo del peso y el estorbo de la cizaña. La hoz de

la verdad prepara a esta clase para la libertad con la que Cristo originalmente hizo a todos libres, aunque la misma hoz tiene una influencia opuesta sobre la cizaña. El espíritu de la cizaña es hacia la grandeza y el espectáculo sectario, más que hacia la obediencia *individual* y la lealtad a Dios. Por lo tanto, las verdades actuales, cuya tendencia a la vez descubren que es condenar todo sectarismo, y probar a cada individuo, las rechazan y se oponen fuertemente. Y, aunque dispuestas a unirse entre sí, todas las sectas se unen para oponerse a las tendencias desintegradoras de la verdad presente, hasta el punto de tensar las cuerdas lenta y cautelosamente, pero con firmeza, de todo pensamiento y estudio *individual* sobre temas religiosos, para que sus organizaciones no se caigan en pedazos y, escapando todo el trigo, no dejen más que cizaña.

Cada una de las clases de tara parece ser consciente de que, si se le examina individualmente, no tendrá derecho al Reino prometido a los seguidores cercanos del Cordero. La cizaña preferiría que las diversas sectas fueran juzgadas como tantas corporaciones, y en comparación unas con otras, esperando así deslizarse en la gloria del Reino por los méritos del trigo con el que están asociadas. Pero esto no pueden hacerlo: la prueba de la dignidad para los honores del Reino será una individual -de fidelidad individual a Dios y a su verdad- y no una prueba de las sectas, para ver cuál de ellas es la verdadera. Y cada secta parece darse cuenta, a la luz de lo que hoy en día es más importante, y que dispersa las nieblas del fanatismo y la superstición, que otras sectas tienen tan buen (y tan poco) derecho como ella misma a reclamar ser la única y verdadera iglesia. Obligados a admitir esto, buscan atar a todos por la impresión de que es esencial para la salvación unirse a alguna de sus sectas - poco importa a cuál. Así combinan la idea de la responsabilidad individual con la esclavitud sectaria.

Como una ilustración de un cordón popular recientemente atraído por el sectarismo a sus votantes, citamos el aparentemente

inofensivas, y, para muchos, aparentemente ventajosas, lecciones de Escuela Dominical Internacional. Estas dan la impresión de una cooperación no sectaria en el estudio de la Biblia, entre todos los cristianos. Así, *parecen* estar dando un gran paso adelante y alejándose de los viejos métodos de estudio con catecismos sectarios. Estas lecciones uniformes tienen la apariencia de ser un abandono del sectarismo y una reunión de todos los cristianos para estudiar la Biblia a su propia luz, cosa que todos reconocen como el único curso apropiado, pero que todos los sectarios se niegan a hacer en realidad; porque, como se puede notar, estas Lecciones Internacionales de la S. S. sólo *parecen* ser poco sectarias: sólo *parecen* conceder libertad en el estudio de la Biblia. En realidad, cada denominación prepara sus propios comentarios sobre las escrituras contenidas en las lecciones. Y el comité que selecciona estas lecciones, buscando la apariencia externa de armonía y unión, selecciona los pasajes de las escrituras sobre los que hay poca diferencia de opinión. Los pasajes y doctrinas en los que no están de acuerdo, los mismos que más necesitan ser discutidos, para que se manifiesten las verdades y errores de cada secta, para que se llegue a una verdadera unión sobre la base de "un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo", son ignorados en las lecciones, pero aún así son mantenidos firmemente como antes por cada secta.

El efecto de estos y otros métodos de "unión" similares es hacer que el protestantismo sea más imponente en apariencia, y decir al pueblo de hecho, si no de palabra: *Debes* unirte a una de estas sectas, o no eres un hijo de Dios en absoluto. En realidad, no se trata de una unión como una iglesia, sino de una combinación de organizaciones separadas y distintas, cada una tan ansiosa como siempre de mantener su propia organización como secta o grupo, pero cada una dispuesta a combinarse con otras para hacer una aparición más grande e imponente ante el mundo. Es como el apilamiento de gavillas juntas en un choque. Cada gavilla mantiene su propia esclavitud u organización, y se une aún

más fuertemente al ser encajado y sujetado con otros paquetes, en una pila grande e imponente.

El sistema de Lecciones Internacionales, en conexión con los métodos modernos de "dirigir" las Escuelas Dominicales, ayuda enormemente al sectarismo, y obstaculiza el crecimiento real del conocimiento de la verdad, de otra manera. Se presenta una lección tan general en relación con los "ejercicios" de la escuela, que apenas hay tiempo para considerar las preguntas guardadas, impresas, con respuestas preparadas; y no queda tiempo para que el estudiante de la Biblia hambriento de verdad, o el profesor serio de vez en cuando, saque a relucir otras preguntas de mayor importancia, que contengan alimento para el pensamiento y la discusión provechosa. Anteriormente, las clases de Biblia se reunían para estudiar las porciones de la Biblia que elegían, y se veían impedidas de obtener la verdad por la esclavitud de sus propios prejuicios y supersticiones solamente, y los sinceros y hambrientos de verdad siempre podían hacer algún progreso. Pero ahora, cuando la luz creciente ilumina cada tema y disipa las nieblas de la superstición y el prejuicio, se ve impedida de brillar sobre el estudiante de la clase de Biblia por las mismas Lecciones Internacionales que pretenden ayudarle. Su tiempo para el estudio de la Biblia está hábilmente dirigido, de manera que no obtenga nuevas ideas, sino que se ocupe tan continuamente en el uso de la "leche de la palabra" (muy diluida con las tradiciones de los hombres), que le quite todo apetito por la "carne fuerte" de la verdad más avanzada. En tales clases, se sacrifica todo el tiempo y la oportunidad de degustar y aprender a apreciar la "carne", en obediencia a las palabras: "Debemos atenernos a nuestra lección, porque la hora pronto expirará". Bien ha declarado el profeta, así como el apóstol, que para apreciar las grandes doctrinas de Dios, tan esenciales para nuestro crecimiento en la gracia y en el conocimiento y el amor de Dios, debemos dejar los primeros principios y seguir hasta la perfección: "destetado de la leche y sacado de los pechos". Hebreos 6:1; Isaías 28:9

Aunque los métodos de la Escuela Dominical han sido recientemente mejorados considerablemente, todavía dejan mucho que desear. Contienen algunos de los mejores del pueblo del Señor, quienes, ansiosos de servir al Maestro, están más o menos desconcertados por el espectáculo de los números y la apariencia de "*trabajo* para el Señor". Se logra algo bueno, lo admitimos, pero tiene sus compensaciones. Los serios se ven obstaculizados por el deber personal y el progreso, en el cumplimiento de lo que Dios ha encomendado a los padres, cuyo descuido es un perjuicio tanto para los padres como para los hijos. Los inmaduros encuentran la sesión breve y los "ejercicios" más agradables que el estudio de la Biblia. Se les hace sentir que han cumplido con un *deber*; y el *sacrificio* de los pocos momentos es recompensado por el chismorreo social y el intercambio que ofrece. A los pequeños también les gustan los "ejercicios", los cantos, los libros de cuentos, los picnics, las golosinas y las diversiones en general, lo mejor; y ellos y sus madres se sienten bien recompensados por el trabajo de vestirse, por la oportunidad que se les brinda de mostrar sus finas prendas. Y la responsabilidad paternal de la formación religiosa en el hogar se resigna en gran medida en favor de la farsa y la maquinaria de la Escuela Dominical. La Escuela Dominical ha sido bien nombrada como el vivero de la iglesia y los pequeños así criados en la crianza y amonestación del espíritu mundano son los jóvenes brotes de esa abundante cosecha de cizaña con la que la gran Babilonia está completamente invadida.

Dondequiera, aquí y allá, que exista una clase de Biblia para adultos, y el maestro es lo suficientemente cándido e independiente para dejar la lección prescrita, y seguir temas más importantes, dando libertad para que la verdad sea presentada, ya sea favorable o desfavorable al credo de la secta, es marcado por el pastor o superintendente mundano como un maestro inseguro. Tales maestros son en efecto peligrosos para el sectarismo, y muy pronto se quedan sin clases. Tales maestros, y las verdades que admitirían a una investigación sincera, pronto cortarían las cuerdas y dispersarían al sectario

paquetes, y por lo tanto no son buscados por mucho tiempo. Por lo tanto, se prefieren otros, que pueden sostener los pensamientos de sus clases, desviarlos de la "carne fuerte", y mantenerlos como bebés no destetados, demasiado débiles para estar solos, y atados a los sistemas que aprenden a amar, y creen que morirían sin ellos. El lugar del verdadero maestro, y el lugar del verdadero estudiante de la Biblia, está fuera de toda esclavitud humana, libre para examinar y alimentarse de todas las porciones de la buena Palabra de Dios, y sin ataduras para seguir al Cordero a donde quiera que lo lleve. Juan 8:36; Gálatas 5:1

Mientras que la libertad individual *debe* ser reconocida exteriormente como nunca antes, vemos que realmente nunca hubo un momento en que las bandas fueron tan bien dibujadas, para atar todo el trigo y la cizaña en los muchos fardos. Nunca hubo un momento en que los arreglos estuvieran tan cerca, y tan restrictivos de todas las libertades personales, como ahora. Cada hora libre de un sectario celoso se llena con algunas de las muchas reuniones o proyectos, de modo que no hay tiempo para el pensamiento libre y el estudio de la Biblia. El diseño principal de estas reuniones, entretenimientos, etc., es el crecimiento y la fuerza del sectario; y el efecto es la esclavitud mencionada, tan perjudicial para el desarrollo real de los hijos consagrados de Dios, el trigo. Estas bandas se están haciendo más fuertes, como el profeta intimida. (Isaías 28:22) Algunos trigos y muchas cizaña constituyen estos fajos, de los que diariamente se hace más difícil liberarse.

Por lo que hemos visto de la pequeña cantidad de trigo verdaderamente consagrado, y la gran masa de "profesión bautizada" (como un obispo metodista ha descrito a la fuerza la clase de cizaña), es evidente que la quema de la cizaña será un evento trascendental. Sin embargo, es un error que muchos cometen al suponer que la quema de la cizaña en un horno de fuego, donde se producirá el llanto y el crujir de dientes (Mateo 13:42), se refiere o bien a un fuego literal, o bien a

problemas más allá de la vida presente. Toda la parábola pertenece a la época actual. No sólo es este fuego un símbolo, así como el trigo y la cizaña, sino que simboliza la *destrucción* de la cizaña, en el gran momento de problemas con el que esta era se va a cerrar, y del que se promete un escape a la clase de trigo. El gran horno de fuego simboliza el "gran tiempo de angustia" que se avecina, al final de esta cosecha, sobre la indigna clase de cizaña de la "Cristiandad".

La destrucción de la cizaña tampoco implica la destrucción, presente o futura, de todos los *individuos* que componen la clase de cizaña. Significa más bien una destrucción de las falsas pretensiones de esta clase. Su afirmación o profesión es que son cristianos, mientras que siguen siendo hijos de este mundo. Cuando sean quemados o destruidos como cizaña, serán reconocidos en su verdadero carácter, como miembros del mundo, y ya no imitarán a los cristianos, como miembros nominales de la Iglesia de Cristo.

Nuestro Señor explica que sembró la buena semilla del Reino, la verdad, de la que brota toda la verdadera clase de trigo, engendrada por el *espíritu de la verdad*. Después, durante la noche, la edad oscura, Satanás sembró cizaña. Sin duda, la cizaña se sembró de la misma manera que el trigo. Son la progenie de los errores. Hemos visto cuán gravemente el santuario y el ejército fueron profanados por el gran adversario y sus siervos ciegos, y cómo los preciosos vasos (doctrinas) fueron profanados y mal aplicados por el papado; y esto no es más que otra muestra de lo mismo. Las falsas doctrinas engendraron falsos objetivos y ambiciones en el campo de trigo del Señor, y llevaron a muchos al servicio de Satanás, para sembrar errores de doctrina y de práctica que han producido cizaña en abundancia.

El campo se ve hermoso y floreciente para muchos, ya que cuentan por cientos de millones. Pero en realidad la proporción de trigo es muy pequeña, y ha sido mucho mejor para

el trigo, que ha sido asfixiado y obstaculizado en gran medida por la cizaña, si la cizaña de espíritu mundano no hubiera estado en la Iglesia, sino en su propio lugar en el mundo, dejando en el campo al "pequeño rebaño" consagrado, único representante del espíritu y la doctrina de Cristo. Entonces la diferencia entre la Iglesia y el mundo sería muy marcada, y su crecimiento, aunque *aparentemente* menos rápido, habría sido saludable. El gran éxito aparente manifestado por los números, la riqueza y la posición social, en el que muchos se glorían tanto, es realmente una gran herida, y en ningún sentido una bendición, ni para la Iglesia ni para el mundo.

Al examinar este tema, encontramos que muchas de estas cizaña son poco culpables de su falsa posición como imitación de trigo. Tampoco muchos de ellos saben que la cizaña no es la verdadera Iglesia, pues consideran al pequeño rebaño de trigo consagrado como extremistas y fanáticos. Y, cuando se compara con la multitud de la cizaña, el Señor y los apóstoles y todo el trigo ciertamente parecen ser extremistas y fanáticos, si la mayoría, la cizaña, está en lo cierto.

La cizaña ha sido tan minuciosamente y tan a menudo asegurada que son cristianos, que todos son cristianos excepto los judíos, infieles y paganos, que difícilmente se podría esperar que supieran lo contrario. Las falsas doctrinas les aseguran que sólo hay dos clases, y que todos los que escapen del tormento eterno serán herederos comunes de Cristo. Todo discurso fúnebre, excepto en el caso de los miserablemente degradados y los abiertamente malvados e inmorales, asegura a los amigos la paz y la alegría y la gloria celestial de los difuntos; y, para probarlo, se citan pasajes de la Escritura que, por el contexto, debe verse que se aplican sólo a los plenamente consagrados, los santos.

Naturalmente inclinados a reprenderse a sí mismos, a negar concienzudamente que son santos, y a negar las ricas promesas de las Escrituras a los tales, son persuadidos a reclamar

por sus compañeros no mejor informados, tanto en los púlpitos como en las bancas. Se sienten concienzudamente, y están seguros de ello, que no han hecho nada que mereciera justamente una tortura eterna; y su fe en las falsas doctrinas de la "Cristiandad" les lleva a esperar y a afirmar que ellos y todas las personas morales son miembros de la Iglesia a la que pertenecen todas las ricas promesas. Así pues, son cizaña a fuerza de falsas doctrinas, y no sólo ocupan una falsa posición ellos mismos, sino que tergiversan la norma verdaderamente alta de la santidad. Bajo la ilusión del error, sienten una sensación de seguridad y satisfacción; pues, midiéndose a sí mismos y a sus vidas con las de la mayoría de la iglesia nominal, y con sus amigos fallecidos a cuyos elogios fúnebres han escuchado, se encuentran por lo menos en un nivel medio, e incluso más consistente que muchos de profesión ruidosa. Sin embargo, son conscientes de que nunca han hecho una verdadera consagración de corazón y vida, tiempo y medios, talentos y oportunidades, a Dios y su servicio.

Pero así *como* la clase de "paja" de la nación judía se consumió al final de esa cosecha (Lucas 3:17), *también* esta clase de "cizaña" se consumirá en esta cosecha. Así como la paja cesó de toda pretensión de favor divino como el Reino de Dios triunfante, antes de que esa cosecha se cerrara en el gran *fuego* de la contienda religiosa y política, que consumió ese sistema, así será con la clase de "cizaña" de la llamada "Cristiandad". Serán consumidos; dejarán *de ser* cizaña; dejarán de engañarse a sí mismos o a los demás; dejarán de aplicarse a sí mismos las grandísimas y preciosas promesas que sólo pertenecen a los santos vencedores; y, cuando sus diversos reinos llamados cristianos, y sus diversas organizaciones religiosas, desgarradas por las discordias inducidas por la creciente luz de la verdad, se *consumirán* en el fuego ya encendido, "el fuego del celo de Dios" (el gran tiempo de angustia con el que esta era

final (Zeph. 3:8), dejarán de reclamar para sus sistemas mundanos el nombre de "Cristiandad".

Después de contar la quema de la cizaña, la parábola declara además, "*Entonces* los justos [el trigo] brillarán como el sol en el Reino de su Padre". [¿Qué mejor testimonio que este podríamos tener, de que la verdadera Iglesia no está todavía establecida en el poder, como el Reino de Dios, y que no será así exaltada hasta que esta cosecha termine?] Entonces este sol de justicia (del cual Cristo Jesús será siempre la gloria central) se levantará con la curación en sus rayos, para bendecir, restaurar, purificar y desinfectar del pecado y del error al mundo entero de la humanidad; siendo destruido lo incorregible en la segunda muerte.

Recordemos el hecho de que, en la típica cosecha judía, los israelitas de hecho, así como los israelitas de imitación, constituían la Casa Judía o de Carne de Israel; que sólo los *verdaderos* israelitas eran seleccionados y reunidos en el granero del Evangelio, y honrados con las verdades pertenecientes a la era del Evangelio; y que todos los demás de esa nación ("paja") no eran destruidos físicamente (aunque, por supuesto, muchas vidas se perdían en sus problemas), sino que eran cortados de todos los favores del Reino en los que antes confiaban y se jactaban. A continuación se traza el paralelo y la contrapartida de esto, en el tratamiento de la "cizaña" en el actual tiempo de quema.

El Señor no sólo nos ha mostrado qué esperar de esta "cosecha", y nuestra participación en ella, tanto en estar separados nosotros mismos como, como "cosechadores", en usar la hoz de la verdad para ayudar a otros a la libertad en Cristo y a la separación de los falsos sistemas y ataduras humanas, sino que para hacernos doblemente seguros de que tenemos razón, y de que el tiempo de separación de la cosecha ha llegado, nos proporcionó pruebas del mismo año en que comenzó el trabajo de la cosecha, su duración, y cuándo terminará. Estas, ya examinadas, muestran que el cierre de 1874 marcó el comienzo, como el cierre de 1914 marcará

el final, de estos 40 años de cosecha; mientras que todas las minucias del orden y el trabajo de esta cosecha fueron retratadas en la de la edad judía, su tipo. Algunas de las marcadas características temporales de esa típica cosecha las examinaremos ahora, y anotaremos las lecciones que enseñan, que son aplicables ahora, y que nuestro Señor evidentemente diseñó para este propósito, para que no tengamos ni dudas ni incertidumbres, sino que conozcamos su plan, y podamos actuar en consecuencia, con fuerza, como cooperadores con él en el cumplimiento de su voluntad revelada.

Todas las características temporales relacionadas con la cosecha judía (aunque a veces se relacionaban indirectamente con los fieles), tuvieron su influencia directa en la gran masa nominal, y marcaron períodos de su prueba, rechazo, derrocamiento y destrucción como sistema o iglesia-nación. Así el Señor, como Esposo y cosechador, vino (29 d.C.) no sólo a los *verdaderos* israelitas, sino a toda la masa. (Juan 1:11) El progreso del trabajo de la cosecha allí reveló el hecho de que los granos de trigo maduro aptos para el granero (la dispensación del Evangelio) eran pocos, y que la gran masa era trigo sólo en apariencia-en realidad sólo "paja", desprovista del principio real del trigo en su interior. Cuando, tres años y medio después (33 d.C.), nuestro Señor asumió el oficio de Rey, y permitió (lo que antes había rechazado-Juan 6:15) que el pueblo lo montara en un asno y lo aclamara como Rey, marcó un punto en esta antitípica cosecha evangélica más importante que la del tipo. El paralelismo con esto, como hemos visto, apunta a 1874 como el momento de la segunda presencia de nuestro Señor como Esposo y Segador, y a abril de 1878 como el momento en que comenzó a ejercer su oficio de Rey de reyes y Señor de señores en verdad mismo-esta vez un Rey espiritual, presente con todo el poder, aunque invisible para los hombres.

Las acciones de nuestro Señor, mientras está allí durante unas horas actuando típicamente como Rey de Israel, son profundamente significativas para nosotros,

como incuestionablemente indica, y sombrea, lo que debe esperarse aquí. Lo que los hombres le *vieron* hacer en ese momento, como montar en un asno en Jerusalén como rey, y azotar a los cambistas fuera del templo, lo reconocemos como típico, como se hace *aquí* a gran escala, aunque el Rey, y el azote de las cuerdas, y la proclamación de la autoridad real, se manifiestan ahora de una manera muy diferente, y sólo al ojo de la fe. Pero el tipo judío sirve para llamar la atención sobre este cumplimiento, que de otra manera no podríamos apreciar. El primer trabajo del típico Rey fue rechazar a toda la Iglesia-nación de Israel como indigna de ser su Reino, o de ser tratada como su herencia especial. Esto se expresó así: "Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te envían, ¿cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina a sus polluelos bajo las alas, y no quisiste? *¡He aquí que vuestra casa os queda desolada*!" Mateo 23:37-39

Esto, cuando se aplica a la presente cosecha, enseña que como en el año 33 d.C. el típico Israel, después de ser reconocido como pueblo de Dios durante 1845 años por favores, castigos, etc., fue desechado, rechazado por el Rey, porque fue considerado indigno, después de un juicio e inspección de tres años y medio, así que en la presente cosecha, después de un similar tres años y medio de inspección, y al final de un período similar de 1845 años de favores y castigos, la cristiandad nominal sería rechazada por el Rey como indigna por más tiempo de recibir cualquier favor de él, o de ser reconocida de cualquier manera por él.

Pero, como el rechazo de la Carne de Israel nominal no implicaba el rechazo, individualmente, de ningún "israelita de verdad" en el que no hubiera engaño, sino un favor aún mayor a los mismos (que fueron liberados de los "guías ciegos" y enseñados más directamente y perfectamente a través de nuevos canales espirituales - los apóstoles), así que aquí debemos esperar lo mismo.

Los favores espirituales, anteriormente otorgados a la masa nominal, pertenecen en adelante sólo a los fieles y obedientes. En lo sucesivo, la luz, como se debe, y "la carne a su debido tiempo para la casa de la fe", debe esperarse, no a través de los canales anteriores, en cualquier grado, sino a través de individuos fieles fuera de los sistemas caídos y rechazados.

Durante su ministerio, y hasta el momento en que, como Rey, desechó el sistema judío, nuestro Señor reconoció a los escribas y fariseos como los legítimos instructores del pueblo, aunque a menudo los reprendió como hipócritas que engañaban al pueblo. Esto es evidente en las palabras del Señor (Mateo 23:2) - "Los escribas y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés; por lo tanto, todo lo que os ordenen hacer, que guardéis y hagáis". Así, de la misma manera, durante un tiempo los grandes gobernantes religiosos de la cristiandad nominal en Sínodos, Conferencias, Concilios, etc., se sentaron en la sede de Cristo como instructores del pueblo, como el Sanedrín judío ocupó una vez la sede de Moisés. Pero como, después del año 33 d.C., los escribas y fariseos ya no eran reconocidos por el Señor en ningún sentido, y los verdaderos israelitas ya no eran instruidos por éstos, sino por Dios mismo, a través de otros instrumentos más humildes, sin título y más dignos, que fueron levantados entre el pueblo y enseñados especialmente por Dios, así debemos esperar y lo encontramos aquí, en esta cosecha paralela.

La toma del cargo real por nuestro Señor en el año 33 d.C., y su primer acto oficial de rechazo a la iglesia nacional del Israel carnal, tomado en conexión con todos los sorprendentes paralelismos de las dos épocas, indican muy claramente que en el punto paralelo de tiempo en la presente cosecha, *es decir*, 1878, la mística Babilonia, también llamada Cristiandad, el antitipo del judaísmo, fue cortada; y allí salió el mensaje, "Babilonia la grande ha caído, ha caído, y se ha convertido en la morada de los demonios, y en la bodega de todo espíritu inmundo, y en la jaula de todo pájaro inmundo y odioso". Apocalipsis 18:2

La caída, las plagas, la destrucción, etc., que se predijo que vendrían sobre la mística Babilonia, fueron presagiadas en la gran angustia y destrucción nacional que vino sobre el Israel carnal, y que terminó con el completo derrocamiento de esa nación en el año 70 d.C. Y el período de caída también corresponde; porque desde el tiempo en que nuestro Señor dijo: "Tu casa te es dejada desierta", 33 d.C., hasta el 70 d.C. fueron 36 años y medio; y así desde el 1878 d.C. hasta el final del 1914 d.C. son 36 años y medio. Y, con el fin de
En el año 1914, lo que Dios llama Babilonia, y lo que los hombres llaman Cristiandad, habrá pasado, como ya se ha mostrado en la profecía.

El judaísmo era un tipo divinamente designado del Reino Milenario de Cristo que controlará y regulará todos los asuntos; por lo tanto el judaísmo era propiamente una unión de iglesia y estado de gobierno religioso y civil. Pero, como ya hemos mostrado, la Iglesia Evangélica no debía ser asociada en ningún sentido, o tener nada que ver con el gobierno del mundo, hasta que su Señor, el Rey de reyes, venga, asuma el control, y la exalte como su novia para compartir en ese reino de justicia. Descuidando las palabras del Señor, y siguiendo la sabiduría, las teorías y los planes humanos, el gran sistema llamado Cristiandad, que abarca todos los gobiernos y credos que profesan ser de Cristo (pero una miserable falsificación del verdadero Reino de Cristo), fue organizado antes de tiempo, sin el Señor, y de elementos totalmente inapropiados. La caída de Babilonia como un sistema de iglesia-estado no apto, y la recolección del trigo digno, por lo tanto, puede ser y es bien ilustrada por la caída del judaísmo.

El nombre Babilonia originalmente significaba *la puerta de Dios*; pero después, en burla, llegó a significar *mezcla* o *confusión*. En el libro del Apocalipsis este nombre se aplica específicamente al nominal de la iglesia, que, de ser la puerta de entrada a la gloria, se convirtió en una puerta de entrada al error y la confusión, una mezcla miserable compuesta principalmente de cizaña,

hipócritas - una masa confusa de profesión mundana en la que las joyas del Señor están enterradas, y su verdadera belleza y brillo escondidos. En la profecía simbólica, el término Babilonia se aplica a veces sólo a la Iglesia de Roma, llamada "Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras". El nombre sólo podía aplicarse a ella durante siglos, mientras fuera el único sistema mixto y no tolerara otros; pero otros sistemas eclesiásticos, no tan grandes como el de la "madre", ni tan malvados, ni tan radicalmente equivocados, surgieron de ella, a través de varios intentos de reformas imperfectas. Errores, cizaña y mundanalidad en estos también predominan en gran medida, el nombre Babilonia se utiliza como un nombre general o familiar para todos los sistemas cristianos nominales, y ahora incluye no sólo la Iglesia de Roma, sino también todas las sectas protestantes, ya que, dado que el Papado es designado el sistema madre, debemos considerar a los diversos sistemas protestantes que descendieron de ella como las hijas, un hecho muy generalmente admitido por los protestantes, y a veces con orgullo.

Antes del tiempo de la cosecha, muchos del pueblo de Dios en la Gran Babilonia descubrieron que su verdadero carácter predominante era groseramente anticristiano (en particular los valdenses, los hugonotes y los reformadores del siglo XVI); y, llamando la atención sobre el hecho, se separaron del sistema madre y llevaron a otros con ellos, muchos de los cuales eran cizaña, como había predicho el profeta, diciendo: "Muchos se aferrarán a ellos con lisonjas". (Dan. 11:34) Aquí estaban las separaciones de las tormentas político-doctrinales antes de la época de la cosecha. Entre ellas, la cizaña, aún predominante, formó otros sistemas babilónicos, aunque menos objetables.

Así, el trigo, aunque de vez en cuando se esforzaba por liberarse del íncubo de la cizaña (y especialmente de los errores más graves que fomentaban y producían la cizaña), y aunque bendecido por estos esfuerzos, todavía estaba bajo su influencia, todavía mezclado con un gran predominio de

el elemento de la tara. Pero por el amor al trigo, el favor de Dios se extendió incluso a estos racimos mixtos o sistemas babilónicos; y no fue sino hasta el momento en que Dios efectuó una separación completa y definitiva -en el tiempo de la cosecha, 1878- que esos sistemas fueron completamente y para siempre desechados de todo favor, y sentenciados a una rápida destrucción, y todo el pueblo de Dios fue llamado explícita e imperativamente a salir de ellos. Al principio de la época, el pueblo de Dios fue advertido contra los engaños del Anticristo, y se le enseñó a mantenerse separado de él; y sin embargo, para su prueba y comprobación, se le permitió ser en cierta medida engañado por él y más o menos mezclado con él. Cada despertar a una realización de principios, doctrinas y hechos no cristianos, que llevaron a medidas de reforma, probaron y probaron la clase de trigo, y ayudaron a purificarlos cada vez más de las contaminaciones del Anticristo. Pero esta última prueba y llamada positiva, unida al rechazo total de esos sistemas, para no recibir más el favor divino (como lo habían recibido anteriormente, por el trigo que había en ellos), es para efectuar la separación final de la clase de trigo de todos los sistemas y principios anticristianos. Las verdades que esos sistemas sostenían anteriormente están ahora siendo rápidamente barridas de ellos, siendo desplazadas por las teorías de los hombres, subversivas de cada elemento de la verdad divina; y la piedad y la piedad vital están siendo rápidamente desplazadas por el amor al placer y al espíritu del mundo.

Con la declaración de que Babilonia ha caído viene también la orden a todo el pueblo de Dios que aún está en ella, de salir: "Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, *pueblo mío*, para que no seáis partícipes de sus pecados y para que no recibáis sus plagas". (Apocalipsis 18:4) La expresión, "Babilonia ha caído: Salid de ella, pueblo mío", marca claramente dos pensamientos que deben ser recordados con claridad. Indica que en un tiempo Babilonia no cayó del favor divino; que por un tiempo ella

conservaba una medida de favor, a pesar de su carácter mixto; que, por grande que fuera la proporción de error que tenía, y por pequeño que fuera el espíritu de Cristo que manifestaba, no fue completamente despojada del favor de Dios hasta el tiempo de la cosecha de la separación. Esto indica que en algún momento un repentino y total rechazo vendrá sobre Babilonia, cuando todo favor cesará para siempre, y cuando los juicios seguirán, tal como hemos demostrado que se debía en 1878. También indica que en el momento del rechazo de Babilonia muchos del pueblo de Dios estarán en y asociados con Babilonia; porque es después del rechazo de Babilonia, o de la caída del favor, que estos son llamados a... "Salid de ella, pueblo mío".

El contraste entre los muchos movimientos de reforma gradual de los últimos cuatrocientos años y esta separación final completa debe ser claramente discernido: se les permitió intentar *reformar* a Babilonia, mientras que esto la reconoce como más allá de toda esperanza de reforma: "Babilonia ha sido una copa de oro en la mano del Señor, que embriagó toda la tierra; las naciones han bebido de su vino; por lo tanto, las naciones están locas [intoxicadas con sus errores]". Babilonia ha caído de repente y se ha roto; llorad por ella; tomad bálsamo para su herida, si es que puede ser curada. *Habríamos curado a Babilonia*, pero no ha sido curada: abandonadla, y vayamos cada uno a su país [a la verdadera Iglesia, o al mundo, según el caso, según se demuestre que cada uno es del trigo o de la cizaña]: porque su castigo llega hasta el cielo". Jer. 51:7-9. Compara Apocalipsis 17:4; 14:8; 18:2,3,5,19.

La Babilonia no curada está ahora sentenciada a la destrucción: todo el sistema, un sistema de sistemas, es rechazado, y todo el pueblo de Dios que no simpatice con sus falsas doctrinas y prácticas está ahora llamado a separarse de ella. El profeta da la razón de esta sentencia de rechazo,

y el fracaso de algunos para comprenderlo, diciendo:

"La cigüeña en los cielos conoce sus tiempos, y la tortuga, la grulla y la golondrina observan el tiempo de su regreso a casa; pero mi pueblo no conoce el arreglo del Señor. No reconocen que debe llegar un tiempo de cosecha de separación completa del trigo, de la paja y la cizaña. En esto muestran menos discernimiento que las aves migratorias.] ¿Cómo podéis decir: "Somos sabios, y la Ley del Señor está con nosotros" [cuando no podéis discernir el tiempo de la cosecha y el cambio de las dispensaciones entonces debidas]? En verdad, he aquí que en vano se ha forjado la pluma, en vano los escritores [porque la palabra del Señor por sus profetas y apóstoles es hecha nula y apartada sin atención, y los credos formados en las pasadas "edades oscuras" son los faroles sin luz de los que caminan en la oscuridad]. Los sabios (?) [doctos] se avergüenzan; se desalientan [por el fracaso de sus apreciados esquemas humanos] y son atrapados: he aquí que han rechazado la palabra del Señor, y ¿qué sabiduría tienen [ahora]? Por tanto, daré a sus esposas [iglesias] a otros, y sus campos [de trabajo] a los conquistadores; porque, desde el más pequeño hasta el más grande, cada uno [de ellos] busca su propio beneficio personal, desde el profeta [orador] hasta el sacerdote [ministro], todos practican la falsedad. Y sanan la llaga de la hija de mi pueblo [la nominal Sión-Babilonia] muy ligeramente, diciendo: Paz, paz; cuando no hay paz [cuando todo su sistema está enfermo, y necesita una limpieza profunda con la medicina de la Palabra de Dios-la verdad]. Deberían haberse avergonzado de su abominable trabajo; pero no sentían la menor vergüenza, ni sabían cómo sonrojarse: por lo tanto, caerán [los maestros] entre los que caen; en el tiempo de su visitación [o inspección-en la "cosecha"] tropezarán, dice el Señor. Seguramente terminaré con

no quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera, y la hoja se marchitará; y lo que les he dado [todos los favores y privilegios divinos] pasará de ellos". Jer. 8:7-13

El versículo siguiente muestra que muchos de los rechazados se darán cuenta de los problemas que se avecinan, pero seguirán siendo ciegos a su verdadera causa. Dirán: "Unámonos y atrincherémonos en las ciudades fuertes [gobiernos], y *guardemos silencio".* De alguna manera se dan cuenta de que ni la razón ni las Escrituras apoyan sus falsas doctrinas, y que el método más sabio es guardar silencio, a la sombra de las viejas supersticiones y bajo la protección de los llamados gobiernos cristianos. Aquí están representados como diciendo muy verdaderamente: "El Señor nos ha hecho callar, y nos ha dado a beber agua venenosa y amarga". El único refrigerio que pueden tomar es la copa que han mezclado (el veneno del amargo error, la "doctrina de los demonios", mezclada con el agua pura de vida, la verdad de la Palabra de Dios). ¿No se verán obligados a beber el cáliz de su propia mezcla los que son de Babilonia y la aman, y que por lo tanto no están preparados para obedecer el mandamiento: "Salid de ella"? ¿No se les obligará a admitir la falsedad de sus doctrinas? Seguramente lo harán, y todos sentirán náuseas por ello. El siguiente verso habla de la decepción de sus expectativas, que eran que sus doctrinas amargas (de agua envenenada) habrían convertido el mundo y traído el Milenio. Dicen: "Buscamos la paz, pero no vino ningún bien; y por un tiempo de salud, y he aquí la angustia". La enfermedad de Sión nominal se agravará rápidamente desde el momento de su visita y rechazo, cuando los "israelitas de verdad", obedeciendo el llamado divino, comiencen a salir de los sistemas nominales.

Algunos se preguntan por qué el Señor no instituye una reforma aún más grande que cualquiera de las del pasado, que han resultado tan inútiles y efímeras. Se preguntan, ¿por qué no derrama...

...para bendecir a todas las grandes sectas y amalgamarlas en una sola, o bien sobre alguna y purificarla de escoria, y atraer a todas las demás? Pero, nos preguntamos, ¿Por qué no amalgamar todos los reinos de la tierra en uno solo y purificarlo?

Debería ser suficiente para todos los hijos de Dios saber que no es lo que él revela como su plan. Y una pequeña reflexión, desde el punto de vista de la Palabra de Dios, nos muestra lo poco razonable de tal sugerencia. Considere el número de la iglesia profesada (cuatrocientos millones) y pregúntese, ¿cuántos de ellos reclamarían estar *completamente consagrados*, en cuerpo y alma, al Señor y al servicio de *su plan*? Su propia observación debe llevarle a la conclusión de que separar el "trigo" de la "cizaña", quitando la "cizaña", dejaría en casi todos los casos sólo un pequeño puñado incluso en los edificios de iglesias o catedrales más grandes.

La razón para no intentar purificar los sistemas nominales es que ninguna cantidad de limpieza haría que la masa no consagrada de la "Cristiandad" y sus organizaciones, civiles y eclesiásticas, se adecuaran a la obra del Señor, que ahora se va a iniciar en la tierra. Durante los últimos dieciocho siglos ha estado seleccionando a los verdaderamente consagrados, los dignos, y ahora todo lo que queda por hacer es seleccionar de entre los vivos a los de la misma clase -y son pocos- ya que sólo faltan unos pocos para completar el número preestablecido de miembros en el cuerpo de Cristo.

La razón para descartar todas las organizaciones humanas, y no reformar la menos objetable y llamar a todas las demás a ello, ahora, se muestra en el trato de nuestro Señor a las diversas sectas judías en la cosecha o al cierre de su dispensación; pues entonces, como ahora, todas fueron rechazadas, y los "israelitas de verdad" fueron llamados de entre todos, a la libertad, y enseñaron la voluntad y el plan de Dios por varios vasos escogidos de la propia selección de Dios.

Ilustrando este tema a los judíos, el Señor explicó en dos parábolas la sabiduría de su proceder: primero, que un remiendo de tela nueva sobre una prenda muy vieja sólo haría más notoria la debilidad de la prenda, y a partir de la desigualdad de la fuerza la rotura sería mayor; segundo, que el vino nuevo puesto en los viejos cueros de vino, de los cuales se había perdido toda la elasticidad y elastizado, seguramente dañaría, más que beneficiaría, porque el resultado sería no sólo reventar rápidamente y destruir los viejos cueros de vino, sino también perder el valioso vino nuevo.

Las nuevas doctrinas de nuestro Señor eran el vino nuevo, mientras que las sectas judías eran las viejas cáscaras de vino. Supongamos que nuestro Señor se hubiera unido a una de esas sectas y hubiera iniciado una reforma en ella: ¿cuál habría sido el resultado? No hay duda de que las nuevas verdades, si se hubieran recibido, habrían acabado con esa secta por completo. El poder de su organización, construida en gran parte sobre el orgullo sectario y cimentada por los errores, las supersticiones y las tradiciones humanas, habría sido destruido inmediatamente, y las nuevas doctrinas habrían quedado varadas -también por todos los viejos errores y tradiciones de esa secta, y consideradas responsables de su pasado por el mundo en general.

Por las mismas razones, el Señor aquí, en la presente cosecha, al introducir la luz más plena de la verdad, en los albores de la era milenaria, no la pone como un parche en ninguno de los sistemas antiguos, ni como vino nuevo en odres viejos. Primero, porque ninguno de ellos está en condiciones de ser remendado, o de recibir las nuevas doctrinas. Segundo, porque las nuevas verdades, si se reciben, pronto comenzarán a funcionar, y desarrollarán un poder que hará estallar cualquier secta, no importa cuán bien organizada y atada esté. Si se intentara, una tras otra, el resultado sería el mismo y, al final, el nuevo vino (las doctrinas) no tendría ninguno que lo contenga y lo preserve.

El mejor y más adecuado curso fue el que siguió nuestro Señor en la primera venida. Hizo una prenda completamente nueva con las cosas nuevas, y puso el vino nuevo en odres nuevos; es decir, llamó a los israelitas de verdad (no sectarios), y les confió las verdades entonces debidas. Y así ahora: está llamando a los hambrientos de verdad del Israel espiritual nominal; y les conviene aceptar la verdad a la manera del Señor, y cooperar con él de todo corazón en su plan, sin importar cuáles o cuántos de los viejos cueros de vino se pasen y se rechacen por no ser aptos para contenerla. Regocijaos, más bien, de que se os considere dignos de que se os dé testimonio de este nuevo vino de la verdad presente, y, tan pronto como se demuestre, recibidlo y actuad con gusto.

Aquellos que al principio esperaban conocer la opinión y seguir el liderazgo de sectarios prominentes, y que preguntaban: "¿Alguno de los escribas o fariseos ha creído en él?" no recibieron la verdad, porque eran seguidores de los hombres más que de Dios; porque los sectarios prominentes de entonces no aceptaban la enseñanza de Cristo, y la misma clase siempre han sido, y siguen siendo, los líderes más ciegos de los ciegos. En lugar de aceptar la verdad y ser bendecidos, "caen" en el momento de la prueba. El viejo vestido y las viejas pieles de vino están tan fuera de condiciones que no son aptas para su uso posterior.

Puesto que es el Señor quien llama a su pueblo a salir de Babilonia, no podemos dudar de que, cualesquiera que sean sus agencias para hacer el llamado, todo su pueblo lo escuchará verdaderamente; y no sólo su obediencia será probada por el llamado, sino también su amor por Babilonia y la afinidad por sus errores será probada. Si aprueban sus doctrinas, métodos, etc., con el fin de ser aborrecidos por dejarla, se demostrarán indignos de la verdad presente y merecedores de sus plagas venideras. Pero las palabras de la llamada indican que el verdadero pueblo de Dios en Babilonia no debe ser considerado como implicado en sus pecados

de mundanidad e ignorando la verdad divina, *hasta* que aprendan que Babilonia ha caído. Entonces, si continúan *en ella*, serán estimados como *de ella*, en el sentido de aprobar sus malas acciones y doctrinas, pasadas y presentes, y serán considerados como *partícipes* de sus pecados, y por lo tanto merecedores de una parte de su castigo, las plagas que vienen sobre ella. Ver Apocalipsis 18:4.

Qué fuerte es la expresión: "Se ha convertido en la morada de los demonios, y en el refugio de todo espíritu inmundo, y en la jaula de todo pájaro inmundo y odioso". Cuán cierto es que los más execrables de la sociedad buscan y usan la vestimenta de la profesión cristiana y el ceremonialismo, en algunos de los diversos barrios (sectas) de Babilonia. Cada principio y doctrina impura, de alguna manera y en algún lugar, encuentra representación en ella. Y ella es una "jaula" que mantiene seguras no sólo a las mansas y gentiles palomas del Señor, sino también a muchos pájaros inmundos y odiosos. De todos los infractores y engañadores de hombres y mujeres, ¡cuántos son profesionalmente miembros de la Iglesia de Cristo! y ¡cuántos incluso usan su profesión como un manto bajo el cual llevar a cabo malvados planes! Es bien sabido que la mayoría de los criminales más brutales ejecutados mueren en la comunión católica romana.

Babilonia ha contenido lo mejor y lo peor, tanto la crema como las heces, de la población del mundo civilizado. La crema es la pequeña clase de los verdaderamente consagrados, tristemente mezclada con la gran masa de meros profesores y la escoria sucia y criminal; pero bajo condiciones favorables la clase de la crema será separada en la presente cosecha, preparándose para ser glorificada.

Como ilustración de la proporción de las aves sucias y odiosas, dentro y fuera de Babilonia, observe el siguiente informe oficial de la condición de la sociedad en un cuarto del campo de trigo donde la "Ortodoxia" se ha jactado durante siglos de la fina calidad y pureza de su trigo y de la escasez

de su cizaña, y donde "*La* Iglesia", así llamada, ha sido asociada con el gobierno en la creación de las leyes y en el gobierno del pueblo:-

EL ESTADO DE LA SOCIEDAD EN INGLATERRA Y GALES.

Informe parlamentario hecho en 1873

Población por profesiones religiosas

Los católicos romanos	1,500,000
Iglesia de Inglaterra	6,933,935
Disidentes [protestantes que no son episcopales]	7,234,158
Infidentes	7,000,000
Judíos	57,000

Número total de criminales en las cárceles

Los católicos romanos	37,300
Iglesia de Inglaterra	96,600
Disidentes	10,800
Infidentes	350
Judíos	0
	145,050

Criminales por cada 100.000 habitantes

Los católicos romanos	2,500
Iglesia de Inglaterra	1,400
Disidentes	150
Infidentes	5
Judíos	0

Proporción de delincuentes

Los católicos romanos	1 de cada 40
Iglesia de Inglaterra	1 de cada 72
Disidentes	1 en 666
Infidentes	1 de cada 20.000

La causa de esta condición mixta está indicada: "Babilonia emborrachó a todos los pueblos con el vino [espíritu, influencia] de su fornicación" - afiliación mundial. (Apocalipsis 18:3) Las falsas enseñanzas sobre el carácter y la misión de la Iglesia, y la afirmación de que había llegado el momento de su exaltación y reinado (y particularmente después del gran auge de éxito que recibió su ambición mundana en los tiempos de Constantino, cuando afirmó ser el Reino de Dios *establecido* para reinar *con* poder y gran gloria), llevaron a muchos a Babilonia, que nunca se habrían unido a ella si hubiera continuado en el estrecho camino del sacrificio. El orgullo y la ambición llevaron a la Iglesia primitiva a tomar el poder mundano. Para obtener el poder, los números y la influencia mundana eran necesarios. Y para obtener los números que, en las condiciones actuales, la verdad nunca hubiera sacado, se abordaron las falsas doctrinas y finalmente se obtuvo el ascenso sobre todas las demás; e incluso las verdades que aún se conservaban fueron desfiguradas y distorsionadas. Los números llegaron, incluso a cientos de millones, y la verdadera Iglesia, la del trigo, que no era más que un "pequeño rebaño", se ocultó entre los millones de cizaña. Aquí, como ovejas en medio de lobos devoradores, el verdadero embrión del Reino de Dios sufrió violencia, y los violentos lo tomaron por la fuerza; y, como su Señor, en cuyas huellas siguieron, fueron despreciados y rechazados por los hombres, hombres de penas y conocedores del dolor.

Pero ahora, al amanecer de la mañana del milenio, y se descubren los errores doctrinales del pasado de la noche oscura, y se iluminan las verdaderas gemas de la verdad, el efecto debe ser, como está diseñado, separar completamente el trigo de la cizaña. Y, así como las falsas doctrinas produjeron el desarrollo impropio, así el despliegue de la verdad a la luz de la cosecha producirá la separación. Sin embargo, toda la cizaña y parte del trigo son temibles. Para ellos parece que la disolución de Babilonia sería el derrocamiento de la obra de Dios,

y el fracaso de su causa. Pero no es así: la cizaña nunca fue trigo, y Dios nunca se propuso reconocerla como tal. Simplemente permitió que crecieran juntas hasta la cosecha. Es desde la "jaula" de Babilonia de aves inmundas que el pueblo de Dios es llamado a salir, para que ambos disfruten de la libertad y compartan la luz de la cosecha y el trabajo, y se prueben a sí mismos fuera de armonía con sus errores de doctrina y práctica, y así escapar de ellos y su recompensa - las plagas que vienen sobre todos los que permanecen en ella.

Estas plagas o problemas, prefigurados en los problemas de la casa judía rechazada, están representados en símbolos tan escabrosos en el libro del Apocalipsis que muchos estudiantes tienen ideas muy exageradas y salvajes sobre este tema, y por lo tanto no están preparados para las realidades ahora inminentes. A menudo interpretan los símbolos literalmente, y por lo tanto no están preparados para verlos cumplidos como lo serán por disturbios religiosos, sociales y políticos, controversias, trastornos, reacciones, revoluciones, etc.

Pero note otra cosa aquí. Entre el momento en que Babilonia es expulsada, cae en desgracia (1878), y el momento en que las plagas o problemas vienen sobre ella, hay un breve intervalo, durante el cual los fieles del pueblo del Señor deben ser todos informados sobre este tema, y se reúnen fuera de Babilonia. Esto se muestra claramente en el mismo versículo; porque con el mensaje, "Babilonia ha caído", se une el llamado, "Salid de ella, *pueblo mío*, para que... no recibáis de sus [*próximas*] plagas". Este mismo intervalo de tiempo, y el mismo trabajo a realizar en él, también se mencionan en símbolo, en Apocalipsis 7:3. Al mensajero de la ira se le da la orden, "No hieras la tierra, ni el mar, ni los árboles, *hasta que hayamos* SELLADO a los siervos de nuestro Dios en sus frentes". El sello en la frente indica que una comprensión mental de la verdad será la marca o sello que separará y distinguirá a los siervos de Dios de

los sirvientes y votantes de Babilonia. Y esto concuerda con el testimonio de Daniel: "Los sabios [de tu pueblo] entenderán, pero ninguno de los malvados [infieles a su pacto] entenderá". (Dan. 12:10) Así las clases deben ser marcadas y separadas antes de que las plagas lleguen rechazadas, expulsando a Babilonia.

Y que este *conocimiento* debe ser tanto un sello como un agente separador está claramente implícito en el versículo antes considerado; porque la declaración es hecha primero, que "Babilonia ha caído", y que ciertas plagas o castigos están viniendo sobre ella, antes de que el pueblo del Señor se espera que obedezca el mandato, "Salgan", *basado en ese conocimiento*. De hecho, sabemos que todos deben estar bien "sellados en sus frentes" -inteligentemente informados- en relación al plan de Dios, antes de que puedan apreciar u obedecer correctamente este mandato.

¿Y no es evidente que esta misma obra de sellar a los siervos de Dios está ahora progresando? ¿No estamos siendo sellados en nuestras frentes? y eso, también, en el momento apropiado? ¿No estamos siendo conducidos, paso a paso, como por la propia mano del Señor -por su Palabra- a una apreciación de la verdad y de los asuntos en general desde su punto de vista, revirtiendo nuestras antiguas opiniones derivadas de otras fuentes, sobre muchos temas? ¿No es cierto que las diversas divisiones o sectas de Babilonia no han sido los canales a través de los cuales este sello ha llegado a nosotros, sino que han sido obstáculos que impidieron su más rápida realización? ¿Y no vemos lo apropiado de ello, así como de la declaración del Señor, de que una separación de trigo y cizaña debe ocurrir en la cosecha? ¿Y no vemos que es su plan, revelar los hechos a sus fieles y esperar que muestren su sincera simpatía con ese plan mediante una pronta obediencia? ¿Y si obedecer y salir nos obliga a dejar atrás las alabanzas de los hombres, o un salario cómodo, o una casa parroquial, o ayudas financieras en los negocios, o la paz doméstica, o qué no?

no temamos. El que nos dice "¡Ven!" es el mismo que le dijo "¡Ven!" a Pedro cuando caminaba en el mar. Pedro, al obedecer, se habría hundido, si el brazo extendido del Señor no lo hubiera sostenido; y el mismo brazo sostiene bien a los que ahora, a su orden, salen de Babilonia. No miréis al mar bullicioso de dificultades entre ellos, sino, mirando directamente al Señor, tened valor.

El mandamiento es Ven, no Ve; porque al salir de la esclavitud de las tradiciones humanas, y credos, y sistemas, y errores, *venimos directamente a nuestro Señor*, para ser enseñados y alimentados por él, para ser fortalecidos y perfeccionados para hacer todo lo que le plazca, y para *estar de pie*, y no *caer* con Babilonia.

La Palabra de Dios revela el hecho de que la iglesia nominal, después de su caída de su favor y de ser su portavoz (Apocalipsis 3:16), se asentará gradualmente en una condición de incredulidad, en la que la Biblia será finalmente completamente ignorada de hecho, aunque retenida en el nombre, y en la que especulaciones filosóficas de varios matices serán los verdaderos credos. De esta caída los fieles sellados escaparán; porque serán "tenidos *por dignos* de escapar de todas estas cosas que han de suceder, y de permanecer" - no caer, en el tiempo de la presencia del Señor. (Lucas 21:36) De hecho, muchos ya se están asentando de esta manera - reteniendo las formas de adoración, y la fe en un Creador y en una vida futura, pero viéndolas principalmente a través de sus propias filosofías y teorías o las de otros hombres, e ignorando la Biblia como un maestro infalible de los propósitos divinos. Éstos, aunque conservan la Biblia, no creen en sus narraciones, especialmente en la del Edén y la caída. Conservando el nombre de Jesús, y llamándolo el Cristo y el Salvador, lo consideran simplemente como un excelente aunque no infalible ejemplo, y rechazan por completo su rescate-sacrificio-su cruz. Reclamando que la paternidad de Dios se extienda a los pecadores, repudian tanto la maldición como al Mediador.

No se ha observado en general que en el primer advenimiento

el ministerio de nuestro Señor de tres años y medio, hasta la expulsión de la nación judía (siendo su iglesia y nación una sola), fue una prueba o ensayo de esa política o sistema en *su conjunto*, más que de sus miembros *individuales*. Su clase clerical -sacerdotes, escribas y fariseos- representaban al sistema en su conjunto. Ellos mismos afirmaban representar al judaísmo (Juan 7:48,49), y el pueblo los consideraba así; de ahí la fuerza de la investigación, ¿alguno de los gobernantes o fariseos ha creído en él? Y nuestro Señor los reconoció así: rara vez reprendió *al pueblo* por no haberlo recibido, sino que responsabilizó repetidamente a los "líderes ciegos", que no quisieron entrar ellos mismos en el Reino, ni permitir que lo hiciera el pueblo, que de otro modo habría recibido a Jesús como Mesías y Rey.

El esfuerzo constante de nuestro Señor fue evitar la publicidad, para evitar que sus milagros y enseñanzas incitaran *al pueblo*, para que no lo tomaran por la fuerza y lo hicieran rey (Juan 6:15); y aún así constantemente trajo estos testimonios o evidencias de su autoridad y su condición de Mesías a la atención del clero judío, hasta el momento en que, terminada su prueba como iglesia-nación, su casa o sistema fue desechado, "dejado desolado". Entonces, por su dirección y bajo las enseñanzas de los apóstoles, todos los esfuerzos se dirigieron al pueblo individualmente; y la organización de la iglesia y sus oficiales, como tal, fueron totalmente ignorados.

En evidencia de que durante su ministerio, y hasta que su sistema fue rechazado, los maestros y sacerdotes lo representaron, noten el curso del Señor con el leproso purificado, como se registra en Mateo 8:4. Jesús le dijo: "*No se lo digas a nadie*, sino ve, muéstrate *al sacerdote* y ofrece el regalo que Moisés ordenó, *para que les sirva de testimonio*". La evidencia o testimonio debía ser ocultado al pueblo por un tiempo, pero debía ser entregado rápidamente a *sus* "*gobernantes*", quienes representaban a la iglesia judía en el juicio que se estaba llevando a cabo.

Debemos notar particularmente el objeto y los resultados del juicio de la iglesia judía como sistema, debido a su típica relación con el juicio actual de la iglesia evangélica, así como su relación con todo el plan de Dios. Profesaron, en armonía con las promesas de Dios, ser el pueblo *preparado* para el Mesías venidero, el pueblo que él organizaría, capacitaría, dirigiría y utilizaría como su "*propio pueblo*", para bendecir a todas las demás naciones de la tierra, llevando a todos a un conocimiento pleno de Dios y a oportunidades de armonía con sus leyes justas. Dios, aunque por su presciencia consciente de que el Israel carnal no sería apto para ocupar el lugar principal en esta gran obra, no obstante les dio todas las oportunidades y ventajas, como si fuera ignorante de los resultados. Mientras tanto, reveló su presciencia en declaraciones proféticas que no podían comprender, no sea que debamos suponer que había experimentado y fracasado en su trato con el pueblo judío.

Mientras que Israel como una iglesia-nación afirmaba estar lista, esperando y ansiosa de llevar a cabo su parte del programa, no era más que una *prueba*, antes de que el plan de Dios entrara en vigor. Ese plan era que cuando la semilla natural de Abraham, por medio de sus pruebas, resultara no apta para el principal honor prometido y buscado, entonces se haría una elección o selección, durante la era del Evangelio, de individuos dignos del alto honor de ser la semilla prometida de Abraham, y coherederos con el Mesías en el Reino prometido, que elevaría y bendeciría a todas las familias de la tierra. Gálatas 3:16,27-29,14

Las "setenta semanas" (490 años) de favor divino prometidas al pueblo judío no podían dejar de cumplirse; y por lo tanto en ningún sentido los gentiles, o incluso los samaritanos, podían ser invitados a convertirse en discípulos, o en ningún sentido a ser asociados con el Reino que Cristo y los apóstoles predicaron. (Hechos 3:26) "*Era necesario* que la palabra de Dios [la

invitación a compartir el Reino] debería haber sido predicada *primero a ustedes*", dijo Pablo, dirigiéndose a los judíos. (Hechos 13:46) "No vayáis por el camino de los gentiles, ni entréis en ninguna ciudad de los samaritanos; id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel"; y otra vez: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel", dijo el Maestro, enviando a sus discípulos. Mateo 10:5; 15:24

Toda la "septuagésima semana", en medio de la cual Cristo murió, los siete años desde el comienzo del ministerio de nuestro Señor hasta el envío de Pedro a predicar a Cornelio, el primer gentil convertido, fue apartada por el arreglo de Dios para el juicio judío. Pero en lugar de ponerlos a prueba como un todo (como una iglesia-nación) todos esos siete años, esa prueba fue "acortada en justicia", es decir, no para su desventaja, sino para su ventaja. Porque era evidente, no sólo para Dios sino también para los hombres, que los fariseos, los sacerdotes y los escribas no sólo rechazaban al Señor Jesús, sino que lo odiaban hasta el último momento, y trataban de matarlo; por lo tanto, cuando llegó el momento de ofrecerse públicamente como *Rey*, cabalgando hacia ellos en el asno, cuando no fue recibido por los representantes de la iglesia-nación, el Rey rápidamente renunció a ese sistema, aunque la gente común lo recibió con gusto e insistió en su reconocimiento como rey. (Marcos 12:37) Así, nuestro Señor interrumpió la inútil prueba adicional, para que el resto de esa "semana setenta" se dedicara especial y exclusivamente al *pueblo*, a los *individuos* de ese sistema de desecho, antes de que los esfuerzos de los ministros de la nueva dispensación se distribuyeran por radio a todas las naciones. Y así fue, porque nuestro Señor, después de su resurrección, cuando dijo a sus discípulos que sus esfuerzos ya no debían limitarse sólo a los judíos, sino que podían extenderse a "todas las naciones", fue particular al agregar: "*comenzando en Jerusalén*". (Lucas 24:47) Y sabía bien que sus ideas judías les impedirían

yendo más allá de los judíos hasta que a su debido tiempo abriera el camino, como hizo al final de su favor, enviando a Pedro a Cornelio. Desde entonces, los judíos y los gentiles han compartido los privilegios del favor de Dios por igual, siendo ambos igualmente aceptables, en y a través de Cristo; porque en el presente llamado "no hay diferencia" en lo que concierne a Dios - la diferencia desfavorable para el judío es su propio prejuicio en contra de aceptar, como un *regalo a* través de Cristo, las bendiciones que una vez le fueron ofrecidas a condición de que cumpliera con la plena letra y el espíritu de la ley de Dios, que nadie en el estado caído podría cumplir.

Esa "septuagésima semana", con todos los detalles de la prueba del Israel carnal, no sólo cumplió el propósito de probar ese sistema, sino que también y especialmente proporcionó una representación típica de una prueba similar de la Iglesia evangélica nominal o del Israel espiritual, llamada "Cristiandad" y "Babilonia", durante siete años correspondientes, que comenzaron la cosecha de la era evangélica, el período de octubre de 1874 a octubre de 1881. La "Cristiandad", "Babilonia", profesa ver el fracaso de su prototipo, el Israel Carnal, y afirma ser la verdadera semilla *espiritual* de Abraham, y estar lista, esperando y ansiosa de convertir al mundo pagano, y de gobernar justamente y enseñar y bendecir a todas las naciones, tal como profesaba el sistema judío. El presente es como la época típica, también, en el hecho de que los líderes de entonces generalmente habían llegado a considerar las promesas de un Mesías venidero como expresiones figurativas; y sólo la clase más común del pueblo esperaba un Mesías *personal*. Los eruditos entre los judíos, por lo tanto, ignoraban a un Mesías individual y esperaban que su iglesia-nación triunfara sobre los demás en virtud de sus leyes superiores y cumpliera así todo lo que el pueblo común suponía que requeriría un Mesías personal para lograrlo. (Y este es el punto de vista que aún mantienen los maestros judíos "eruditos", o Rabinos, que interpretan el Mesías

profecías como aplicables a su iglesia-nación, y no a un Salvador individual del mundo. Incluso las profecías que se refieren a los sufrimientos de Cristo se aplican a sus sufrimientos como pueblo). Llevando a cabo su teoría, enviaban misioneros por todo el mundo, para convertir el mundo a la Ley de Moisés, esperando así alcanzar y "bendecir a todas las familias de la tierra", además de un Mesías personal. Hasta tal punto fue así, que nuestro Señor lo remarcó, diciendo: "Vosotros rodeáis el mar y la tierra para hacer un prosélito".

Qué similar es la teoría de la "Cristiandad" nominal hoy en día. La gente común, cuando se le llama la atención sobre el hecho de que el Señor prometió venir de nuevo, y que los apóstoles y profetas predijeron que el Milenio, o Tiempos de Restitución, resultaría de la segunda venida del Señor (Hechos 3:19-21), se inclina a aceptar la verdad y a regocijarse en ella, tal como lo hizo una clase similar en el primer advenimiento. Pero hoy, al igual que hace mil ochocientos años, los sumos sacerdotes y los gobernantes del pueblo tienen una idea más avanzada (?). Afirman que las promesas de bendición milenaria, de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres, pueden y deben ser realizadas por sus esfuerzos, misiones, etc., sin la venida personal del Señor Jesús; y así hacen nulas las promesas del segundo advenimiento y del Reino venidero.

Los actuales sumos sacerdotes y gobernantes, el "clero" de la "Cristiandad", engañándose a sí mismos y al pueblo, afirman, y aparentemente creen, que sus esfuerzos misioneros están a punto de tener éxito, y que, sin el Señor, están ahora en la víspera de introducir en el mundo todas las bendiciones milenarias retratadas en las Escrituras.

El fundamento de esta ilusión radica en parte en el hecho de que el aumento de los conocimientos y de correr de un lado a otro en la tierra, incidente de este "Día de su Preparación".

han sido especialmente favorables a la difusión del comercio de las naciones civilizadas, y el consiguiente aumento de la prosperidad mundial. El crédito de toda esta Babilonia se apropia fríamente de sí misma, señalando todas estas ventajas como el resultado de sus influencias cristianizadoras y energizantes. Señala con orgullo a la "nación cristiana" de Gran Bretaña, y a su riqueza y prosperidad, como resultado de sus principios cristianos. ¿Pero cuáles son los hechos? Cada paso de progreso que esa nación o cualquier otra nación ha dado ha sido sólo en la medida del esfuerzo ejercido para deshacerse del yugo de la opresión de Babilonia. En la medida en que Gran Bretaña se liberó de las cadenas de la opresión papal, ha prosperado; y en la medida en que continuó sosteniendo y siendo influenciada por las doctrinas papales de la unión de la iglesia y el estado, de la autoridad y opresión real y sacerdotal divinamente designada, y sometiéndose a la tiranía de la codicia y el egoísmo, en esa medida está aún degradada.

La codicia por el oro y la ambición de poder fueron las energías con las que los puertos de las tierras paganas se abrieron a regañadientes al comercio de las llamadas naciones cristianas, al ron y al opio ingleses y alemanes, y al whisky y al tabaco americanos. El amor de Dios y la bendición de las naciones paganas no tenían cabida en estos esfuerzos. Aquí hay un aparentemente pequeño elemento de la historia actual que debería sobresaltar las conciencias de las llamadas naciones cristianas, si es que tienen alguna. El Emir Mohammedano de Nupe, África Occidental, envió recientemente el siguiente mensaje al Obispo Crowther, de la misión de Níger:

"No es un asunto largo; se trata de barasa [ron]. ¡Basa, barasa, barasa! Ha arruinado nuestro país; ha arruinado mucho a nuestro pueblo; ha hecho enojar a nuestro pueblo. Le ruego, Malam Kip, no olvide este escrito; porque todos rogamos que él [Crowther] pida a los grandes sacerdotes [el comité de la Sociedad de Misiones de la Iglesia Anglicana] que supliquen a la Reina inglesa [Jefe de la Iglesia]

de Inglaterra] para evitar traer barasa a esta tierra.

"¡Por Dios y el Profeta! Por Dios y el Profeta, su mensajero, debe ayudarnos en este asunto, el de la barasa. Dile, que Dios lo bendiga en su trabajo. Esta es la palabra de boca de Malike, el Emir de Nupe."

Comentando sobre esto un diario Bautista comenta:- "Este humilde gobernante negro revela en esta carta una preocupación por su pueblo que los monarcas y gobiernos cristianos no han alcanzado todavía; pues ningún gobernante cristiano europeo, y ningún presidente de los Estados Unidos, ha apelado todavía tanto en nombre de su pueblo. En todos los discursos de apertura de los Parlamentos, en todos los mensajes presidenciales, nunca se ha encontrado tal pasaje. ¡Toda la vergüenza para nuestros gobernantes cristianos! La ganancia, la maldita hambre de oro, es la ley de los mercaderes; y estos son los amores y señores de los gobiernos."

Entonces, en nombre de la verdad, nos preguntamos, ¿Por qué llamar a estos gobiernos cristianos? Y el gobierno de los Estados Unidos no es una excepción, aunque muchos persisten en denominarlo un gobierno cristiano, mientras que propiamente no reconoce el inmerecido título, aunque instado a hacerlo por celosos sectarios. Desde Boston se envían continuamente a África grandes cargamentos de ron, sin que el gobierno los controle y con su pleno permiso, mientras concede licencias a decenas de miles para fabricar y distribuir a sus propios ciudadanos el terrible "agua de fuego", hecha doblemente perjudicial y seductora por lo que se llama rectificar, es decir, por la mezcla legalizada de los más rancios venenos. Todo esto, y mucho más, es justificado y defendido por los estadistas "cristianos" y los gobernantes de las llamadas naciones cristianas, por los *ingresos, como* la forma más fácil de recaudar del pueblo una parte de los gastos necesarios del gobierno. Seguramente se trata de la prostitución de más bajo y peor tipo. Todo hombre pensante debe ver cuán fuera de lugar está el nombre cristiano, cuando se aplica incluso al mejor de los gobiernos actuales. El intento de encajar el nombre cristiano en los caracteres de "el

reinos de este mundo", gobernados por el "príncipe de este mundo" -Satanás- e imbuidos del "espíritu del mundo", ha dejado perplejos a todos los corazones verdaderamente cristianos, engañados por este error de suponer que los actuales gobiernos del mundo son en cualquier sentido el Reino de Cristo.

Dice Cannon Farrar en la revista "*Contemporary Review"*:

"A la vieja rapacidad de la trata de esclavos le ha seguido la más codiciosa y ruinosa rapacidad del vendedor de bebidas. Nuestros padres arrancaron del cuello de África un yugo de látigos: hemos sometido a las razas nativas a un yugo de escorpiones. Hemos abierto los ríos de África al comercio, sólo para verter sobre ellos el furioso flete del alcohol, que ningún río del Infierno es más rojo o maldito. ¿Está muerta la conciencia de la nación?"

Respondemos, ¡No! La nación nunca fue cristiana, y por consiguiente nunca tuvo una conciencia o un espíritu cristiano. Lo *más* que se puede decir de ello es que la luz de los hijos verdaderamente consagrados de Dios ha iluminado, refinado y avergonzado en una medida de reforma moral el sentimiento público de esas naciones en las que "brillan como luces".

De la misma manera, un tráfico igualmente horrible fue forzado sobre China y Japón, en contra de su seria protesta, por los mismos gobiernos cristianos (?). En 1840, Gran Bretaña inició una guerra con China, llamada "Guerra del Opio", para obligar al gobierno chino, que deseaba proteger a su pueblo de esa terrible maldición, a admitir ese artículo. La guerra resultó favorablemente para el lado del diablo de la cuestión. Los buques de guerra británicos destruyeron miles de vidas y hogares, y obligaron al soberano pagano chino a abrir el imperio a la muerte más lenta del opio, el intoxicante de China. Los ingresos netos del gobierno británico por esta droga, después de pagar grandes gastos para su recaudación, ascendieron, según informes oficiales publicados en 1872, a más de 37.000.000 de dólares para el año anterior. Esto, 37 millones de dólares por año, fue la causa inspiradora de esa guerra, al revés.

de amor por el bienestar presente o futuro de los chinos. La cláusula en el tratado que provee protección a los misioneros cristianos fue simplemente un bocado astutamente lanzado para apaciguar las conciencias de la gente amante de la justicia para hacer que un gran crimen parezca ser una misericordia, en la bondad hecha. En el tratado al final de la guerra, ciertos puertos fueron liberados para el comercio británico, y tratados similares con otras naciones siguieron, y se obtuvieron algunos buenos resultados. Uno de ellos fue la apertura de China a las influencias civilizatorias. Pero el hecho de que unos pocos hombres y mujeres cristianos se pusieran al frente para enseñar al pueblo algunos de los principios de la rectitud no debe reflejarse en el crédito de la *nación británica*, cuyo objeto era el comercio, y que, por la codicia del oro, y no por el bien de los chinos o la gloria de Dios, libró una guerra impía e injusta contra un pueblo no tan experto en el arte diabólico.

Junto con otros vicios, la "Cristiandad" ha enseñado a las naciones la peor forma de idolatría, la idolatría del yo y la riqueza y el poder, por la cual los hombres y naciones profesionalmente cristianos están dispuestos a defraudar, a herir e incluso a matarse unos a otros. También les ha enseñado la blasfemia y el sacrilegio en todos los idiomas; porque toda la tripulación de los barcos, de toda nación profesionalmente cristiana, blasfema el nombre de Cristo. Pero, aunque tal ha sido la influencia de las llamadas naciones cristianas, de entre ellas también han salido algunos nobles misioneros de la cruz, algunos verdaderos siervos de Dios, y también otros menos nobles, los siervos de los hombres -en todo, sin embargo, sólo un puñado- para hablar a los paganos sobre Cristo y la verdadera civilización.

No son los misioneros serios sino los sanguinarios oficiales de las sociedades misioneras, que tienen poca idea y a menudo poco interés real en la situación real en tierras extranjeras, y cuyos puntos de vista se basan principalmente en la gran suma que se recauda y gasta anualmente, los que piensan que los paganos

mundo casi se convirtió, y sus esfuerzos a punto de eventuar en las bendiciones milenarias prometidas, sin la segunda venida del Señor. Los misioneros que han estado en el frente confiesan, generalmente, un gran desaliento, excepto cuando pueden estimular su esperanza de manera desproporcionada a la experiencia real y al sano juicio. Así, uno de ellos -Rev. J. C. R. Ewing, D. D.- que había pasado nueve años en el trabajo misionero en la India, al pronunciar un discurso recientemente ante la Asociación Cristiana de Jóvenes de Pittsburgh, Pa., admitió que el efecto *actual* de la civilización y el esfuerzo misionero no es sólo derribar las religiones paganas, sino abolir toda fe religiosa y hacer infieles a los pueblos. Pero su gran esperanza es que el siguiente paso sea de la infidelidad al cristianismo, una esperanza irrazonable, seguramente, como toda la experiencia aquí, en tierras civilizadas, demuestra con toda certeza. Extraemos de la prensa pública informes de su discurso, como sigue:

"La India debe más a las influencias directas e indirectas del cristianismo que a cualquier otra cosa. Ha hecho mucho para romper la vieja idea de los dioses materiales, y en su lugar para establecer la idea de un único Dios supremo, que los pueblos de Occidente [Europa y América] acogen. [Una declaración más explícita sería que están recibiendo la idea, común al Ateísmo, de que la Naturaleza es el supremo y único Dios.]

"Entre los 263.000.000 de habitantes de ese país hay 10.000.000 de jóvenes que hablan el idioma inglés y son instruidos en las ideas occidentales que nos enseñan. La casta superior se aprende a fondo en la literatura, la religión y las ciencias que son la base de la educación de la gente de este país. La vieja idea de un Dios vengativo, que debe ser propiciado por numerosos dones y muchas oraciones, ha dado paso al moderno espíritu de la Infidelidad. Los hombres educados de Oriente ya no creen en los dioses de sus padres. Los han abandonado para siempre, y los han reemplazado con las enseñanzas del Coronel Robert G. Ingersoll, de Paine, de Voltaire, de Bradlaugh

y de todos los demás maestros ateos y panteístas. Esta época escéptica pronto pasará, y Occidente, al igual que le ha dado a la India sus ideas, le dará la religión del Dios cristiano.

"Los jóvenes de la India son bien educados, observadores agudos, inteligentes, bien informados de todos los asuntos de otras naciones además de la suya, y, aunque parezca extraño, bien familiarizados con nuestra Biblia. En efecto, la conocen tan bien que sólo un hombre que conozca a fondo sus enseñanzas y la teología cristiana podría esperar poder responder con éxito a todas las objeciones que presenten contra ella. La idea popular de que un misionero se sienta a la sombra de un árbol y enseña a los salvajes desnudos que se reúnen a su alrededor, es una idea explosiva. En la India el misionero se encuentra con hombres inteligentes y educados, y debe estar bien equipado para influir en ellos. Son, además de inteligentes, un pueblo de buen aspecto, amables, corteses, caballerosos, y tratan a todos los extranjeros con la mayor consideración y respeto".

Los hechos obstinados que cita no justifican las esperanzas irrazonables del caballero. La experiencia ha demostrado que los torpes argumentos del sectarismo, cuyos errores distorsionan y vician la verdad que poseen, rara vez convierten a los escépticos honestos o burlones. Seguramente, todos, excepto los ciegos, pueden ver que si los *diezcientos millones* de paganos se convirtieran a la condición de los *cuatrocientos millones** de la llamada cristiandad, la pregunta sería abierta, como lo fue en la época judía (Mateo 23:15), si no serían dos veces más aptos para la destrucción de lo que lo fueron en sus supersticiones paganas originales. Seguramente ninguna mente sana podría afirmar que la conversión a una condición como la de la llamada cristiandad cumpliría la descripción de la paz y la buena voluntad milenaria, predicha por los profetas, y resumida brevemente en la oración de nuestro Señor, en las palabras, "Venga a nosotros tu reino; tu

---

* De estos 400.000.000, los católicos romanos y griegos juntos reclaman 280.000.000, mientras que los protestantes reclaman 120.000.000.

se hará en la tierra, *como se hace en el cielo*". Lucas 11:2

¿Es en absoluto sorprendente que esta masa de *cuatrocientos millones*, que profesa constituir la Iglesia de Cristo, y que se llama a sí misma su Reino -"Cristiandad"- sea repudiada por el Señor, y por él se le dé el nombre más apropiado, Babilonia (mezcla, confusión)? ¿Y no es de extrañar que con sus ideas sobre el Reino de Cristo, y sobre la manera y los resultados de su difusión en todo el mundo, éstos no estén preparados para el verdadero Reino, y no estén dispuestos a recibir al nuevo Rey, ya que, por razones similares, los gobernantes de la casa típica no estaban preparados en el primer advenimiento? Tampoco se puede dudar de que aquellos emperadores, reyes y príncipes que ahora usan la influencia y el poder principalmente para su propio engrandecimiento, y que equipan y mantienen a millones de hombres armados para protegerlos y continuarlos en sus extravagancias imperiales y posiciones señoriales, preferirían ver a millones de personas masacradas, y a otros millones convertidos en viudas y huérfanos, como en el pasado, antes que separarse de sus ventajas actuales. ¿Es de extrañar que éstos no deseen, ni esperen, ni crean en el tipo de Reino prometido en las Escrituras, un reino en el que los altos y los soberbios sean derribados, y los humildes elevados al nivel general, apropiado y diseñado? ¿Es de extrañar que todos los que simpatizan con cualquier tipo de opresión, extorsión o monopolio molesto, por el cual obtienen, o esperan obtener, ventajas injustas sobre sus semejantes, sean lentos para creer en el Reino de la justicia, en el que no se permitirá ninguna injusticia ni extralimitación? Especialmente, ¿podemos preguntarnos si los tales son lentos para creer en este Reino cerca, incluso a las puertas?

Tampoco podemos preguntarnos si los grandes, los principales sacerdotes y gobernantes de la "Cristiandad", buscando cada uno ganar de su propio barrio o secta (Isaías 56:11), no reconocen, y por lo tanto rechazan, al Rey espiritual ahora presente, como el

los maestros de la casa de la carne lo rechazaron cuando estaba presente en la carne. Y así como el Señor rechazó, cortó y arrojó lejos del favor, en un fuego de aflicción, muchas de las "ramas naturales" del olivo, preservando sólo a los israelitas en verdad como ramas, ¿no vemos que, en la cosecha de esta época, la misma sabiduría prueba también a las "ramas salvajes" (Rom. 11:21,22), y corta del favor y la grosura de la raíz [la promesa abrahámica] esta gran masa de ramas profesadas, cuyo carácter y objetivos y disposiciones son extraños y salvajes en verdad, muy diferentes de la promesa y el plan de Dios representado en la raíz?

No es extraño que la presente cosecha sea testigo de la separación de los verdaderos cristianos de los meros profesores, ya que en la cosecha judía se logró una separación de los israelitas de hecho de los meros profesores. Es sólo lo que razonablemente podríamos haber esperado, incluso si no hubiera habido ninguna revelación hecha a nosotros en la Palabra de Dios, mostrando el hecho del rechazo de la masa, como Babilonia. Compare Romanos 11:20-22 con Apocalipsis 3:16; 18:4.

El rechazo de Babilonia ("Cristiandad"), en 1878, fue el rechazo de la masa de profesores - la "hueste", como la llama Daniel, para distinguirla de la clase de santuario o templo. La clase del santuario no será abandonada, ni dejada desolada. No, gracias a Dios, el santuario será glorificado; la gloria del Señor llenará su templo, cuando su última piedra viva sea pulida y aprobada y puesta en su lugar. (1 Pedro 2:5,6) Hemos visto cómo esta clase de santuario ha existido a lo largo de la historia, cómo ha sido profanado y sus preciosos vasos (doctrinas) profanados, y cómo su limpieza del error ha sido gradualmente efectuada. Esta clase ha sido todo el tiempo la verdadera Iglesia, incluso cuando los sistemas nominales eran todavía en cierta medida reconocidos y hasta cierto punto utilizados. Después del rechazo de los sistemas nominales, sin embargo, ahora como en la cosecha judía, la verdadera clase de Iglesia o Santuario

sólo se reconoce y se utiliza como la boquilla de Dios. Caifás, un sacerdote principal de la Carne de Israel, fue utilizado como el agente de Dios para entregar una gran lección y la profecía sólo unos días antes de que ese sistema fue desechado. (Ver Juan 11:50,51,55; 18:14.) Pero no tenemos ninguna insinuación en las Escrituras, ni ninguna razón para suponer, que Dios haya usado o reconocido esa iglesia-nación, sus gobernantes y representantes, después de que fuera desechada. Y esta misma lección debe ser reconocida, aquí, en relación con Babilonia. Ella es "arrojada" de la boca del Señor; y ni la voz del Esposo ni la de la novia se oirá en *ella para siempre*. Apocalipsis 18:23

Es en vano que algunos intentan hacer un alegato por su barrio de Babilonia, y, aunque admiten la corrección general del retrato profético, pretender que su secta, o su congregación particular, es una excepción al carácter general de Babilonia, y que, por lo tanto, el Señor no puede estar llamándoles a retirarse de ella formal y públicamente, como una vez se unieron a ella.

Consideremos que estamos en el tiempo de la cosecha de la separación, y recordemos la razón expresada por nuestro Señor para llamarnos de Babilonia, a saber, "que no seáis partícipes de sus pecados". Considere, de nuevo, por qué se llama así a Babilonia. Evidentemente, por sus muchos errores de doctrina, que, mezclados con algunos elementos de la verdad divina, crean una gran confusión, y por la compañía mixta que forman las verdades y los errores mezclados. Y puesto que se mantienen los errores a costa de la verdad, ésta se hace nula, y a menudo peor que el sinsentido. Este pecado, de sostener y enseñar el error a costa de la verdad, es uno de los que toda secta de la Iglesia nominal es culpable, sin excepción. ¿Dónde está la secta que os ayudará a escudriñar diligentemente las Escrituras, para crecer así en la gracia y en el conocimiento de la verdad? ¿Dónde está la secta que

no impedirá su crecimiento, tanto por sus doctrinas como por sus usos? ¿Dónde está la secta en la que puedes obedecer las palabras del Maestro y dejar que tu luz brille? No sabemos de ninguna.

Si alguno de los hijos de Dios en estas organizaciones no se da cuenta de su esclavitud, es porque no intentan usar su libertad, porque están dormidos en sus puestos de trabajo, cuando deberían ser administradores activos y vigilantes fieles. (1 Tesalonicenses. 5:5,6) Despierten y traten de usar la libertad que creen poseer; muestren a sus compañeros de profesión en qué aspectos sus credos no se ajustan al plan divino, en qué aspectos se desvían de él y se oponen directamente a él; muestren cómo Jesucristo, por el favor de Dios, probó la muerte para *todos los hombres*; cómo este hecho y las bendiciones que de él se derivan serán atestiguados "a su debido tiempo" a todos los hombres; cómo en "los tiempos de refrigerio" las bendiciones de la restitución fluirán a todo el género humano. Que muestren además la alta vocación de la Iglesia del Evangelio, las rígidas condiciones de pertenencia a ese cuerpo y la misión especial de la era del Evangelio de sacar a este peculiar "pueblo por su nombre", que a su debido tiempo ha de ser exaltado y reinar con Cristo. Aquellos que intenten usar su libertad para predicar la buena nueva en las sinagogas de hoy, conseguirán convertir a congregaciones enteras, o bien despertar una tormenta de oposición. Seguramente te echarán de sus sinagogas, te separarán de su compañía y dirán todo tipo de maldades contra ti, falsamente, por el amor de Cristo. Y, al hacerlo, sin duda, muchos sentirán que están haciendo un servicio a Dios. Pero, si son así de fieles, serán más que consolados en las preciosas promesas de Isaías 66:5 y Lucas 6:22: "Escuchad la palabra del Señor, vosotros que tembláis ante su palabra: *Vuestros hermanos* que os odiaban, que os echaron fuera por causa de mi nombre, dijeron: Que el Señor sea glorificado [hacemos esto para la gloria del Señor]; pero él aparecerá para vuestro gozo,

y se avergonzarán". "Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, y cuando os separen de su compañía, y os ultrajen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos en aquel día y saltad de alegría, porque he aquí que vuestra recompensa es grande en el cielo; porque así hicieron sus padres con los profetas". Pero, "Ay de vosotros cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, porque así lo hicieron sus padres con los *falsos profetas*".

Si todos los que adoran como congregación son santos, si todos son trigo, sin cizaña entre ellos, han conocido un pueblo muy notable, que recibirá las verdades de la cosecha con gusto. Pero si no, debes esperar que la verdad presente separe la cizaña del trigo. Y más, debes hacer tu parte en la presentación de estas verdades que lograrán la separación.

Si quieres ser uno de los santos vencedores, debes ser uno de los "cosechadores" para clavar la hoz de la verdad. Si eres fiel al Señor, digno de la verdad y digno de ser su heredero en la gloria, te alegrarás de compartir con el Jefe de los Segadores la presente labor de cosecha, por más que estés dispuesto, naturalmente, a deslizarte suavemente por el mundo.

Si hay cizaña entre el trigo en la congregación de la que eres miembro, como siempre es el caso, mucho dependerá de cuál sea la mayoría. Si el trigo predomina, la verdad, sabia y amorosamente presentada, les afectará favorablemente; y la cizaña no se preocupará mucho por quedarse. Pero si la mayoría es cizaña -como son nueve décimos o más generalmente- el efecto de la presentación más cuidadosa y amable de la verdad de la cosecha será despertar la amargura y la fuerte oposición; y, si persiste en declarar la buena nueva, y en exponer los errores establecidos desde hace mucho tiempo, pronto será "echado fuera" por el bien de la causa sectaria, o tendrá sus libertades tan restringidas que

no puedes dejar que tu luz brille en esa congregación. Tu deber entonces es claro: Dar vuestro amoroso testimonio de la bondad y sabiduría del gran plan del Señor de los tiempos, y, dando sabia y mansamente vuestras razones, retiraros públicamente de ellas.

Hay varios grados de esclavitud entre las diferentes sectas de Babilonia, la "Cristiandad". Algunos que resienten indignados la absoluta esclavitud de la conciencia y el juicio individual, exigida por el romanismo, están muy dispuestos a atarse a sí mismos, y ansiosos de atar a otros, por los credos y dogmas de una u otra de las sectas protestantes. Es cierto que sus cadenas son más ligeras y largas que las de Roma y la Edad Media. En lo que respecta a esto, se trata de una buena reforma, un paso en la dirección correcta, hacia la plena libertad, hacia la condición de la Iglesia en los tiempos apostólicos. Pero, ¿por qué llevar grilletes humanos? ¿Por qué atar y limitar nuestras conciencias? ¿Por qué no permanecer firmes en la plena libertad con la que Cristo nos ha hecho libres? ¿Por qué no rechazar todos los esfuerzos de compañeros falibles para encadenar la conciencia y obstaculizar la investigación... no sólo los esfuerzos del pasado remoto, de la Edad Media, sino los esfuerzos de los diversos reformadores del pasado más reciente? ¿Por qué no llegar a la conclusión de que la Iglesia apostólica es libre de *crecer* en conocimiento así como en gracia y amor, a medida que el "debido tiempo" del Señor revele más y más plenamente su amable plan?

Seguramente todos saben que cuando se unen a cualquiera de estas organizaciones humanas, aceptando su *Confesión de Fe* como suya, se comprometen a creer ni más ni menos que lo que ese credo expresa sobre el tema. Si, a pesar de la esclavitud a la que se han sometido voluntariamente, deben pensar por sí mismos, y recibir luz de otras fuentes, antes de la luz de la que goza la secta a la que se han unido, deben probar que no son verdaderos a la secta y a su pacto

con ella, para no creer nada contrario a su Confesión, o bien deben honestamente dejar de lado y repudiar la Confesión que han superado, y salir de tal secta. Hacer esto requiere gracia y cuesta algún esfuerzo, interrumpiendo, como lo hace a menudo, las asociaciones agradables, y exponiendo al honesto buscador de la verdad a las tontas acusaciones de ser un "traidor" a su secta, un "traidor", uno "no establecido", etc. Cuando uno se une a una secta, se supone que su mente se entrega por completo a esa secta, y de ahí en adelante no es la suya. La secta se compromete a decidir por él lo que es verdad y lo que es error; y él, para ser un miembro verdadero, incondicional y fiel, debe aceptar las decisiones de su secta, tanto futuras como pasadas, sobre todos los asuntos religiosos, ignorando su propio pensamiento individual, y evitando la investigación personal, para no crecer en conocimiento y perderse como miembro de dicha secta. Esta esclavitud de la conciencia a una secta y a un credo se expresa a menudo con muchas palabras, cuando tal persona declara que "*pertenece*" a tal secta.

Estos grilletes del sectarismo, lejos de ser correctamente estimados como grilletes y lazos, son estimados y llevados como adornos, como insignias de respeto y marcas de carácter. Hasta ahora se ha hecho la ilusión de que muchos de los hijos de Dios se avergonzarían de que se supiera que no hay cadenas de este tipo, ligeras o pesadas, largas o cortas en la libertad personal concedida. Se avergüenzan de decir que no están en esclavitud a ninguna secta o credo, sino que "*pertenecen*" sólo a Cristo.

De ahí que a veces veamos a un hijo de Dios honesto y hambriento de verdad progresar gradualmente de una denominación a otra, como un niño pasa de una clase a otra en una escuela. Si está en la Iglesia de Roma, cuando sus ojos se abren, sale de ella, probablemente cayendo en alguna rama del sistema metodista o presbiteriano. Si aquí su deseo por la verdad no se apaga del todo y sus sentidos espirituales se atontan con el espíritu del mundo, puede que algunos años

después de encontrarlo en algunas de las ramas del sistema bautista; y, si todavía continúa creciendo en gracia y conocimiento y amor a la verdad, y en el aprecio de la libertad con la que Cristo hace libre, podréis encontrarlo fuera de todas las organizaciones humanas, unido meramente al Señor y a sus santos, atado sólo por los tiernos pero fuertes lazos de amor y verdad, como la Iglesia primitiva. 1 Cor. 6:15,17; Ef. 4:15,16

El sentimiento de inquietud e inseguridad, si no está atado por las cadenas de alguna secta, es general. Es engendrado por la falsa idea, promulgada por primera vez por el Papado, de que la pertenencia a una organización terrenal es esencial, agradable al Señor y necesaria para la vida eterna. Estos sistemas terrenales, organizados humanamente, tan diferentes de las simples asociaciones sin restricciones de los días de los apóstoles, son vistos involuntariamente y casi inconscientemente por el pueblo cristiano como tantas Compañías de Seguros del Cielo, a *alguna de las cuales hay* que pagar regularmente dinero, tiempo, respeto, etc., para asegurar el descanso y la paz celestiales después de la muerte. Actuando con esta falsa idea, la gente está casi tan nerviosa de ser atada por otra secta, si sale de una, como lo está si su póliza de seguro ha expirado, para que sea renovada en alguna compañía respetable.

Pero ninguna organización terrenal puede otorgar un pasaporte a la gloria celestial. El sectario más intolerante (aparte del romanista) no reclamará, ni siquiera, que la pertenencia a su secta asegure la gloria celestial. Todos están obligados a admitir que la verdadera Iglesia es aquella cuyo registro se mantiene en el cielo, y no en la tierra. Engañan a la gente afirmando que es *necesario* venir a Cristo a través de ellos, necesario para convertirse en miembros de algún cuerpo sectario para convertirse en miembros del "cuerpo de Cristo", la verdadera Iglesia. Por el contrario, el Señor, aunque no ha rechazado a nadie que haya venido a él a través del sectarismo, y ha

...que no se le dio la espalda a ningún verdadero buscador, nos dice que no necesitamos tales obstáculos, pero que era mejor que acudiera a él directamente. Él grita: "Venid a *mí*"; "Tomad mi yugo y aprended de mí"; "mi yugo es fácil y mi carga es ligera, y encontraréis descanso para vuestras almas". Ojalá hubiéramos prestado atención a su voz antes. Habríamos evitado muchas de las pesadas cargas del sectarismo, muchos de sus pantanos de desesperación, muchos de sus castillos dudosos, sus ferias de vanidad, sus leones de mundanalidad, etc.

Sin embargo, muchos, nacidos en las diversas sectas, o trasplantados en la infancia o la niñez, sin cuestionar los sistemas, han crecido libres de corazón, e inconscientemente más allá de los límites y fronteras de los credos que reconocen por su profesión y apoyan con sus medios e influencia. Pocos de ellos han reconocido las ventajas de la plena libertad, o los inconvenientes de la esclavitud sectaria. Tampoco se ha impuesto la separación total y completa hasta ahora, en la época de la cosecha. Ahora se oyen las palabras del Señor: Salid de en medio de ellos; sed limpios (libres, tanto de prácticas erróneas como de falsas doctrinas), vosotros que lleváis los vasos (verdades-doctrinas) del Señor. Isa. 52:11.*

Ahora el hacha está puesta a la raíz del sistema cristiano nominal -Babilonia, "la Cristiandad"- como lo fue para el sistema judío nominal en el primer advenimiento; y el gran sistema en el cual las "aves del cielo" se deleitan en posarse, y que han ensuciado gravemente (Lucas 13:18,19), y que de hecho se ha convertido en "una jaula de toda ave inmunda y aborrecible" (Apocalipsis 18:2), debe ser cortado, y no engañará más al mundo. En cambio, el verdadero olivo, cuyas raíces son las verdaderas promesas de Dios, y cuyas ramas son las verdadera y plenamente consagradas y fieles de esta época evangélica, cuyos nombres están "*escritos en el cielo*", será visto como el verdadero y único coheredero y la Esposa del Cordero. Apocalipsis 17:14

---

* En vista del hecho de que algunos malinterpretan, y otros deliberadamente tergiversan, a aquellos que toman esta posición por el Señor y por la Verdad, hemos proporcionado "Cartas de Retiro", que sólo requieren la fecha y la firma y un sello de un centavo. Suministramos cartas, sobres y folletos para adjuntar, uno gratis para cada miembro de la congregación. Escríbanos para obtener una muestra, o tantas como puedan ser utilizadas.

LA PRUEBA Y EL TAMIZADO DE LA CLASE DE SANTUARIO

Aunque salir de Babilonia es un paso, y largo, en la dirección de la superación completa, no es de ninguna manera el último; y debemos tener cuidado de no tener una disposición a descansar después de cada paso avanzado del camino.

"No creas que la victoria ha sido
ganada, ni una vez a gusto
te sientes:
Tu arduo trabajo no se hará hasta que
hayas ganado tu corona.

"Una nube de testigos alrededor
te mantiene en plena
vigilancia.
Olvida los pasos que ya has
dado, y sigue adelante con tu
camino".

El paso de salida de Babilonia ha sido generalmente precedido por otros pasos de obediencia, que a su vez han ejercido y fortalecido el carácter para los conflictos y victorias posteriores. Y será seguido por otras pruebas y oportunidades de superación, en vista de lo cual Pablo (Gálatas 5:1) escribió, "Estad firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no os enredéis otra vez en el yugo de la esclavitud". Todo aquel que llegue a darse cuenta de la libertad de los hijos de Dios y la plena libertad de la esclavitud de Babilonia debe esperar encontrarse con otros intentos del gran adversario para llevarlo a otras esclavitudes, o para tropezar con él. El Señor permite estas severas pruebas, para que la clase que ahora se busca se manifieste, y se prepare para su servicio en el Reino de la gloria.

Una ilustración de esta prueba y cribado tuvo lugar en la cosecha judía, prefigurando lo que podemos esperar aquí. La clase del templo o santuario en el primer advenimiento fue representada por los discípulos del Señor, de los cuales dijo, "Estáis limpios, pero no todos [de vosotros]"; y después de la expulsión del Israel nominal (33 d.C.) vino una severa prueba

a los que representan el templo de Dios, los limpios y los inmundos, para separarlos. Pedro fue cernido, y casi fracasó (Lucas 22:31; Mateo 26:74,75; Juan 21:15-17); pero, al ser "limpio", verdadero en el corazón, se le permitió salir victorioso. Judas también fue probado, y demostró ser impuro, dispuesto a vender la verdad para obtener ventajas terrenales, a negar al Señor por dinero, incluso mientras lo besaba en una profesión de amor.

Así que hay aquí, en esta cosecha, un santuario limpiado, y, estrechamente asociado a él, algunos que no están limpios. Y desde la expulsión de Babilonia en 1878, y el llamado que se hizo para salir de ella, se ha estado haciendo un trabajo de prueba y tamizado entre los que han salido. Sin duda, Pedro y Judas fueron ejemplos de clases similares aquí, entre los que han salido de Babilonia, y que han sido limpiados de muchas de sus contaminaciones doctrinales - una clase que permanece fiel al Señor y a la verdad, y otra clase que demuestra ser infiel, que no sigue conociendo al Señor, pero que se desvía a las malas y falsas doctrinas, a menudo peores que aquellas de las que habían escapado.

Esta prueba y tamizado de la clase del templo, en esta cosecha desde 1878, fue prefigurada por el típico acto de nuestro Señor de limpiar el templo típico después de asumir el cargo de Rey y pronunciar el juicio contra la iglesia judía nominal. Después de declarar su casa desierta, se dirigió al templo de Jerusalén, típico del verdadero templo o santuario, y, haciendo un azote de cuerdas pequeñas, lo utilizó para expulsar a los cambistas; y volcó las mesas de los que vendían palomas.

El azote de pequeños cordones utilizados en ese acto típico representaba las diversas verdades, utilizadas en la presente cosecha entre la clase del templo, para corregir y probar, y para separar lo inmundo. Las verdades que ahora se manifiestan revelan tan claramente la perfecta voluntad de Dios, la importancia de la plena consagración a su servicio, y la estrechez del camino que

deben ser recorridos por aquellos que caminan sobre las huellas del Maestro, que aquellos que se han unido a esta clase por cualquier motivo impuro son continuamente azotados por la verdad, hasta que son obligados a separarse de la clase del santuario.

Aunque varias de las parábolas de nuestro Señor muestran la separación general de la clase del "santuario" de la "hueste" o masa general de la cristiandad profesa, hay dos que van más allá y muestran la prueba y el tamizado, después, de la clase del santuario -la separación de los vencedores, que heredarán el Reino (Ap. 3:21), de otros de los honestamente consagrados, que, vencidos por el espíritu del mundo, descuidan el sacrificio de las ventajas presentes y los honores de los hombres, para los más altos honores de Dios.

La parábola de las Diez Vírgenes, aunque muestra a toda la clase *virgen* o consagrada siendo separada de Babilonia, marca claramente una prueba y una separación que también tiene lugar en esta clase - una separación de vírgenes *sabias*, llenas de fe y de ferviente amor y del espíritu de pronta obediencia, de *vírgenes insensatas*, que permiten que su primer amor y su fervor de espíritu se enfríen, y que su fe y su pronta obediencia se reduzcan consecuentemente. Los sabios, viviendo en plena armonía con su pacto de entera consagración a Dios, y esperando con fervor el prometido retorno del Señor, están preparados para apreciar el alegre mensaje de la cosecha, para reconocer los indicios predichos de la presencia del Maestro, y para soportar las pruebas que él considere oportuno aplicar, para probar su lealtad y fidelidad. Estos, despiertos y vigilantes, oyen el golpe del Maestro, a través de las palabras de los profetas, anunciando su presencia; y a ellos las pérdidas y cruces presentes, soportadas mansamente por la verdad, son bienvenidos como los presagios de una paz y un gozo más duraderos y la gloria y la bendición a seguir.

Cuando se escuchó el golpe de la profecía anunciando la presencia del Señor en el otoño de 1874, casi inmediatamente

comenzó a ser reconocido; y rápidamente se levantó el grito: "¡He aquí el Esposo! Salid a su encuentro." Y este grito aún sigue adelante, y continuará hasta que toda la clase de vírgenes consagradas lo haya *escuchado*, y haya puesto a prueba su fe y lealtad. Los sabios, con lámparas (la Palabra de Dios) adornadas y encendidas, y con aceite (el espíritu santo) en sus vasos (sus corazones), todos reconocerán la presencia del Señor; y, ordenando su conducta y sus asuntos en armonía con su fe, saldrán "al encuentro" del amado Esposo, y se sentarán con él en el banquete nupcial.

La costumbre matrimonial de los judíos era una bella ilustración de los esponsales y el matrimonio de la Iglesia con Cristo, su Señor. El desposorio o compromiso era un acuerdo formal hecho con pactos solemnes de fidelidad de cada parte. La mujer continuaba en la casa de su padre hasta que era llevada a la casa de su marido, normalmente un año después de los esponsales o el matrimonio. La consumación de la unión consistía en la recepción de la esposa en el hogar preparado para ella por el marido, y se celebraba con una gran fiesta que duraba varios días llamada Fiesta Nupcial. A una hora fija el novio se pone en camino hacia su novia, que le espera dispuesta a recibirle y acompañarle a su futura casa y a la fiesta que él le ha proporcionado, seguida de sus compañeras vírgenes con lámparas y todos los preparativos necesarios.

En la parábola no se menciona a la novia, pero sí a todas las "vírgenes prudentes" como aquellas para las que viene el Esposo, y que le acompañan y entran en el festín de alegrías preparado. Y esto es a la vez apropiado y necesario; porque la Esposa de Cristo está compuesta por muchos miembros o personas, más bellamente representados en las vírgenes prudentes. Las vírgenes insensatas que obtienen la luz y la experiencia más tarde, pero que no lograrán obtener la alta exaltación de la "sabia", la clase de Novia fiel, sin duda

será la clase mencionada (Salmo 45:14,15) como "las vírgenes sus compañeras que la *siguen*", que a su debido tiempo serán favorecidas, pero no tanto, por el Rey.

La actitud de las vírgenes sabias, listas, esperando y ansiosas por la venida del Esposo, representa adecuadamente la única *actitud* apropiada del prometido del Señor, la Iglesia verdaderamente consagrada. Que una novia descuide o no esté preparada para este momento, el más agitado de la vida, demostraría su incapacidad para el honor; y así es con la Iglesia: "El que tiene esta esperanza en él se purifica", busca estar en una actitud de corazón y vida agradable al Esposo, y está anhelando y esperando la bendita unión y la fiesta prometida por el que dijo: "Voy a prepararos un lugar y volveré a recibiros en mi casa".

De esta parábola se desprenden dos cosas: primero, que esta característica especial de la verdad (el conocimiento de la presencia del Esposo) no está destinada al mundo en general, ni a la iglesia nominal en general, sino sólo a la clase virgen o consagrada; segundo, es evidente que este mensaje de la presencia del Esposo causará la separación que pondrá a prueba y demostrará a cada individuo de la clase virgen y manifestará claramente a los sabios, fieles y dignos de las vírgenes infieles e insensatas.

Oh, qué riquezas de gracia contiene este glorioso mensaje, "¡He aquí el Esposo!" Todavía es un gran secreto conocido sólo entre los santos, porque el mundo no puede recibirlo. Es una locura para ellos, y lo será, hasta que las vírgenes hayan escuchado, y los sabios entre ellos hayan entrado completamente; hasta que "la puerta esté cerrada", y el "fuego ardiente" del gran tiempo de angustia que vendrá hará que todo ojo vea (reconozca) la presencia del Señor y comience el reinado.

Con qué gracia real el mensaje de Jehová llega a sus humildes siervos y siervas: "Escucha, oh

hija, y considera e inclina tu oído; olvida también a tu propio pueblo y la casa de tu padre [Adán] [las relaciones humanas, las esperanzas, los objetivos y las ambiciones]; así el Rey [el Señor Jesús] deseará mucho tu belleza, porque él es tu Señor, y adórale." (Salmo 45:10,11) ¿Y quiénes son los que recibirán tal favor? Son *los "llamados, aceptados y fieles"*. "La hija del Rey [la hija de Jehová; porque como tal la Novia de Cristo es poseída] es todo lo glorioso *que hay dentro*." Su belleza es la belleza de la santidad. Exteriormente, ante el mundo, no es gloriosa; y, como su Señor en su humillación, es despreciada y rechazada por los hombres. Pero no siempre será así: habiendo seguido a su Señor en su humillación, también participará en su gloria. Como nueva criatura, a su debido tiempo se vestirá con su naturaleza divina - "Su ropa [cuando sea glorificada] es de oro forjado" - siendo el oro un símbolo de la naturaleza divina. "Será llevada ante el rey con vestidos de bordado", con la sencilla túnica blanca de su Señor, la túnica de su justicia, sobre la que habrá trabajado, con mucho cuidado, los hermosos adornos de las gracias cristianas. Y grande será el regocijo en el cielo y en la tierra por su abundante entrada en el palacio del Rey (2 Pedro 1:5-8,11): muchos dirán: "Alégrense y regocíjense y denle honor, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado". "Y la hija de Tiro [los fuertes de la tierra] estará allí con un regalo; incluso los ricos del pueblo suplicarán tu favor..... Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones; por lo tanto, el pueblo te alabará por siempre y para siempre". Psa. 45:12-17

Verdaderamente "sabios" serán aquellos de los consagrados que, descuidando los encantos mundanos, y las esperanzas y premios terrenales, y con los corazones anhelando y esperando el

Amados, se les encuentra listos y se les demuestra que son dignos de la gran exaltación prometida, como la Novia, la esposa del Cordero.

"Novia del Cordero, tus
encantos, Oh, podemos
compartir."

Puesto que tomar sus lámparas y seguir al Esposo representa dejar todo lo demás para seguir a Cristo en este tiempo de su presencia, equivale a dejar Babilonia, donde las vírgenes han estado principalmente; porque la verdad manifestada a la luz de la cosecha indica claramente esta separación del trigo de la cizaña. Una cuidadosa poda revela este hecho a las vírgenes sabias que poseen el espíritu santo de consagración y obediencia. Las que tienen este "aceite" tendrán también la luz; y las que, apreciando el privilegio, con gusto y prontitud "seguirán al Cordero por dondequiera que vaya".

Las vírgenes insensatas, por el contrario, al carecer de suficiente aceite, no consiguen obtener una luz clara sobre el tema de la presencia del Esposo; y, al estar sobrecargadas con los cuidados, planes, etc., de la vida presente, no consiguen investigar el tema completamente, y por consiguiente se muestran vacilantes e indecisas sobre la salida de Babilonia, y son mensurablemente indiferentes e incrédulas a todo el tema. E incluso si, instados por otros, toman a regañadientes su partida, como la esposa de Lot, están constantemente inclinados a mirar hacia atrás. Por eso el Señor dejó el mandato, "Recuerda a la esposa de Lot". (Lucas 17:32) Y otra vez dijo: "Nadie que haya puesto su mano en el arado y mire hacia atrás, es *apto* para el Reino de Dios.

No hay nada en la parábola que indique que las vírgenes insensatas serán conscientes de su insensatez, hasta que la oportunidad de ir al festín haya pasado. Entonces se darán cuenta de lo tontas que fueron al esperar ser poseídas por el Señor como su Novia y coherederas, cuando a lo sumo eran seguidoras tibias y distantes. Muchos ahora "muy estimados entre los hombres", y conocidos por sus "maravillosas obras", estarán entre los decepcionados.

Y LA PUERTA ESTABA CERRADA

La proclamación de la presencia del Esposo, la salida a su encuentro y la entrada con él al matrimonio, *continúan* y continuarán hasta que todas las vírgenes prudentes estén "selladas en sus frentes" con un conocimiento de la verdad de la cosecha suficiente para separarlas de Babilonia y permitirles entrar con el Esposo al festín preparado. Entonces, cuando todas las vírgenes hayan sido probadas por esta verdad presente, la puerta de la oportunidad se cerrará, y ya no se les permitirá entrar en el festín; porque, dijo el Maestro, yo soy "el que abre, y nadie cierra, y cierra y nadie abre". Y cuando las vírgenes insensatas llamen a la puerta y pidan que las admitan, después de que la puerta esté cerrada, diciendo "Maestro, Maestro, ábrenos", él les responderá diciendo: "En verdad os digo que no os reconozco". Los que se avergüenzan ahora de él y de sus palabras, y por lo tanto son indiferentes a ellas, se avergonzarán entonces de tales, cuando esté a punto de aparecer en gloria y poder con todos sus santos y fieles mensajeros, las vírgenes sabias exaltadas y glorificadas con él.

La puerta cerrada, se percibirá, no tiene nada que ver con lo mundano. Es la puerta del banquete de bodas; y nunca estuvo abierta a nadie excepto a los consagrados, la clase virgen. Ninguna otra clase fue invitada a entrar en ella; y se cierra cuando las verdades de la cosecha se han cernido y separado a todos los cálidos y sinceros guardianes del pacto del frío, tibio y sobrecargado, que descuidan el cumplimiento de su pacto. Gracias a Dios, no es la puerta de la misericordia la que se cierra aquí, ni siquiera la puerta de todos los favores; pero es la puerta de ese único *y principal favor* de la herencia conjunta con Cristo como su Novia. Pero cuando se cierra contra las vírgenes insensatas, y nunca más se abrirá a su llamada, aunque las deje de pie fuera, expuestas a la gran tribulación de

el "día malo", en el que habrá llanto y lamento y crujir de dientes, aún los deja en los brazos del amor y la misericordia de Dios, y aún bajo su favor y especial cuidado; porque las grandes tribulaciones por las que pasarán están destinadas a purificar y depurar a las vírgenes entonces arrepentidas, y por lo tanto a encajarlas como vasos de honor para el uso del Maestro, aunque no para el principal honor al que fueron llamadas originalmente, sino del que se demostraron indignas. Participando hasta cierto punto del espíritu de Babilonia, dándole el peso de su influencia, por pequeña que sea, son consideradas por Dios como partícipes de sus pecados y por lo tanto como indignas de escapar a las plagas que se le vienen encima. Estas plagas son necesarias, no sólo para la destrucción de Babilonia, sino también para la purificación y separación del trigo hasta ahora inmaduro que queda en ella; las vírgenes insensatas, mensurablemente intoxicadas y vencidas por el vino de Babilonia.

La entrada con el Señor al matrimonio fue bellamente ilustrada por la feliz procesión nupcial que acompañó a la novia judía a la casa de su marido, con música y lámparas encendidas y cada demostración de alegría. Así ella entró en el gozo de su Señor y en la fiesta que él le había proporcionado. Así que las vírgenes sabias están entrando ahora. La alegría comienza cuando oyen por primera vez la presencia del Esposo. Con gusto dejan todo lo demás para su compañía y el festín preparado. Ya por fe están disfrutando de la fiesta que se avecina, ya que el presente Esposo les da a conocer las cosas más grandes y preciosas reservadas para su novia elegida, y les revela su gran obra de bendición y restauración del mundo, en la que será el privilegio de la novia compartir. Seguramente, al entrar en la sala de recepción y ver las evidencias de la próxima fiesta del favor del Reino, ya estamos entrando en las alegrías de nuestro Señor. Ya tenemos un anticipo de las cosas buenas que vendrán. Ya nos estamos dando un festín, mentalmente, con las más ricas recompensas

de su gracia. Por la fe ya estamos sentados a la mesa del Maestro, y él mismo, según la promesa (Lucas 12:37), ha salido y nos está sirviendo.

Este festín por la fe en las preciosas verdades reveladas durante este tiempo de cosecha comenzó en 1875, al final de los 1335 días (Dan. 12:12), en el comienzo de la cosecha, y es la bendición predicha por el profeta, diciendo: "¡Oh, la bendición del que espera fervientemente, y viene a los mil trescientos cinco y treinta días!"

LA PRUEBA DEL TRAJE DE NOVIA

Otra de las parábolas de nuestro Señor (Mateo 22:1-14) muestra una prueba aún mayor de la clase del santuario, una prueba y separación incluso entre aquellos que han escuchado y reconocido el mensaje de la cosecha. Las "vírgenes prudentes" de la única parábola, que entran con el Esposo a la boda, y los "invitados" de esta parábola, son la misma clase de consagrados, que hasta ahora se han mostrado fieles y obedientes. De hecho, esta clase está representada por muchas figuras diferentes, cada una de las cuales tiene, como ilustración, su propia fuerza peculiar. Se les representa como vírgenes sabias, como sirvientas que esperan el regreso de su Señor de una boda, como invitadas a una boda y como novia. Son el cuerpo de Cristo, la futura esposa de Cristo, soldados bajo Cristo su capitán, ramas en Cristo la vid, ramas de olivo en Cristo, piedras vivas en un templo del que Cristo es la principal piedra del ángulo, alumnos bajo Cristo como su maestro, ovejas sobre las que es pastor, etc., etc. Al considerar estas figuras, debemos recordar que son ilustraciones distintas y separadas, totalmente independientes unas de otras, y tratar de recoger de cada una de ellas la lección que fue diseñada para impartir. Si nos esforzamos en mezclar las ilustraciones, y nos preguntamos cómo una piedra en un templo puede ser una rama en una vid, cómo las ovejas pueden ser soldados, o cómo el

Los invitados a una boda pueden ser los sirvientes, o la novia, no los comprendemos del todo. *En realidad* no estamos llamados a ser invitados a la cena de las bodas del Cordero, ni sirvientes que esperan su regreso de la boda, sino que estamos llamados a ser la novia, aunque en algunos aspectos debemos ser *como* sirvientes y *como* estos invitados, como fieles sirvientes en nuestra vigilancia y cuidado, y como invitados en otro aspecto.

Esta parábola sirve para mostrar lo que no pudo ser ilustrado bajo la figura de la novia, que representa a la iglesia elegida colectivamente como heredera conjunta de Cristo. Esto muestra tanto el carácter de la preparación requerida, como la inspección de cada individuo que rechazará a algunos y aceptará a otros. Los inspeccionados de esta manera están representados como ya lo están en la cámara de invitados. Son el trigo cosechado o recogido de entre la cizaña, las vírgenes sabias separadas de las necias. Han escuchado y recibido las verdades de la cosecha, y se regocijan por la fe en anticipación de la gloria y la bendición de seguir su plena unión con el Señor. Hasta ahora todos han corrido bien; pero hasta que llegue al final de su curso, "el que piense que está en pie, que se cuide de no caer".

La condición de aceptabilidad y preparación para el matrimonio está simbolizada en esta parábola bajo la figura del traje *de novia*. Era costumbre en las bodas judías que el anfitrión proporcionara vestidos de ceremonia - vestidos de lino blanco - a todos los invitados; y que cualquier invitado se deshiciera del traje de boda presentado por el anfitrión en tal ocasión, y apareciera con su propia vestimenta, se habría considerado una vergonzosa impropiedad, significativa de orgullo y de falta de respeto hacia su animador.

Como símbolo, el traje de novia ilustra claramente la justicia de Cristo, provista por nuestro anfitrión, Jehová (Rom. 8:30-34), imputada a cada uno que cree y confía en él, sin la cual nadie es aceptable en el matrimonio.

del Cordero, y sin el cual no se admite ningún huésped. La invitación y el traje de boda son necesarios, y la parábola muestra que sólo los así vestidos son admitidos incluso en la antesala de la preparación especial a la luz de la verdad presente, donde la novia se prepara finalmente. (Apocalipsis 19:7) La túnica y la invitación recibidas y aceptadas, estos invitados pasan el corto tiempo justo antes del banquete de bodas (el tiempo de la cosecha) ajustando sus túnicas y dándose a sí mismos y al otro los últimos toques de preparación. Y, mientras están así comprometidos, están juntos festejando ya, por fe, en la perspectiva que tienen ante ellos. El Esposo, el gran trabajo futuro, la gloriosa herencia y el presente trabajo de preparación son los temas constantes de sus pensamientos y conversaciones.

En esta antecámara (este tiempo y condición favorecidos), brillantemente iluminada con el claro despliegue de la verdad divina ahora debida, se conceden tanto las facilidades como la inspiración para el adorno final y la completa preparación para el festín de bodas. Pero, sin embargo, la parábola muestra que incluso bajo estas condiciones especialmente favorables, algunos, aquí representados por "uno", insultarán al anfitrión, el Rey, despreciando y quitándose el vestido de boda.

La enseñanza inequívoca de esta parábola es, entonces, que la prueba general final de aquellas "vírgenes prudentes", que hasta ahora han sido consideradas listas y dignas, y que por lo tanto han sido introducidas en gran parte de la luz de la cosecha, será una prueba de su apreciación del hecho, a menudo atestiguado en las Escrituras, que son aceptados al festín, no por su propio mérito, únicamente, sino principalmente porque su desnudez y muchas imperfecciones están cubiertas por el mérito de aquel que dio su vida como precio de rescate, y cuya rectitud imputada, como un manto, sólo los hace presentables y aceptables ante el Rey. Todos deben llevar el manto. Cada uno puede bordar el suyo con buenas obras.

Qué notable y significativo que *ésta* sea la gran prueba final general. Nuestro Padre Celestial está evidentemente determinado a que nadie sea de la compañía de la novia excepto los que se den cuenta claramente de su propia nada, y que el gran Novio es su *Redentor*, así como su Señor y Maestro.

Parece extraño, también, que cualquiera que haya corrido bien tan lejos a lo largo del curso caiga cuando está tan cerca de la fructificación de su esperanza; sin embargo, cuando se le advierte de tal posibilidad, corresponde a todos los consagrados *velar* y *orar*, para no caer en la tentación; porque en estos últimos días vienen los tiempos peligrosos predichos por el Apóstol. (1 Tim. 4:1; 2 Tim. 3:1; 4:3-5) Y sin embargo los tiempos no son tan peligrosos como para que la gracia divina no pueda sostener a los que se apoyan confiadamente en el Brazo Omnipotente. De hecho, aquellos que *humildemente* guardan el estrecho camino del sacrificio nunca antes estuvieron tan bien sostenidos, o tan completamente equipados con toda la armadura de Dios. Pero, por extraño que parezca, la abundancia de los favores de Dios, la claridad del desarrollo de los planes de gracia del Señor (para usar la Iglesia durante el Milenio para bendecir a todas las familias de la tierra), en lugar de llevar a la humildad y a una mayor apreciación del maravilloso precio del rescate, a través del cual se logra la liberación de la condenación, y se asegura nuestro llamado a la naturaleza divina y a la herencia conjunta con Cristo, parece tener el efecto opuesto en algunos. Tales parecen perder de vista su indignidad personal, así como la perfección intachable del Señor; y, en vez de darse cuenta de ser, en el mejor de los casos, "siervos inútiles", parecen ver, en su pequeña abnegación por la verdad, algo maravilloso -el equivalente de lo que hizo nuestro Señor Jesús- y sienten que son tan *indispensables* como él para la ejecución del gran plan de las edades que las Escrituras revelan. Tales son culpables de "no sostener la cabeza" y de su gran obra de redención,

con el debido respeto. (Col. 2:19) Estos están condenados a "contar la sangre del pacto con el que *fueron* santificados" (y aceptados) una cosa común o corriente. (Heb. 10:29) Estos hacen a pesar del mismo espíritu de favor de Dios, cuando rechazan el "camino" -el único camino- y el único nombre dado bajo el cielo y entre los hombres, por el cual debemos ser salvados de la condenación adánica y reconciliados plenamente con Dios.

Estos están representados en la parábola por el "atado", impedido de hacer más progresos hacia la fiesta, o incluso hacia una mayor apreciación de sus bendiciones y alegrías; y estos finalmente serán arrojados fuera de la luz por completo, en las "tinieblas exteriores" del mundo, para compartir las angustias y vejaciones del gran tiempo de angustia. A éstos, por lo tanto, las mismas verdades que ahora se despliegan, diseñadas para nuestro bien y desarrollo, se convierten en una ocasión de tropiezo, porque no son correctamente ejercidas por ellos. Y así como Israel, durante tanto tiempo especialmente favorecido por Dios, se enorgulleció y comenzó a considerarse *realmente digno* de esos favores, e indispensable para el plan divino, de modo que Dios los despojó de todo favor, así será ahora con aquellos que, aunque hasta ahora han corrido bien, no se mantienen humildes, y comienzan a considerarse *dignos* de presentarse ante Dios en *su propia* justicia, y que asumen el derecho de participar en la fiesta sin el manto nupcial de la justicia imputada de Cristo.

Por muy triste que sea, este rasgo de la profecía, mostrado en la parábola en cuestión, también se está cumpliendo ante nuestros ojos, formando otro eslabón en la gran cadena de pruebas de que estamos en la "cosecha". Algunos de los que disfrutan de los actuales favores espirituales han despreciado y desechado el traje de bodas; y, aunque siguen hablando de Cristo como Señor, desprecian y niegan la importancia y eficacia de la misma transacción por la que se convirtió en Señor, y en

que fueron considerados dignos de una invitación al matrimonio. (Rom. 14:9; 5:2) Afirman audazmente que no necesitan ningún Redentor; y con sutiles sofismas y aplicaciones erróneas de la Escritura se convencen a sí mismos y a otros de que entran en el redil por otro camino sin ser rescatados - en su propia justicia, que el Apóstol llama "trapos sucios"; y algunos afirman que no necesitan ningún Abogado ni rescate, sino que fueron elegidos inalterablemente por Dios para la gloria celestial.

Esta retirada del traje nupcial, por el rechazo del valor del rescate-sacrificio de Cristo, apareció por primera vez entre aquellos a la luz de la verdad presente en el verano de 1878; y desde entonces ha estado probando a todos los que entraron en la luz de la cámara de invitados, la luz de la cosecha. En presencia del Esposo, el error se ha hecho evidente, y algunos están dejando de lado el indispensable traje de novia. ¡Y qué conmoción ha causado entre los invitados! ¡Qué división! ¡Qué tamizado! Los que se despojan del manto parecen ansiosos de que otros hagan lo mismo; y éstos se esfuerzan mientras los fieles se disculpan; y el trabajo de división continúa, incluso en la misma cámara de invitados; y sin duda continuará hasta la última hora antes del matrimonio.

Mientras tanto, el invisible pero presente Rey-Novio marca a los fieles dignos que saborearán su cena; y permite, y en la parábola predicha, esta prueba final. A los que se han deshecho del manto les pregunta: "Amigo, ¿cómo entraste aquí sin tener un traje de novia?", un recordatorio suave pero muy forzado de que el uso del manto era la condición de su admisión a los favores disfrutados, y que se le había proporcionado uno gratis. Y desafiamos a cualquiera que ahora niegue el valor de la muerte de Cristo como su rescate-precio, a que diga que vino a la luz presente - el conocimiento de la

y las otras cosas profundas de Dios, que ahora se ven tan claramente, sin, en el momento de la entrada, estar vestidos con esta prenda. Nadie ha entrado nunca sin la túnica: los demás no pueden ver las cosas profundas de Dios. (1 Cor. 2:7-14) Al igual que en la parábola, ahora, cuando esta pregunta se hace a los que han rechazado el manto, se quedan "sin palabras". No pueden negar que fue mientras llevaban la túnica que fueron admitidos; y no les gusta reconocerlo.

"Entonces el Rey dijo a sus sirvientes: Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas exteriores." La "oscuridad exterior" es la oscuridad que envuelve a los mundanos, la oscuridad del razonamiento humano no dirigido por la Palabra de Dios y no cuadrado por su plan revelado de rescate y restitución. El atar o restringir hace un ejemplo de ello ante la compañía de los consagrados, y ayuda a todos los verdaderamente leales a ver más claramente la necesidad y el valor del manto en la estimación del Rey. Los siervos a los que se dirige la atadura son aquellos que tienen la verdad sobre el tema, y que pueden *atar la influencia* de los mismos con testimonios de la Escritura sobre el valor y la necesidad de la preciosa sangre y el manto de justicia que nos compró. En la lucha contra estos argumentos de la Escritura, los despojados son forzados, por sus propios argumentos y esfuerzos para justificarse, a salir de la luz hacia las "tinieblas exteriores". Para ellos, como para el mundo, la cruz de Cristo es ahora un escollo y una locura; pero para los fieles, consagrados, sigue siendo "el poder de Dios y la sabiduría de Dios".

Pero no hay que olvidar que los de la parábola que están "atados" y "arrojados a las tinieblas exteriores" deben haber estado primero a la luz de la verdad de la cosecha; y en consecuencia su responsabilidad y su pena son mayores que la responsabilidad y la pena de los que nunca disfrutaron de tal favor. Miles de personas en la Iglesia nominal sin duda

seguir la enseñanza de líderes prominentes entre ellos, al descartar la fe en la eficacia de la preciosa sangre de Cristo como el precio de rescate del pecador, que no serán responsables del paso en toda su extensión; porque no han sido suficientemente iluminados con referencia a ello.

Miles de cristianos profesos nunca han creído en Cristo como su rescate o sustituto, y nunca han usado el manto de su justicia imputada. Estos, por supuesto, no se notan en la parábola. La parábola se refiere sólo a una clase muy limitada, todos los cuales han apreciado una vez claramente el rescate, y mientras lo apreciaban así, bajo el favor que se aseguró, entraron en la luz especial del tiempo de la cosecha, el tiempo de la presencia del Rey, justo antes de la fiesta. Con qué cuidado deben protegerse aquellos que una vez fueron iluminados y que han probado la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, de la más mínima sugerencia de un paso tan desleal, injusto y desastroso. Heb. 10:26-31; 6:4-8

Al considerar estas parábolas, no debemos cometer el error de presumir que todas las vírgenes sabias ya han entrado en el matrimonio -a la cámara de invitados de la preparación especial y final- y que la puerta está cerrada antes de que comience la inspección a la que se refiere esta parábola. La puerta de la oportunidad sigue abierta para todos los consagrados, revestidos de fe en el traje nupcial de la justicia de Cristo; el mensaje: "¡He aquí el Esposo!" sigue saliendo; las vírgenes prudentes siguen saliendo a su encuentro y entrando con él a las bodas; y las insensatas aún no han regresado con aceite en sus vasijas. Pero, desde que "el Rey entró" (desde 1878, el paralelo en el tiempo a la típica asunción de nuestro Señor del cargo de Rey de los Judíos-Mt. 21:1-13), la inspección de los invitados y la prueba de su apreciación del manto nupcial han estado en progreso. Y mientras que más de las vírgenes sabias aún están

al enterarse de la presencia del Esposo y entrar alegremente al festín, algunos de los que ya están dentro están demostrando que no son dignos de quedarse, y han sido, y están siendo, atados de pies y manos; y su apreciación y aprehensión de la verdad presente -de la presencia del Señor y de la obra presente y futura- comienza a oscurecerse cada vez más, ya que, llevados por falsos razonamientos sobre falsas premisas, poco a poco o rápidamente, según el temperamento, gravitan hacia visiones mundanas de las cosas -las "tinieblas exteriores" del mundo, cuando se contrastan con la luz interior, ahora accesible a los santos debidamente vestidos. Y, sin duda, todas las vírgenes que entran deben ser probadas sobre este tema. Feliz y valiente, en esta prueba, será todo lo que de corazón pueda decir:

"Mi esperanza se basa nada menos
que en la sangre y la justicia de
Jesús. No me atrevo a confiar en el
marco más dulce, pero me apoyo
totalmente en el nombre de Jesús.
En Cristo, la Roca Sólida, estoy de
pie; todo el resto del suelo es arena
que se hunde".

Y tales pueden cantar exultantemente:

"El Príncipe de mi paz está ahora presente,
la luz de su rostro está sobre mí.
¡Oh, escucha! Amado, él habla:
"Mi paz te doy ahora". La cruz
cubre bien mis pecados;
El pasado está bajo la sangre;
confío en Jesús para todo;
Mi voluntad es la voluntad de mi Dios".

EL FINAL DE LA LLAMADA DE ALTO NO ES EL CIERRE DE LA PUERTA

Las Escrituras no dan la fecha exacta en la que se cerrará la puerta del banquete de bodas, aunque muestran claramente que no se cerrará hasta que *todas* las "vírgenes"

habrá tenido la oportunidad de entrar, y después de que todos los "sabios" o listos lo hayan hecho.

Una "puerta" *abierta* simboliza una oportunidad de entrada a ciertas condiciones y privilegios; una puerta *cerrada* representa la terminación de tal privilegio u oportunidad. El privilegio, la invitación u oportunidad de la era del Evangelio, que concede, bajo condiciones restrictivas, a los creyentes en Cristo, *la entrada* en la herencia conjunta con él en el Reino celestial y en la naturaleza divina, es la "puerta" por la que "*tenemos acceso a* esta gracia [favor] en la que nos encontramos"; es decir, a la esperanza de compartir la gloria de Dios. Esta puerta, que ha permanecido abierta durante toda la época, debe cerrarse alguna vez; y la puerta de la parábola de las vírgenes marca este cierre: la terminación de todas esas oportunidades y privilegios. Esta parábola de las vírgenes simplemente retrata los eventos del final de esta era entre los de la verdadera Iglesia que vivía en ese momento. La "puerta" de esta parábola representa que ciertos privilegios especiales, la consumación y meta de todos los favores de la era del Evangelio, estarán abiertos a las "vírgenes prudentes" en el tiempo de la cosecha; y el cierre de la puerta cuando toda esta clase se haya valido de tales privilegios representa el cierre de *todos* los favores y privilegios de la era del Evangelio; porque la fiesta representa en su totalidad las ventajas y privilegios del Evangelio, siendo una representación de la gran consumación a la que conducen todos los demás favores - las glorias del Reino prometido.

Considere esta "puerta" de oportunidad y privilegio, que pronto se cerrará. Nuestro Señor la llamó puerta, y dijo que durante la era del Evangelio sería difícil encontrarla y entrar en ella, y nos aconsejó hacer un gran esfuerzo para entrar, si queríamos compartir la inmortalidad y los honores del Reino, a los que ella y ninguna otra puerta conduce. Dijo, por lo tanto, "Esfuérzate por entrar por la puerta estrecha; porque a muchos, digo yo.

...buscarán entrar y no podrán, una vez que el amo de la casa se haya levantado y cerrado la puerta." (Lucas 13:25) Este estrecho camino, como ya hemos visto,* es el camino del auto-sacrificio en interés del plan y el trabajo del Señor. El camino se hace estrecho por las circunstancias de la época actual, por la oposición del espíritu mundano contra la verdad y la justicia, de modo que quien camine sobre las huellas de nuestro Líder y Precursor encontrará el camino estrecho o difícil y deberá sufrir persecución. Caminar por este camino, como nuestro Señor nos dio un ejemplo que debemos seguir en sus pasos, implica no sólo una conformidad pasiva con su disposición o espíritu, sino también un celo activo y enérgico en la promulgación de su verdad a todo riesgo. Y todos los que caminan por este camino estrecho, fieles como él fue fiel, hasta la muerte, tienen comunión en sus sufrimientos, y también a su debido tiempo tendrán comunión en su gloria, en las fiestas nupciales, en la gloria que se revelará en su aparición y en su Reino. Phil. 3:10; 1 Pedro 4:13

En vista de su gloriosa terminación, la oportunidad de caminar en este estrecho camino de autosacrificio por el bien de la verdad es el mayor privilegio que se le ha ofrecido a cualquier criatura. El privilegio de sufrir con Cristo y en su causa, después de reconocerlo primero como nuestro Redentor, es por lo tanto la puerta, y la única puerta de oportunidad, por la cual la gloria a seguir, como la novia y el compañero heredero de Cristo, puede ser alcanzada.

Hay tres maneras en las que el cierre de esta puerta podría ser indicado: primero, por una declaración bíblica definitiva de la fecha exacta; segundo, por tal inversión del sentimiento público con referencia a la verdad, que la fidelidad y el celo en su servicio ya no encontraría oposición, y cuando el sufrimiento con Cristo por la verdad (Rom. 8:17) ya no sería posible; o tercero, por tal condición

* Vol. I, página 203.

de los asuntos obteniendo en el mundo que toda oportunidad para tal servicio sería efectivamente obstruida, no dejando así ninguna oportunidad para que los candidatos entren en el trabajo y desarrollen y prueben su amor y fidelidad por su actividad y resistencia.

Aunque se nos informa definitivamente de que la puerta se cerrará en algún momento dentro de este período de cosecha o fin de la era, la Biblia no da la fecha exacta; y, aunque después del gran tiempo de angustia habrá una gran inversión del sentimiento público a favor de la verdad y la justicia, no tenemos ninguna insinuación de que tal condición de los asuntos se obtendrá hasta después de que el período de cosecha haya terminado completamente. Pero tenemos una clara indicación de que *la puerta se cerrará* de la manera mencionada anteriormente; porque, antes de que el día del milenio llegue, estamos prevenidos de una noche oscura en la que nadie puede trabajar: "La mañana viene, y también la noche". Isaías 21:12. Véase también el Vol. II, cap. viii.

El estrecho camino que se nos abre es el privilegio y la oportunidad de cooperar con nuestro Señor ahora, cuando manifestar su espíritu de mansedumbre y celo y su lealtad a Dios y a su verdad será a costa de la ventaja terrenal; cuando defender su causa y las verdades que él ha avanzado nos hará, por decir lo menos, muy impopulares; y cuando nuestros esfuerzos por honrar su nombre y bendecir a nuestros semejantes con la verdad, al dejar que nuestra luz brille, nos traerá reproche, tergiversación y persecución en alguna forma. Y si, como hemos visto, el estrecho camino *abierto* significa el privilegio de sacrificarnos así, fielmente, hasta la muerte, a cualquier precio, se deduce que el *cierre de todas esas oportunidades* para esa comunión de servicio y sufrimiento sería *el cierre de* la *puerta*, la prohibición del estrecho camino hacia la futura gloria y la herencia conjunta; nuestro reino con Cristo está condicionado a nuestra fidelidad en su servicio, lo que ahora significa sufrir con él. Rom. 8:17; 6:8

Y el sufrimiento con Cristo, hemos visto, no es el sufrimiento ordinario, común a todos en el estado caído, sino sólo aquellos sufrimientos que son el resultado, más o menos directo, del seguimiento del ejemplo de Cristo, en la defensa de las verdades impopulares y en la exposición de los errores populares. Tales fueron las causas de los sufrimientos de Cristo; y tales serán las causas de la persecución, el sufrimiento y la pérdida para todos los que sigan sus pasos. Tendrán ahora comunión en sus sufrimientos y al final serán considerados dignos de participar en la recompensa de tal fidelidad a los principios. Esto, a lo largo de la era del Evangelio, ha significado una labor abnegada y una resistencia de reproche en la siembra y el riego de la semilla de las doctrinas de Cristo; y ahora, en el final de la era, significa una fidelidad y una resistencia similares en la obra de la cosecha que ahora está en progreso, incluso hasta la entrega de la vida, ya sea que se requiera por el proceso gradual de elaboración en el servicio del Maestro, un morir diario, o por ser llevado más abruptamente a la muerte repentina de un mártir.

La dignidad de la Iglesia virgen desposada para ser la esposa, la esposa del Cordero, no consiste simplemente en la impecabilidad, aunque será santa y "sin mancha" - "sin mancha ni arruga ni nada parecido" (Ef. 5:27), hecha "más blanca que la nieve" en la gran fuente del amor redentor, el mérito de su Redentor. Esto es necesario para *todos* los que serán considerados dignos de una vida duradera en cualquier plano. Pero para ser la novia del Cordero, no sólo debe ser virgen en la pureza, y además estar libre de la alianza pecaminosa y la coquetería con el mundo, sino que debe ser más, mucho más que esto. Debe parecerse tanto a su Señor, y seguir tan de cerca sus pasos y su consejo, que por ello será una sufriente, una mártir, como lo fue él, y por los mismos *principios* de verdad y justicia. Ella debe demostrar que posee un amor *consumista* por el Esposo, y una incansable devoción a

su nombre y sus principios, para estar dispuesto a ser despreciado y rechazado de lo mundano, como lo fue él, en aras de la obediencia a sus doctrinas.

Para desarrollar y *demostrar* este carácter, debe ser probada. Su confianza, su resistencia, su fidelidad a su Señor, tanto en el bien como en el mal, debe ser desarrollada y probada. Y sólo los que se desarrollen y prueben así y por la prueba se muestren fieles, serán siempre poseídos y reconocidos como la novia y heredera conjunta del Señor, la heredera de todas las cosas. Como está escrito: "Bienaventurado el hombre que *soporta la* tentación, porque, habiendo sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman", así intensamente. Así, entendida correctamente, cada prueba de nuestra fidelidad debe afrontarse con alegría como una nueva oportunidad de mostrar al Esposo la profundidad y la fuerza de nuestro amor, y otra prueba de la valía de su amor y confianza y de la prometida exaltación. Aquellos que compartan con el Señor la gloria venidera no sólo deben ser *llamados* y *aceptados,* sino también *fieles,* incluso hasta la muerte. Apocalipsis 17:14

Así, la puerta de la oportunidad de comprometerse, con Cristo nuestro Señor, en el trabajo de la era del Evangelio, se cerrará cuando "llegue la noche en la que nadie pueda trabajar". Y todos los que no han desarrollado previamente por medio del servicio fiel, el carácter necesario y probado su simpatía, devoción, amor y celo por el Señor y su verdad (Mateo 10:37; Marcos 8:38), serán entonces demasiado tarde para hacerlo. Como se representa en la parábola, así se demostrará que son "vírgenes insensatas", por dejar pasar la gran y gloriosa oportunidad de sufrir con y en nombre de aquel con quien gustosamente reinarían. Para entonces, el número total predestinado por Dios para constituir y completar la Iglesia habrá sido llamado, escogido, y por la prueba demostrado ser fiel - "copias de la semejanza de su Hijo". (Rom. 8:29) La cosecha habrá pasado,

el tiempo de favor del verano terminó, y sólo quedará la quema de la cizaña, para limpiar el campo (el mundo de la humanidad) y prepararlo completamente para la siembra mucho más extensa de la era del milenio.

El cierre de esta noche evidentemente pondrá fin a cualquier labor adicional de difusión de la verdad, que, mal entendida por el público en general, probablemente será acusada de ser la causa de gran parte de la anarquía y la confusión que prevalece entonces, en lugar de ser vista en su verdadera luz como un presagio de la mente divina y la revelación sobre los problemas venideros del mundo y sus verdaderas causas. Tampoco debemos esperar que la llegada de la noche y el cierre de la puerta sea repentino, sino que sea una obstrucción y cierre gradual del trabajo de la cosecha.

El presente es el tiempo para el sellado de los siervos de Dios en sus frentes, antes de que estalle la tormenta de la angustia (Apocalipsis 7:2,3); y toda virgen sabia debe apreciar este privilegio del presente, tanto para su propio sellado intelectual con la verdad presente, como para dedicarse al trabajo de la cosecha de sellar a otros de la clase de trigo y reunirlos en el granero de la seguridad, antes de que llegue la noche y se cierre la puerta de la oportunidad de trabajar.

El hecho de que la oportunidad actual, la más favorable, es sólo breve, se manifiesta en el hecho de que sólo quedan veinticuatro años del período de la cosecha, cuyo final será testigo del fin del reino del mal y del comienzo del glorioso Día del Milenio; y dentro de este período la oscura noche de la mayor tribulación del mundo debe encontrar su lugar. La gran oscuridad que debe preceder al glorioso día está llegando: "La mañana viene, y también la noche" - "un tiempo de problemas como no ha habido desde que existe una nación."

Obsérvese que, cuando llegue esta noche, cuando los segadores *deban* cesar sus labores, se demostrará que esta obra final de la era del Evangelio está cumplida; que el número de elegidos

de la Novia de Cristo han sido "sellados" y "reunidos" en una condición de separación de lo mundano en la condición de granero (Mateo 13:30); porque Dios no permitirá que nada ponga fin a su obra hasta que esté terminada. Entonces, todos los verdaderos y fieles siervos de Dios habrán sido sellados en sus frentes; y, terminada la obra de la era del Evangelio, ya no podrán entrar en esa obra ni cosechar su rica recompensa, predicha en las "grandísimas y preciosas promesas" como la recompensa de los fieles que entran mientras la "puerta" está abierta. 2 Pedro 1:4

Pero no debemos deducir de esto que todos, tan pronto como se demuestre su fidelidad, entrarán de una vez en su recompensa. Es posible que algunos de ellos sigan viviendo en esa oscura noche de problemas, aunque nuestra expectativa es la contraria. "Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." Habiéndose puesto toda la armadura de Dios, y habiendo resistido audazmente al error mediante una clara e intrépida presentación y defensa de la verdad, durante este mal día, cuando los errores gigantescos tan audazmente y desafiantemente acechan en el exterior, se exhorta a los santos, "habiéndolo hecho todo, a ponerse de pie", vestidos con toda la armadura, con la espada del espíritu siempre lista para la defensa, y con la vigilancia y la perseverancia y la oración por todos los santos. Todos tendrán necesidad de paciencia, para que después de haber hecho la voluntad de Dios puedan recibir la promesa. Apocalipsis 14:12; Efesios 6:13; Hebreos 10:36

El final del alto llamado a la herencia conjunta con nuestro Señor Jesús en el Reino de Dios, debe entenderse claramente, no es el cierre de la puerta en la parábola de las vírgenes. Aunque el "llamado" general a este favor cesó en 1881, la "puerta" aún está abierta. La llamada es la *invitación general* de Dios, a todos los creyentes justificados en el Redentor, a seguir sus pasos de abnegación, incluso hasta la muerte, y así demostrar su valía para reinar con él en la gloria. Este favor tuvo un tiempo definido para comenzar:

los discípulos que esperaban fueron aceptados en el día de Pentecostés, 33 d.C. Y ha tenido, como ya se ha mostrado, un tiempo definitivo de finalización; a saber, octubre de 1881.

Por otra parte, el cierre de la "puerta", en la parábola de Mateo XXV, marca el final de todas las oportunidades para que cualquiera, incluso los "llamados", puedan alcanzar el premio de la alta vocación. Marca el final de toda oportunidad de demostrar que es digno del premio por la fidelidad en el servicio: toda oportunidad de servicio terminará allí, en la "noche" en la que ningún hombre puede trabajar. (Juan 9:4) Es evidente, por lo tanto, que la puerta, o la oportunidad, para hacer seguro nuestro llamado y elección, no necesariamente se cierra cuando el llamado, o la invitación general a todos los creyentes a entrar, deja de salir. Y, mientras la puerta permanece abierta, indica que cualquier creyente que esté ansioso por entrar y listo para cumplir con las condiciones puede aún hacerlo, aunque el "llamado" o invitación general para entrar ya no se envíe. De hecho, la puerta o la oportunidad de trabajar y sacrificarse aún no se ha cerrado, aunque la llamada general cesó en 1881.

La era del Evangelio ha sido el tiempo del llamado -primero, para llamar a los pecadores al arrepentimiento y a la fe en Cristo el Redentor; y, segundo, para llamar a estos justificados al alto privilegio de la herencia conjunta con Cristo en su Reino, con la condición de seguir ahora en sus huellas de auto sacrificio, incluso hasta la muerte- como condición de aceptación a la obra del Reino y a los honores de la era del próximo Milenio. Por lo tanto, cuando el Señor nos dice que el período de cierre de la era será un tiempo de cosecha, indica claramente un cambio radical: de la siembra a la cosecha, del llamado a la prueba del llamado y el cierre de la obra iniciada por el llamado.

Como una ilustración del cambio de carácter de la obra al final de la era del Evangelio, nuestro Señor dio el

---

* Véase el capítulo vii del vol. II.

parábola de la red de arrastre. El Reino de los Cielos es semejante a una red que se echó al mar y recogió peces de toda clase; y cuando se llenó, ellos [los pescadores] la sacaron a la orilla y se sentaron, y recogieron los buenos en recipientes y echaron los malos. Así será al final del siglo [la cosecha, Mt. 13:39]: los ángeles [mensajeros, siervos de Dios] saldrán y separarán a los malvados de los justos, y los arrojarán al horno de fuego [el gran tiempo de la angustia]; allí será el llanto y el crujir de dientes".

Esta parábola representa a la Iglesia Cristiana nominal como el futuro Reino de Dios nominal -la *red* echada *al mar* (el mundo), que recogió *peces* (hombres-Mt. 4:19) *de todo tipo* (cristianos verdaderos, cristianos medio engañados e ilusos, y multitudes de hipócritas); que, cuando está llena (en la plenitud del tiempo de Dios), es atraída a la orilla. Esto demuestra que "todas las clases" reunidas en la Iglesia nominal no son aptas para el Reino, cualquiera que sea su utilidad; que al final de la era -en el tiempo de la cosecha- el llamado o la invitación a un lugar en el Reino cesaría por disposición de Dios, representado por el arrastre de la red a la orilla; y que entonces los pescadores comenzarían un trabajo diferente, es decir, una labor de separación, de división, que logrará la reunión del tipo deseado y el rechazo de otros que son indignos del favor al que han sido llamados; porque "muchos son llamados, pero pocos elegidos".” Mateo 22:14

El trabajo de separación de esta parábola es el mismo que el de la parábola del trigo y la cizaña, que nos enseña a esperar una interrupción de la siembra (la llamada), y un cambio de ese trabajo al de la cosecha. Los siervos del Señor, que bajo su dirección cambiarán así la obra, son en ambas parábolas llamados ángeles-mensajeros especiales de Dios. Son sus fieles discípulos que, caminando

muy humildemente, y cerca del Señor, y buscando muy seriamente conocer su plan y cooperar en su trabajo, no se dejan en la oscuridad en cuanto a sus tiempos y estaciones. (Mateo 13:11; 1 Tesalonicenses 5:4; Jeremías 8:7-12) Por supuesto, esta cosecha y recolección se refiere sólo a los que viven en el tiempo de la cosecha, y no a los que murieron anteriormente; cada uno de los cuales, al terminar su curso, fue anotado, y separado para esperar su posición adecuada dentro o fuera del pequeño rebaño glorificado, el Reino propiamente dicho. 2 Tim. 4:8

La red no estaba destinada a atrapar todos los peces del mar. Nuestro Señor, el gran jefe de los pescadores, diseñó para capturar un número particular de peces de una clase particular, sin importar cuántas otras variedades entraran en la red con ellos; y cuando el número completo de la clase deseada y peculiar ha entrado en la red, se ordena a tierra con el propósito de clasificar y separar. Cuando la red se ordena así en tierra, la comisión dada al principio de la era, de echar la red al mar (Mt. 28:19; 24:14), debe entenderse como un fin; y todos los que quieran seguir siendo colaboradores del Señor deben prestar atención a sus indicaciones, y no dedicar ya su tiempo a la pesca en general, sino a la presente labor de selección y recolección. Y así como la verdad entonces debida era el albedrío para llamar, así la verdad, "la verdad presente", la verdad de la cosecha, es ahora el albedrío del Señor para probar y dividir.

Cuando, por lo tanto, los siervos del Señor escuchen su voz, a través de su Palabra, declarando que ha llegado el momento de dejar de sembrar y comenzar a cosechar, de dejar de pescar e ir a clasificar los peces, de dejar de llamar y de predicar el mensaje de la cosecha ahora debido a los ya llamados, obedecerán, si son fieles, con gusto y prontitud. Por lo tanto, los que han sido instruidos por el Maestro sobre su plan de las edades, y no en la oscuridad de los tiempos y las estaciones en que vivimos, ya no deben salir a buscar la buena semilla del Reino en el campo o el mundo de la humanidad, sino

debe "dar carne a su debido tiempo a la casa de la fe", esparciendo entre los hijos profesos del Señor la buena nueva del Reino que se acerca, y del gran gozo y bendición que pronto traerá a todas las personas.

Y, es extraño decirlo, es este mensaje de la amorosa provisión de Dios, en el rescate, para la restitución de todas las cosas, por y a través de Cristo Jesús y su cuerpo glorificado, la Iglesia, el Reino de Dios (este mensaje, que debe alegrar, refrescar y unir todos los amorosos corazones cristianos), que es desarrollar y atraer a la unión del corazón la verdadera clase solamente, para probarlos y separarlos de la masa nominal.

Pronto la cosecha terminará, y entonces tanto el que sembró como el que cosechó se regocijarán juntos. Ahora, los segadores deben acelerar el trabajo, y deben sentirse tan preocupados por su pleno cumplimiento como para rogar al Señor de la cosecha, el Jefe de los Segadores, que envíe más trabajadores a su cosecha. No pasará mucho tiempo antes de que el arador de la próxima dispensación (el gran problema predicho, que preparará al mundo para la siembra de la semilla del milenio) alcance al segador de esta dispensación. Amós 9:13

LA SEPTUAGÉSIMA SEMANA DE ISRAEL UNA FIGURA DEL CIERRE DEL FAVOR DEL EVANGELIO

Se recordará que la "semana setenta" de Israel - los últimos siete años de su favor - fue marcada muy exactamente en su comienzo, en su medio y en su cierre; y creemos que con el mismo propósito de darnos fechas claramente definidas en el cierre de la era evangélica de favor al Israel espiritual. Hemos visto que el comienzo de esa semana fue para el Israel Carnal la fecha del comienzo de sus pruebas de cosecha, en el 29 d.C. Fue marcado por el bautismo de nuestro Señor y el reconocimiento como Mesías en el Jordán, cuando comenzó el trabajo de cosecha - el paralelo al cual, aquí, es el reconocimiento de la presencia del Señor, en el año 1874 d.C., al comienzo de esta cosecha.

La mitad de esa semana de pacto, el 33 d.C., fue la fecha del rechazo de Israel como sistema o iglesia-nación, y fue marcada por la muerte de nuestro Señor en la cruz, y por sus palabras justo antes de su muerte, "Tu casa te queda desolada". Y el paralelo a esto, aquí, es el rechazo del favor y la caída de los sistemas sectarios, llamados cristianismo o "Babilonia", en 1878.

La última mitad de la semana de pacto de Israel (3 años y medio, del 33 al 36 d.C.) no fue un período de favor nacional o sectario, sino de favor individual, otorgando a los israelitas (no como antes a través de los canales de la Iglesia nominal, sino *individualmente*, si lo recibían) todos los favores y privilegios especiales del pacto abrahámico, hasta el final de esas setenta semanas simbólicas, el límite de su favor, marcado por el envío de favor a Cornelio y a los gentiles en general. Así que en el paralelo, aquí: los tres años y medio desde abril de 1878, donde la llamada Cristiandad, o "Babilonia", fue rechazada del favor, hasta octubre de 1881, fue el período final del favor del *alto llamado* a los creyentes individuales. Por lo tanto, el "llamado" *general* (el *favor* de esta era evangélica) cesó con octubre de 1881, así como la fecha correspondiente, octubre del 36 d.C., fue testigo del fin del favor judío.

El favor *judío* consistía en la oferta a Israel del Reino, el *llamado* de los hijos naturales de Abraham a aprovechar los privilegios y oportunidades que se les concedía bajo su Pacto de Ley. Este *llamado*, favor o privilegio cesó totalmente y para siempre con el fin de la semana de su pacto. El favor del *Evangelio* consistía en la oferta del Reino (exclusivamente) a los creyentes en Cristo - el "*alto llamado*" de todos los reconciliados con Dios bajo el Pacto de Gracia, que podrían aprovechar las oportunidades así concedidas (y convertirse en miembros de la "*semilla*" abrahámica que ha de bendecir al mundo) al unirse con Cristo Jesús, su Redentor, en su pacto de auto-sacrificio; la prueba

que deben demostrar su valor para compartir la obra y la gloria venideras de Cristo. Y es este favor, esta "llamada" o invitación, que hemos visto cesar, totalmente y para siempre, en octubre de 1881, el punto paralelo al final de la llamada o favor judío.

Nótese que el cese del favor o llamado judío fue seguido por otro llamado general, que, ignorándolos a ellos y a su favor pasado, incluía sin embargo a cualquiera de ellos que después, al hacerse *creyentes*, se hicieran dignos de ese llamado mundial al honor del Reino. El cese de su favor pasado fue tan actual como si no hubieran sido invitados a nada después de que su favor cesara; tan actual como si después hubieran sido invitados a un favor inferior; pero no es tan notorio, porque el llamado general del Evangelio, que no los excluía, era el mismo llamado ampliado y profundizado; hecho aplicable a *todos los creyentes* en Cristo, de todas las naciones.

El cese del favor o "llamada" aquí, en 1881, es seguido, o más bien solapado, por la llamada general de todo el mundo a las bendiciones y favores milenarios en condiciones de fe y obediencia voluntaria (sin embargo no un sacrificio hasta la muerte). Este sin embargo, es un llamado menor, un favor menor que el que cesó; un llamado a disfrutar de las bendiciones bajo el Reino, pero no a ser parte de la clase del Reino ungido. Y este *cambio* - *este* cese del favor superior y el comienzo de un favor menor - será poco notorio en el tiempo presente, por el hecho de que el gran premio del Reino y la herencia conjunta con Cristo como partícipes de la naturaleza divina, ha sido generalmente perdido de vista en la Iglesia. La concepción más elevada de la recompensa que generalmente tienen los cristianos desde hace siglos es que en su resurrección se les dará cuerpos perfectos y, liberados de la enfermedad, el dolor y la pena, disfrutarán del favor de Dios y tendrán la vida eterna. Y esta concepción, aunque muy lejos de los privilegios reales bajo el

"alta vocación" de la era del Evangelio, es realmente una concepción justa de los benditos privilegios que se concederán durante la era del milenio al mundo en general, a tantos de ellos como cederán entonces la obediencia y se pondrán en armonía con Dios.

De hecho, los únicos que ven claramente los rasgos peculiarmente altos y grandiosos de la llamada de la era del Evangelio -los únicos, por lo tanto, que podrían anunciar o explicar *esta llamada- son* los mismos que también se muestran por la Palabra de Dios que el límite de tiempo de esta llamada se alcanzó en octubre de 1881. Otros, citando las palabras del Apóstol sobre la "alta vocación de Dios en Cristo", explican realmente la vocación inferior que pertenece a la edad del milenio. De ahí que la llamada evangélica general, la verdadera, haya terminado. Nadie puede extenderla. Algunos no pueden porque no la entienden y no pueden darla, y otros porque saben que está acabada.

Pero aunque la "llamada" general ha cesado, la "puerta" aún no está cerrada. El fin de la "llamada" y el cierre de la "puerta" son distintos y separados. La "puerta" está abierta para que algunos entren en la carrera, para el gran premio de la herencia conjunta en el Reino, después de que la "llamada" *general* haya cesado. Dios había predeterminado un número fijo para constituir la Iglesia, "el cuerpo de Cristo"; y no puede haber un miembro superfluo o faltante. (Ver esto típicamente enseñado en Levítico 21:17-23.) De ello se deduce que no podía *llamar* o invitar a ese honor más de lo que completaría el número que había determinado. Y, en octubre de 1881, según su Palabra, este número completo había sido asegurado. Pero, ya que algunos de los que respondieron al llamado general e hicieron el pacto con él, no cumplirán su pacto, no correrán para obtener el premio, la "puerta" se abre después de que el llamado general ha cesado, para permitir la entrada a la carrera, para el auto-sacrificio en el servicio de la verdad, de algunos *para tomar los lugares* de los que puedan, durante el

inspección, deseche el traje de bodas de la justicia de Cristo; y también de aquellos otros que, habiendo hecho el pacto de abnegación en el servicio, aman el mundo presente, se cargan excesivamente con sus cuidados o placeres, y no cumplen con los requisitos de su pacto.

Y, una vez más, hay que señalar que el final de la llamada en 1881 no interfirió de ninguna manera con los privilegios de los miles que ya habían aceptado la llamada y se convirtieron en los siervos consagrados de Dios: no echó a nadie que estuviera dentro. Tampoco implica que no pueda entrar nadie más: fue simplemente el fin de la invitación *general de* Dios.

El hecho de que sólo recientemente hayáis llegado a un claro conocimiento de las grandes y preciosas promesas de las cosas que Dios tiene reservadas para los que le aman, no prueba que no hayáis sido llamados y aceptados como corredores de este gran premio mucho antes de que comprendierais cuán grande y grandioso es el premio. El hecho es que nadie que acepte el llamado es capaz, al principio, de comprender plenamente la aspereza y estrechez del camino o la grandeza del premio que se va a alcanzar en su final. La claridad de nuestra comprensión de las promesas es para nosotros el poder de Dios trabajando en nosotros para fortalecernos y permitirnos superar los obstáculos y pruebas actuales. Las grandes y preciosas promesas se nos despliegan gradualmente, a medida que nos mostramos fieles y seguimos adelante, para que por ellas, por la fuerza y el coraje que nos infunden, podamos correr para obtener el premio. 2 Pedro 1:4

La clase que recibe el premio no sólo es llamada y elegida (aceptada), sino también fiel. Y aunque la *llamada general* ha cesado, es evidente que la prueba de la fidelidad de los llamados aún no ha terminado. Los fieles están siendo sellados, y separados de aquellos que son infieles a su pacto de auto-sacrificio; y las vírgenes sabias están siendo separadas de las insensatas, cuya locura

consiste en suponer que pueden correr y ganar los premios mundiales de honor, riqueza, etc., y al mismo tiempo correr fielmente la carrera por el gran premio de la gloria, el honor y la inmortalidad, cuyas mismas condiciones hacen imposible tal doble curso. "Un hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos." "No podéis servir a Dios y a las mamás". Jas. 1:8, Mateo 6:24

Cuando todas las fieles "vírgenes sabias" lo hayan demostrado, y hayan entrado en las alegrías del Señor, la "*puerta*" *de la oportunidad* de convertirse en de esa clase se cerrará; y nadie más podrá entrar en ella. Cuando todos los sabios hayan entrado, el número predestinado estará completo; y entonces el Maestro se levantará y cerrará la puerta. (Lucas 13:24,25; Mateo 25:10) Nuestro Señor mismo nos dice que *entonces* muchos comenzarán a ver las cosas de manera diferente, para ver qué privilegios y oportunidades de sacrificio disfrutaron y perdieron alguna vez. Pero cuando busquen entrar, el Maestro les dirá: "No te reconozco como mi novia, ella está completa y yo sólo tengo una". Pero, gracias a Dios, otras escrituras muestran que las vírgenes insensatas, aunque así rechazadas del alto llamamiento, por lo que su conducta cuando sean sometidas a juicio habrá demostrado que son indignas, serán sin embargo favorecidas, y serán conocidas en una capacidad más humilde en la casa del Señor.

Por lo tanto, antes de que se cierre la puerta, antes de que se complete el número total de los fieles, que cada uno se esfuerce por hacer segura su vocación y elección; y para ello permitamos que el Señor, por estas preciosas promesas y estas parábolas explicativas, trabaje en nosotros para *querer* y *hacer* su buena voluntad.

Pero algunos pueden decir todavía, me temo que no soy uno de los llamados antes de que la llamada general cesara en 1881, porque entonces no sólo era totalmente ignorante de las cosas profundas de las promesas de Dios, sino más: Era un completo desconocido para Dios, e incluso un enemigo suyo, lejos de cualquier pacto con él para servirle, y lejos de cualquier deseo de ese tipo. Sólo recientemente

Llegué a conocer a Dios, en absoluto; recientemente tomé el yugo de Cristo sobre mí para aprender de él; y aún más recientemente me enteré del privilegio de sufrir con Cristo ahora, por la abnegación en su servicio, y que tales sacrificadores conjuntos son por y para ser hechos co-herederos con él en la gloriosa obra del Milenio. Y ahora, después de ver estas glorias, después de admirar estas cosas preciosas, y después de ponerme a correr esta carrera por este maravilloso premio, ¿debo concluir que no está abierto para mí, porque ya se ha llamado lo suficiente para llenar el número? No pensaría en cambiar el arreglo divino, o pedir que se añada otro más allá del límite determinado por la sabiduría divina, pero sentiré vivamente mi desgracia.

A eso respondemos: Sigue corriendo. Su caso no es tan oscuro como le parece. La "puerta" aún no está "cerrada". Recuerden que si *todos los* que aceptaron el llamado cuando se cerró fueran fieles a su pacto, no habría demasiados, pero sí los suficientes. Recuerde también que su observación, así como las Escrituras, indican que de los muchos que acepten el llamado, pocos serán elegidos, porque pocos prueban ser fieles a su pacto cuando están en juicio. Como uno tras otro algunos de los llamados demuestran ser infieles, sus oportunidades, *sus lugares* de trabajo y *sus coronas* de recompensa se transfieren a otros. Uno de estos lugares de trabajo y una de estas coronas de recompensa pueden ser transferidos a ti, y tu nombre puede ser escrito en el pergamino de la vida como miembro probatorio de la Esposa de Cristo, en el lugar de uno borrado como indigno. Ver Apocalipsis 3:5; Hebreos 12:23.

Aquellos que pueden captar estas preciosas promesas y que tienen el deseo de trabajar en la viña tienen una fuerte evidencia de que han sido engendrados por el espíritu*, porque la mente humana, incluso cuando está justificada, es incapaz de captar las *cosas profundas* que Dios quiere para aquellos que sólo han consagrado

---

* Ver Vol. I, página 226.

...y han sido aceptados. (1 Cor. 2:6-16) Y el Señor es demasiado amoroso y demasiado justo para autorizar en los corazones de cualquier esperanza que nunca podría realizarse. Ser engendrado del espíritu, a través de la Palabra de verdad, implica un último nacimiento a las condiciones del espíritu, a menos que el engendrado demuestre ser indigno e infiel. "No desechéis, por tanto, vuestra confianza, que tiene gran recompensa."

EL ÚLTIMO MOMENTO

Mateo 20:1-16

Esta parábola parece haber sido dada especialmente para enseñar una lección para este tiempo. Los trabajadores son aquellos sinceros y consagrados hijos de Dios que a lo largo de esta era del Evangelio - el "día" de la parábola - están gastando fielmente su tiempo y energía, no en el servicio de sí mismos, el servicio de mammon, sino en el servicio de Dios. Por lo tanto, sólo los *fieles* están representados por los trabajadores, todos los cuales reciben la misma recompensa, los honores del Reino representados en la parábola por el "centavo".

La generalidad de la llamada y la necesidad de trabajadores están representadas por las cuatro llamadas: a primera hora de la mañana, a las nueve, al mediodía y a las tres de la tarde. Sin embargo, la exacta y clara comprensión de *lo que* debe ser el salario se mencionó sólo al principio: el padre de familia "*accedió*" entonces a darles un centavo por el servicio. Así que la promesa del Reino fue claramente entendida por la Iglesia primitiva, pero después se perdió de vista y no fue claramente enunciada. Los miembros vivos de la Iglesia de Cristo *que trabajaban* en su viña en cualquier momento de esta época evangélica *representan a* todos los trabajadores. Y la parábola muestra, como su característica particular, una clase que entra en este servicio del Señor cuando el trabajo del día está a punto de terminar, en la "undécima [última] hora". Son representados como algunos deseosos de comprometerse en el servicio del Maestro, pero *demasiado tarde,* habiendo terminado la llamada general. Dicen: "Ningún hombre ha contratado

nosotros", llegamos demasiado tarde para entrar en el servicio bajo la llamada.

El Maestro responde señalando la puerta de la oportunidad de hacer y sufrir a su servicio aún no "cerrada" cuyo cierre se indicará con la llegada de "la noche en la que ningún hombre *puede trabajar*". Pero no dice nada sobre cuál será la recompensa; aunque al emplear a los otros bajo su llamada general, dijo: "Lo que sea justo te lo daré", una parte de la paga al principio "*acordada*".

Así, durante la era del Evangelio, nuestro Señor ha invitado continuamente, a través de sus portavoces en la Iglesia, a todos los creyentes a entrar a su servicio. La recompensa completa, la naturaleza divina y la gloria del Reino, fue claramente establecida y bien entendida al principio; pero, aunque se repitió a lo largo de la época, no ha sido desde entonces *claramente* entendida debido a la gran caída de la verdad. Pero ahora hemos llegado al final del día de servicio del Evangelio, a la "hora undécima". Ya ha *pasado el tiempo* de llamar a los trabajadores para este día. Sin embargo, algunos están ahora parados y dicen: No hemos sido llamados al trabajo; "nadie nos ha contratado"; no tenemos ninguna promesa de trabajo, ni de una recompensa si encontramos trabajo; la llamada ha terminado, el trabajo del día está casi hecho; hay suficientes trabajadores sin nosotros. Pero a éstos el Maestro quiere que les digamos, como sus portavoces, "Id también vosotros a mi viña"; yo no prometo nada, la llamada general se ha terminado, el tiempo es corto, el tiempo de trabajo está casi terminado, "llega la noche en la que nadie puede trabajar"; pero entrad, mostrad vuestro amor y celo, y dejad la recompensa a mi generosidad.

Y esto es todo lo que podemos decir; la única esperanza que podemos mantener es que ningún hombre que haya trabajado para nuestro Maestro no recibirá más de lo que podría pedir o esperar. Y entonces sabemos que algunos de los lugares en el trabajo serán desocupados por causa de que algunos no continúen fieles, y

---

* Los más antiguos manuscritos griegos, el Sinaítico y el Vaticano, *omiten* en Mateo 20:7 las palabras, "*y todo lo que sea justo lo recibiréis*".

que las coronas de recompensa reservadas para los mismos serán entregadas a otros que, por fidelidad y auto sacrificio, se muestren dignos del trabajo y la recompensa.

Así pues, si alguien ha llegado recientemente a conocer y amar a nuestro Señor y desea servirle a él y a su verdad, que no se desanime porque la llamada general terminó en 1881. Si ven la "*puerta*" de la oportunidad de sacrificio y servicio abierta ante ustedes, entren. Pero entren rápido, porque la noche de oscuridad y de intensa oposición a la verdad no tardará en llegar y les impedirá participar en el servicio. "La mañana viene, y también la noche." "Llega la noche en la que ningún hombre *puede* trabajar". Cuando eso sea cierto, sabrás que "la puerta está cerrada", que todas las vírgenes sabias han entrado, que todo ha sido probado, y que todas las vacantes han sido llenadas aceptablemente. Todos los "siervos de Dios" especiales que para entonces hayan sido "sellados en sus frentes" (dada una apreciación intelectual del plan de Dios), los cuatro vientos serán desatados (Apocalipsis 7:1-3), y producirán el gran "torbellino" de problemas en medio del cual el remanente de la clase de Elías será "cambiado" y exaltado a la gloria del Reino.

Qué lección hay aquí para aquellos que han pactado con el Señor para servirle primero y principalmente, y que están descuidando su trabajo para esforzarse con tiempo y pensamiento y medios para las alegrías y premios transitorios que el mundo ofrece. Esto es lo que el Señor insta, diciendo: "Sé fiel hasta la muerte y te daré una corona de vida". "El que *venza* [que conquiste en sí mismo el espíritu del mundo], será vestido con vestiduras blancas; y *no borraré su nombre* del libro de la vida, sino que confesaré su nombre ante mi Padre y ante sus santos servidores". "Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite *la corona*." Apocalipsis 2:10; 3:5,11

Vamos a ir por delante

-Hebreos 13:13-

"Silenciosos, como los hombres en
solemne prisa, ceñidos caminantes de la
basura,
Nos desmayamos en la puerta del mundo,
dándole la espalda a todo su estado;
Presionamos a lo largo del estrecho
camino que lleva a la vida, a la
felicidad, a Dios.

"No podemos y no nos quedaremos;
Tememos las trampas que hay en el
camino; dejamos a un lado el peso y el
pecado, resolvemos la victoria para
ganar;
Conocemos el peligro, pero
nuestros ojos descansan en el
esplendor del premio.

"Nada de holgazanear ahora, nada de
dormir en vano, de trabajar
cristianamente nuestros miembros
para mantenerlos; Nada de encogerse
en la lucha desesperada; Nada de
pensar en ceder o en huir; Nada de
amar la ganancia o la facilidad
presente;
No se busca al hombre o a sí mismo para complacer.

"No hay pena por la pérdida de la
fama; no hay temor al escándalo
en nuestro nombre;
No hay terror para el agudo desdén del
mundo; no hay deseo de que esa burla
regrese.
Ningún odio puede mover al
odio, y la enemistad enciende el
amor.

"No hay suspiros de risas dejadas
atrás, o placeres dispersos al
viento;
No mirar hacia atrás en las llanuras de
Sodoma; No escuchar todavía las
tensiones de Babel; No llorar por la
canción y la sonrisa de Egipto; No
tener sed de su Nilo que fluye.

"¿Qué pasa con el cansancio oprimido? Es
sólo un poco y descansamos.
Este corazón palpitante y este cerebro
ardiente pronto se calmarán y
enfriarán de nuevo; la noche está lejos
y la mañana está cerca. La mañana de
los despejados y los claros.

"Es sólo un poco y venimos
¡Por nuestra recompensa, nuestra corona,
nuestro hogar! Otro año, o más, o menos,
Y hemos cruzado el desierto. Terminado el
trabajo, el resto comenzó,
La batalla se libró, el triunfo ganó!"-H. *Bonar*

ESTUDIO VII

LA LIBERACIÓN Y LA EXALTACIÓN DE LA IGLESIA

La liberación de la Iglesia cercana, será el precursor de la liberación de toda la humanidad, su fecha aproximada, cómo escaparán los santos de lo que viene al mundo, cómo y cuándo la ayudará Dios, la forma y las circunstancias de su liberación final, la liberación primero de los que duermen en Jesús, el cambio de los miembros vivos de la Iglesia, ¿morirán?

"Levantad la vista y levantad la cabeza, porque vuestra liberación se acerca". Lucas 21:28

Y la lámpara de la profecía hemos rastreado los maravillosos eventos de la "cosecha" hasta su culminación en el gran tiempo de problemas; y, como recordamos que dentro de este evento los puntos centrales de interés para los santos ahora son el tiempo, la manera y las circunstancias de su liberación.

Nuestro Señor nos enseñó que tan pronto como comenzáramos a ver los eventos de la cosecha, deberíamos esperar una rápida realización de nuestra gloriosa esperanza. Y, por lo tanto, al ver la evidencia acumulada de estos signos, levantamos nuestras cabezas y nos regocijamos en la esperanza de la gloria que vendrá; porque la mañana viene, aunque una breve y oscura noche debe intervenir. Y este regocijo no es egoísta en su carácter, porque la liberación y la exaltación de la Iglesia de Cristo será el presagio de una rápida

la liberación de toda la raza, de la tiranía y la opresión del gran esclavo, el Pecado, de la sombra y los dolores de la enfermedad, y de la prisión de la muerte: "Porque sabemos que toda la creación gime y se afana en el dolor,... esperando la... *liberación* de NUESTRO CUERPO" - el "cuerpo de Cristo" (Rom. 8:22,23); porque, según el arreglo de Jehová, el nuevo orden de cosas no puede ser establecido hasta que el gran gobernante, el Cristo completo, Cabeza y cuerpo, haya llegado plenamente al poder.

Que la liberación de los santos debe tener lugar muy pronto después de 1914 es evidente, ya que la liberación del Israel carnal, como veremos, está señalada para que tenga lugar en ese momento, y entonces se ordenará con autoridad a las naciones airadas que se queden quietas, y se les hará reconocer el poder del Ungido de Jehová. No se nos informa directamente de cuánto tiempo después de 1914 serán glorificados los últimos miembros vivos del cuerpo de Cristo; pero ciertamente no será hasta que su obra en la carne esté terminada; ni podemos suponer razonablemente que permanecerán mucho tiempo después de que esa obra se lleve a cabo. Con estos dos pensamientos en mente, podemos aproximarnos al momento de la liberación.

Si bien hay claros indicios de que algunos de los miembros vivos del cuerpo serán testigos de la reunión de la tormenta y compartirán algunos de los problemas que traerá, también hay indicios de que ninguno de ellos pasará por completo a través de ella, ni siquiera muy adentro. Las palabras del Maestro, "Velad, para que seáis tenidos por dignos *de escapar de* las cosas que vendrán" (Lucas 21:36), parecen indicar esto. Y sin embargo sabemos que ya estamos pasando por el principio de estos problemas (los problemas sobre el incidente nominal de la Iglesia a su prueba), y que estamos escapando, mientras que muchos en cada mano están cayendo en el error y la infidelidad. Escapamos, no siendo sacados de la escena de los problemas, sino siendo apoyados, fortalecidos y mantenidos

en medio de todo esto por la Palabra del Señor, nuestro escudo y escudo de armas. (Salmo 91:4) Aunque admitimos que de la misma manera algunos miembros del cuerpo podrían permanecer hasta el final del tiempo de angustia, y pasar a través de todo, y sin embargo escapar *así de* toda la angustia que se avecina, es sin embargo claro, pensamos, que todos los miembros del cuerpo serán completamente liberados -exaltados a la gloriosa condición- antes de que los rasgos más severos de la angustia lleguen, después de que el cuerpo esté completo y la puerta cerrada.

Hemos visto la tormenta reuniéndose durante años: las poderosas huestes se han estado reuniendo y preparando para la batalla, y cada año sucesivo es testigo de más rápidos avances hacia la crisis anunciada; sin embargo, aunque sabemos que un desastre sin precedentes debe lanzar pronto toda la ley y el orden al abismo de la anarquía y la confusión, no tememos; porque "Dios es nuestro refugio y fuerza, una ayuda muy presente en las dificultades". Por lo tanto, no temeremos, aunque la tierra [la actual organización de la sociedad] sea removida [desestabilizada y desorganizada], y aunque las montañas [los reinos] sean arrastradas en medio del mar [la gente sin ley e ingobernable]; aunque sus aguas rugan y sean turbadas [con las disputas de las facciones contendientes]; aunque las montañas [los reinos] tiemblen [tiemblen por el miedo y la inseguridad] con la hinchazón [el poder amenazante y creciente] de las mismas". Psa. 46:1-3

"Hay un río [la Palabra de Dios, fuente de verdad y gracia], cuyos arroyos alegrarán la ciudad de Dios [el Reino de Dios, la Iglesia, incluso en su condición embrionaria actual, antes de su exaltación al poder y la gloria], el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo [el santuario, la Iglesia en la que el Altísimo se complace en habitar]. Dios está en medio de ella; no será movida: Dios la ayudará". Psa. 46:4,5

En este momento nos estamos dando cuenta de la ayuda prometida,

en toda la extensión de nuestras necesidades actuales, al ser tomados en la confianza de nuestro Padre celestial, informados de sus planes y asegurados de su favor y gracia sustentadora, e incluso siendo hechos colaboradores con él. Esta ayuda nos ayudará hasta el final de nuestro curso; y entonces seremos ayudados aún más por ser "cambiados" a la esfera superior a la que estamos llamados, y hacia la que diligentemente impulsamos nuestro camino.

Aunque podemos estar seguros de que este "cambio" de los últimos miembros vivos del cuerpo de Cristo no tendrá lugar hasta que la obra que se les ha encomendado en la carne se lleve a cabo, se nos informa, como se muestra en el capítulo anterior, que dentro de poco nuestra obra se acortará gradualmente al principio, y luego completa y finalmente, cuando "llegue la noche, cuando nadie pueda trabajar". (Juan 9:4) Y la penumbra de esa "noche" sólo se disipará con el amanecer del milenio. Cuando nuestro trabajo esté hecho, y esa noche se cierre a nuestro alrededor, podemos esperar no sólo ver las nubes de tormenta hacerse mucho más oscuras, sino también oír y sentir los "vientos" ascendentes que culminarán en un salvaje huracán de pasión humana, un torbellino de problemas. Entonces, habiendo terminado nuestro trabajo asignado, será nuestra parte el "estar de pie", pacientemente, hasta que nuestro "cambio" llegue. Efesios 6:13

No sabemos cuánto tiempo le agradará al Señor dejar que sus santos permanezcan en una ociosidad forzada en lo que se refiere a su trabajo, pero probablemente sólo el tiempo suficiente para que la fe y la paciencia tengan su obra perfecta. Aquí estas virtudes se desarrollarán, probarán y manifestarán más plenamente. Esta prueba de paciencia será la prueba final de la Iglesia. Entonces "Dios la ayudará en el amanecer de su mañana" (Salmo 46:5, traducción de *Leeser*) - no la mañana que amanecerá en el mundo con el brillo de su amanecer con su Señor como el sol de la justicia, sino en el amanecer de *su* mañana en la que será cambiada a la naturaleza

y la semejanza de su Señor. *Su* mañana precederá a la mañana del milenio.

Que esta noche oscura ya se acerca, nos lo hacen saber, no sólo las Escrituras sino también los signos ominosos de los tiempos; y el destino de la Iglesia entonces, en lo que respecta a su carrera humana, parece esbozado en las últimas páginas de las vidas de Elías y Juan el Bautista, a las que ya se ha hecho referencia.* La decapitación de uno, y el torbellino y el carro de fuego que arrastró al otro, probablemente indican violencia a los últimos miembros del cuerpo de Cristo. Sin embargo, Sión no tiene por qué temer, porque Dios está en medio de ella y la ayudará. Su consagración es hasta la muerte, y su privilegio es probar su fidelidad: "El discípulo no está por encima de su maestro, ni el siervo por encima de su señor. Al discípulo le basta con ser como su maestro, y al siervo *como* su señor." Matt. 10:24,25

Probablemente será en un esfuerzo de auto preservación por parte de la "Gran Babilonia" - "Cristiandad" - cuando vea su poder en la política, el sacerdocio y la superstición disminuyendo, que el trabajo de difusión de la verdad se detendrá como perjudicial para su sistema. Y probablemente en esta coyuntura la clase de Elías, persistiendo en declarar la verdad hasta el final, sufrirá la violencia, pasará a la gloria y escapará de los rasgos más severos de la gran época de problemas que se avecinan, justo en la crisis de los asuntos cuando los hombres empiezan a sentir que hay que recurrir a medidas desesperadas, para sostener la tambaleante estructura de la Cristiandad.

Aunque el tiempo exacto de la liberación o "cambio" de los últimos miembros del cuerpo de Cristo no está declarado, el *tiempo aproximado* es sin embargo claramente manifiesto, ya que *poco después de que la "puerta" se cierre* (Mateo 25:10); después de la verdad, que Babilonia ahora comienza a considerar como su enemigo, y como calculado para lograr su destrucción, tendrá

---

* Vol. II, páginas 260-263.

se conozca y se difunda más ampliamente; después de que "el granizo" haya barrido en gran medida el refugio de la mentira; y después de que el odio a la verdad, ahora ardiente y amenazador, se despierte así a una oposición tan violenta y tan general que detenga eficazmente el progreso ulterior de la gran obra en la que están empeñados los santos. Y Dios permitirá esto tan pronto como todos los elegidos sean "sellados". Pero, independientemente de las dificultades o del aparente desastre que puedan esperar a los santos mientras permanecen en la carne, y de que pongan fin a la obra que es su alimento y bebida, tengamos el consuelo de recordar que nada puede ocurrirnos sin el aviso y el permiso de nuestro Padre, y que en cada prueba de fe y paciencia su gracia será suficiente para aquellos que permanecen en él, y en los que su Palabra permanece. Miremos más allá del velo, y mantengamos el ojo de la fe fijo en el premio de nuestro alto llamado, que Dios tiene reservado para aquellos que lo aman - para los llamados y fieles y elegidos según su propósito. Apocalipsis 17:14; Rom 8:28

Mientras que podemos aproximarnos razonablemente y escrituralmente al tiempo y las circunstancias de la liberación completa de la Iglesia, la *manera* de su glorificación se convierte en una cuestión de profundo interés. Y de nuevo llegamos a los oráculos divinos para hacer una investigación.

Primero, Pablo declara, "*Todos* debemos ser cambiados [los vivos no menos que los santos muertos]: este corruptible debe vestirse de incorrupción, y este mortal debe vestirse de inmortalidad; porque la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción". Y este "cambio" de la mortalidad a la inmortalidad, asegura, no se logrará por medio de un desarrollo gradual, sino que será instantáneo - "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos", bajo el sonido del "último triunfo" - que ya está sonando.* 1 Cor. 15:53,50,52

---

* Véase el Vol. II, Capítulo v.

Además, se observará el orden: algunos serán glorificados o "cambiados" primero, y otros después. Preciosa a los ojos del Señor ha sido la muerte de sus santos (Salmo 116:15): y aunque la mayoría de ellos han dormido mucho tiempo, ninguno ha sido olvidado. Sus nombres están escritos en el cielo como miembros aceptables de la Iglesia de los Primogénitos. Y el Apóstol declara que los vivos, que quedan a la presencia del Señor, no precederán de ninguna manera a los que se han dormido. (1 Tesalonicenses 4:15) Los que duermen en Jesús no tienen que esperar en el sueño a que los miembros vivos terminen su curso, sino que son resucitados de inmediato, como uno de los primeros actos del Señor cuando toma su gran poder. Y así, los miembros del Cristo que han dormido tendrán prioridad para entrar en la gloria.

La fecha exacta del despertar de los santos durmientes no se indica directamente, pero se puede deducir claramente de la parábola de nuestro Señor sobre el joven noble. Después de haber recibido el reino y regresado, el primer trabajo del noble (que representaba a nuestro Señor Jesús) fue el ajuste de cuentas con los sirvientes (su Iglesia) a quienes se había confiado su viña durante su ausencia, y la recompensa de los fieles. Y como el Apóstol nos dice que los muertos en Cristo serán los primeros en ser contados, podemos concluir razonablemente que la recompensa de éstos tuvo lugar tan pronto como nuestro Señor, después de su regreso, tomó para sí su gran poder.

Aprender la fecha en la que nuestro Señor comenzó el ejercicio de su poder sería, por lo tanto, descubrir el momento en el que sus santos dormidos fueron despertados a la vida y a la gloria. Y para ello no tenemos más que recordar el paralelismo de las dispensaciones judías y evangélicas. Mirando hacia atrás al tipo, vemos que en la primavera del 33 d.C., tres años y medio después del comienzo de la cosecha judía (29 d.C.), nuestro Señor típicamente tomó para sí su poder y ejerció la autoridad real. (Ver Mateo 21:5-15.) Y evidentemente

el único objeto de esa acción era marcar un punto paralelo de tiempo en esta cosecha, cuando en realidad asumiría el cargo de rey, el poder, etc.; a saber, en la primavera de 1878, tres años y medio después de su segundo advenimiento al comienzo del período de la cosecha, en el otoño de 1874. Como el año 1878 se indica como la fecha en que el Señor comenzó a tomar para sí su gran poder, es razonable concluir que allí comenzó la instauración de su Reino, cuyo primer paso sería la liberación de su cuerpo, la Iglesia, entre la cual los miembros durmientes tendrán prioridad.

Y puesto que la resurrección de la Iglesia debe ocurrir en algún momento durante este período de "fin" o "cosecha" (Apocalipsis 11:18), sostenemos que es una inferencia muy razonable, y en perfecta armonía con todo el plan del Señor, que en la primavera de 1878 todos los santos apóstoles y otros "vencedores" de la era del Evangelio que durmieron en Jesús fueron seres espirituales resucitados, como su Señor y Maestro. Y aunque concluimos que su resurrección es ahora un hecho consumado, y por lo tanto que tanto ellos como el Señor están presentes en la tierra, el hecho de que no los veamos no es un obstáculo para la fe cuando recordamos que, como su Señor, son ahora seres espirituales, y, como él, invisibles para los hombres. El hecho de que sean invisibles, de que no se hayan encontrado tumbas abiertas y vacías, y de que no se haya visto a nadie saliendo de los cementerios, no es un obstáculo para los que han aprendido a esperar, para los que se dan cuenta de que nuestro Señor resucitado no dejó ningún hueco en las paredes de la habitación en la que entró y salió mientras las puertas estaban cerradas; que recuerden que nadie vio al Redentor resucitado excepto unos pocos, a los que se *mostró* especial y milagrosamente, para que fueran testigos de su resurrección; que recuerden que se apareció en varias formas de carne para evitar que estos testigos supusieran que todavía era carne o que cualquiera de las formas

que vieron fue su glorioso cuerpo espiritual. Recordad que sólo Saulo de Tarso vio el cuerpo espiritual de Cristo, y que por un milagro, mientras que los demás no lo vieron, y luego a expensas de su vista, verán fácilmente que el hecho de que no hayan visto a los santos resucitados con sus ojos naturales no es más una objeción al hecho de su resurrección que el hecho de que no hayan visto al Señor durante esta cosecha, y que nunca hayan visto ángeles, que durante toda la era del Evangelio han sido "espíritus ministradores, enviados para ministrar a los que serán herederos de la salvación".

Nuestra creencia de que el Reino comenzó a ser *establecido*, o llevado al poder, en abril de 1878, como se puede observar, se basa exactamente en la misma base que nuestra creencia de que el Señor se hizo presente en octubre de 1874, y que la cosecha comenzó en ese momento. Allí "el monte [reino] de la casa del Señor", la Iglesia, comenzó a ser "exaltada sobre los montes [reinos] de la tierra, y allí comenzó la obra de juzgar a "Babilonia", la cristiandad y todas las naciones del mundo entero, preparándose para su derrocamiento final".

Tampoco está en armonía con este pensamiento, que la mayoría de la Iglesia sea exaltada, mientras que unos pocos de los últimos miembros de ese sacerdocio real están aún "vivos y permanecen"; porque, como hemos visto, el Apóstol predijo esta misma orden. Estar entre los que quedan no es una deshonra; y ser el último de los "cambiados" no será un descrédito. Varias escrituras muestran que hay un trabajo especial para los últimos miembros del cuerpo para hacer de este lado del velo, tan importante y tan esencialmente una parte del trabajo del Reino como el de los miembros glorificados del otro lado del velo. Mientras que la Cabeza glorificada y los miembros del cuerpo del otro lado del velo tienen la completa supervisión de los grandes cambios que se están produciendo ahora y que están a punto de ser inaugurados en el mundo, los compañeros que

---

* Véase el Vol. II, Capítulo v.

permanecen en la carne son los agentes del Reino en la publicación, de palabra, de pluma, de libros y de tratados, de las "buenas nuevas de gran alegría que serán para todos los pueblos". Le dicen al mundo las buenas nuevas del plan de gracia de Dios de las edades, y que el tiempo está cerca para la gloriosa consumación de ese plan; y señalan, no sólo el gran tiempo de problemas inminentes, sino también las bendiciones que lo seguirán como los resultados del establecimiento del Reino de Dios en el mundo. Un gran e importante trabajo, entonces, es dado a los miembros restantes: El trabajo del Reino es, en efecto, y acompañado también por las alegrías y bendiciones del Reino. Aunque todavía en la carne y llevando a cabo su trabajo a expensas de la abnegación, y frente a mucha oposición, éstos ya están entrando en las alegrías de su Señor - las alegrías de una plena apreciación del plan divino y del privilegio de elaborar ese plan, y, en conjunción con su Señor y Redentor, de ofrecer la vida eterna y las bendiciones a todas las familias de la tierra.

Estos con su mensaje son claramente señalados por el profeta Isaías (52:7) como los "pies" o últimos miembros del cuerpo de Cristo en la carne, cuando dice: "Cuán hermosos son sobre los montes [reinos] *los pies del* que trae buenas nuevas del bien, que publica la salvación [liberación]; que dice a Sión: Tu Dios *reina"*. El reino de Cristo, que traerá *la liberación*, primero a Sión, y finalmente a toda la creación que gime, ha comenzado. Tus guardianes alzarán la voz; con la voz juntos cantarán; porque verán [claramente] ojo a ojo, cuando el Señor regrese a Sión."

Pobres "pies" magullados, ahora despreciados por los hombres, nadie más que vosotros mismos aprecia plenamente la alegría que tenéis al proclamar la verdad presente, al decir a Sión que el tiempo está cerca para el establecimiento del Reino, y al declarar que el reinado de Emanuel

de la justicia, que pronto será inaugurada, es bendecir a todas las familias de la tierra. Pero, aunque despreciados por los hombres, los "pies" de Cristo y su misión actual son muy apreciados al otro lado del velo por los compañeros glorificados del cuerpo y por su gloriosa Cabeza, que está dispuesta a confesar a tales fieles ante su Padre y todos sus santos mensajeros.

La misión de los pies, que no es una parte insignificante del trabajo del Reino, será cumplida. Aunque su mensaje es popularmente odiado y desacreditado y son despreciados por el mundo como tontos (por el amor de Cristo) -como lo han sido todos sus *fieles servidores* a lo largo de la era del Evangelio- sin embargo, antes de que todos sean "cambiados" y unidos a los miembros glorificados más allá del velo, ellos, como agentes del Reino, habrán dejado tales registros de ese Reino y de su trabajo presente y futuro como será la información más valiosa para el mundo y para los hijos de Dios no desarrollados y sobrecargados que, aunque consagrados a Dios, habrán fracasado en su intento de obtener el premio de nuestra alta vocación.

Y no hay que olvidar que todos los que son de los "pies" se dedicarán a publicar estas *buenas* noticias y a decir a Sión: "Tu Dios reina". El Reino de Cristo ha comenzado. Y todos los que son verdaderos vigilantes pueden en este momento ver claramente, como un solo hombre, y pueden juntos cantar armoniosamente la nueva canción de Moisés y el Cordero - la canción de la Restitución, tan claramente enseñada, no sólo en la ley de Moisés, que era "una sombra de las cosas buenas que vendrán", sino también en las revelaciones más claras del Cordero de Dios contenidas en los escritos del Nuevo Testamento - diciendo, "Justos y verdaderos son tus caminos". "Todas las naciones vendrán y adorarán ante ti". Rev. 15:3,4

Uno por uno la clase de "pies" pasará de la condición actual, en la que, aunque a menudo cansados y heridos,

siempre se regocijan, al otro lado del velo; "*cambiaron*" en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, de la mortalidad a la inmortalidad, de la debilidad al poder, de la deshonra a la gloria, de las condiciones humanas a las celestiales, de los cuerpos animales a los cuerpos espirituales. Su *trabajo* no cesará con este cambio; porque todos aquellos que serán considerados dignos de ese cambio a la gloria ya estarán alistados en el servicio del Reino de este lado del velo: sólo el cansancio, la característica del trabajo, cesará con el cambio: "Descansarán de su *trabajo*, pero sus *obras siguen con ellos*". Apocalipsis 14:13

El "cambio" a estos miembros "pies" los llevará a la misma comunión y gloria y poder ya entrados por los miembros que durmieron: serán "arrebatados" de las condiciones terrenales para ser unidos "juntos" "con el Señor en el *aire*" - en el gobierno espiritual del mundo. Como ya se ha mostrado,* el "aire" aquí mencionado simboliza el *gobierno* o poder *espiritual*. Satanás ha ocupado por mucho tiempo la posición de "príncipe del poder del aire" (Ef. 2:2), y ha usado para sus colaboradores y gobernantes conjuntos en ella a muchos de los grandes de Babilonia, quienes, bajo sus cegadores errores, verdaderamente piensan que están haciendo un servicio a Dios. Pero a su debido tiempo el actual "príncipe del aire" será atado, y no engañará más; y los cielos actuales, el gran sistema del Anticristo, "pasarán con gran estruendo", mientras que el nuevo príncipe del aire, el verdadero gobernante espiritual, Cristo Jesús, tomará el dominio y establecerá los "nuevos cielos", uniendo consigo mismo en este poder o "aire" a su novia, los "vencedores" de la era del Evangelio. Así, los "nuevos cielos" reemplazarán a los actuales poderes "aéreos".

¿Pero deben morir todos? ¿Todos los "pies" que estarán vivos y permanecerán hasta la presencia del Señor? Sí, todos se consagraron "hasta la muerte", y de estos

---

* Vol. I, página 318.

está claramente escrito que todos deben morir. Ninguna escritura contradice este pensamiento. Dios declara por el profeta: "He dicho que sois dioses [poderosos]". ¡Todos vosotros *hijos* del Altísimo [Dios]! Sin embargo, todos morirán *como hombres* y caerán como uno de los príncipes". Psa. 82:6,7

La palabra aquí traducida como "príncipes" significa jefes o cabezas. Adán y nuestro Señor Jesús son las dos cabezas o príncipes a los que se refiere. Ambos murieron, pero por diferentes razones: Adán por su propio pecado, Cristo como un sacrificio voluntario por los pecados del mundo. Y toda la Iglesia de Cristo, justificada por la fe en su sacrificio, se *considera* liberada del pecado de Adán, y también de la pena de muerte ligada a ese pecado, para poder compartir con Cristo como co-sacrificadores. Es como tales co--sacrificadores con Cristo que la muerte de los santos es estimada por Dios. Los compañeros del cuerpo de Cristo, cuando mueren, son reconocidos como "muertos con Cristo", "conformes a *su muerte"*. Caen como uno de los príncipes, no como el primero, sino como el segundo Adán, como miembros del cuerpo de Cristo, llenando lo que está detrás de las aflicciones de Cristo. Col. 1:24

Que el término "dioses", poderosos, en este pasaje se aplica a todos los Hijos del Dios Altísimo, que serán coherederos con Cristo Jesús, el heredero de todas las cosas, está claramente demostrado por la referencia de nuestro Señor a ello. Juan 10:34-36

"*Moriréis todos* como hombres"; pero, "he aquí que os muestro un misterio: *no todos dormiremos*". Morir es una cosa, "dormir" o permanecer inconsciente, muerto, es otra muy distinta. El testimonio de Dios, entonces, es que todos los santos deben morir, pero que no todos dormirán. Nuestro Señor murió, y luego durmió hasta el tercer día, cuando el Padre lo resucitó. Pablo y los otros apóstoles murieron, y así "se durmieron", para descansar del trabajo y el cansancio, para "dormir en Jesús", y para esperar la prometida resurrección y una participación en el Reino en la segunda venida del Señor. Por consiguiente, cuando el

el establecimiento del Reino se debía, su despertar del sueño de la muerte se debía. ¿Por qué su espera y su sueño deben continuar *después de que* el Señor esté presente y haya llegado el momento de Su Reino? No puede haber ninguna razón para ello; y creemos, por lo tanto, que ya no "duermen", sino que ahora han resucitado, y con y como su Señor. Y si su continuación en el sueño de la muerte ya no es necesaria, tampoco es necesario que ninguno de los santos que ahora mueren en este tiempo de la *presencia* del Señor y el establecimiento de su Reino "duerman" o *esperen en la muerte* una resurrección en algún momento futuro. No, ¡gracias a Dios! el Dador de la Vida está presente; y, desde 1878, cuando tomó su gran poder y comenzó el ejercicio de su autoridad, ninguno de sus miembros necesita dormir. Por lo tanto, con todos "los pies" que mueren desde esa fecha, el momento de la muerte es el momento del cambio. Mueren como hombres y como hombres, pero *en el mismo instante* se hacen como su Señor, seres espirituales gloriosos. Son atrapados lejos de las condiciones terrenales, para estar para siempre con el Señor "en el aire" en el poder y la gloria del Reino.

Fue después de que nuestro Señor cumplió con el sacrificio de su naturaleza humana y fue resucitado de la muerte, cambiado a un ser espiritual, que declaró, "Todo poder en el cielo y en la tierra me es dado". Y no será hasta que todos los miembros del Cristo hayan seguido el ejemplo de la Cabeza, y terminado el sacrificio en la muerte, que el Cristo estará completo y plenamente capacitado para la gran obra posterior de restaurar todas las cosas.

En vista de estas cosas, cuán llena de significado es la declaración, "Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor *de ahora en adelante*; sí, dice el espíritu, para que descansen de sus trabajos, pero sus obras siguen con ellos". (Apocalipsis 14:13) En ninguna parte de las Escrituras se representa la muerte como una bendición en ningún sentido, excepto en este caso.

aquí está particularmente limitado y se hace aplicable a un cierto tiempo específico*- "a partir de ahora". Y aún así, fíjense, es bendecido sólo por una clase especial: "*los muertos* que mueren". Esta expresión no debe ser considerada como un error, sino como una descripción muy puntiaguda y forzada de la pequeña clase para la que la muerte será una bendición. Esta clase constituye "los pies de Él". Y, como ya se ha mostrado, cada miembro del cuerpo de Cristo debe terminar su sacrificio en la muerte real.

Sólo estos son *los muertos* que mueren. Se considera que Dios ya está muerto, y se les exhorta a que se consideren a sí mismos: "Considérense *muertos* al pecado". No se puede decir que mueran otros hombres muertos, sino esta clase de muertos, que deben terminar su curso de sacrificio en la muerte real.

Así ayudará Dios a Sión en el amanecer de su mañana, en la mañana del día eterno del triunfo de Cristo. Así que ya la está ayudando. Uno por uno, imperceptiblemente para el mundo, los santos están siendo ahora cambiados, y se unen a la compañía de la Iglesia triunfante; y los que quedan hasta el final proclaman el evangelio eterno hasta que la puerta se cierre y toda oportunidad de trabajar se acabe. Entonces "se *mantendrán*" en la fe y la paciencia y esperarán su cambio aceptando con alegría la liberación a través de cualquier agencia que Dios quiera permitir que se lleve a cabo.

Así se salvarán de ese gran huracán de problemas que seguirá a su partida, así como se conservarán en la parte delantera de la batalla en la que *mil* caerán en la infidelidad, y serán vencidos por las diversas pestilencias del error, a *uno* que se mantendrá en pie. Salmo 91:7

---

* Cuando, en un volumen posterior, examinemos las maravillosas visiones del Revelador, se verá claramente que el tiempo aquí señalado por la palabra "*de ahora en adelante*", marcado por los acontecimientos, se sincroniza estrechamente con 1878, como indican las profecías aquí señaladas.

A medida que se acerca el tiempo de los problemas, debemos esperar que la verdadera Iglesia en su condición actual, la de Elías, la clase de Juan, disminuya en influencia y número, mientras que el Cristo en triunfo y gloria, el mismo cuerpo al otro lado del velo, aumentará, como Juan indicó proféticamente. Juan 3:30

Un poco de tiempo

"Un poco más, nuestras luchas terminarán;
un poco más, nuestras lágrimas serán
enjugadas;
Un poco de tiempo, el poder de Jehová
Convertirá nuestra oscuridad en el brillante día del cielo.

"Un poco de tiempo, los miedos que a menudo
nos rodean a la voluntad de los recuerdos del
pasado pertenecen;
Un poco de tiempo, el amor que nos buscó y encontró
Cambiará nuestro llanto en una alegre canción del cielo.

"¡Un poco de tiempo! Se acerca cada vez
más... el brillante amanecer de ese glorioso
día.
Bendito Salvador, haz que la visión de
nuestros espíritus sea más clara, y guíanos,
¡Oh! guíanos de la manera más brillante.

"Un poco de tiempo, oh bendita expectativa!
Para que la fuerza corra con paciencia, Señor,
lloramos. Nuestros corazones saltan en una alegre
expectativa:
Nuestra unión con el Novio se acerca."

ESTUDIO VIII

LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

El restablecimiento de Israel en Palestina, un acontecimiento que se espera en este período de cosecha - cómo, y en qué medida, y con qué clase, debemos esperar esta restauración - fecha de su comienzo, y pruebas de su progreso real desde - por qué bendiciones milenarias, destinadas a toda la humanidad, Alcanzará y revivirá al judío primero - El renacimiento de las esperanzas judías - Las observaciones de los principales escritores judíos y gentiles - La armonía de éstos con la profecía - La ceguera de Israel con respecto a Cristo que ya se está alejando - La propagación y el impulso del movimiento - Dios los ayudará.

"En aquel día levantaré el tabernáculo de David que ha caído, y cerraré sus aberturas; y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en los días antiguos. Y haré volver la cautividad de mi pueblo de Israel, y edificarán las ciudades desiertas y las habitarán; plantarán viñas y beberán su vino; harán huertas y comerán su fruto. Y los plantaré en su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que les he dado, dice el Señor tu Dios." Amós 9:11,14,15


NTRE las reliquias de la antigüedad que han llegado hasta nuestros días, no hay otro objeto de tanto interés como el pueblo judío. Los buscadores de la tradición antigua han incansablemente

cuestionó cada objeto inanimado que pudiera dar un ápice de información histórica o científica. Se ha apelado a monumentos, altares, tumbas, reliquias de edificios públicos y privados, pinturas, esculturas, jeroglíficos y lenguas muertas; y algunos incluso se han esforzado pacientemente por descubrir la línea de la verdad real que probablemente inspiró las muchas tradiciones fantasiosas, leyendas, canciones, etc., que han

vienen flotando a lo largo de los siglos, para aprender todo lo que es posible saber del origen, la historia y el destino de la humanidad. Pero la reliquia más interesante y cuya historia puede ser más fácilmente descifrada y entendida es el pueblo judío. En ellos tenemos un monumento de la antigüedad de valor inestimable, sobre el que se registran, en caracteres claramente legibles, el origen, el progreso y el destino final de toda la raza humana, un testimonio vivo e inteligente de la realización gradual de un maravilloso propósito en los asuntos humanos, en exacta conformidad con las predicciones de sus profetas y videntes divinamente inspirados.

Como pueblo, están marcados como distintos y peculiares por cada circunstancia de su historia y por su fe religiosa común, así como por cada elemento de su carácter nacional, e incluso por su fisonomía y sus modales y costumbres. Las características nacionales de hace muchos siglos siguen siendo prominentes, incluso por su afición a los puerros, las cebollas y los ajos de Egipto, y su obstinación obstinada. Como pueblo, tenían realmente muchas ventajas en todos los sentidos, al haberles confiado los oráculos de Dios, desarrollando entre ellos a poetas, abogados, estadistas y filósofos, y llevándolos paso a paso de ser una nación de esclavos a ser -como en los tiempos de Salomón, el cénit de su gloria- un pueblo distinguido y honrado entre las naciones, atrayendo la maravilla y la admiración del mundo. Rom. 3:1,2; 1 Reyes 4:30- 34; 10:1-29

Que el restablecimiento de Israel en la tierra de Palestina es uno de los acontecimientos que se esperan en este Día del Señor, nos asegura plenamente la expresión anterior del profeta. Noten, particularmente, que la profecía no puede ser interpretada en ningún sentido simbólico. No es una Canaán en el cielo a la que están designados, sino una Canaán en la tierra. Deben ser plantados en "*su tierra*", la tierra que

Dios dice que *les* había *dado* la tierra que prometió a Abraham, diciendo: "Levanta ahora tus ojos y mira desde el lugar donde estás, al norte y al sur, al este y al oeste: a *toda la tierra* que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre". Y haré de tu descendencia como el polvo de la tierra, de modo que si un hombre puede contar el polvo de la tierra, entonces tu descendencia también será contada. [Una indicación de un período entonces muy lejano, dando tiempo suficiente para tal multiplicación de su semilla.] Levántate, *camina por* la *tierra*, a lo largo y a lo ancho de ella, porque yo te la daré". "Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti, *la tierra en la que eres forastero, toda* la tierra de *Canaán*, para una POSESIÓN PERMANENTE". Es una tierra en la que una vez tuvieron el privilegio de entrar, y en la que habitaron durante siglos. Pero durante ese tiempo fueron muchas veces arrancados y llevados en cautiverio a otras tierras, mientras que los extranjeros desperdiciaban sus ciudades, bebían el vino de sus viñedos y comían el fruto de sus jardines. Y finalmente fueron completamente desarraigados, sus ciudades fueron arrasadas y desoladas, y fueron conducidos como vagabundos y exiliados de país en país por todo el mundo. Pero cuando se replantaron en su tierra según esta promesa, "*no* serán *más* arrancados de su tierra", que Dios les dio; y "edificarán las ciudades desiertas [ciudades en las que antes vivían], y las habitarán". Un pueblo disperso, sin hogar, desolado y perseguido, sigue siendo un pueblo distinto y homogéneo. Unidos por los fuertes lazos de parentesco, por esperanzas comunes inspiradas por una fe común en las maravillosas promesas de Dios, aunque sólo hayan comprendido escasamente esas promesas, y aún más unidos por el vínculo de simpatía que surge de sus sufrimientos y privaciones comunes como exiliados, ellos, hasta el día de hoy, buscan y anhelan la esperanza de Israel.

Como pueblo todavía tienen fe en Dios, aunque en su ceguera y orgullo de corazón han tropezado con la humildad del mensajero designado por Dios para la salvación del mundo; de modo que, en lugar de recibirlo, crucificaron al Salvador, el Señor de la gloria. Sin embargo, los apóstoles y profetas nos muestran que ni siquiera este flagrante crimen, al que su orgullo y voluntad propia los condujo, fue uno que nunca podría ser perdonado. Debido a ello, han sido castigados, y eso con severidad. Cuando condenaron al Justo y dijeron, "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos", no esperaban la temible recompensa que siguió.

Los terribles problemas y pérdidas de vidas, la destrucción de su ciudad santa y su templo, el fin de su existencia nacional y la dispersión del remanente superviviente como exiliados en todas las naciones, completaron el trabajo de su período de cosecha. Comenzó en una lucha civil ficticia y se completó con un ejército romano invasor. El fuego, la espada y la hambruna lograron sobre ellos una temible recompensa.

Y desde entonces Israel ha sido realmente una nación dispersa y pelada. Conducidos como exiliados de país a país, y de provincia a provincia, han sido privados de casi todos los derechos y privilegios que otros hombres disfrutaban. Rechazando el cristianismo, tanto en su forma corrupta como en su forma pura, se convirtieron en objeto del desprecio y la persecución implacable de la Iglesia de Roma. Dice el historiador:

"En Alemania, Francia, Inglaterra e Italia, estaban circunscritos en sus derechos por decretos y leyes de los poderes eclesiásticos así como civiles, excluidos de toda ocupación honorable, expulsados de un lugar a otro, obligados a subsistir casi enteramente por las ocupaciones mercantiles y la usura, sobrecargados y degradados en las ciudades, mantenidos en barrios estrechos y marcados en su vestimenta con signos de desprecio, saqueados por barones sin ley y príncipes sin dinero,

una presa fácil para todas las partes durante las disputas civiles, una y otra vez despojados de sus reclamos pecuniarios, poseídos y vendidos como siervos por los emperadores, masacrados por las turbas y campesinos revoltosos, perseguidos por los monjes, y finalmente quemados por miles por los cruzados, que también quemaban a sus hermanos en Jerusalén en sus sinagogas, o los atormentaban con ridículo, sermones abusivos, acusaciones y juicios monstruosos, amenazas y experimentos de conversión.... No podían poseer ninguna tierra, no pertenecían a ningún gremio de mecánicos y no se dedicaban a ninguna forma de arte; estaban encerrados casi exclusivamente en el comercio. Y, al encontrar a toda la humanidad en guerra con ellos, su orgullo nacional y su arrogancia no se suavizaron en absoluto, y la brecha se amplió en consecuencia entre los judíos y sus vecinos gentiles de todas partes".

Así, alejados de Dios y de sus semejantes de todas las naciones, triste y lamentable ha sido su miserable condición. Durante las implacables persecuciones papales, han sufrido en común con los santos y mártires de Jesús, el cristiano por su rechazo al Anticristo, el judío por su rechazo a Cristo y al Anticristo. Aunque Dios ha permitido que estas aflicciones y persecuciones vengan como una pena por su crimen nacional de rechazo del evangelio y la crucifixión del Redentor, sin embargo a su debido tiempo recompensará la constancia de su fe en sus promesas, a las que se han aferrado durante tanto tiempo y con tanta perseverancia. Dios conoció de antemano su orgullo y dureza de corazón, y lo predijo así como los males que les han sobrevenido; y no menos acertadamente ha predicho una salida de su ceguera y el cumplimiento final para ellos de todas las promesas terrenales declaradas hace mucho tiempo a Abraham y repetidas por uno tras otro de los santos profetas.

A medida que se acerca el momento de la prometida restauración del favor de Dios a Israel, vemos que se está preparando para ello. En el presente siglo se manifiesta un proceso de cribado y separación entre ellos, dividiéndolos en dos clases, los judíos ortodoxos y los no ortodoxos. Los primeros todavía

se aferran a las promesas de Dios, y todavía esperan que el tiempo fijado por Dios para favorecer a Sión pueda llegar pronto. Estos últimos están perdiendo la fe en un Dios personal, así como en las promesas abrahámicas, y se están desviando hacia el liberalismo, el racionalismo, la infidelidad. Los ortodoxos incluyen a la mayoría de los judíos pobres y oprimidos, así como a algunos de los ricos y eruditos, y son mucho más numerosos que los no ortodoxos; aunque estos últimos son de lejos los más influyentes y respetados, a menudo comerciantes, banqueros, editores, etc.

Lo siguiente es un breve resumen de la fe de los judíos ortodoxos:

"Creo con una fe verdadera y perfecta (1) que Dios es el creador, gobernador y hacedor de todas las criaturas, y que ha hecho todas las cosas; (2) que el Creador es uno, y que sólo él ha sido nuestro Dios, es y será para siempre; (3) que el Creador no es corpóreo, no puede ser comprendido con ninguna propiedad corporal, y que no hay ninguna esencia corporal que pueda ser comparada con él; (4) que nada fue antes de él, y que permanecerá para siempre; (5) que él debe ser adorado y nadie más; (6) que todas las palabras de los profetas son verdaderas; (7) que las profecías de Moisés eran verdaderas; que él era el jefe de todos los sabios que vivieron antes de él o que vivirán después de él; [Podemos considerarlas un tanto excusables por esta sobreestimación de tan noble y digno carácter.] (8) que toda la ley que hoy se encuentra en nuestras manos fue entregada por Dios mismo a nuestro maestro, Moisés; (9) que la misma ley nunca será cambiada, ni ninguna otra nos será dada por Dios; (10) que Dios entiende todos los pensamientos y obras de los hombres, como está escrito en los profetas: "Él forma sus corazones igualmente, él entiende todas sus obras"; (11) que Dios recompensará bien a los que guardan sus mandamientos y castigará a los que los transgreden; (12) que el Mesías está aún por venir, y, aunque retrase su venida, 'le esperaré hasta que venga'; (13) que los muertos serán devueltos a la vida cuando le parezca bien a Dios, el Creador, cuyo nombre sea bendecido y la memoria celebrada sin fin. Amén".

Desde la destrucción de su templo y su dispersión, los sacrificios han sido descontinuados; pero en todos los demás aspectos los requisitos de los mosaicos se siguen observando entre los judíos ortodoxos. Su culto, como antaño, consiste en la lectura de las Escrituras, la oración y la alabanza. El segundo día de su fiesta de las trompetas leen el relato de la ofrenda de Abraham a su hijo Isaac y la bendición de Dios sobre él y su descendencia. Luego tocan la trompeta y rezan para que Dios los lleve a Jerusalén.

Los judíos no ortodoxos o reformados, "radicales", difieren ampliamente de los ortodoxos: muchos de ellos son ateos declarados, negando un Dios personal. Niegan que vaya a venir algún Mesías; y si no niegan la profecía por completo, explican que la nación judía es en sí misma el Mesías y que está reformando el mundo gradualmente, y que los sufrimientos predichos del Mesías se cumplen en sus persecuciones y sufrimientos como pueblo. Otros declaran que la civilización es el único Salvador del mundo que esperan.

Será la clase anterior, sin duda, la que se reunirá y bendecirá cuando el Mesías venga por segunda vez, en gloria y poder; quien dirá: "He aquí, este es nuestro Dios; *le hemos esperado* y nos salvará: este es el Señor; le hemos esperado, nos alegraremos y nos regocijaremos en su salvación". (Isaías 25:9) Y a la luz más clara de las enseñanzas del Mesías, toda la fe en las vanas tradiciones que aún mantienen como valiosas adiciones a la ley de Dios se desvanecerá. Se acerca rápidamente el tiempo en que Dios hablará de paz a Israel y los consolará y alejará por completo su ceguera. No queremos decir con esto que a aquellos que han vagado lejos en la infidelidad nunca se les quitará la ceguera. Dios no lo quiera. Los ojos ciegos de todos y de todas las nacionalidades se abrirán y todos los oídos sordos se abrirán. Pero ningún favor *especial* les llegará a estos judíos infieles en el momento del regreso

favor; porque "*no* es un judío, que lo es exteriormente", sólo por la relación familiar y la expresión facial. Los judíos reconocidos por Dios como hijos de Abraham son aquellos que se aferran a la fe de Abraham y confían en las promesas divinas.

ANGLO-ISRAELITAS

Y aquí debemos expresar nuestra disconformidad con las opiniones de aquellos que afirman que los anglosajones son el Israel de la promesa, en las Escrituras. En pocas palabras, afirman que los anglosajones, el pueblo de los Estados Unidos, etc., son los descendientes de las diez tribus de Israel que se separaron de las tribus de Judá y Benjamín, después de la muerte de Salomón, y que a menudo se denominan "las diez tribus perdidas"; porque, después del cautiverio (de las doce tribus enteras) en Babilonia, las diez tribus nunca se restablecieron en la tierra de Canaán, como "Israel", sino que se dispersaron como tribus y como individuos entre las diversas naciones. Aquellos cuya teoría criticamos afirman que pueden trazar su viaje hacia Gran Bretaña, y que la grandeza e influencia de los pueblos de habla inglesa del mundo se remontan al hecho de que pertenecen a Israel, y que heredan las promesas hechas a Israel.

A esto respondemos: Algunas de las evidencias ofrecidas como prueba de que son de las "tribus perdidas" parecen lejos de ser fuertes; pero si admitimos todo lo que afirman en esto, no probaría su posición, que la grandeza e influencia de la raza anglosajona son atribuibles a que son israelitas por generación natural, más que a que están "perdidos". Su grandeza es atribuible a su libertad e inteligencia, que son trazables, no a que se hayan perdido, ni a que hayan nacido israelitas según la carne, sino a las doctrinas de Cristo, a la luz que algunos de la *simiente espiritual* de Abraham dejaron brillar entre ellos.

El hecho de que las diez tribus se alejaran de las dos

no es a su favor, pero de otra manera. Es una evidencia de que estaban dispuestos a rechazar las promesas de Dios; es un signo de infidelidad, de incredulidad; porque sabían muy bien que Dios había predicho que el Legislador, el Salvador, el Libertador, el Rey, en quien y por quien las promesas debían cumplirse, iba a salir de *Judá*. Por lo tanto, la tribu de Benjamín era la única tribu, aparte de Judá, que, en el momento de la revuelta, manifestaba fe en las promesas de Dios. Pero en el momento del regreso del cautiverio babilónico, aunque los que mostraron su continua fe en Dios y sus promesas, al regresar a la tierra de Canaán, eran en su mayoría de las tribus de Judá y Benjamín, sin embargo, todos los que regresaron no eran de estas dos tribus. Entre ellos había algunos de las diversas tribus, que amaban al Señor y le buscaban con arrepentimiento, confiando todavía en sus promesas. Sin embargo, la gran mayoría de las diez tribus, así como de las dos tribus, no aprovecharon la oportunidad de regresar a la tierra prometida, prefiriendo Babilonia y otras tierras, muchos de ellos habiendo caído en la idolatría y perdido su respeto por las promesas de Dios.

Debemos recordar que sólo unos pocos de los que regresaron a su tierra bajo la dirección de Esdras y ninguno de los que regresaron bajo Nehemías eran de los que habían sido llevados cautivos, la gran mayoría habiendo muerto años antes en Babilonia. Estos eran sus hijos, en cuyos corazones aún ardía la fe de sus padres, que aún esperaban las bendiciones y los honores prometidos a la descendencia de Abraham. Así, el pequeño grupo de menos de cincuenta mil personas que regresaron eran todos los israelitas que quedaban, de todas las tribus, que por el hecho de regresar a la tierra prometida demostraron que aún se mantenían fieles a la fe de Abraham. Fue a los descendientes de estos más aptos, seleccionados de todas las tribus de Israel -aunque principalmente de las dos tribus, y todos llamados judíos, según la tribu real y predominante- que nuestro Señor

se presentó a sí mismo y al Reino en el primer advenimiento, como representante de la nación santa, Israel entero.

Nuestro Señor se refirió a ellos como Israel, y no como una parte de Israel, no como Judá simplemente. Habla incluso de aquellos que se habían aferrado a las promesas, y entre ellos, como las "ovejas perdidas de la casa de Israel", en el sentido de que se habían alejado de la verdad, siguiendo las tradiciones de los falsos pastores que los habían guiado a su manera y no como Dios les había ordenado. Él dice: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la *casa de Israel*". A la casa de Israel, por consiguiente, su ministerio fue confinado, en armonía con lo anterior, mostrando que los judíos de su época eran los únicos representantes reconocidos de la "casa de Israel", como indican los términos, "todo Israel", "nuestras doce tribus sirviendo constantemente a Dios", y muchas expresiones similares de nuestro Señor y los apóstoles. Y se recordará que nuestro Señor, en relación con esta declaración, que su ministerio era para Israel, prohibió a sus discípulos ir a cualquier lugar fuera de los judíos de Palestina. Mateo 10:5,6; 15:24

Obsérvese también cómo los apóstoles utilizaron la palabra "Israel", y no "Judá", al hablar de los que vivían en aquel entonces en Palestina (Hechos 2:22; 3:12; 5:35; 13:16; 21:28), y cómo aplican las palabras de Isaías sobre el *remanente* de Israel a los comparativamente pocos que recibieron el evangelio (Rom. 9:4,27,29,31-33; 10:1-4; 11:1,7-14,25,26,31), y hablan de todos *los demás* como de tropiezo y ceguera. Así pues, aunque se pudiera demostrar que los pueblos anglosajones eran parte de "las diez tribus perdidas", vemos claramente que ningún favor les podría haber llegado en ese sentido, bajo ese pacto; porque *abandonaron el pacto israelita* y se convirtieron en idólatras, incrédulos y prácticamente gentiles. Además, como ya se ha señalado,* todos reconocidos como la *semilla natural* de Abraham, que

---

* Vol.II, Capítulo vii.

continúan rechazando a Cristo, fueron despojados de todo favor desde el momento de la muerte de Cristo hasta el año 1878, cuando, cronológicamente, el favor divino debía volver a ellos, y su ceguera comenzar a ser eliminada. En consecuencia, la prominencia de los anglosajones durante los últimos siglos no pudo ser en ningún sentido el favor que Israel devolvió. Aquellos a quienes se les quitó el favor por el rechazo y la crucifixión del Señor son los que ahora deben devolver el favor. En ese momento, y desde entonces, Israel ha sido representado por "el judío" (Rom. 2:9,10), y es el judío el que ahora será restaurado al favor como la "semilla de Abraham" *natural*. Estos, con la "semilla" espiritual (seleccionada durante la era del Evangelio - un remanente de Israel, Judíos, y el resto reunido de los gentiles), serán las agencias de Dios para bendecir a todas las familias de la tierra.

Tampoco el favor que se avecina a Israel será exclusivo. Todos los creyentes en las promesas del pacto pueden compartir esos favores que regresan con la semilla natural, así como durante la era del Evangelio cualquier judío que aceptara a Cristo era elegible para todas las bendiciones espirituales y ventajas ofrecidas durante la era del Evangelio. Así como sólo un pequeño remanente creyó y aceptó los favores del Evangelio al principio, así, aparte de los judíos, sólo un pequeño número de la humanidad estará preparado para las nuevas leyes y condiciones de la era del milenio, bajo la justa administración del Señor glorificado y su Iglesia glorificada; y por lo tanto, al principio, pocos, salvo los judíos, serán bendecidos bajo ella.

El judío, acostumbrado durante mucho tiempo a esforzarse por *hacer*, y a confiar en las obras de obediencia a la Ley para asegurarse la bendición divina, *tropezó* con el primer rasgo de la dispensación del Evangelio: la remisión de los pecados, sin obras, a todo aquel que creyera en la obra perfecta de Jesús y en el sacrificio suficiente por el pecado. Pero el respeto del judío por la Ley se convertirá en su ventaja en los albores de la era milenaria, y nadie estará más preparado para los estrictos requisitos

y las leyes de esa época que él, después de su ceguera, en relación con Cristo y el valor de su sacrificio por los pecados, habrá pasado; porque las obras se requieren después de la fe en Cristo, aunque no se aceptan antes. Y el judío, al aceptar el amor y el favor de Dios en Cristo, no estará tan inclinado a perder de vista la justicia de Dios como muchos otros de hoy. Otros, por el contrario, se cegarán por un tiempo y no estarán preparados para reconocer las reglas del Reino, en el que la justicia se pondrá en la línea y la rectitud en la plomada.

Así como el judío fue cegado por una visión falsa de la Ley, que fue invalidada a través de falsas enseñanzas, así ahora, muchos gentiles se verán impedidos de apoderarse de las condiciones de favor durante la era del milenio, debido a la falsa presentación de la doctrina de la gracia en el perdón de los pecados, hecha por falsos maestros de la época actual, que invalidan el evangelio de la *gracia* de Dios a través de razonamientos sofisticados - "incluso negando que el Señor *los compró*" (2 Pet. 2:1), y que había un precio *de rescate* dado o necesario para la recuperación del hombre. Afirman que errar es humano, perdonar, divino; y por lo tanto, inferencialmente, que el pecado ocasional es bastante excusable, y que el rigor del castigo, el rescate, etc., no son suposibles, ya que si no hubiera pecados que perdonar le quitaría a Dios el placer y el oficio de perdonar. Perdiendo de vista la *justicia* de Dios, no ven la filosofía de su plan de reconciliación a través de la sangre de la cruz, otorgando la remisión de los pecados a través de un rescate-sacrificio, a los que sólo aceptan a Cristo y luchan contra el pecado. Cegados por sus ideas laxas de la justicia y el rigor de Dios, pocos estarán tan bien preparados como el judío para esa estricta obediencia según la capacidad, que se requerirá de todos en la próxima era.

Como una ilustración de la preparación del judío para reconocer la muerte de Cristo Jesús como su rescate...
el precio correspondiente - *la expiación* legal del pecado del hombre, que citamos a continuación, de

la pluma de un joven hebreo convertido a Cristo, un relato de la conmemoración anual del "Gran Día de la Expiación", como se observa en la actualidad por los judíos ortodoxos. El artículo apareció en *The Hebrew-Christian*, como sigue:

"*Yom Kippur*, o el Gran Día de la Expiación, fue un día notable con mi padre; porque no sólo ayunó, rezó y se mortificó en este santo día de expiación, sino que pasó toda la noche en la sinagoga en devoción. A menudo he visto a mi devoto padre llorar en este gran día, cuando repetía la patética confesión después de la enumeración de los sacrificios que fueron designados por Dios para ser ofrecidos por los pecados de omisión y comisión; y muchas veces he derramado lágrimas de simpatía al unirme a él en lamentar que ahora no tenemos templo, ni sumo sacerdote, ni altar, ni sacrificios. La víspera de ese día solemne, él, en compañía del resto de los judíos, tomó un gallo; y, durante la repetición de ciertas formas de oración, movió el ave viva alrededor de su cabeza tres veces, repitiendo estas palabras: "Este es mi sustituto, este es mi intercambio, esta es mi expiación; esta ave irá a la muerte, y yo a una vida bendita. Luego le puso las manos encima, como las que se ponían en los sacrificios, e inmediatamente después se le dio para ser sacrificado. Esta es la *única sangre* que se derrama ahora en Israel. La sangre de los toros y las cabras ya no fluye junto al altar de bronce.

"Mi padre se esforzó mucho en conseguir un gallo blanco, y evitó por completo el rojo; y cuando le pregunté su razón para hacerlo, me dijo que un gallo rojo ya está cubierto de pecado, porque el pecado mismo es rojo, como está escrito: "Aunque vuestros pecados sean como la escarlata, serán blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, serán como la lana". (Isa. 1:18) Continuó: "Encontrarás que los rabinos lo han puesto en el Talmud, si el gallo es blanco, está infectado sin pecado, y por lo tanto puede soportar los pecados de los judíos; pero si es rojo, está totalmente cubierto de pecados, y es incapaz de soportar nuestras iniquidades.

"La razón por la que usan una polla en lugar de cualquier otra criatura es esta. En hebreo el hombre se llama *gever*. Ahora bien, si *la gever* (hombre) ha pecado, *la gever* también debe sostener el castigo de la misma. Pero como el castigo es más pesado que el de los judíos

pueden soportar, los rabinos les han sustituido por un gallo, que en el dialecto caldeo se llama *gever*, y así se supone que la justicia divina está satisfecha: porque, como *la gever* ha pecado, así se sacrifica la gever, *es decir*, un gallo.

"Este vano invento puede ser visto como una notable evidencia de un hecho muy llamativo, que, mientras muchos entre los judíos en la actualidad niegan la expiación por completo, el cuerpo de la nación todavía tiene algún sentimiento de la absoluta necesidad de un sacrificio por el pecado, y que sin una expiación el arrepentimiento no sirve para la salvación. Si en lugar de leer las fábulas rabínicas, los judíos estudiaran la Biblia, descubrirían que el Señor Jesús, el verdadero Mesías, en su propia persona bendita hizo esa misma expiación por el pecado que ellos, en su ignorancia, imaginan que puede ser hecha por el sacrificio de un gallo. "*Quienquiera que* haya pecado, y *quienquiera que sea*, incluso el hombre Cristo Jesús, ha hecho de su alma una ofrenda por el pecado." Isaías 53:10

AL JUDÍO PRIMERO

Vemos, pues, que la predicción de Dios, de que Israel (excepto unos pocos fieles) sería cegado por su Ley (Rom. 11, 9), se cumplió de manera natural; y también que su predicción ulterior, de que los favores y condiciones de la era milenaria bendecirán a muchos de ellos más rápidamente que a otros, también se cumplirá de manera perfectamente natural y resultará de causas razonables.

Así, los favores del milenio serán para los judíos primero, incluso como por los pactos, etc., los favores del evangelio les fueron ofrecidos primero. Y así será finalmente como Simeón profetizó: "Este niño está preparado para la caída y el resurgimiento de muchos en Israel". Y el momento de levantar esa nación, que durante tanto tiempo ha caído en desgracia, está a la mano.

Pero cuidémonos de un error demasiado común, cometido por muchos que ven algo de estas promesas, de suponer que las declaraciones deben ser tomadas literalmente, que dicen: "Después de esto volveré, y construiré otra vez el tabernáculo [casa] de David, que se ha derrumbado; y yo

construye de nuevo sus ruinas, y yo la levantaré". "Y el Señor le dará el trono de su padre David". "Y David, mi siervo, será rey sobre ellos". (Hechos 15:16; Lucas 1:32; Ezequiel 37:24) Mientras que la literalidad del retorno prometido de Israel a su propia tierra, y la reconstrucción de Jerusalén sobre sus propios montones, no puede ser cuestionada, podemos estar igualmente seguros de que por la *casa* y *el trono* de David, no se entienden las literales piedras, maderas, etc. El restablecimiento de la casa de David se refiere al restablecimiento de la realeza y el dominio en manos de algunos de los descendientes de David. Cristo Jesús es el vástago prometido de la casa de David y el heredero de su trono; y cuando su autoridad comience a establecerse, será el comienzo del levantamiento (establecimiento permanente) de la antigua casa temporal o tabernáculo de David, que fue derrocada y que durante muchos siglos ha yacido en el polvo. Así, de la misma manera, el "trono de David", sobre el que se sentará el Mesías, no se refiere al banco de madera, oro y marfil sobre el que se sentó David, sino a la dignidad, el poder y la autoridad del cargo que ejerció. Esa autoridad, oficio o trono, que David ocupó durante algunos años, será ocupado en una escala mucho mayor por el Ungido de Jehová, nuestro Señor Jesús.

Pero, *¿qué* autoridad tenía y ejercía David? Respondemos que era la autoridad de Jehová: David "se sentó en el trono de Jehová" (1 Cron. 29:23); y esta es la misma autoridad que apoyará a Cristo en su Reino Milenario. Y cuando se ve correctamente es evidente que David y su trono o autoridad divina, establecida en la típica nación de Israel, eran meramente ilustraciones típicas de Cristo y su Reino; y el principal honor de David será, si se le considera digno, ser uno de los "príncipes" a los que Emanuel confiará la fase terrenal de su Reino. Salmo 45:16

El nombre de David, así como su Reino, era típico. El nombre David significa *Amado*; y es el Hijo Amado de Dios que será rey sobre toda la tierra en ese día, y no el típico David amado de antaño. También es bueno distinguir claramente entre la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial o espiritual de la que los apóstoles son los doce cimientos, y la antigua Jerusalén que será reconstruida sobre sus antiguos montones. La restauración prometida de la antigua Jerusalén implica no sólo la reconstrucción de los edificios, etc., sino especialmente la reorganización del gobierno de Israel; porque una ciudad en la profecía es siempre el símbolo o la representación de un *gobierno*. Por lo tanto, la reconstrucción prometida de Jerusalén sobre sus antiguos cimientos implica una reorganización nacional de Israel sobre una base similar a la que tenía anteriormente, como pueblo sobre el que el ungido de Jehová tenía la autoridad. La Nueva Jerusalén representa la Iglesia del Evangelio en gloria y el poder del Reino, espiritual e invisible para los hombres, pero todopoderosa. Su descenso a la tierra (Apocalipsis 21:2) marca el cumplimiento de la petición de la oración de nuestro Señor que dice: "Venga tu reino"; y su "venida" será gradual y no repentina. Ya está "descendiendo", tomando el control, y como resultado vemos los pasos preliminares que conducen al restablecimiento de la antigua Jerusalén; y en última instancia el resultado mencionado en la oración de nuestro Señor se realizará - la voluntad de Dios se hará en la tierra como en el cielo. La Nueva Jerusalén y los Nuevos Cielos son sinónimos, significando el nuevo poder de gobierno espiritual.

Las profecías ya examinadas señalan el año 1878 como la fecha en la que se cumplió el "*doble*" *tiempo* de espera del Rey por parte de Israel, y a partir de la cual su retorno al favor y el alejamiento de su ceguera se debían a la fecha: el tiempo después del cual se debía "hablar cómodamente a Jerusalén, y clamar a ella que su tiempo señalado [de espera de su "doble"] se cumplía y su iniquidad

perdonada, porque ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados". Isa. 40:1,2

Desde esa fecha en adelante, por lo tanto, vemos, como deberíamos esperar, marcados indicios de devolver el favor a ese pueblo, un movimiento hacia su real plantación de nuevo en su propia tierra y su reconstrucción como una gran nación, de acuerdo con las multiplicadas promesas de Dios a tal efecto; porque, "Así dice el Señor, el Dios de Israel: Como a estos buenos higos, así reconoceré a los que han sido llevados cautivos de Judá, a quienes he enviado de este lugar a la tierra de los caldeos [Babilonia-mística Babilonia, Cristiandad, como se muestra en el versículo 9; porque desde su derrocamiento han sido dispersados entre todas las naciones de la llamada Cristiandad] para su bien [para su disciplina y castigo: una cosa buena disfrazada]. Porque pondré mis ojos en ellos para bien, y los traeré de nuevo a esta tierra; y los edificaré, y no los derribaré; los plantaré, y no los arrancaré. Esto no puede referirse al regreso del cautiverio a la Babilonia literal, ya que después de ese regreso fueron nuevamente derribados y arrancados. Y les daré un corazón para que me conozcan, que yo soy el Señor; y ellos serán mi pueblo y yo seré su dios, porque volverán a mí con todo su corazón". Jer. 24:5-7

"Así dice el Señor: He aquí que haré volver la cautividad de las tiendas de Jacob, y tendré misericordia de sus moradas; y la ciudad [Jerusalén] será edificada sobre su propio montón, y el palacio [el templo] permanecerá a su manera. Sus hijos también serán como antes, y su congregación se establecerá ante mí, y castigaré a todos los que los oprimen. Y sus nobles serán de ellos mismos, y su gobernador saldrá de en medio de ellos. He aquí que los traeré del país del norte [Rusia, donde casi dos tercios de todos

los judíos que ahora viven], y los recogerá de las costas de la tierra.... Una gran compañía regresará allí. Vendrán llorando, y con súplicas los.... guiaré. Escuchad la palabra del Señor, naciones, y anunciadla en las islas lejanas, y decid: El que dispersó a Israel lo recogerá y lo guardará como un pastor a su rebaño; porque el Señor ha redimido a Jacob y lo ha rescatado de la mano del que era más fuerte que él. Por tanto, vendrán y cantarán en la altura de Sión, y fluirán juntos a la bondad del Señor, por el trigo, el vino y el aceite, y por las crías de las ovejas y de las vacas; y su alma será como un huerto regado, y no se entristecerán más". Jer. 30:18,20,21; 31:8- 12

No sólo el gran Redentor, una vez rechazado por ellos, restaurará y levantará las generaciones vivas de ese pueblo, sino que también los muertos serán restaurados; porque "Así dice el Señor Dios": He aquí, pueblo mío, abriré vuestros sepulcros, y os haré subir de vuestras tumbas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando haya abierto vuestras tumbas,... ...y ponga mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os pondré *en vuestra tierra*. Entonces sabréis que yo, el Señor, lo he dicho y lo he realizado, dice el Señor". Ezek. 37:12- 14

Estas maravillosas promesas no se cumplirán en un día de veinticuatro horas, sino durante el día del milenio. Tuvieron un marcado comienzo con el año 1878, como resultado del Congreso de Naciones de Berlín. Los judíos ahora disfrutan de mayores privilegios en la tierra de sus padres de los que se les había concedido durante siglos. Ya no son simplemente "perros" para los insolentes turcos.

No es generalmente conocido, creemos, que Inglaterra ya ha asumido un protectorado sobre Palestina, y, de hecho, sobre todas las provincias asiáticas de Turquía, de las cuales es una.

Inglaterra ha sentido durante mucho tiempo la necesidad de proteger a Turquía por tres razones: primero, sus clases ricas son grandes poseedoras de bonos turcos; segundo, si Turquía fuera a cualquiera de sus naciones vecinas, o se dividiera entre ellas, Inglaterra obtendría poco o nada del botín; y las otras naciones rivales se elevarían así más que Inglaterra a la prominencia y el poder en el control de los asuntos de Europa; En tercer lugar, y principalmente, Inglaterra se da cuenta de que con el gobierno turco fuera del camino, la influencia rusa en el sur de Asia se incrementaría enormemente, y antes de que absorba el Imperio Indio, del cual la Reina de Inglaterra es Emperatriz, y del cual Inglaterra obtiene ricos ingresos en el comercio, etc. De ahí que el partido real o conservador de Inglaterra apoye enérgicamente a los turcos; y cuando en 1878 Rusia estaba a punto de entrar en Constantinopla, Inglaterra intervino y envió una flota de cañoneras al puerto. El resultado fue la *Conferencia de Berlín* del 13 de junio de 1878, en la que la figura principal fue un hebreo, Lord Beaconsfield, Primer Ministro de Inglaterra; y los asuntos de Turquía se resolvieron entonces de manera que se preservara su existencia nacional por el momento, y a la vez se dispusiera que, en caso de desmembramiento final, las grandes potencias supieran qué porción se esperaba que cada una tomara. En esta época se concedió a todas las provincias de Turquía una mayor libertad religiosa, e Inglaterra, mediante un tratado secreto con Turquía, se convirtió en protectora de las provincias asiáticas. En el lenguaje del historiador, Justin McCarthy:

"El gobierno inglés se comprometió a *garantizar* a Turquía sus posesiones asiáticas contra toda invasión,... se comprometió formalmente a defender y asegurar a Turquía contra toda invasión y agresión, y ocupó Chipre para tener un terreno más efectivo desde el que llevar a cabo este proyecto."

Se verá, entonces, que Palestina, como una de esas provincias asiáticas, ya está bajo el cuidado de Inglaterra; y esto

explica la mayor laxitud del gobierno turco en la aplicación de sus leyes desfavorables para los intereses judíos. Y esta apertura providencial de Palestina a los judíos fue seguida por renovadas persecuciones en el "país del norte" -Rusia y Rumania- que seguramente inducirán la emigración de esos países a su propia tierra. Como resultado de esta combinación de circunstancias, Palestina, y especialmente Jerusalén, está aumentando rápidamente la población judía de tipo "ortodoxo". Ya los judíos de Jerusalén superan en número a todas las demás nacionalidades combinadas, mientras que durante siglos han sido una pequeña minoría.

El *New York Herald*, comentando hace algún tiempo la adquisición por parte de Inglaterra de la isla de Creta, su ocupación de Egipto y la condición de Turquía y sus provincias en general, dijo:

"Vivimos en una época rápida, e incluso la historia se fabrica a una velocidad mayor. Las guerras solían durar décadas de años; la civilización avanzaba lentamente; las comunicaciones entre las naciones y el consiguiente beneficio mutuo procedían correspondientemente con retraso. Ahora lo que se inventa en un país se conoce inmediatamente a miles de kilómetros de distancia, y el mundo entero puede beneficiarse simultáneamente de la invención. Notablemente en la política es evidente el espíritu de prisa. Los planes de los estadistas una vez requirieron generaciones para ser completados; ahora los planes más audaces son llevados a cabo por los planificadores, y el mapa de un continente es cambiado en una semana. La rapidez con que marchan los acontecimientos y se crea la historia es evidente con especial claridad en la magnética cuestión oriental.... En medio de la escena de los intereses en conflicto se encuentra Palestina, querida por los judíos, los cristianos y los mahometanos. El estadista dice que es la clave de la posición; y mirando a la ventaja de sus compatriotas declara que en vista de su maravillosa fertilidad, que antiguamente sostenía a millones; en vista de sus grandes posibilidades para el comercio, que en tiempos pasados hizo de sus puertos marítimos escenas de actividad y riqueza, y que han convertido a Tiro y Sidón en proverbiales hasta el día de hoy; en vista de que está en la unión de Europa y Asia, y en su ubicación, por lo tanto, muy admirable, la posesión de

Palestina es para su corazón patriótico lo más deseable. El historiador dice, El primer episodio internacional registrado fue la invasión de Palestina; desde ese día hasta ahora ha sido un centro de interés; por lo tanto, él por su parte está preocupado por el futuro de Palestina. El religioso no encuentra palabras para expresar el interés que desde su punto de vista tiene por lo que llama Tierra Santa: para él cada piedra es una epopeya, cada árbol un poema. El sagaz comerciante observa que cuando se construya el sistema ferroviario asiático, tal como está construido, tan pronto como se establezca un gobierno estable, la posición geográfica de Palestina hará que sea el Estado hacia el que converjan las grandes líneas de ferrocarril para llevar las producciones de Asia a los mercados europeos y americanos y viceversa; pues, así como el comercio de tres continentes se reunía en sus fronteras en los días de Salomón, así el futuro comercio de los mismos continentes fluirá de nuevo a ese lugar favorecido. Tampoco disminuirá sus esperanzas en lo más mínimo porque su realización parece lejana. Recordando el rápido crecimiento de un Chicago o un San Francisco, la rápida transformación de los desechos en Estados populosos, simplemente comenta, "Los eventos siguen rápidamente hoy en día", y espera.

"Mientras, sin embargo, los grandes poderes cristianos se levantan con las manos llenas de correo para agarrar la codiciada y tentadora parte cuando el moribundo turco suelta su asidero, una figura histórica da un paso adelante y declara, '¡La tierra es mía!' Y cuando los poderes se vuelven para mirar al que habla, reconocen al judío, el hijo del patriarca que vivió en Palestina cuando fue invadida por primera vez, y *que estaría presente para recibirla* como suya cuando su posesión se disputara treinta y seis siglos después.

"¡Qué maravillosa coincidencia! "No es así", dice el judío; "no es una coincidencia, es mi destino". Echemos ahora un breve vistazo a la posición del judío en esta cuestión del futuro de Palestina. Las naciones nacen de las ideas. De la idea de la unidad alemana creció el imperio alemán en un hecho real, proclamado al mundo desde Versalles, con cañones franceses para responder amén a la oración alemana por su bienestar. Del grito de "Italia irridenta" nació la nueva Italia de hoy, cuyo trueno volverá a despertar a las orillas del Mediterráneo. De la tradición de la antigua Grecia se creó la Grecia moderna. Así que los Cristianos

comprenden cómo las aspiraciones largamente acariciadas por el judío pueden aún realizarse; y aunque conceden plenamente que al judío, sobre todo, le pertenece Palestina, mientras que él sobre todo está especialmente cualificado para desarrollar el futuro de ese país abarrotado, mientras que su posesión resolvería los temores de las Potencias celosas, el establecimiento del judío en ella sería un acto de justicia, y una digna expiación de los temibles agravios perpetrados sobre él - el mártir de la historia.

"En cuanto a los propios judíos, no es necesario decir cuánto desean la restauración. El 9 del mes de Ab, ayunan por la destrucción de sus templos y por las calamidades nacionales que se producen en esos eventos. No hay una mañana o una tarde sino lo que rezan, "Reúnenos desde los cuatro rincones de la tierra"; "Restaura a nuestros pueblos como antaño"; "Habita en medio de Jerusalén"; y estas palabras se pronuncian en cada ciudad donde se encuentra el judío, es decir, en todo el mundo. Tal constancia está casi fuera de todo límite, y hasta el día de hoy los judíos españoles en todas las tierras (incluso en este lejano país) ponen algo del polvo de Palestina o "tierra santa", como la llaman, en los ojos de sus muertos - una evidencia poética y patética de su amor por la tierra sagrada.

"Cuando el ferrocarril llegue a Jerusalén, el Mesías viene", alude a Isaías 66:20, donde el profeta en su visión ve a los exiliados regresar por todo tipo de medios de transporte, entre ellos lo que él llama "kirkaroth". La versión inglesa lo traduce como "bestias rápidas", que es, por supuesto, demasiado indefinido, o "dromedarios", que es ciertamente incorrecto. Los filólogos no quieren que la palabra provenga de *kar*, 'un horno', y *karkar* 'balancearse', afirmando que el profeta buscó así acuñar una palabra para lo que se le mostró en su visión, un tren en rápido movimiento. "Cuando Nicolás reine la redención viene", es una alusión a Isaías 63:4, del cual se desprende el versículo que los hebreos llaman "Rashe Teboth", la frase: "Todo Judá oirá y contemplará la caída de Nicolás, emperador de Moscovia, a causa de la opresión de los hijos de Judá, y después de que ocurra nuestra caída, ocurrirá nuestra verdadera redención, y cerca de allí, para los hijos de Judá, estarán las buenas nuevas del profeta tisbita [Elías]".’ Estos y otros son importantes, ya que indican el pensamiento judío".

Se nos recuerda a la fuerza cuán cerca están los hombres del mundo de la verdad, sin saberlo, por la expresión anterior de que el patriarca Abraham "*estaría presente para recibir*" la tierra de la promesa como suya y de su posteridad, treinta y seis siglos después de su muerte. Esto, que algunos podrían considerar una huida de la poesía, las Escrituras declaran que será un hecho real. Porque, como ya hemos visto*, Abraham, Isaac y Jacob, con Daniel y todos los santos profetas, serán "hechos perfectos" -despertados de la muerte a la perfecta hombría, después de que la Iglesia evangélica haya sido glorificada (Hebreos 11:40); y constituirán los "príncipes en toda la tierra" (Salmo 45:16), los representantes terrenales y visibles del Cristo, el gobernante espiritual e invisible. Tanto a Abraham como a su simiente se le dio la *tierra prometida* como posesión eterna; y debe recibirla en el futuro, pues hasta ahora no ha poseído ni un pie de ella. Hechos 7:5

Una carta publicada en una revista de Chicago da un notable testimonio del progreso gradual de la restitución en Palestina, y los preparativos para la prometida bendición futura de Dios sobre ella y su pueblo, como sigue: Jerusalén*, 23 de noviembre de 1887*

"Me alegra mucho contarles las cosas gloriosas de las que hemos sido testigos durante los seis años que hemos vivido aquí. Cuando llegamos aquí, hace seis años, éramos catorce adultos y cinco niños. Mientras veníamos de Jaffa nos impresionó profundamente la desolación de la tierra. No se veía ni una lanza de verde en ninguna parte; los olivos y las vides estaban tan cubiertos por el polvo gris de un verano caluroso y seco, que no se podía imaginar que hubiera algo de verde debajo; y toda la tierra parecía estar seca hasta los cimientos. Pero nunca hemos visto que se vea así desde entonces. Cada año se ve más verde, y ahora muchas de esas áridas laderas están cubiertas de viñedos y olivares, cambiando bastante su apariencia.

---

* Vol. I, Capítulo xiv

"Te preguntarás: ¿Cuál es la causa de este gran cambio? Dios ha prometido que, así como trajo todo este mal a esta tierra, también traerá grandes bendiciones a ella, y éstas han comenzado evidentemente con el envío de más lluvia que en muchos siglos pasados. Él envía hermosos chubascos y rocíos pesados, donde antes no los había; y envía nubes en verano, que no se conocían ni siquiera hace veinte años. Esto templa el calor, para que no se seque tanto el suelo. Hace cinco años envió, en julio y agosto (meses en los que nunca solía llover), tres horas de lluvia en Jaffa, y dieciséis horas en Damasco, y mucho más a su alrededor, de modo que los periódicos americanos lo señalaron como una prueba de que el clima de Palestina está cambiando. También cuando vinimos aquí, había muy pocos judíos que volvían a esta tierra, pero las persecuciones en Rusia y Alemania y otros lugares comenzaron a expulsarlos; y, a pesar de los edictos del Sultán, comenzaron a volver a esta tierra, comprando tierras, plantando y construyendo, y tomando posesión del comercio de la ciudad; y así hoy hay muchos miles más que cuando vinimos.

"Jerusalén está en realidad ahora en manos de los judíos, en lo que respecta al comercio; y el judío ya no está bajo el talón del mahometano como lo estaba antes. También están construyendo rápidamente una nueva ciudad, exactamente en la línea de la descripción en Jer. 31:38-40; 32:43,44, de modo que incluso los turcos, que están en el poder, se dan cuenta de ello, y se dicen unos a otros, "Es Dios; y ¿qué podemos hacer? ¿Y qué podemos decir a todo esto, sino que Dios está cumpliendo rápidamente en nuestros días su Palabra y el pacto que hizo con Abraham? Y nosotros somos testigos de estas cosas".

A pesar de la opresión y la tiranía que los ha hecho caer en el polvo, encontramos a muchos de ellos de los últimos años elevándose a la riqueza y la distinción mucho más allá de sus vecinos gentiles. Y con tales medios y distinción, en muchos casos, se eleva la ambición benévola de gastarlo en la elevación de la raza judía; y los esfuerzos sabios y bien dirigidos están logrando mucho en esta dirección. La atención de los hombres pensantes, tanto entre los judíos como entre los gentiles, está siendo atraída por este giro en los asuntos judíos.

Es evidente por las expresiones de las principales revistas judías y por los diversos movimientos que se están produciendo para la colonización de Palestina y para la asistencia y el progreso de los que ya están asentados allí, que miles de personas se dirigen ahora con ojos ansiosos a la tierra prometida. Este giro en los asuntos judíos se ha producido desde 1878; y la configuración de los acontecimientos desde esa fecha ha provocado y está provocando un notable despertar en este tema, que en sí mismo es un signo significativo de los tiempos. Del *Mundo Judío* (20 de agosto de 1886) citamos, por ejemplo, lo siguiente:

"Hay grietas en las nubes que hasta ahora han arrojado una sombra tan lúgubre sobre Tierra Santa. El futuro de ese país infeliz, envuelto durante tanto tiempo en una oscuridad impenetrable, comienza a iluminarse tenuemente; y los destellos de un estado de cosas más feliz están casi a una distancia mensurable de nuestras previsiones.... Dos instituciones están destinadas a desempeñar un papel destacado en la mejora de la condición de los judíos de Palestina: la Escuela Agrícola de Jaffa y la institución Lionel De Rothschild en el barrio de Jerusalén. Podríamos añadir un tercero, el Fondo de Testimonio de Montefiore, que, mediante la promoción de sociedades de construcción y la construcción de viviendas baratas, ha hecho mucho para fomentar el ahorro y reducir las miserias y las dificultades de la vida doméstica en la Ciudad Santa..... Lo que nos preocupa en este momento es que las perspectivas de los judíos en Palestina ya no son sombrías. Por una parte, hay fuerzas que trabajan para mejorar la condición de nuestros hermanos, que han sido sabiamente concebidas e ingeniosamente organizadas, y que ahora se aplican con asiduidad; por otra parte, el pueblo se está cansando de su miseria e inactividad, y muestra una tendencia creciente a aprovechar los esfuerzos realizados para su rehabilitación. Este es un estado de cosas que está cargado de felices consecuencias, y ningún judío dejará de contemplarlo con placer".

En un número posterior del mismo periódico, un artículo principal sobre "El futuro de Palestina" concluía con estas palabras:

"Con el influjo tardío de un elemento agrícola en las colonias plantadas por los fondos Montefiore, Hirsch y Rothschild, se encontrarán manos dispuestas a trabajar en la escena de la transformación, cuando "el desierto florecerá como la rosa"; manos dispuestas y corazones dispuestos que reclamarán la Tierra Santa de su larga noche de muerte, y devolverán a la vida e iluminarán el hogar nacional de los judíos."

Otra revista, *El Mensajero Judío*, dice:

"Mientras los hombres están absortos en sus pequeñas preocupaciones, movidos alternativamente por esperanzas y temores, la gran y majestuosa marcha de los acontecimientos humanos avanza hacia adelante y se completa irresistiblemente, en el cumplimiento de una ley inevitable que controla toda acción humana. Los hombres aquí y allá levantan sus voces enclenques como si quisieran detener esta marea de avance, y detener este decreto del Eterno. También podrían intentar detener la ley que gobierna el universo. Las razas tienen un curso fijo para correr como las estrellas que deslumbran en la bóveda azul sobre nosotros, y la raza de Israel es la brillante estrella fija entre ellas. En todas sus andanzas ha sido fiel a su curso. Su misión ha sido prevista y pronosticada, y su restauración final a Tierra Santa profetizada. Que esta profecía se está cumpliendo, los signos de los tiempos lo indican. Se está cumpliendo tan silenciosa y gradualmente, que sólo aquellos que han prestado atención al tema se dan cuenta de la importancia del trabajo realizado.

"Palestina es una necesidad política para la raza judía. La fundación de una nación en Tierra Santa significa una vez más la exaltación de todo Israel. La coloca como una nación entre las naciones de la tierra. Le da al judío ese poder político y derecho soberano que significa protección. Le hace ciudadano de su país, y le da un pasaporte entre las naciones de la tierra... Esto puede parecer impracticable para el hombre de la sala de contar absorto en sus libros, para el hombre de su tienda absorto en calcular sus ganancias y pérdidas, para el hombre empapado en la dicha de los placeres sociales, pero es tan claro como el sol del mediodía para quien hace un estudio del horóscopo político.

"La autonomía política realizada, los judíos dispersos por todo el mundo no acudirán en masa a Palestina. Hay 300.000 judíos en Asia, 400.000 en África, y

5.000.000 viven en Europa. Es de estos que Palestina sacará su vida de restauración. El judío nacido en América seguirá siendo indudablemente un americano; y si alguna vez visitara la Tierra Santa sería por placer y para viajar, y para ver una tierra tan famosa como el principal lugar de nacimiento de su heroica raza.

"Se puede decir que, geográficamente hablando, Palestina es demasiado pequeña para ejercer mucha influencia como poder político, intelectual o moral entre las naciones de la tierra. Respondemos que en la antigüedad Grecia era una potencia, y que en la actualidad la pequeña isla de Gran Bretaña es una potencia. Geográficamente hablando, ¿qué son? Es el intelecto, la fuerza moral y el orgullo de la nacionalidad lo que hace grandes a las naciones, y no la extensión del territorio. Es el intelecto y el poder moral lo que hará a Israel renombrado entre las naciones".

La *Crónica Judía* dice:

"El movimiento es irresistible. No podemos permitir que nos quedemos con las manos cruzadas cuando se produzca este nuevo éxodo. Los judíos hemos sostenido, durante casi dos mil años, que la consumación de las edades de sufrimiento que hemos pasado sólo se alcanzará cuando volvamos a poseer la tierra de nuestros padres. ¿Esa confianza se extingue justo en el momento en que parece estar a punto de cumplirse? ¿O es de esperar que el regreso se produzca por medios tan misteriosos que no puedan ser utilizados por los seres humanos? Dios hace su voluntad a través de la voluntad de los hombres; y si las profecías se van a cumplir, será por la voluntad y las energías humanas. Estos pueden parecer temas importantes para relacionarlos con un plan práctico para colocar algunas colonias judías en Palestina. Pero es a partir de pequeños comienzos como éstos que a menudo surgen grandes acontecimientos; y el retorno de un pequeño cuerpo de judíos a Tierra Santa no puede dejar de traer a la mente la posibilidad y la viabilidad del retorno más grande al que toda la historia judía y todas las aspiraciones judías han apuntado hasta ahora".

Otros, además de los judíos, hombres prominentes en el mundo, ven y comentan la creciente prominencia de Israel. Por ejemplo, noten lo siguiente del *Presbiteriano Central*:

"En lugar de morir, el cuerpo judío muestra una creciente vitalidad. No pueden ser erradicados o tragados

arriba. Pasan de un país a otro para convertirse prácticamente en amos dondequiera que vayan. Consiguen la tierra en Alemania y Hungría, y se enriquecen en Rusia; son los grandes banqueros de Londres y París y los centros del comercio europeo. En diez (recientes) años los Rothschild han amueblado
#100 millones de dólares en préstamos a Inglaterra, Austria, Prusia, Francia, Rusia

y Brasil". Lord Shaftesbury de Inglaterra dijo recientemente:

"Hay una gran envidia de esa maravillosa gente que *ahora* está *en el frente*. Y qué signo de los tiempos es que, dondequiera que estén los judíos, son los más destacados en ser perseguidos, o los más destacados en tomar la delantera en todas las diversas profesiones! A un ciudadano prominente de Berlín se le preguntó, "¿Cuál es la historia de este fuerte sentimiento anti-judío que tienen en Berlín y en toda Alemania? Él respondió: "Te lo diré": Estos judíos, si entran en el comercio, se convierten en los primeros comerciantes; si entran en la banca, se convierten en los primeros banqueros; si entran en la ley, se convierten en los primeros abogados; o si entran en la literatura, nos ganan a todos. Sea cual sea la carrera que emprendan, expulsan a los gentiles; y le digo, señor, que no lo aguantaremos".

"La persecución de los judíos en Rusia y Polonia no depende de la religión o la nacionalidad. No tienen nada que ver con eso. Los rusos perseguirían a cualquier persona en la misma posición que los judíos. Tengan esto en cuenta, que los judíos tienen en hipoteca una parte muy considerable de las propiedades de Rusia; que tienen en deuda una gran proporción de los campesinos, y muchos de los comerciantes en diferentes partes del imperio. Cada oportunidad que ahora se presenta al pueblo ruso para el saqueo y el botín de los judíos es casi seguro que será aprovechada. En la destrucción de los judíos y de sus papeles, los rusos se deshacen de los documentos que los obligan y que podrían ser usados como evidencia en su contra; y mientras haya propiedades que se puedan retener, el pueblo ruso se levantará contra los judíos."

El siguiente es un extracto de una carta en un periódico inglés del Sr. Charles Reade, el novelista, bien conocido en

círculos literarios, cuya conversión a Cristo y a la Biblia ocurrió hace unos años:

"La nación judía, aunque bajo una nube, eventualmente retomará su antiguo territorio, que tan evidentemente se mantiene a la espera de ellos. Las profecías son claras como el día en dos puntos: Que los judíos van a recuperar Palestina, y, de hecho, gobernarán desde el Líbano hasta el Éufrates; y que este evento será el primero de una gran serie de cambios que llevarán a una gran mejora en la condición de la pobre y sufrida humanidad, y de la creación en general. Ahora, tenemos aquí en perspectiva un glorioso evento, tan seguro como que el sol saldrá mañana. La única diferencia es que el sol saldrá a una hora determinada, y los judíos ocuparán Siria y reanudarán su gloria nacional en un día incierto. Sin duda es una debilidad de la humanidad asumir que una fecha incierta debe ser una fecha lejana. Pero eso no es razonable. Seguramente es el deber de los hombres sabios y sobrios observar las señales precursoras y prestar su humilde cooperación, si se nos concede un privilegio tan grande.

"Esta repentina persecución de los judíos en la misma nación donde son más numerosos, ¿no puede ser un signo precursor y un recordatorio de la Providencia de que su ciudad permanente no es la Tartaria europea? Palestina puede ser colonizada eficazmente sólo desde Rusia, donde hay tres millones de judíos temblando por la vida y la propiedad; y el resto le seguiría. La historia es un espejo a nuestras espaldas. Lo que sea que los judíos hayan hecho, los judíos pueden hacerlo. Son gente de genio; y el genio no está confinado por la naturaleza, sino por la voluntad, por el hábito o por accidente. ¿En qué han intentado y fallado estas personas? Guerreros, escritores, constructores, comerciantes, legisladores, agricultores, ¡y supremos en todo! En esto, la historia se repite.

"Serán grandes en las artes de la paz y la guerra, y sus enemigos se derretirán ante ellos como la nieve de un dique. Si al principio parecen necesitar ayuda de cualquier otra nación, *bienaventurada será la nación que la ofrezca*; y la nación que los persiga será un ejemplo de una u otra manera. Por lo tanto, si por casualidad los recientes atropellos deciden a los líderes judíos a colonizar Palestina desde Rusia, ofrezcamos libremente barcos, marineros, dinero, lo que se nos pida. Será una mejor inversión nacional que los bonos egipcios, brasileños o peruanos".

Un proverbio judío de los últimos años declara: "Cuando el ferrocarril llega a Jerusalén, viene el Mesías"; y esto está en armonía con la representación simbólica del ferrocarril por los profetas Nahum (2:3-5) e Isaías (66:20). Y, por supuesto, el proverbio no ha errado mucho; porque el ferrocarril llegará a Jerusalén "en el día de su preparación", en el tiempo de la *presencia* del Mesías. Lo siguiente, que recortaremos de la prensa diaria, tiene una interesante relación con este tema:

"Galileo tenía razón: el mundo se mueve. Se construirá un ferrocarril desde Jerusalén a Yafo, en el Mediterráneo, a 31 millas de distancia, el antiguo puerto de la capital judía, y el lugar de desembarco de los cedros con el que se construyó el templo. Un judío de Jerusalén, Joseph Nabon por nombre, que es un súbdito otomano, ha obtenido del Sultán una carta para este propósito. La carta es válida por 71 años. El costo estimado de la construcción es de 250.000 dólares. Así que, entonces, la civilización de ahora en adelante será domesticada en Palestina. El siglo XIX llegará a esas partes cuando la primera locomotora llegue a Jerusalén".

La siguiente carta, de un corresponsal del *Pittsburgh Dispatch*, que apareció recientemente en esa revista, confirma los progresos actuales en Palestina y especialmente en Jerusalén:
Jerusalén, 12 de julio de 1889

"Treinta mil de los cuarenta mil habitantes de Jerusalén son judíos. El gobierno turco, que durante años les ha prohibido vivir más de tres semanas seguidas en Tierra Santa, está, bajo la influencia de gobiernos extranjeros, relajando sus restricciones; y en la actualidad los judíos vienen aquí por centenares. Están haciendo negocios, y ahora controlan una gran parte del comercio de Jerusalén. Algunos de ellos sienten que se acerca el día en que se cumplirá la profecía de la Biblia de que volverán a habitar su tierra; y una curiosa tribu del sur de Arabia afirma haber recibido la revelación de que deben abandonar el país desértico y volver a Palestina. Estos Judíos han vivido en Yemen Arabia por el

en los últimos 2.500 años. Son de la tribu de Gad, y dejaron Palestina 700 años antes de que naciera Cristo. Traen consigo muchos documentos valiosos que prueban su origen, y se dedican a la agricultura cerca de Jerusalén. La persecución de los judíos en Rusia y Austria está llevando a muchos de ellos aquí, y también hay un gran número de judíos polacos y españoles en Jerusalén. El tiempo de permanencia de los judíos en Palestina se ha extendido, y las restricciones sobre su residencia en Jerusalén han sido prácticamente eliminadas. Hace medio siglo había sólo 32 familias judías en todo Jerusalén, y el número en toda Palestina era sólo de 3.000. Ahora hay cerca de 50.000 en Tierra Santa, y tres cuartas partes de la población de Jerusalén está compuesta por ellos.

"¡Son un pueblo curioso! Como ningún otro judío en la faz de la tierra. Están más cerca del tipo que existía aquí en el pasado. Los números que han sido forzados aquí por la persecución son apoyados casi en su totalidad por las diferentes iglesias judías del mundo.

"Una de las grandes atracciones de Jerusalén es el lugar de los lamentos de los judíos, donde cada viernes se reúnen ciertas sectas en el exterior de los muros de la mezquita de Omar, que ocupa el sitio del templo de Salomón, y con sus cabezas inclinadas contra las piedras, se afligen por la pérdida de Jerusalén, y rezan a Dios para que devuelva la tierra a su pueblo elegido. Esta costumbre se ha observado desde los días de la Edad Media, y es una de las vistas más tristes. La visité la semana pasada. En un estrecho callejón rodeado de casas miserables -banderas de piedra que han sido usadas con los pies desnudos de miles de judíos- contra un muro de grandes bloques de mármol, que llegaba hasta cincuenta o más pies por encima de ellos, una larga fila de hombres con largos vestidos y de mujeres con chales sobre sus cabezas inclinadas, rezando y llorando. Muchos de los hombres tenían barbas blancas y largos rizos de plata. Otros estaban en su mejor momento; y no pude dejar de maravillarme cuando vi las formas de estos a veces casi convulsionadas por la emoción. Cada uno tenía una Biblia hebrea bien pulida en la mano, y de vez en cuando la fiesta estallaba en una especie de cántico, un viejo canoso actuando como líder, y el resto entrando en el estribillo. El cántico estaba en una lengua extraña, pero se traducía de la siguiente manera:

> Líder-Para el palacio que yace desolado-Respuesta-Estamos sentados en soledad y lloramos. Líder: Para los muros que son destruidos, nos sentamos en soledad y lloramos. Líder-Para nuestra Majestad que ha partido-Respuesta-Sentamos en soledad y lloramos. Líder - Para nuestros grandes hombres que yacen muertos - Respuesta - Nos sentamos en soledad y lloramos. Líder: Para nuestros sacerdotes que han tropezado, nos sentamos en soledad y lloramos. Líder - Para nuestros reyes que lo han despreciado - Nos sentamos en soledad y lloramos.

"El efecto de este canto no puede ser apreciado sin escucharlo. Los ancianos y las mujeres que lloran, que besan las piedras del muro que les separa de lo que una vez fue el sitio del templo de Salomón, y que es incluso ahora la parte más sagrada de la tierra para el judío; el sentimiento genuino expresado por todos; y la fe que muestran al venir aquí, semana tras semana, y año tras año, son maravillosamente impresionantes. Es, en efecto, una de las extrañas vistas de esta extraña ciudad.

"Hay ocho colonias agrícolas en diferentes partes de Palestina. Una de ellas, cerca de Jaffa, tiene más de setecientos alumnos y una granja de veintiocho mil acres. Está situada en las llanuras de Sharon, donde vivían los filisteos, y tiene decenas de miles de vides y olivos. Los turcos son muy reacios a vender tierras a los judíos, pero éstos se muestran tan buenos agricultores como hombres de negocios; y el estado de las terrazas de las colinas que rodean Jerusalén demuestra que la Tierra Santa se cultivaba mucho mejor bajo ellos que bajo sus conquistadores. Una gran cantidad de tierra en las afueras de la ciudad de Jerusalén está ahora en manos de los judíos o de sus instituciones de caridad. El Sr. Behar, el director de las escuelas Rothschild, me dice que acaban de comprar el Hotel Jerusalén, y lo añadirán a su escuela. Sir Moses de Montefiore, que administró el fondo dejado por un rico israelita de Nueva Orleans, construyó muchas buenas casas para judíos en el camino entre Belén y Jerusalén, y hay varios hospitales judíos.

"Entre la gente que cree con confianza que los judíos pronto volverán a ser dueños de Palestina hay una colonia de quince personas, que viven en una bonita casa construida en las mismas paredes de

Jerusalén, y que son conocidos como "los americanos". Esta gente no es judía. Son cristianos que han venido aquí desde diferentes partes de los Estados Unidos, y más especialmente desde Chicago, para esperar el cumplimiento de la profecía de que Dios regenerará el mundo, comenzando en Jerusalén. [No ven que la selección de la Iglesia Evangélica debe ser cumplida primero.]

"No hay duda de que Jerusalén está mejorando. La mayoría de sus calles están ahora bien pavimentadas y la condición sanitaria de la ciudad ha mejorado mucho. La Jerusalén extramuros es ahora casi tan grande como la ciudad interior, y se me dice que la tierra ha aumentado de valor hasta tal punto que se puede decir que la ciudad santa tiene un auge inmobiliario. Me enteré de que a lo largo de la carretera de Jaffa, justo fuera de la puerta, la propiedad ha subido en un año más o menos varios cientos por ciento. Una pieza que pertenece a una institución de caridad fue comprada hace poco tiempo por 500 dólares. Ahora vale 8.000 dólares y no puede comprarse por esa cantidad. Una línea de telégrafo va ahora desde aquí hasta la costa del mar, y se ha organizado una compañía de ferrocarril para construir una línea desde Jaffa hasta Jerusalén. Por primera vez en su historia, Jerusalén tiene una fuerza policial, y su orden es ahora tan buena como la de Nueva York."

El siguiente, recortado de "*The Hebrew Christian"* de Julio del 89, es otro interesante relato de la visita de un judío americano al lugar de los lamentos de los judíos en Jerusalén. Dice:

"Habiendo pasado varias horas visitando judíos, mi viejo amigo, un rabino de Kovno, Rusia, me preguntó si iría con él al lugar de los lamentos para llorar la desolación de Jerusalén y rezar por la restauración de Israel a su antigua gloria. "Iré contigo", le respondí, "y rezaré muy fervientemente para que Dios acelere el día en que Judá vuelva al Señor". Siendo viernes por la tarde, la hora en que muchos judíos se reúnen para rezar en la pared del antiguo templo, me uní a su compañía. Fue, de hecho, una visión muy memorable. Aquí había judíos de todas las naciones con sus peculiares trajes orientales, y algunos vestidos con sus *talismanes.* Tan alto como podían leer el Salmo 22. Las mujeres con gran seriedad

gritó en voz alta: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de ayudarme y de las palabras de mi rugido? Dios mío, lloro de día, pero tú no me escuchas, y de noche, y no callas". Los hombres también lloraban y ensayaban salmos, letanías y oraciones. La mayoría de ellos apretaban sus labios contra las piedras y los besaban. Mientras escuchaba sus patéticas oraciones recordé lo que los rabinos dijeron en el Talmud: "Desde la destrucción del Templo, las puertas de la oración están cerradas, y sólo las puertas de las lágrimas están abiertas. El rabino, en tonos tristes, repetía:

"'Por el palacio que yace desolado', etc.

"Los lamentos más conmovedores sobre Jerusalén también se pueden ver en los hogares de los judíos piadosos. A medianoche se envuelven en sus ropas de oración, se ponen cenizas en la cabeza y se postran en el suelo. Luego, en tonos melancólicos, ensayan:

"Una voz de dolor de la torre de Rama, una
voz de dolor de la colina de Sión;
¡Ay! mi diadema y mi dote de reina, Los
honores de juventud que todavía
recuerdo.
La oscuridad es para mí el solitario emparrado
que hizo de antaño un trono de esplendor llenar.

"Me llamaban la novia más hermosa de
Jehová; pero ahora estoy forzada,
desamparada, desconsolada,
Su pesada ira y su venganza para
permanecer; Mis alegrías han volado, mi
corazón está desolado.
Venid, llorad, hijas, a mi lado vacilante, porque
nadie se acerca a mis penas para aplacarlas.

"'Degradado de una eminencia sin
igual, Víctima del orgullo y la vanidad
sin sentido, Mi corazón late en una
violencia temblorosa
Golpea su jaula de miseria sin esperanza.
Judá se lamenta en una penitencia
lacrimógena,
Una viuda de luto en cautiverio.

"Yo era en Solyma una reina radiante,
Yo era una nube dorada, el monte de Dios;
pero ahora, por los infieles despojados, me
he convertido,
No hay peregrino más pobre en el desierto,
Arrancado del pecho todos mis hijos han sido,
Los ancianos asesinaron, empaparon la tierra en sangre.

"¿Nadie se toma a pecho mi miseria? ¿Y nadie
comprueba la rápida lágrima rodante?

¿Y nadie alivia al inteligente que aflora en el
alma? ¿Y nadie dice: "El pagano no se atreverá
a llamarlo mi marido? Oh, el dardo
envenenado.
¡Las crueles burlas que estoy obligado a soportar!

"Padre de las misericordias, ven, regresa con
gracia a la morada de Sión embellecida de
nuevo.
Que el ojo de Israel contemple tu morada
restaurada; luego enumera la tensión del
aleluya,
Las voces de los himnos de una raza rescatada,
saludando el muro ascendente de ese eterno
destino.

"Después de esto se leen varios salmos y se ofrecen oraciones. Cuando se levantan del suelo, dicen: "Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, oh Jerusalén". Desátate de las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sión".

"Una notable oración ofrecida en estas ocasiones, y que sin duda hace referencia a Isaías 7:14, es:

"'En misericordia, Señor, la oración de tu pueblo
asiste: Concede su deseo de llorar a Israel.
"Oh, escudo de Abraham, nuestro Redentor
envía, y llama su glorioso nombre
Emanuel."

No será sino hasta que nuevas persecuciones hayan llevado a más judíos pobres a Palestina, y la civilización moderna esté aún más avanzada allí, cuando las clases más ricas de judíos se vean atraídas hacia allí; y entonces será en gran medida por motivos egoístas, cuando el general y la gran época de problemas hagan que la propiedad sea menos segura en otras tierras de lo que es ahora. Entonces Palestina, lejos del socialismo y el anarquismo, aparecerá como un refugio de seguridad para los judíos ricos. Pero al ritmo actual de progreso, en estas diversas direcciones, los próximos quince años serán testigos de mucho en Palestina.

LA CEGUERA DE ISRAEL PARTIENDO

Hay otro rasgo de la profecía relacionada con el Israel carnal, cuyo cumplimiento deberíamos empezar a ver ahora. El Apóstol Pablo declaró: "La ceguera, en parte, le ha sucedido a Israel, hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado, es decir, hasta que el número de elegidos de entre los gentiles, que junto con el remanente de Israel, constituyan

la fase espiritual del Reino, todos habrán llegado al más alto favor, del cual Israel como nación fue expulsado, y a las ventajas de las cuales ellos como pueblo han continuado siendo ciegos. Por lo tanto, en el sentido más completo, la ceguera del Israel carnal, también llamado Jacob, no se dará por muerta hasta que la selección del Israel espiritual haya sido completada. Y se nos aconseja expresamente (Rom. 11:26) que su recuperación y liberación de la ceguera y el prejuicio saldrá de (el monte) Sión, la Iglesia o Reino glorificado. Pero así como el Reino de Sión comenzó hasta cierto punto en 1878, cuando nuestro Rey tomó para sí su gran poder para reinar, aunque la clase de "pies" no estaba aún completamente desarrollada y glorificada, así el favor de Dios hacia "Jacob", a través de Sión, tuvo propiamente un comienzo allí, aunque no les alcanzará en su totalidad hasta que los miembros de los "pies" del cuerpo de Cristo sean también glorificados. Y así como 1881 fue el tiempo paralelo a la vuelta de la luz de Jacob a los gentiles, también marca el tiempo para el comienzo de la vuelta de la luz especial sobre los Judíos largamente cegados. Y, fiel a su patrón judío, la Iglesia Cristiana nominal está ahora tropezando ciegamente, mientras que sólo un pequeño remanente de ella está siendo bendecida. Cuán forzadas y aplicables son las palabras del Apóstol, aquí: "No seas arrogante, sino teme; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, ten cuidado, no te perdone a ti", etc.

Pero el reconocimiento general por parte de Israel del verdadero Mesías y su Reino se producirá sin duda bajo y a través de los patriarcas y profetas restaurados, cuya perfecta restauración será la primera obra del Cristo después de que todo el "cuerpo" haya sido glorificado. Pero su ceguera *comenzará* a desaparecer antes; y ya se ha puesto en marcha un gran movimiento hacia Cristo, especialmente entre los judíos rusos.

Mirando en esta dirección, los signos de los tiempos son tan pronunciados como para ser sorprendentes. El notable religioso

El movimiento en progreso entre los judíos del sur de Rusia está llevando a miles de ese pueblo a un reconocimiento de Jesucristo como el Mesías prometido desde hace mucho tiempo, y a un reconocimiento de su pecado nacional, al rechazarlo y crucificarlo. Y esto no es en ningún sentido el resultado de la actividad misionera Cristiana: es un movimiento independiente, que surge de la tierra completamente judía. El líder del movimiento es un judío, el Sr. Joseph Rabinowitch, anteriormente un comerciante, y más tarde un abogado, y un hombre de gran reputación entre su pueblo. El Sr. Rabinowitch no era un rabino judío, y ni él ni ninguno de los líderes del movimiento eran clérigos de ninguna secta o credo. En cuanto a este movimiento, citamos un artículo del *Harper's Weekly*, y otros informes, como sigue:

"Su desarrollo ha sido tal que se puede afirmar con confianza que ya no es un mero experimento con dudosas posibilidades de existencia permanente. Ha manifestado una vitalidad notable; su crecimiento ha sido constante y saludable, de carácter positivo, pero evitando todas las prisas antinaturales y los extremos peligrosos. Habiendo sido reconocida por las autoridades rusas como una *religio licita*, ahora tiene una existencia legal y derechos legales. Su carácter la marca como uno de los fenómenos más singulares del variado caleidoscopio de intereses nacionales, sociales y religiosos que dividen los corazones y las mentes de los ciento dieciséis millones de súbditos del Zar.

"La fe de esta nueva comunión es además peculiar en esto, que se proponen no formar ninguna conexión orgánica con ninguna forma existente de cristianismo, sino, con el objetivo declarado de ignorar el desarrollo histórico de las doctrinas desde la época apostólica, sacar sus enseñanzas directamente de la fuente del Nuevo Testamento, sin tener ninguna consideración especial por las fórmulas de las doctrinas que se encuentran en las iglesias ortodoxas de nuestro tiempo. Afirma estar modelada según las congregaciones judeo-cristianas en los días de los apóstoles.

"De carácter enérgico y ambicioso en la mejora de sí mismo y el avance, político, social y moral, de su pueblo, el Sr. Rabinowitch hace años se dio a conocer como

un celoso amigo de la reforma entre los judíos orientales. Con una educación y una empresa mucho más allá de sus hermanos, se dispuso a idear formas y medios para alcanzar sus ideales y fines. Hizo lo que pudo para asegurarles mejores derechos políticos, pero no pudo protegerlos contra las feroces persecuciones que se desencadenaron contra los desafortunados israelíes en Rusia, Rumania y países vecinos. Se familiarizó con el avanzado pensamiento filosófico de Occidente, con la esperanza de que su adopción por parte de su pueblo lo elevara a un plano más alto, y así asegurarles ideales más elevados y fines más nobles. Pero pronto aprendió a dudar tanto de la eficacia de los medios como de la posibilidad de aplicarlos a un pueblo que durante siglos de persecución y ultraconservadurismo se había endurecido a principios tan alejados de sus ideas tradicionales. Intentó de nuevo ganarlos de su codicia por el lucro, que, junto con sus ejercicios religiosos formalistas, es el factor que todo lo controla y todo lo degrada en la mente del judío oriental. Pero sus esfuerzos por establecer colonias agrícolas para ellos, tanto en casa como en Tierra Santa, resultaron frustrados. Mientras estaba en Palestina, maduró en él la convicción, a través de un estudio independiente del Nuevo Testamento en sus relaciones con el Antiguo, de que Israel había cometido el error de su vida nacional, y se había convertido en infiel a su misión histórica, por el rechazo de Jesucristo.

"Esta convicción acerca de Cristo, como la encarnación y el cumplimiento de las profecías de la antigüedad, y de los ideales y objetivos de Israel como nación, es el pensamiento central alrededor del cual gira todo el movimiento. Los principios enunciados por el humilde Nazareno se reconocen como los únicos que pueden cumplir los destinos del pueblo, y le permiten alcanzar el fin para el que fue apartado como pueblo elegido. Se considera, pues, como una grave ruptura en el desarrollo normal e histórico de Israel, el hecho de que hace mil ochocientos años este pueblo, como nación, se negara a aceptar esos principios que son considerados por todos los cristianos, y ahora también por el Sr. Rabinowitch y sus seguidores, como el legítimo y único resultado correcto de todo el desarrollo histórico anterior de Israel. El objetivo ideal del reformador de Kischinev es romper con la salud, estableciendo de nuevo allí, donde primero el pueblo elegido entró

un camino erróneo de desarrollo nacional. En 1880 publicó un programa en el que abogaba por una completa reorganización del sistema rabínico. Además, participó activamente en el trabajo de una sociedad para la promoción de la agricultura entre los judíos del sur de Rusia; y durante los días de persecución en 1882 abogó seriamente por el retorno de su pueblo a Palestina. Durante ese período se produjo el cambio en su convicción religiosa. No fue el resultado del trabajo misionero cristiano, ni es un converso en el sentido ordinario de la palabra. El cambio se realizó gradualmente, y sólo después de una larga deliberación el pensamiento de organizar congregaciones cristianas de nacionalidad judía asumió la madurez en su mente. Después de su regreso de Palestina su convicción fue: "La llave de la Tierra Santa está en la mano de nuestro hermano Jesús. En las palabras, "Jesús nuestro hermano", se encuentra el núcleo de sus puntos de vista religiosos. Su trabajo ha sido exitoso, y muchos están aceptando sus enseñanzas."

Cuando el Sr. Rabinowitch empezó a pensar que debía ser un creyente declarado y abierto en Cristo, se quedó muy perplejo con el número de sectas entre los cristianos, y dudó en unirse a alguna de ellas. Dice, "Como el Jordán debe ser cruzado para llegar a Canaán, así Jesús es el camino a la posesión espiritual y el descanso." En cuanto a la Cena del Señor, dice que los miembros de la Nueva Alianza no la celebran, excepto como una Cena de Pascua. Ellos (como nosotros) todavía no ven la manera de celebrarla en otros momentos. Dice que el Señor Jesucristo no ordenó a sus discípulos que recordaran su resurrección, sino que lo recordaran. Ni él ni sus seguidores guardan el domingo como el día de reposo, sino que continúan la observancia del día de reposo judío. La circuncisión se sigue observando, pero no se considera necesaria para la salvación.

Se ha informado que un pastor luterano propuso a un comité de Londres que el Sr. Rabinowitch fuera empleado por su Sociedad como misionero de los judíos. El comité se negó, aunque sólo por el hecho de que no estaba bautizado. Sin embargo, desde entonces ha sido bautizado en

Berlín, no en la Iglesia Luterana, ni en la Iglesia Anglicana, sino simplemente en la Iglesia de Cristo. El Sr. Rabinowitch tiene en su poder cartas recibidas de judíos de todas partes de Rusia y Rumania, en las que se pregunta sobre el movimiento, sus reglas y sus doctrinas, con el fin de unirse a él, o iniciar otro similar.

"El Sr. Rabinowitch posee un espíritu muy gentil, humilde y cariñoso, y responde rápidamente, incluso hasta las lágrimas, a las garantías de afecto cristiano. No desea identificarse con ninguna secta, sino que desea tomar su cristianismo del Nuevo Testamento, y crecer de viejos hábitos y doctrinas a otros nuevos, como el Espíritu Santo le enseñe en su continuo y orante estudio de toda la Palabra de Dios".

El Prof. Franz Delitzsch, de Leipzig, líder de las misiones judías en Alemania y editor del *Saat auf Hoffnung*, un trimestral dedicado a esta obra, publicó un folleto de unas setenta y cinco páginas sobre este nuevo desarrollo religioso, el mayor espacio que ocupan los documentos originales, tanto en la traducción hebrea como en la alemana, sobre este movimiento. Estos documentos abarcan trece tesis; una Confesión de Fe de la Iglesia Judía Nacional del Nuevo Testamento; una Explicación de la Fe en el Mesías, Jesús de Nazaret, en el sentido de esta congregación; una Haggada para los israelitas que creen en el Mesías, Jesús de Nazaret; y, finalmente, una Orden de la Cena del Señor. Como apéndices se añade una declaración de un maestro, Friedmann, a los creyentes judíos en Cristo, y una declaración adoptada por una conferencia de estos últimos, celebrada en Kischinev. El pequeño panfleto contiene todos los materiales para un estudio del nuevo movimiento.

Estas tesis, que deben ser consideradas como la base de la nueva fe, comienzan con un relato del deplorable estado de los judíos en Rusia, mantienen que los esfuerzos de mejora por parte de los propios judíos han resultado inútiles, y proceden a decir:

"Hay necesidad de una profunda e interior renovación moral, de una regeneración espiritual. Debemos dejar a un lado nuestro falso dios, el amor al dinero, y en la habitación del mismo debemos establecer en nuestros corazones un hogar por el amor a la verdad, y por "el temor al mal". Para esto, sin embargo, se necesita un líder. ¿Quién será él? En Israel no se encuentra ninguno. "El hombre que posee todas las cualidades de un líder -amor a Israel, sacrificio de la vida, pureza, profundo conocimiento de la naturaleza humana, seriedad en la exposición de los pecados y males de su pueblo- tenemos, después de una cuidadosa investigación en todos los libros de la historia de nuestro pueblo, encontrado sólo en un hombre, en Jesús de Nazaret." Los sabios israelitas de su tiempo no podían entenderlo; "pero podemos decir con certeza que él, Jesús, sólo él ha buscado el bienestar de sus hermanos. Por lo tanto, debemos santificar el nombre de nuestro hermano Jesús." "Debemos recibir los libros del Evangelio en nuestras casas como una bendición, y unirlos a todas las Sagradas Escrituras que nos fueron entregadas por nuestros sabios."

Uno de los más notables de una serie de artículos de fe que han elaborado es el siguiente:

"Según el decreto de la inescrutable sabiduría de Dios, nuestros padres se llenaron de dureza de corazón, y el Señor los castigó con el espíritu del sueño profundo, de modo que se opusieron a Jesucristo y pecaron contra él hasta el día de hoy. Pero por su incredulidad llevaron a otras naciones a un mayor celo, y así contribuyeron a la propiciación de la humanidad, que ha creído en Jesucristo, el hijo de David, nuestro rey, cuando escucharon la buena nueva a través de los mensajeros promotores de la paz (Isa. 52, 7), que habían sido vergonzosamente expulsados de la comunión con Israel. En consecuencia, sin embargo, de este nuestro pecado contra el Cristo de Dios, el mundo se ha enriquecido por su fe en Cristo, y las naciones en plenitud han entrado en el Reino de Dios. [No están claros aquí. Es el *número completo* del "pequeño rebaño" *de* las naciones, y no las naciones completas falsamente llamadas cristiandad, a las que Pablo se refiere en Rom. 11:25.] Ahora, también, el tiempo de nuestra plenitud ha llegado, y nosotros, la simiente de Abraham, seremos bendecidos por nuestra fe en el Señor Jesucristo; y el Dios de nuestros antepasados, Abraham, Isaac y Jacob, se apiadará de nosotros y replantará las ramas que han sido arrancadas, en

nuestra propia Santa Raíz-Jesús. Y así todo Israel compartirá la salvación eterna, y Jerusalén, nuestra Ciudad Santa, será reconstruida, y el trono de David será establecido por siempre y para siempre."

Lo siguiente es un extracto de una carta del Sr. Rabinowitch, fechada el 2 de enero de 1885, a un caballero de Londres:

"Su valiosa carta, etc., fue recibida. Mi corazón se regocijó cuando las leí y percibí cuán grande y fuerte es el amor de tu corazón hacia los hermanos del Señor Jesús, el Mesías, según la carne, y cuán preciosa es la salvación de la nación israelita a tus ojos.

"Me postro ante Jehová, el Dios de nuestro Señor Jesús, y del fondo de mi corazón brotan las palabras del dulce cantor de Israel (Salmo 35): 'Que se avergüencen y se junten los que se alegran de mi dolor'. Que griten de alegría y se alegren los que favorecen mi justa causa; sí, que digan continuamente: "Que se engrandezca el Señor, que se complace en la prosperidad de su siervo". Amén.

"Por la presente le envío mis opiniones y declaraciones en referencia a los hijos de Israel en el sur de Rusia que creen en Jesús como el Mesías. De ellos aprenderán a conocer el origen de nuestra fe en Jesús (nuestro hermano corporal), el Mesías. Él es el deseo y el anhelo más profundo de nuestros corazones. Nuestros amigos y hermanos ingleses en Jesús, nuestro Salvador, pueden ser convencidos por el folleto anterior de que después de que el Señor haya desnudado su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra hayan visto la salvación de nuestro Dios, que ahora ha llegado el momento en que se apartará de en medio de Israel toda persona impura, y los portadores de los vasos del Señor serán limpiados.

"Es cierto que la salvación del Señor no puede salir y venir al mundo con prisa (Josué 6:1), ni puede caminar con rapidez; pero ahora que Jehová, la vanguardia y el rey del universo, ha pasado ante el pueblo de Israel, el Dios de Israel vendrá también como la retaguardia, como el recolector de los parias de Israel. Dedico mi tiempo y mi nombre al bienestar de mi terca e infeliz nación, para testificarles con la frente de bronce, en la fuerza de Dios, el evangelio de la promesa, que nuestros padres habían recibido;

es decir, que Dios ha levantado a Jesús de Nazaret, de la descendencia de David, como Salvador de Israel.

"Por la profundidad de las riquezas y la sabiduría de Dios, el más alto, nuestros padres, que eran titulares de la promesa, se rebelaron contra Jesús, para que se concediera la gracia a las naciones paganas, no a través de ninguna promesa, sino a través de la gracia en el evangelio del Mesías. Ahora, después de que la plenitud de los gentiles haya llegado, ha llegado el momento de que nosotros, los hijos de Israel, volvamos al Dios de Israel y a su Rey, y seamos sus hijos amados. Debemos aceptar nuestra herencia de Jacob, que no tiene límites, porque somos los herederos legítimos, hijos de Abraham, discípulos de Moisés, siervos de la casa de David en la eternidad. Así nuestra plenitud (es decir, la venida de muchos israelitas a Cristo) será nuestra riqueza y la riqueza de las naciones, según las palabras de Jehová de San Pablo, primogénito de Israel, y al mismo tiempo el primero entre los paganos que regresan.

"Entre mis hermanos, y en las grandes reuniones, amonesto seriamente: 'Sacúdete del polvo; levántate, ponte tus hermosos vestidos, pueblo mío; por medio del hijo de Jesse, Jesús de Nazaret, el Señor ha hecho grandes cosas contigo, oh Israel, para que también haga grandes cosas entre las naciones de la tierra, que fueron bendecidas en nuestros padres'.

"Agradezco enormemente a Dios que veo a miles de personas que escuchan alegremente. Muchos y dignos hijos de Israel esperan y anhelan la hora, la hora de la gracia de nuestro Dios. Os ruego, en nombre de nuestros hermanos de Rusia que buscan la salvación, que los amigos de nuestro Señor Jesucristo, dondequiera que estén, no se callen, sino que den consejo y hablen con valentía, hasta que Emanuel esté también con nosotros, hasta que Jehová nos muestre a él y su morada.

"Estas son palabras humildes escritas desde lejos".

Joseph Rabinowitch

Además de este notable despertar, un movimiento similar ha estado progresando en Siberia, del cual tenemos el siguiente relato del *Testigo Presbiteriano*:

"Las noticias vienen de la helada Siberia de un movimiento evangélico esencialmente igual al del Sr. Rabinowitch. El líder es Jacob Scheinmann, un judío polaco, que, veinte

hace años, a través del pensamiento independiente, llegó a la conclusión de que Jesús de Nazaret, el Hijo de David, era el verdadero Salvador. Los estrictos judíos talmúdicos hicieron que lo transportaran a Siberia, donde durante quince años trabajó, casi sin hacer caso, para despertar la fe en sus compañeros de exilio. Entre el correo no solicitado que se encontró en Tomsk, donde se dedicaba a los negocios, había un folleto de Rabinowitch, con el que se comunicó de inmediato. Ha estado ocupado difundiendo sus puntos de vista a través de panfletos llamados "La voz del que llora en el desierto". La traducción hebrea de Delitzsch del Nuevo Testamento está siendo ávidamente leída y estudiada por los judíos siberianos. Se dice que se han utilizado 36.000 copias en total."

Así vemos notables indicios de la devolución de la gracia de Dios a Israel: al expulsarlos de otros países por grandes persecuciones, al abrir Palestina para recibirlos, al invitarlos allí por providencias especiales a su favor en el camino de empresas benéficas para su mejoramiento y asistencia, y también en este significativo movimiento que es el comienzo de la vuelta de la ceguera de Israel. ¡Y cuán evidente es que es todo de Dios! En este trabajo para la restauración del Israel carnal, así como en el gran trabajo de cosecha para la reunión del Israel espiritual, la agencia de la ahora desechada iglesia nominal es completamente ignorada. En estas dos grandes obras que ahora están en progreso las diversas organizaciones de la "Cristiandad" nominal son silenciosamente puestas a un lado; y en su propio tiempo y camino, y por medio de nuevos instrumentos humildes y sin título, como en la cosecha judía, Dios está haciendo que su gran obra prospere y progrese.

Y ahora preguntamos, ¿qué significa? ¿Cuál será el resultado de esta extraña y maravillosa obra, cuyos marcados comienzos y rápidos avances se manifiestan en este período de cosecha? El Apóstol Pablo muestra claramente que la reunión de Israel significa una reunión, o restitución, para toda la humanidad: "Si la caída de ellos es la riqueza del mundo, y la disminución de

las riquezas de los gentiles [como fue en el turno del favor divino hacia ellos], cuánto más su plenitud." A través de la expulsión de la Carne de Israel los gentiles recibieron el favor de la alta vocación, y los "pocos" que lo aprecian, y que superan los obstáculos en el camino de alcanzarlo, serán exaltados a la herencia conjunta con Cristo. Ellos constituirán el cuerpo de Cristo, el gran Libertador. Esta fue la intención y será el resultado de la expulsión del Israel carnal; pero su reunión de nuevo y su restablecimiento en la tierra de la promesa marcan *otro paso* en el gran plan divino: declaran que la restitución de todas las cosas, "al judío primero", pero en última instancia a "todas las familias de la tierra", está a punto de comenzar. El Gran Jubileo de la Tierra está a punto de ser introducido, y comienza en el orden de Dios con el judío. Así visto, los hermanos Rabinowitch y Scheinmann y sus colaboradores son los instrumentos de Dios en la preparación de su antiguo pueblo para la restitución, incluso cuando es nuestro privilegio ser colaboradores con el Señor en el trabajo *de cosecha* relacionado con el período de cosecha de la era del Evangelio y su selecta clase espiritual. Seguramente, el *pleno* retorno de Israel a su propia tierra y al favor divino significará que el gran Libertador, Cabeza y cuerpo, a través del cual la restitución debe llevarse a cabo, *ha sido exaltado* al poder, que el Reino ha llegado, y que la obra de la restitución, de la cual el Israel carnal será las primicias, ya ha comenzado. Por lo tanto, "si la expulsión de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será la recepción de ellos, sino la vida de los muertos?" - la restitución - no sólo para los vivos, sino también para los muertos, según la promesa; y no sólo para Israel, sino para toda la humanidad, de la cual Israel era un tipo, y va a ser las primicias. Los actuales comienzos de favor a Israel son sólo excrementos ante una poderosa lluvia que refrescará, no sólo a Israel, sino a toda la humanidad. Y aunque el surgimiento de la lucha aún golpeará fuertemente contra

Israel, y por un tiempo los llevará a una mayor tribulación y angustia, en medio de ella todo Dios estará con ellos, y a su debido tiempo los ayudará y exaltará.

A este respecto, el siguiente artículo de los comunicados de prensa es ciertamente muy significativo. El resultado del movimiento será observado con profundo interés por todos los que caminan a la luz de la verdad presente, y que se dan cuenta por la Palabra de Dios que ha llegado el tiempo que Dios anunció a través del profeta Isaías, diciendo: "Confortaos, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Habla consuelo a Jerusalén, y clama a ella que su guerra [margen, *su tiempo señalado*] se ha cumplido, porque ha recibido de la mano del Señor el doble* por todos sus pecados". Isaías 40:1,2

El despacho al que se hace referencia funciona de la siguiente manera:

UN REINO JUDÍO PROPUSO

Washington, D.C., 5 de marzo de 1891

"William E. Blackstone, de Chicago, visitó hoy al Presidente de los Estados Unidos en compañía del Secretario Blaine, y presentó un memorial en nombre de los judíos rusos.

"Explicó que el memorial era el resultado de una Conferencia de Cristianos y Judíos celebrada recientemente en Chicago, y llamó especialmente la atención sobre el hecho de que no antagonizaba a Rusia, sino que buscaba de forma pacífica dar a los judíos el control de su antiguo hogar, Palestina.

"Señaló muchas evidencias de la posibilidad de un gran desarrollo de ese país, tanto agrícola como comercial, bajo un gobierno enérgico, y dijo que el ferrocarril que se está construyendo ahora desde Joppa hasta Jerusalén, si se extiende hasta Damasco, Tadmor y a lo largo del Éufrates, no puede dejar de convertirse en una autopista internacional.

"Dijo que la pobreza del gobierno turco da énfasis a la indemnización propuesta, financiando una parte de la deuda nacional turca a través de capitalistas judíos,

---

* Vol. II, Capítulo vii.

y que sólo se piden negociaciones diplomáticas pacíficas, con el fin de que se respete y proteja cuidadosamente toda propiedad privada de tierras y bienes. Para terminar dijo que, estando en términos tan amistosos con Rusia y sin complicaciones en Oriente, es muy apropiado y esperanzador que nuestro gobierno inicie este movimiento amistoso, para dar a estos millones de israelíes errantes un hogar asentado y permanente.

"El Presidente escuchó atentamente las observaciones del Sr. Blackstone y prometió considerar seriamente el tema".

EL MEMORIAL

El texto del memorial es el siguiente:

"¿Qué se hará por los judíos rusos? Es imprudente e inútil comprometerse a dictar a Rusia sobre sus asuntos internos. Los judíos han vivido como extranjeros en sus dominios durante siglos, y ella cree que son una carga para sus recursos y perjudiciales para el bienestar de su población campesina, y no permitirá que se queden. Está decidida a que se vayan. Por lo tanto, como los sefardíes de España, estos ashkenazim deben emigrar. ¿Pero adónde irán dos millones de esos pobres? Europa está abarrotada, y no hay lugar para más población campesina. ¿Vendrán a América? Esto sería un gasto tremendo y requeriría años.

"¿Por qué no les devuelve Palestina de nuevo? Según la distribución de las naciones de Dios, es su hogar, una posesión inalienable de la que fueron expulsados por la fuerza. Bajo su cultivo era una tierra notablemente fructífera, que sustentaba a millones de israelitas, que laboriosamente labraban sus laderas y valles. Eran agricultores y productores, así como una nación de gran importancia comercial, el centro de la civilización y la religión. Se dice que las lluvias están aumentando, y hay muchas evidencias de que la tierra está recuperando su antigua fertilidad.

"¿Por qué los poderes que, según el tratado de Berlín, en 1878, dieron Bulgaria a los búlgaros y Servia a los sirvientes, no devolverán ahora Palestina a los judíos? Estas provincias, así como Rumanía, Montenegro y Grecia, fueron arrebatadas a los turcos y entregadas a sus dueños naturales.
¿No pertenece Palestina por derecho a los judíos?

"Si pudieran tener autonomía en el gobierno, los judíos del mundo se reunirían para transportar y establecer a sus hermanos que sufren en su morada ancestral. Durante más de diecisiete siglos han esperado pacientemente una oportunidad tan privilegiada. No se han convertido en agricultores en otros lugares porque creían que eran residentes en las distintas naciones, y aún así debían regresar a Palestina y cultivar su propia tierra. Cualquier derecho adquirido, por posesión, que pueda haber acumulado Turquía puede ser fácilmente compensado, posiblemente por los judíos asumiendo una porción equitativa de la deuda nacional.

"Creemos que este es un momento apropiado para que todas las naciones, y especialmente las naciones cristianas de Europa, muestren amabilidad hacia Israel. Un millón de exiliados, con sus terribles sufrimientos, apelan piadosamente a nuestra simpatía, justicia y humanidad. Devolvámosles la tierra de la que fueron tan cruelmente despojados por nuestros antepasados romanos.

"Con este fin pedimos respetuosamente a Su Excelencia, Benjamin Harrison, Presidente de los Estados Unidos, y al Honorable J. G. Blaine, Secretario de Estado, que utilicen sus buenos oficios e influencia con los gobiernos de sus majestades imperiales: Alejandro III, Zar de Rusia; Victoria, Reina de Gran Bretaña y Emperatriz de la India; Guillermo II, Emperador de Alemania; Francisco José, Emperador de Austro-Hungría; Abdul Hamid II, Sultán de Turquía; Su Majestad Real, María Cristina, Reina Regente de España; con el gobierno de la República de Francia; y con los gobiernos de Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Portugal, Rumania, Servia, Bulgaria y Grecia, para asegurar la celebración, en fecha próxima, de una conferencia internacional para examinar la condición de los israelitas y sus reivindicaciones sobre Palestina como su antiguo hogar, y para promover de todas las demás formas justas y adecuadas el alivio de su condición de sufridores."

El monumento está firmado por hombres prominentes de todas las profesiones y credos de Chicago, Boston, Nueva York, Filadelfia, Baltimore y Washington.

LA CUESTIÓN ANGLO-ISRAELÍ

Desde la publicación de la primera edición de este volumen, una crítica del mismo y especialmente de este capítulo apareció en un

Revista inglesa -The *Banner of Israel- dedicada* a la teoría de que los pueblos anglosajones son representantes de las "diez tribus perdidas" de Israel. Lo siguiente apareció en el número de diciembre de 1891 de nuestra revista. Lo publicamos aquí, creyendo que será de interés, ya que toca puntos adicionales, como sigue:

Al editor de "El estandarte de Israel"...

Estimado señor: Un reciente artículo de su revista, que revisa los Estudios de las Escrituras, Vol. III, y especialmente su referencia a la cuestión anglo-israelí en relación con el retorno de los judíos a Palestina, ha llegado a mi atención; y como parece pedir una respuesta, me apresuro a contestarle brevemente.

El punto de discusión se centra en la cuestión de si, después de la separación de las diez tribus de las dos tribus de Israel, en los días de Roboam, se volvieron a unir, de hecho o de derecho. Su corresponsal afirma que no hubo reunión y que el nombre, Israel, a partir de esa fecha perteneció exclusivamente a las diez tribus, y no a las dos tribus, Judá y Benjamín, conocidas como los judíos. Este error parece necesario para su teoría: que el pueblo anglosajón son esas diez tribus, y que su prosperidad se debe a este hecho. Sostenemos que desde el período de los setenta años de desolación, y especialmente desde el regreso del cautiverio babilónico, la nación de Israel ha sido reconocida por Dios como una sola, incluyendo a todas las tribus que respetaron las promesas de Dios y regresaron a Palestina cuando Ciro emitió su decreto de permiso. Sostenemos que todos los que no regresaron no eran de la comunidad de Israel, ni siquiera israelitas, pero que desde entonces fueron considerados gentiles. Afirmamos, también, que aquellos "perdidos" que no eran israelitas de hecho requerirán reconocimiento y bendición bajo el Nuevo Pacto durante la era del próximo milenio, y no durante la era del Evangelio. En algunos puntos parece haber una ligera

malentendido de nuestra posición. No negamos que las diez tribus se separaron de las dos tribus, ni que las diez, que representan la mayoría, conservaron como tal el nombre original de todos (Israel), ni que las dos tribus se conocieron como Judá, ni que hubo una causa considerable para la separación, ni que estuviera de acuerdo con el plan de Dios para su castigo, ni que las diez tribus fueron al cautiverio unos setenta años antes que las dos tribus, ni que Dios posiblemente tenga alguna porción de bendición para los descendientes de las diez tribus, así como para los de las dos tribus y para todas las familias de la tierra, durante los "tiempos de restitución de todas las cosas que Dios ha hablado por boca de todos los santos profetas desde el principio del mundo".” Hechos 3:19-21

Lo que sí afirmamos es que el Gran Maestro tenía razón cuando declaró que "La salvación es de los judíos", y que el gran Apóstol tenía razón cuando declaró que el orden de Dios es: "Gloria, honor y paz a todo hombre que haga el bien, al judío primero, y también al gentil; porque no hay respeto de las personas hacia Dios". (Rom. 2:10,11) Nuestro entendimiento de esto es que después del cautiverio babilónico el nombre de judío se convirtió en sinónimo de israelita, e incluía a todos los que se aferraban a la Ley y esperaban el cumplimiento de las promesas abrahámicas -incluyendo algunos de las diez tribus así como prosélitos de los gentiles- todos los que fueron circuncidados. Además, incluso en el momento de la revuelta de las diez tribus, todos los miembros individuales de esas tribus no se unieron a ella. Algunos siguieron siendo fieles al Reino de Judá, y continuaron viviendo entre los judíos. 1 Reyes 12:17

Hemos encontrado, y señalado el hecho significativo, que nuestro Señor y los Apóstoles se dirigieron a las "doce tribus" bajo un nombre - "la Casa de Israel" - y esto, también, al hablar directamente a la gente que vive en Jerusalén, que, como todos admiten,

eran principalmente de la tribu de Judá, pero parcialmente de las doce tribus. El hecho de que el Señor y los Apóstoles se dirigieran a las doce tribus como una sola nación, y les aplicaran profecías como tales, nos parece una razón suficiente para hacer lo mismo.

Citar los textos de las Escrituras que se refieren a las diferentes fases del tema requeriría mucho espacio; pero quienquiera que tome un ejemplar de la *Concordancia de Young*, pase a la página 528 y observe las diversas instancias en las que se usa la palabra Israel en el Nuevo Testamento, tendrá lo que parece ser una evidencia abrumadora de que la Casa de Israel ya no era considerada por nuestro Señor y los Apóstoles como las "diez tribus" meramente, sino, como se expresa, "todo Israel". Note especialmente los siguientes textos: Mateo 8:10; 10:6; 15:24,31; 27:9,42; Marcos 12:29; 15:32; Lucas 1:54,68, y
especialmente el versículo 80; también 2:25,32,34; 24:21; también note cuidadosamente Juan 1:31,49; 3:10; 12:13; también
Hechos 2:22,36; 3:12; 4:10,27; 5:21,30,31,35; 13:16,24; 21:28; Rom. 9:6,31; 10:19; 11:25,26; 1 Cor. 10:18; Gál. 6:16; Ef. 2:12; Fil. 3:5; Heb. 8:8.

"La salvación es de los judíos", o israelitas que cumplen el pacto, en el sentido de que (1) nuestro Señor Jesús, el Salvador, vino en esta línea; (2) en que un remanente de estos judíos (los Apóstoles y la mayoría de la Iglesia primitiva), llamado un remanente de Israel (Rom. 9:27; 11:1,5,7), se convirtió en ministro de reconciliación para llevar el mensaje a los gentiles; y (3) en que la disposición del Señor es que, en la obra de restitución del futuro, el Israel carnal, recuperado de la ceguera, será utilizado como un medio a través del cual las corrientes de salvación, que provienen del Israel glorificado y espiritual, fluirán a todas las familias de la tierra; como está escrito: "De Sión [la Iglesia del Evangelio, o el Israel espiritual glorificado] saldrá la ley, y la palabra del Señor de Jerusalén [el Israel carnal reestablecido]." Isaías 2:3

Pero en cualquier caso las diez tribus quedan fuera de esto y de todas esas promesas; porque ni Sión ni Jerusalén (ni la típica ni la real) les pertenecían. Para tener alguna participación en el pacto hecho con Abraham, deben o bien unirse al Israel espiritual, del que el León de la tribu de *Judá* es la cabeza, o bien asociarse con el *Judá* literal en Jerusalén, para compartir su porción en los próximos tiempos de restitución; porque "el Señor salvará primero las tiendas de *Judá"*. Zech. 12:7

Los argumentos de su corresponsal parecen resumirse en los siguientes extractos, que citamos de su diario. Dice:

"En cuanto a la no devolución de Israel, una comparación de Jer. 29:1,4,10 con Esdras 1:1 muestra que el edicto de Ciro fue en cumplimiento de una profecía que se refería exclusivamente a los judíos; y de Ez. 4:3-8 es evidente que el período de cautiverio de Israel tuvo que extenderse mucho más allá del de Judá. No hay ninguna prueba de que las diez tribus fueran aceptadas en la oferta de Ciro".

Debemos hacer excepciones a estas afirmaciones, y pedir a sus lectores que examinen más cuidadosamente los textos citados. Jeremías (29:1-10) no aconseja al pueblo que se establezca contento, *sin esperar nunca* regresar a Jerusalén, sino que se sienta cómodo en la tierra de Babilonia, porque no habrá liberación durante setenta años, un período de cautiverio mucho más largo que el que ha experimentado hasta ahora.

Esdras 1:1 no limita a los miembros de Judá y Benjamín el privilegio o la libertad de regresar. Por el contrario, el versículo 3 declara que Ciro extendió la oferta a "cualquiera de vosotros que sea *de todo su pueblo*"; el versículo 4 repite el "cualquiera", y hace la invitación en todo el mundo, como lo fue el dominio de Ciro, por las palabras "*en todo lugar*"; y el versículo 5 declara que no sólo los jefes de Judá y Benjamín respondieron, sino también "los sacerdotes y

los levitas, con *todos aquellos* cuyo espíritu Dios había despertado", *es decir*, todos aquellos cuyos corazones, como el de Simeón, "esperaban el consuelo de *Israel*". Entre ellos había *algunos* de las diez tribus, aunque eran menos. Por ejemplo, entre los que con Simeón esperaban en el templo el consuelo de *Israel* estaba Ana la profetisa, la hija de Fanuel, de la *tribu de Aser.* Lucas 2:36

En cuanto a la cita de Ezequiel (4:3-8), no se ofrece ninguna sugerencia sobre cuándo se cumplieron los cuarenta años sobre Judá, o los trescientos noventa años sobre el resto de Israel. Su corresponsal pasa por alto el hecho de que, aunque este problema está dividido en dos partes, todo se representa como si viniera contra *un pueblo*, como ilustra la única ciudad capital, Jerusalén, que fue retratada por el profeta como parte de su cuadro de enseñanza. Algunos suponen que la lección enseñada es que la ira de Dios contra las diez tribus data de la época de la revuelta, cuando entraron en la idolatría, unos 390 años antes de la desolación de Jerusalén, y que la ira contra las dos tribus data de cuarenta años antes de la desolación, cuando, bajo el rey Manasés, las dos tribus se convirtieron en idólatras, y que la ira de Dios cesó, o se apaciguó, por la expiación de sus pecados en la total desolación de Jerusalén y de la tierra. Si esto es correcto, su favor regresó, mientras estaban en Babilonia, a todos los que veneraban sus promesas y esperaban que expiraran los setenta años de desolación, para que volvieran a la adoración de Dios en su ciudad santa y su templo.

Respondemos, entonces, que no hay evidencia de que los voluntariosos y fieles de las diez tribus fueron obstaculizados y no regresaron a la tierra sagrada después de sus setenta años de desolación. Al contrario, las pruebas muestran que tenían la libertad de regresar y que algunos de ellos la ejercieron.

Después de citar de los Estudios de las Escrituras, Vol. III, "Ellos [las diez tribus] abandonaron el pacto israelita, y se convirtieron

idólatras, incrédulos y prácticamente gentiles", continúa su corresponsal:

"Esto es perfectamente correcto: las diez tribus se apostataron y se divorciaron formalmente del pacto mosaico. Pero él pasa por alto la joya de la compañera, es decir, que debían volver a casarse en un nuevo y mejor pacto. (Isaías 54:4-8; Os 2:7,19; Jeremías 31:31-33) Los israelitas eran en realidad prácticamente gentiles, y son considerados gentiles hasta el día de hoy; pero esto concuerda con la profecía; porque la "multitud de naciones" de Efraín son *goyim* o gentiles nominales (Génesis 48:19); y los hijos de Efraín-Israel, "que no se pueden medir ni contar", son los descendientes de *Lo-ammi*, o gentiles nominales. Hos. 1:9,10."

No estamos de acuerdo con la afirmación anterior. El Señor no se ha vuelto a casar, ni se volverá a casar con las diez tribus. Las citaciones no prueban nada de este tipo. Oseas da algunas imágenes duras de un pueblo malo. El capítulo 1:4,6,7 parece mencionar las diez tribus por separado de las dos, pero promete no más misericordia, sino, en su lugar, una completa eliminación de los diez, y la misericordia sobre Judá. Los versículos 9 y 10 muestran el rechazo (por un tiempo) de todo Israel (las ramas naturales del olivo), y el injerto del Israel espiritual sobre la raíz original o promesa - aquellos de entre los gentiles que anteriormente no habían sido reconocidos por el Señor como su pueblo, que habían sido extraños y extranjeros y forasteros en la comunidad de Israel, pero que ahora son llevados cerca y hechos partícipes a través de Cristo. Esta aplicación de esta escritura es hecha por el Apóstol Pablo. El versículo 11 declara que "entonces", en el momento de su rechazo y en el momento del reconocimiento del Israel espiritual, Judá e Israel se reunirían bajo una sola cabeza.

Oseas 2:1-7 incluye una de las pruebas ofrecidas; pero la búsqueda más cuidadosa en estos versículos no revela ninguna promesa del Señor de que se volverá a casar con ellos. La lectura del versículo 13 demuestra lo contrario. Entonces los versículos 14-18 muestran la "puerta de la esperanza" para estos rebeldes, que el

Se abrirá el reino milenario de la verdadera semilla espiritual de Abraham (Gálatas 3:16,29); porque el versículo 18 localiza la fecha de esta "puerta de la esperanza", declarando que es después del tiempo de las tribulaciones, cuando las guerras no serán más.

Los versículos 19 y 20, si son aplicables a la semilla carnal en absoluto, deben aplicarse a "*todo* Israel" (el último antes mencionado) -véase el capítulo 1:11- y en ese caso no exigirían el cumplimiento antes del fin de la era del Evangelio, cuando las guerras ya no existirán. Pero hay buenas razones para creer que estos versículos (19 y 20) se refieren a la clase espiritual, seleccionada durante el tiempo en que el Israel carnal ha sido desechado. A este punto de vista el versículo 23 así como el Capítulo 1:10 dan soporte, ambos siendo citados en Rom. 9:23-26, y coincidiendo bien con la otra declaración del Apóstol, "Israel no ha obtenido lo que busca, pero la elección lo ha obtenido, y los demás fueron cegados". Rom. 11:7

En cuanto a Isaías 54:1-8, el apóstol Pablo ha arrojado la luz de la sabiduría sobrehumana sobre ella, y la ha aplicado a la Sión espiritual, nuestra madre o pacto, simbolizada por Sara. La simiente carnal de Abraham había sido expulsada de ser heredera de la promesa, y la verdadera simiente, Cristo (tipificada por Isaac y Rebeca), había sido recibida como la única simiente de la promesa. Gálatas 4:22,24,26-31

Jeremías 31:29-33 es bastante acertado. Fue escrito en un momento en que las diez tribus, llamadas Israel, estaban separadas de las dos, llamadas Judá; y por lo tanto era necesario que el profeta mencionara ambas, para no ser malinterpretado como si sólo se tratara de las diez tribus. Pero aquí, en el versículo 31, junta las dos; y, después de unirlas así como una sola, utiliza el nombre único para todas, en los versículos 33 y 36; y esto se confirma con los versículos 38-40, que describen los lugares que se encuentran en la porción de las dos tribus, en y alrededor de Jerusalén.

Pero a continuación notemos que esta es una profecía que aún no se ha cumplido; de modo que las diez tribus, aunque pudieran claramente

se identifican ahora, no tienen todavía ningún motivo para presumir. Harían mejor en esperar hasta que el Nuevo Pacto se haga con ellos, y hasta que la ley de ese Nuevo Pacto se haya escrito en sus corazones. Entonces seguramente ya no se jactarán de su *antiguo pacto*, sino del nuevo.

Durante la era del Evangelio, la Nueva Alianza y su bendita escritura del corazón y la enseñanza del espíritu no es para las diez tribus, ni para las dos. Debe ser *sellado* primero por la sangre (muerte) del Mediador - Cabeza y Cuerpo, de judíos y gentiles. La semilla carnal (Ismael) debe esperar hasta que la semilla espiritual (Isaac) haya heredado *todo*, y entonces debe obtener su porción a través de Isaac. En esos días, cuando la semilla carnal reciba su porción, se realizarán los benditos privilegios milenarios mencionados en los versículos 29 y 30.

Amados, hagamos nuestro llamado y elección seguros por la obediencia de la fe, y no esperemos que las bendiciones *espirituales* vengan a nosotros por las conexiones carnales, lo cual la Palabra del Señor claramente nos muestra que no puede ser. Si las razas anglosajonas son los descendientes literales de las diez tribus perdidas, es ciertamente para su *ventaja* que el Señor pasará por alto la relación y los contará como gentiles; porque su favor fue retirado de la semilla natural cuando el remanente había sido seleccionado, y se volvió para sacar al pueblo para su nombre de entre los gentiles, que anteriormente no eran su pueblo; y, como hemos visto, no se promete el retorno de su favor hasta que la Iglesia elegida haya sido completada, en el amanecer del milenio.

Nada en nuestra comprensión de las enseñanzas de las Escrituras se opone a la idea de que Gran Bretaña, Alemania y los Estados Unidos puedan contener algunos de los descendientes de las diez tribus que se separaron de las dos tribus en los días de Roboam. Sin embargo, nadie que esté familiarizado con la mezcla radical que prevalece, especialmente en los Estados Unidos, puede afirmar que

cualquiera de estas naciones son de pura cepa israelí. Tampoco debatimos la cuestión de si la prosperidad de estas naciones, más que la de otras naciones del mundo, se debe a su linaje. Tal vez esto sea cierto. Lo que sí sostenemos, sin embargo, es que, en lo que respecta a la "alta vocación" del Señor de su Iglesia, habiendo sido derribado el muro de separación del medio, el origen israelita de un individuo o una nación, bajo los términos del Pacto de Gracia, no obtendría el individuo o la nación ninguna ventaja sobre otros individuos o naciones de una raza diferente. De él "todo Israel", "las ramas naturales", fueron rotas, excepto un "remanente" que aceptó a Cristo, el mediador del Nuevo Pacto; y ese "remanente" no tenía preeminencia sobre los demás debido a la nacionalidad. Dios, a través de los Apóstoles, no ha predicado ningún favor a Israel según la carne durante el período de la selección del Israel espiritual; pero ha declarado que cuando la compañía del Israel espiritual esté completa, su favor volverá a la casa de la carne.

Porque creemos que el Israel espiritual está casi completo, por lo tanto estamos esperando bendiciones sobre los israelitas que son según la carne, y el alejamiento de su ceguera, anticipando que serán los primeros de la clase de restitución en ser bendecidos por el Israel espiritual, y así "obtener misericordia a través de tu misericordia". Después de haber recibido así la misericordia a través de la completa y glorificada Iglesia de Cristo, serán en verdad usados como instrumentos del Señor para bendecir a todas las familias de la tierra, y así las promesas de Abraham se cumplirán para ambas semillas, tanto la que es según la carne como la que es según el espíritu, "Con el fin de que la promesa sea cierta para toda la semilla; no sólo para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham". Rom. 4:16. Atentamente,

El autor de los estudios en las Escrituras.

Quienes afirman que "el término Israel se aplica sólo a las diez tribus perdidas" y que "Judá es el único nombre propiamente dicho que se aplica a los que regresaron a Palestina después del cautiverio babilónico" deben dejar de hacer tales afirmaciones hasta que puedan responder a los siguientes hechos sencillos. Nuestro Señor declaró: "No soy enviado sino a las *ovejas perdidas de la Casa de Israel*". No dijo ni una palabra sobre la Casa de Judá; sin embargo, toda su predicación se hizo en Palestina a lo que los anglo-israelitas nos dicen que no era la Casa de Israel en absoluto, sino la Casa de Judá. Luego, de nuevo, según esta misma teoría, San Pedro cometió un gran error cuando, hablando bajo la inspiración plenaria directa del Espíritu Santo en Pentecostés, declaró: "Que *toda la Casa de Israel* sepa con certeza, que Dios ha hecho a ese mismo Jesús, a quien vosotros habéis crucificado, Señor y Cristo." (Hechos 2:36) Los anglo-israelitas nos dicen que no la Casa de Israel, sino la Casa de Judá, fue culpable de crucificar a Cristo. Quien quiera concluir que nuestro Señor y su Apóstol cometieron un error y que las ideas anglo-israelitas son correctas, dejaremos que *Dios* sea veraz.

Las maldiciones, mencionadas por Moisés, (Deut. 28:15,46,49,63-67) que recaerían sobre Israel (las doce tribus) si fuera infiel al Señor, parecen haber tenido un cumplimiento muy literal sobre el Israel de los días de nuestro Señor (principalmente las dos tribus, Judá y Benjamín, pero incluyendo también a los representantes de las otras diez tribus que reverenciaban al Señor) sobre los cuales nuestro Señor declaró que se cumplirían todas las cosas escritas en la Ley y los Profetas, y sobre los cuales el Apóstol Pablo declara que esas predicciones se cumplieron hasta el final. Ver 1 Testamento. 2:15,16.

Pero si la nación británica es parte de Israel, los versículos 64 y 65 no parecen cumplirse.

ESTUDIO IX

¡TU DIOS REINA!

Un resumen de las evidencias proféticas que muestran la presencia de Emanuel, y que su reino está en proceso de establecimiento.

"¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas noticias, del que publica la paz, del que trae buenas noticias, del que publica la salvación, del que dice a Sión: Tu Dios reina!" Isa. 52:7

A la vista de todas las evidencias presentadas en este y los anteriores volúmenes de esta obra, no dudamos en proclamar al pueblo fiel y leal del Señor, su amada Sión, esta

...una inteligencia gloriosa: "¡Tu Dios reina!" La repetida oración de la Iglesia ha sido respondida: el Reino de Dios ha llegado. En los días de los actuales reyes de la tierra, antes de que expire su arrendamiento de dominio, se está estableciendo. Los muertos en Cristo han resucitado y han sido exaltados con nuestro Señor y Cabeza. Y los "pies" miembros del cuerpo de Cristo, que aún permanecen en la carne, captando la inspiración de la multitud glorificada que ya ha ascendido al monte (reino) de Dios, reflejan una medida de esa gloria trascendente, como lo hizo Moisés cuando bajó del monte Sinaí. Los rostros de estos mensajeros brillan con esa alegría celestial que llena sus corazones y desborda sus labios mientras comulgan juntos y con el Señor, y van anunciando a cada nación (montaña) la buena nueva del reino de Emanuel que ha comenzado. Cómo

hermosos sobre los montes son los pies de aquel (los pies del Cristo) que trae buenas noticias de alegría y paz milenaria, asegurando a Sión que el reino de nuestro Señor ha comenzado!

Maravillosas verdades son éstas: el Reino de Dios en proceso de establecimiento; el Señor Jesús y los santos resucitados ya aquí y ocupados en la gran obra de la cosecha, con quienes también nosotros, como miembros de ese cuerpo honrado, como "sus pies", aunque todavía en la carne, se nos permite ser co-obreros, para anunciar la buena nueva entre los hombres y para informarles de la importancia de los maravillosos y turbulentos acontecimientos que deben preparar el camino e introducir el glorioso reino de la justicia.

Estos son aquellos de los que los profetas predijeron, diciendo: "El Señor viene con diez mil de sus santos"; "El Señor, mi Dios, vendrá, y todos los santos contigo"; "El Hijo del Hombre vendrá en su gloria, y todos los santos ángeles [los santos, sus santos mensajeros] con él"; "Una corriente de fuego [símbolo de juicios severos - un tiempo de problemas] surgió y salió de delante de él; miles de miles le ministraron [no sólo de sus santos, sino de numerosos otros agentes y agencias], y diez mil veces diez mil [toda la humanidad] se presentaron ante él: el juicio fue establecido, y los libros fueron abiertos." Judas 14; Zacarías 14:5; Mateo 25:31; Dan. 7:10

Tal es la situación actual: el gran Juez ha venido, no como en el primer advenimiento, en un cuerpo de humillación, para el sacrificio, sino en la plenitud de su poder como ser espiritual, revestido de la gloria de la autoridad divina, como representante de Jehová, para acabar completamente y para siempre con el mal y con toda la injusticia, y restaurar a todos los que quieran de la raza redimida a la armonía con Dios, a la perfección del ser y a la vida duradera. El plan de Dios se manifiesta ahora: se nos hace entender ahora como nunca antes. La apertura de los libros de la revelación divina se completará pronto.

El juicio del mundo ya está comenzando sobre las instituciones de la cristiandad nominal, y la gran obra así comenzada de una manera insospechada por el mundo progresará hasta la gran consumación predicha por el Señor y los apóstoles y profetas, hasta que todo el mundo sea llevado a mirar al traspasado como el Redentor y Libertador enviado por Dios, así como los santos han estado "mirando a Jesús" durante mucho tiempo como el autor y finalizador de su fe.* El juicio que comienza con la Iglesia se extenderá rápidamente a todas las naciones vivas e incluirá a todas ellas; y a su debido tiempo y en orden, todas las poderosas huestes de los muertos serán traídas a la escena.

Mientras que los miembros glorificados del Reino más allá del velo están haciendo un trabajo en la conformación de la corriente de los eventos actuales y preparándose para el glorioso reinado, los de este lado del velo también tienen un trabajo importante. Es su misión reunir a los elegidos y sellarlos en la frente (intelectualmente) con el conocimiento de la verdad (Apocalipsis 7:3); separar el trigo de la cizaña con la hoz de la verdad presente; y proclamar a Sión este importante mensaje: "¡Tu Dios reina!". Esta obra también avanza rápidamente, y todos los fieles y sellados están a su vez ocupados en sellar a los demás; y pronto se realizará la gran obra: los elegidos se reunirán y serán glorificados.

Bienaventurada la promesa a los primeros miembros de la Iglesia, de que aquel a quien vieron partir volvería en verdad; y bienaventurada la esperanza de su aparición a lo largo de toda la edad a los probados y perseguidos, fieles, que esperaban ansiosamente su llegada hasta que se durmieron con la perspectiva de despertar a su semejanza; pero aún más bienaventurados son vuestros ojos, oh santos de hoy; porque vuestros ojos ven y vuestros oídos oyen las señales de la *presencia* de la largamente esperada Esperanza de Israel.

---

* Véase el Vol. II, Capítulo v.

Mientras que en la Sión nominal, como predijo el profeta Isaías, los pecadores que han olvidado o no han cumplido su pacto con el Señor tienen miedo de las nubes oscuras que oscurecen el brillo de su rostro, y el temor ha sorprendido a los hipócritas, La verdadera Sión con ojos de fe ve al Rey en su belleza, y contempla la tierra que aún está lejos, la tierra del maíz y el vino, la gloriosa herencia en la que este poderoso Rey y gran Libertador ha venido a guiar a la raza caída, una tierra en la que los habitantes no dirán, estoy enfermo; porque el pueblo que la habita será uno cuya iniquidad será perdonada. Isa. 33:14,17,24

Esa gloriosa tierra, ese Paraíso restaurado, ahora discernimos claramente más allá de la vista de mil años; y con alegría y canto, bajo el liderazgo de este Profeta más grande que Moisés, que está aún ahora en nuestro medio, las huestes triunfantes de los redimidos serán conducidos a lo largo del gran camino de la santidad hacia esa hermosa tierra de descanso del pecado y la muerte y de toda cosa mala.

"Cantad al Señor, santos suyos, y dad gracias por el recuerdo de su santidad. Porque su ira [que debe necesariamente manifestarse en el gran problema que pronto abrumará al mundo] no dura más que un momento. En su favor está la vida: el llanto puede durar una noche, pero el gozo viene por la mañana." Y pronto el mundo castigado y convertido se dará cuenta de la tensión de la alabanza y cantará: "Has convertido mi luto en baile, te has quitado mi saco y me has ceñido de alegría, para que mi gloria te cante alabanzas y no se quede nunca callada". Señor, Dios mío, te daré gracias para siempre". Psa. 30:4,5,11,12

Ahora recordemos los pasos, bien fundados en la "palabra segura de la profecía", por los cuales hemos llegado a este conocimiento que eleva el corazón y el alma. Detrás de nosotros están todos los hitos proféticos que apuntan a este tiempo como el

el período más maravilloso de toda la historia del mundo. Nos han demostrado que desde 1873 vivimos en el séptimo milenio; que el arrendamiento del dominio gentil, "Los tiempos de los gentiles", expirará con el año 1914; y que el advenimiento del que tiene derecho a tomar el dominio se produjo en 1874. Nos han mostrado que en los días de estos reyes gentiles, antes de que expire su contrato de arrendamiento de poder, el Dios del cielo establecerá un Reino, y que el establecimiento de ese Reino ha estado realmente en marcha desde el año 1878; que allí se debía la resurrección de todos los muertos en Cristo; y que por lo tanto, desde esa fecha, no sólo nuestro Señor y Cabeza está invisiblemente presente en el mundo, sino que todos estos santos mensajeros también están con él. Y observen, además, que esta fecha de la resurrección de los muertos en Cristo es paralela a la fecha de la resurrección de la Cabeza del cuerpo. La resurrección de nuestro Señor ocurrió tres años y medio después de su advenimiento como Mesías, en el año 29 d.C.; y la resurrección de su cuerpo, la Iglesia, que hemos visto, se produjo en el año 1878, tres años y medio después de su segundo advenimiento, en octubre de 1874.

La profecía también ha indicado la manera de la vuelta de nuestro Señor, de modo que, aunque esté presente, no debemos esperar verle a él ni a los santos resucitados, que ahora están a su semejanza excepto por el ojo de la fe-fe en la "palabra segura de la profecía"; aunque hemos aprendido que los que ahora constituyen "los pies de Cristo" también serán cambiados en breve a la misma gloriosa semejanza. Serán entonces seres espirituales, como él, Cristo, y como todos los santos resucitados que están ahora con él, y a su debido tiempo lo verán *como él es*. (1 Juan 3:2) También hemos visto que la venida del profeta Elías y del predicho Hombre de Pecado, que iban a preceder a su advenimiento, son hechos consumados.

También hemos marcado las fechas fijas a las que el profeta Daniel llama la atención. Los 2.300 días apuntan a 1846 como

el tiempo en que el santuario de Dios sería limpiado de los errores y principios corruptos del Papado; y hemos notado la limpieza allí realizada. Hemos notado el cumplimiento de los 1.260 días, o el tiempo, tiempos y medio tiempo, del poder del Papado para perseguir, y el comienzo allí, en 1799, del Tiempo del Fin. Hemos visto cómo los 1.290 días marcaron el comienzo de la comprensión de los misterios de la profecía en el año 1829, culminando en el gran movimiento de 1844 conocido como el movimiento de la Segunda Venida, cuando, según la predicción del Señor, las vírgenes prudentes salieron al encuentro del Esposo, treinta años antes de su llegada real. Hemos visto el cumplimiento de la predicción de la demora; y durante quince años ha salido el grito de medianoche: "¡He aquí el Esposo!". Hemos marcado con especial deleite los 1.335 días, señalando, como lo hacen, el año 1874 como la fecha exacta del regreso de nuestro Señor; y desde entonces hemos experimentado la misma bendición prometida, a través del más claro desarrollo de los maravillosos misterios del plan divino.

Luego hemos visto el gran trabajo de la cosecha, en su tiempo y orden, comenzando en el otoño del año 1874, gradual y silenciosamente, pero rápidamente, progresando. Hemos marcado el atado y la unión de la cizaña, y la recolección del trigo. Y qué bendición y alegría nos llega en la seguridad de que desde el verano de 1878, cuando el Rey tomó su gran poder y comenzó su reinado por la resurrección de los que dormían en Jesús, ya no es necesario que sus miembros "duerman" y esperen la gloria, sino que para cada uno el momento de terminar su curso en la muerte es el momento del alegre "cambio" a la plena perfección de la naturaleza y semejanza divina. De hecho, "bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora en adelante" para siempre. Descansan de sus *trabajos*, pero sus obras continúan; para el trabajo del otro lado el velo es el mismo

trabajo en el que todos los vencedores están ocupados de este lado del velo; excepto que con los que han entrado en la gloria de la naturaleza divina, el trabajo ya no es laborioso, y ya no cuesta un sacrificio fatigoso.

Además de todo esto, vemos los comienzos del retorno del favor divino al Israel carnal ya manifestado en el comienzo de un alejamiento de su ceguera y prejuicios contra Cristo Jesús, en la apertura de la tierra de la promesa y su expulsión de otras tierras, y también en el retorno de la fecundidad de la propia Palestina. Estos signos externos por sí solos, aparte de todas las fechas y tiempos proféticos, serían fuertes evidencias de que estamos viviendo en el final de la edad designada para la selección de la clase de la Iglesia o del Reino, debido a la seguridad positiva de las Escrituras de que su ceguera y condición de desecho continuaría sólo hasta que los miembros del cuerpo de Cristo hubieran sido seleccionados.

Estando así, como lo estamos haciendo, en esta fecha tardía del Tiempo del Fin, y en medio de la cosecha de la época, y esperando el arreglo de todas las complicadas cuestiones de estos tiempos febriles en el breve espacio de los próximos veintitrés años, cuán solemnes e intensos son los sentimientos de aquellos que tienen fe en la palabra segura de la profecía. Las trascendentales y desconcertantes preguntas que culminarán en el gran problema, del que Daniel nos advierte, están ahora agitando la mente del público, y se acercan rápidamente a la terrible crisis. Pero esta gran crisis del "día de la venganza" y la "ira" sobre las naciones debemos dejar para su consideración en el volumen siguiente, ya que el tema es demasiado grande y demasiado importante para nuestro espacio actual. Pero alegrémonos por el hecho de que más allá de los problemas, e incluso más allá de la útil disciplina del reino de Cristo, vemos la gloriosa tierra de descanso, la bendita y eterna herencia de una raza redimida y restaurada.

¡Tu Dios reina!

Son tiempos maravillosos, pero pocos prestan atención a la palabra segura de la profecía; y por consiguiente el futuro es visto por la mayoría de los hombres sólo desde el punto de vista de las indicaciones actuales. Los hombres ven las nubes que se acumulan rápidamente, pero no pueden saber nada de su lado bueno excepto por la Palabra de Dios.

Sí, querido Redentor y Señor, reconocemos tu amada presencia, y nos regocijamos en las evidencias del establecimiento de tu bondadoso Reino en este día nuestro. Nuestros corazones se desbordan de gratitud al ver la convergencia de los rayos del testimonio divino -de la ley, los profetas, los apóstoles y tus propios dichos hasta ahora oscuros, e incluso de los misterios largamente ocultos del maravilloso "Testigo" de Egipto- ahora atraídos por un enfoque glorioso que muestra a tus seguidores creyentes que el día glorioso pronto se va a romper, aunque las nubes y la espesa oscuridad todavía oscurecen tu gloria de todos los ojos excepto los ojos de la fe de tu prometida. En esta radiante luz focal, gema tras gema de tu preciosa verdad brillan ahora con un lustre hasta ahora desconocido, y tu majestuosa presencia se refleja en todos ellos.

"Alegraos en el Señor, justos, y dad gracias por el recuerdo de su santidad." "Oh, aplaudid, todos vosotros, pueblo, aclamad a vuestro Dios con la voz del triunfo, porque el Señor Altísimo es un gran Rey sobre toda la tierra."

EL

TESTIMONIO CORROBORATIVO

DE

TESTIGO DE LA PIEDRA DE DIOS

Y

PROFETA

LA GRAN PIRÁMIDE DE

EGIPTO

[**B L A N C O**]

PREFACIO AL ESTUDIO X

UN AMABLE COMENTARIO SOBRE ESTE CAPÍTULO CUANDO EN EL MANUSCRITO, DE LA PLUMA DE EL ESTEEMENTO

PROF. C. PIAZZI SMYTH, F.R.S.E., F.R.A.S.

EX-ASTRÓNOMO REAL DE ESCOCIA

El hermano William M. Wright, al saber que este capítulo sobre la Gran Pirámide fue escrito, pidió que pudiera tener la lectura del mismo antes de que se pusiera a escribir, ya que ya tenía un conocimiento considerable de la Pirámide. Esto se lo concedimos con gusto, asegurándole nuestro deseo de toda la crítica posible. Después de leer el MS., el Hno. Wright concluyó que, como deseábamos la crítica, cuanto más alta fuera la posición del crítico, mejor. Por consiguiente, hizo una copia mecanografiada de la EM., y con permiso la envió por correo al Prof. C. Piazzi Smyth, a quien generalmente se le concede un mayor conocimiento de la construcción y medidas de la Gran Pirámide que a cualquier otro hombre en el mundo, pidiéndole que examinara la EM. cuidadosamente y anotara en ella cualquier crítica que pudiera ofrecer en interés de la verdad. La respuesta del profesor a esa carta, junto con la copia de la EM. que le enviaron, que llevaba sus marcas de crítica, cuando fue recibida fueron enviadas al autor. Agradecemos al Hno. Wright y al Prof. Smyth su amabilidad, y hemos seguido las correcciones indicadas; que, sin embargo, sólo tres en total, nos complació notar que no eran de especial importancia. Sólo una de las críticas se refería a las medidas, y mostraba una variación de sólo una pulgada, que corregimos con gusto.

Pensando que podría ser interesante para nuestros lectores damos a continuación

Carta del Prof. C. Piazzi Smyth

Wm. M. Wright, Esq., *Clova, Ripon, Inglaterra, 21 de diciembre de 1890*

Estimado señor: He tardado más de lo que hubiera deseado en revisar la esclerosis múltiple de su amigo, C.T. Russell de Allegheny, Pa., pero ahora he completado un examen bastante cuidadoso, palabra por palabra. Y eso era lo menos que podía hacer, cuando usted tan amablemente se tomó el trabajo de enviarlo con tanto cuidado entre tablas por paquete certificado, con cada página plana, e indicado por la máquina de escribir en lugar de la mano.

Al principio sólo pude encontrar trozos de dicha máquina de escribir, pero a medida que avanzaba por las páginas, los poderes, las especialidades y las originalidades del Autor salieron magníficamente; y no hubo unos pocos pasajes de los que me hubiera gustado tomar una copia para citarlos, con nombre, en la próxima edición posible de mi propio libro de Pirámides. Pero, por supuesto, no hice nada de eso, y esperaré con perfecta paciencia y con un ánimo muy agradecido para cuando el autor de los estudios bíblicos elija su propio tiempo para publicar. Así que me limito a señalar aquí que es a la vez bueno y nuevo en lo que dice sobre la cronología de varias partes de la Pirámide, especialmente el Primer Pasaje Ascendente y su tapón de granito; sobre la Gran Galería, como ilustración de la vida del Señor; sobre los paralelismos entre la Cámara del Rey y su granito, contra el Tabernáculo y su oro; y en general sobre las confirmaciones o acuerdos estrechos entre la Escritura y la Gran Pirámide, bien comentados.

Mientras tanto, parece que estoy en deuda con usted por su amable donación de hace tiempo de los dos primeros volúmenes de Estudios de las Escrituras. No llegué más allá de la primera mitad del primer volumen, encontrando el asunto, como pensaba, no tan nuevo como esperaba. Pero después de haberme beneficiado, como espero, tanto de una lectura minuciosa de este avanzado capítulo de la pirámide del tercer volumen, debo retomar los dos primeros volúmenes de nuevo, de novo.

El paquete volverá entre sus tableros, registrado. Quedo, con muchas gracias, Suyo respetuosamente,

C. Piazzi Smyth

ESTUDIO X

EL TESTIMONIO DEL TESTIGO DE PIEDRA DE DIOS Y PROFETA, LA GRAN PIRÁMIDE DE EGIPTO

Descripción general de la Gran Pirámide -Por qué de especial interés para los cristianos- La Gran Pirámide es un almacén de verdad -Científica, histórica y profética-, alusiones bíblicas a ella, por qué, cuándo y por quién fue construida -Importancia de su ubicación-, sus lecciones científicas -Testimonio del plan de redención-, el plan de las edades -Indicación de la muerte y la resurrección de Cristo-, el curso descendente del mundo, Terminando en un gran tiempo de problemas-La naturaleza de los problemas-El gran movimiento de reforma marcado-La duración de la era judía indicada-El "alto llamado" de la Iglesia evangélica mostrado-El curso de la consagración de la Iglesia-El fin del alto llamado marcado-Fecha del segundo advenimiento de Cristo-Cómo se indican las bendiciones de la restitución para el mundo-El curso del mundo durante la era milenaria-El fin del contraste de las dos condiciones, Humana y espiritual, como se indica en la Pirámide -La Pirámide refuta el ateísmo, la infidelidad y todas las teorías de la evolución, y verifica tanto el plan de la Biblia como sus tiempos y estaciones.

"En ese día habrá un altar para el Señor en medio de la tierra de Egipto y un pilar en su frontera para el Señor. Y será una señal y un testigo para el Señor de los ejércitos en la tierra de Egipto." Isa. 19:19,20

Los antiguos relataron siete maravillas del mundo, y a la cabeza de la lista nombraron la Gran Pirámide de Gizeh. Está situada en Egipto, no lejos de la actual ciudad de El Cairo. Ningún otro edificio en el mundo lo iguala en tamaño. Uno de los principales hombres de granito de este país, que hizo una inspección personal de la Gran Pirámide, dice: "Hay bloques de piedra en la Pirámide que pesan tres o cuatro veces más que uno de los obeliscos. Yo vi

una piedra cuyo peso estimado era de 880 toneladas. Hay piedras en ella de 30 pies de largo que encajan tan estrechamente que se puede pasar una navaja sobre la superficie sin descubrir las roturas entre ellas. Tampoco están colocadas con mortero. No hay ahora una maquinaria tan perfecta que haga dos superficies de 30 pies de largo que se unan como estas maravillosas piedras de la Gran Pirámide". Cubre un área de unos trece acres. Tiene 486 pies de altura y 764 pies de ancho en su base. Se estima que la Gran Pirámide pesa seis millones de toneladas, y que para eliminarla se necesitarían seis mil máquinas de vapor, cada una de ellas de mil toneladas. De hecho, la riqueza de Egipto no es suficiente para pagar a los trabajadores para demolerla. A partir de estos hechos es evidente que, quienquiera que fuera su gran diseñador, pretendía que fuera un monumento duradero.

Visto desde el punto de vista que nos plazca, la Gran Pirámide es ciertamente el edificio más notable del mundo; pero a la luz de una investigación que ha estado en progreso durante los últimos treinta y dos años, adquiere un nuevo interés para todo cristiano avanzado en el estudio de la Palabra de Dios; pues parece de una manera notable enseñar, en armonía con todos los profetas, un bosquejo del plan de Dios, pasado, presente y futuro.

Hay que recordar que, aparte de la Gran Pirámide a la que se hace referencia aquí, hay otras, algunas de piedra y otras de ladrillo; pero todas ellas son meros intentos de copiarla, y son en todos los sentidos inferiores en tamaño, precisión y disposición interna. Y también se ha demostrado que, a diferencia de la Gran Pirámide, no contienen ningún rasgo simbólico, sino que evidentemente fueron diseñadas y usadas como sepulcros para las familias reales de Egipto.

La Gran Pirámide, sin embargo, demuestra ser un almacén de importantes verdades científicas, históricas y proféticas, y su testimonio se encuentra en perfecto acuerdo con la Biblia,

expresando los rasgos prominentes de sus verdades en símbolos hermosos y adecuados. No es de ninguna manera una adición a la revelación escrita: esa revelación es completa y perfecta, y no necesita ninguna adición. Pero es un fuerte *testimonio corroborativo* del plan de Dios; y pocos estudiantes pueden examinarlo cuidadosamente, marcando la armonía de su testimonio con el de la Palabra escrita, sin sentirse impresionados de que su construcción fue planeada y dirigida por la misma sabiduría divina, y que es el pilar del testimonio al que se refiere el profeta en la cita anterior.

Si fue construido bajo la dirección de Dios, para ser uno de sus testigos ante los hombres, podríamos esperar razonablemente alguna alusión a él en la Palabra de Dios escrita. Y sin embargo, ya que era evidentemente parte del propósito de Dios de mantener en secreto, hasta el tiempo del fin, características del plan del que da testimonio, debemos esperar que cualquier referencia a ella en las Escrituras sería, como es, algo encubierto - para ser reconocida sólo cuando deba ser entendida.

Isaías, como se ha citado anteriormente, testifica de un altar y una columna en la tierra de Egipto, que "será una *señal* y un *testigo* para el Señor de los ejércitos en la tierra de Egipto". Y el contexto muestra que será un testigo *en el día* en que el gran Salvador y Libertador vendrá a romper las cadenas de la opresión y a poner en libertad a los cautivos del Pecado, de lo cual nuestro Señor predicó en su primera venida. (Lucas 4:18) Sin embargo, el alcance de esta profecía no se ve muy claro hasta que Egipto sea reconocido como un símbolo o tipo de mundo de la humanidad, lleno de filosofías vanas, que sólo oscurecen sus entendimientos, pero ignorantes de la verdadera luz. Así como Israel tipificó el mundo que será liberado de la esclavitud del pecado por el gran antitipo de Moisés, y cuya ofrenda por el pecado ha sido dada por el antitipo de Aarón, así Egipto representa el imperio del pecado, el dominio de la muerte (Hebreos 2:14), que durante tanto tiempo ha mantenido en cadenas de esclavitud a muchos

que se alegrará de salir a servir al Señor bajo el liderazgo de alguien parecido pero más grande que Moisés. Hechos 3:22,23

En muchos pasajes de las Escrituras se indica el carácter simbólico de Egipto; por ejemplo, Oseas 11:1 y Mateo 2:13-15. Aquí, aparte del hecho de que nuestro Señor como bebé estuvo durante un tiempo realmente en la tierra de Egipto, e Israel también durante un tiempo realmente en Egipto, hay evidentemente un significado típico también. El Hijo de Dios estuvo en el mundo por un tiempo por causa de aquellos a quienes vino a redimir y liberar; pero fue llamado fuera de él -Egipto- a la más alta naturaleza divina. De la misma manera, los que son llamados a ser sus hermanos y coherederos, los "miembros de su cuerpo", el verdadero Israel de Dios, son llamados a salir de Egipto; y el Maestro testifica: "No son de este mundo, así como yo no soy de este mundo".

Isaías (31:1,3), refiriéndose al gran problema que se avecina, dice: "Ay de los que bajan a Egipto [al mundo] en busca de ayuda [para las ideas y planes mundanos, y para recibir consejos sobre cómo deben actuar en la crisis de este gran día]; y se quedan a caballo [que se esfuerzan aún por montar los viejos y falsos pasatiempos doctrinales], y confían en los carros [organizaciones mundanas] porque son muchos; y en los jinetes [los grandes líderes de las falsas doctrinas] porque son muy fuertes; pero que no miran al Santo de Israel, ni buscan al Señor [¡porque la seguridad y la victoria en este día de problemas no estará con la multitud!]...Los egipcios son hombres y no Dios, y sus caballos son carne y no espíritu. Cuando el Señor extienda su mano [su poder, el poder de la verdad y de otras agencias, como lo hará en breve], tanto el que ayuda caerá, como el que es ayudado [por los poderes de Egipto, las ideas del mundo] caerá, y todos juntos fracasarán".

Será después de que todos los planes y esquemas humanos les hayan fallado, y cuando los hombres hayan aprendido su propia pecaminosidad

y la impotencia, que comenzarán a clamar al Señor por ayuda. Entonces Jehová se mostrará como un gran Salvador; y ya ha preparado la Gran Pirámide como parte de su instrumental para convencer al mundo de su sabiduría, presciencia y gracia. "Será una señal y un testimonio para Jehová de los ejércitos [un testigo de su presciencia y de su plan de salvación, como veremos más adelante] en la tierra de Egipto; porque ellos [los egipcios, el mundo pobre, durante el gran tiempo de angustia que se avecina] clamarán a Jehová a causa de los opresores, y él les enviará un Salvador, y uno grande, y los librará. Y el Señor será conocido por Egipto [el mundo], y los egipcios conocerán al Señor *en ese día* [en el día del milenio, al final del tiempo de angustia], y harán servicio con sacrificio y oblación; sí, harán votos al Señor y los cumplirán. Pero el Señor herirá a Egipto [el mundo en el gran tiempo de angustia que se avecina]. Lo herirá y lo sanará. Y volverán al Señor, y él les rogará y los sanará". Isaías 19:19-22

Si bien las pruebas adicionales y corroborantes que la Gran Pirámide ha dado a la Palabra de Dios escrita serán una nueva causa de regocijo para los santos, es evidente que su testimonio está destinado principalmente al mundo de la humanidad durante la era del milenio. El testimonio de este peculiar y notable testimonio dará a la humanidad un nuevo terreno para la fe, el amor y el celo, cuando a su debido tiempo sus corazones estén preparados para la verdad. Es notable, también, que (como el Plan de los Tiempos en la Palabra escrita) este "Testigo" de piedra guardó silencio hasta ahora, cuando su testimonio será entregado en breve a (Egipto) el mundo. Pero los santos, los amigos de Dios de los que no esconderá nada, tienen el privilegio de escuchar el testimonio de este testigo ahora, antes de que la mente mundana esté preparada para apreciar sus testimonios. Sólo cuando

listos para obedecer al Señor puede cualquier persona apreciar sus testigos.

Jeremías (32:20), al hablar de las poderosas obras de Dios, declara que ha "*puesto señales* y *maravillas* en la tierra de Egipto, hasta el día de hoy". Dios mostró señales y maravillas en Egipto cuando sacó a Israel en triunfo; pero también "*puso* señales y maravillas" allí, que permanecen "hasta este [nuestro] día". La Gran Pirámide, creemos, es la principal de estas mismas señales y maravillas; y ahora comienza a hablar a los científicos en su propio idioma, y a través de ellos a todos los hombres.

Las preguntas y declaraciones del Señor a Job (38:3-7), con respecto a la tierra, encuentran una notable ilustración en la Gran Pirámide, que se cree, en sí misma y por sus medidas, que representa la tierra y el plan de Dios con referencia a ella. La ilustración utilizada es la de un edificio, y creemos que se ajusta sólo a una estructura de forma piramidal. El lenguaje, aunque se aplica principalmente a la tierra, está enmarcado para ajustarse a la ilustración dada en la Gran Pirámide. En primer lugar, se señala la preparación de los cimientos, la roca sobre la que se construye la Gran Pirámide. En segundo lugar, la disposición de sus medidas, una característica muy destacada en la Gran Pirámide, que abunda en mediciones significativas. "¿Quién ha extendido la línea sobre ella?" La perfección de la forma de la Gran Pirámide, y su exactitud en todos los aspectos, prueban que su construcción fue guiada por algún maestro arquitecto. "¿Con qué fin se hacen los enchufes para hundirse?" La Gran Pirámide tiene cuatro piedras angulares hundidas en la roca sólida. "¿O quién puso la piedra angular de la misma?" Una pirámide tiene cinco piedras angulares, pero la referencia aquí es una piedra angular en particular, la piedra superior. Ya se ha hecho referencia a las cuatro piedras angulares hundidas en la roca, y la restante es la piedra angular superior. Esta es la piedra más notable de la estructura... una pirámide perfecta, las líneas en el

toda la estructura se ajusta a ella. La pregunta, por lo tanto, con referencia a ella es significativa, y llama la atención sobre su peculiar idoneidad, y la sabiduría y la habilidad que la preparó y la colocó como la piedra superior.

Siendo esta antigua estructura mencionada repetidamente en las Escrituras, no podemos dudar que, si se le cuestiona, este "Testigo" del Señor en la tierra de Egipto dará tal testimonio que honrará a Jehová, y corresponderá plenamente a su Palabra escrita. Introducimos así este "Testigo" porque la inspiración de su testimonio será sin duda tan discutida como la de las Escrituras, por el príncipe de las tinieblas, el dios de este mundo, y aquellos a quienes ciega a la verdad.

¿POR QUÉ, CUÁNDO Y POR QUIÉN FUE CONSTRUIDA LA GRAN PIRÁMIDE?

Esta cuestión ha sido muy discutida en los últimos años, tanto desde el punto de vista científico como bíblico. Durante miles de años no se descubrió ninguna respuesta satisfactoria a la pregunta. La vieja teoría de que fue construida como una bóveda o tumba para un rey egipcio no es digna de crédito; porque, como veremos, se requirió más que la sabiduría de hoy en día, por no hablar de la de Egipto hace cuatro mil años, para diseñar tal estructura. Además, no contiene nada en forma de ataúd, momia o inscripción. No fue hasta que llegamos al tiempo llamado en la profecía de Daniel "el Tiempo del Fin", cuando el conocimiento debe ser incrementado, y los sabios deben entender el plan de Dios (Dan. 12:4,9,10), que los secretos de la Gran Pirámide comenzaron a ser entendidos, y nuestras preguntas comenzaron a tener una respuesta razonable.

La primera obra de importancia sobre el tema, que prueba que la Gran Pirámide poseía *características científicas*, fue realizada por el Sr. John Taylor, de Inglaterra, en 1859 d.C., desde entonces se ha prestado la atención de muchas mentes capaces al estudio ulterior del testimonio de este maravilloso "Testigo"; especialmente

desde que el Prof. Piazzi Smyth, astrónomo real de Escocia, la visitó, durante varios meses hizo un estudio de sus peculiaridades y dio al mundo los hechos notables de su construcción y mediciones, y sus conclusiones al respecto. A su trabajo académico y científico, "Nuestra Herencia en la Gran Pirámide", estamos principalmente en deuda con los datos utilizados en este capítulo. Nuestras ilustraciones son copias de algunas de las 25 láminas con las que se adorna la última edición de ese trabajo.

Unos años después del regreso del Prof. Smyth, llegó la sugerencia de que la Gran Pirámide es el "Testigo" de Jehová, y que es tan importante como testigo de la verdad divina como de la ciencia natural. Este fue un nuevo pensamiento para el Prof. Smyth, así como para otros. La sugerencia vino de un joven escocés, Robert Menzies, que al estudiar las enseñanzas científicas de la Gran Pirámide, descubrió que las enseñanzas proféticas y cronológicas coexisten en ella.

Pronto se hizo evidente que el objetivo de su construcción era proporcionar en ella un registro del plan divino de salvación, no menos que el registro de la sabiduría divina relativa a las verdades astronómicas, cronológicas, geométricas y otras importantes. Sin embargo, al no haber discernido el alcance y la integridad del plan de salvación revelado en las Escrituras, estos señores no han podido hasta ahora notar los rasgos más maravillosos y bellos del testimonio de la Gran Pirámide en esta dirección, que ahora encontramos como una corroboración más completa y completa del plan de las edades y las épocas y temporadas asociadas con él, tal como se enseña en las Escrituras y se presenta en este y los volúmenes precedentes de la serie de Estudios de las Escrituras. Y, además, vemos que este almacén de conocimiento, como la mayor parte del almacén de la Biblia, se mantuvo sellado a propósito hasta que su testimonio fuera necesario y apreciado. ¿Implica esto que su gran arquitecto sabía que llegaría un momento en que su testimonio

sería necesario? En otras palabras, que llegaría un momento en que la Palabra escrita de Dios sería ligeramente estimada, e incluso su misma existencia cuestionada... cuando la filosofía humana, bajo el nombre de la ciencia, sería alabada y cada proposición sometida a sus pruebas... ¿Ha decidido Dios probarse a sí mismo y a su sabiduría con esas mismas pruebas? Así parece. Esta estructura aún confundirá la sabiduría de los sabios como "Testigo" del Señor de los ejércitos - "EN ESE DÍA" - que ya ha comenzado.

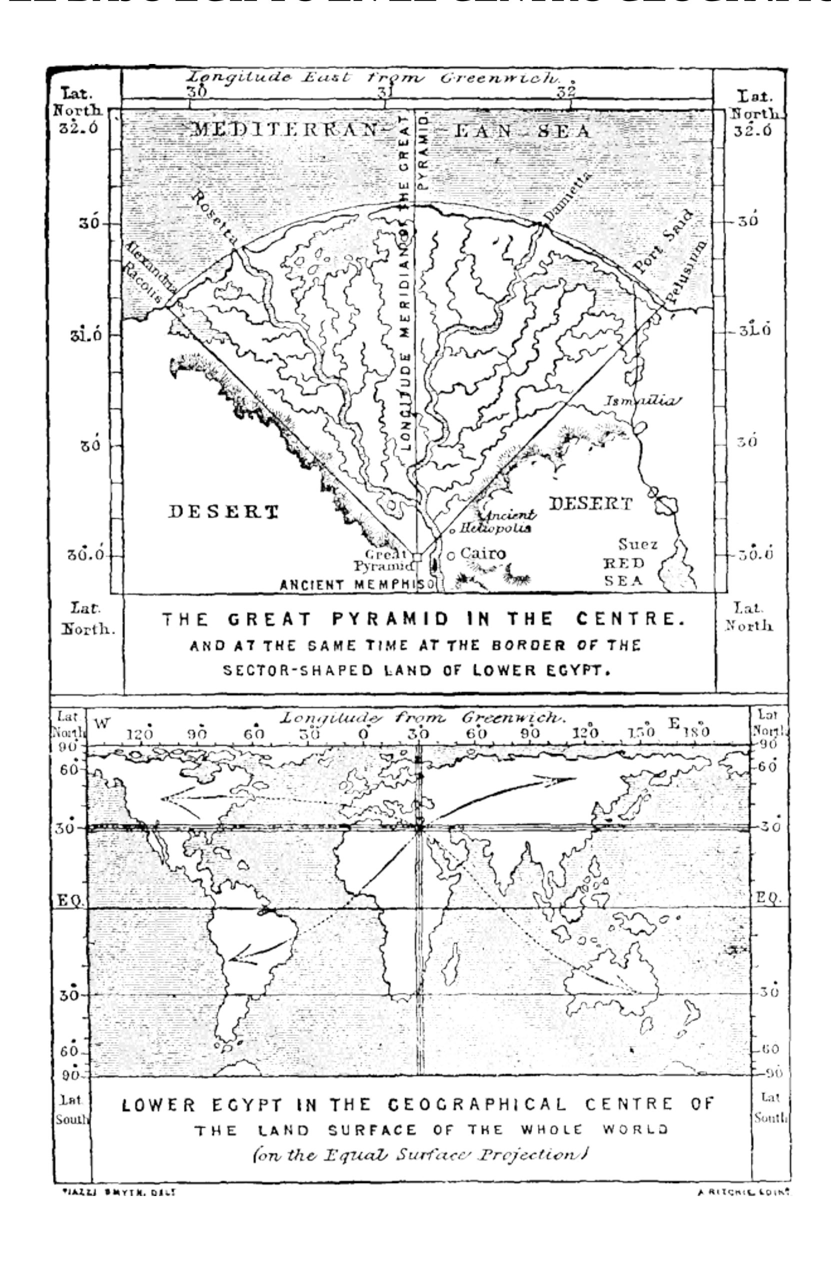
El Prof. Smyth ha concluido que la Gran Pirámide fue construida en el año 2170 A.C., llegando a esta conclusión, primero, a partir de observaciones astronómicas. Percibiendo que los ángulos de pasaje ascendentes corresponden a un telescopio, y que el "Pasaje de Entrada" corresponde al "puntero" de un astrónomo, se dispuso a investigar a qué estrella en particular podría haber apuntado en cualquier momento del pasado. Los cálculos mostraron que *un Draconis*, la estrella dragón, había ocupado una posición en los cielos que miraba directamente a la entrada, a la medianoche del equinoccio de otoño, A.C. 2170. Entonces, considerándose a sí mismo como astrónomo en esa fecha, con su puntero fijado en *un Draconis*, y considerando los pasajes ascendentes como si fueran un telescopio, a los que se parecen mucho, calculó qué constelación o qué estrella notable habría sido antes de su telescopio así fijado en la fecha particular indicada por su puntero, y encontró que debían ser las Pléyades. Tan maravillosa coincidencia le convenció de que la fecha de construcción de la Gran Pirámide estaba así indicada; porque *un Draconis* no es menos símbolo del pecado y de Satanás que *las Pléyades* es un símbolo de Dios y del centro del universo. La Gran Pirámide indica así que su Arquitecto sabía del predominio del mal y de su dominio sobre el curso descendente de la humanidad, e indica también lo que está más allá de la vista de todos los humanos: que la única esperanza para la raza está en Jehová.

Esta conclusión del Prof. Smyth sobre la fecha de construcción de la Gran Pirámide, fue más abundantemente corroborada, más tarde, por ciertas mediciones por las cuales la Gran Pirámide indica su propia fecha de construcción. La comprensión del hecho de que la Gran Pirámide exhibe una sabiduría de diseño que los egipcios no podían poseer -una sabiduría divina que debe haber sido elaborada bajo la supervisión de algún sirviente inspirado de Dios- ha llevado a la conjetura de que Melquisedec fue su constructor. Era "rey de Salem [es decir, rey de la paz] y sacerdote del Dios Altísimo", y como persona y tipo ocupaba una posición tan elevada que era un bendecidor de Abraham, que también le pagaba diezmos. De esto podemos saber poco, excepto que Melquisedec fue un rey grande y pacífico, y que vivió en esa época, y no muy lejos del sitio de la Gran Pirámide.

Se conjetura que Melquisedec, aunque no es egipcio, usó mano de obra egipcia para la construcción de la Gran Pirámide. Y hasta cierto punto las tradiciones de Egipto apoyan tal teoría. Revelan el hecho de que Egipto tuvo una peculiar invasión en esta fecha por un pueblo al que la tradición sólo denomina *hicsos* (*es decir*, Reyes Pastores o Reyes Pacíficos). Estos invasores no parecen haber intentado perturbar el gobierno general de Egipto, y, después de permanecer un tiempo con algún propósito no reconocido por la tradición, salieron de Egipto tan pacíficamente como habían llegado. Se supone que estos *hicsos* o Reyes Pacíficos incluyen a Melquisedec, y se supone que fueron los constructores de la Gran Pirámida-el altar de Dios y "Testigo" en la tierra de Egipto.

Manetón, un sacerdote y escriba egipcio, es citado por Josefo y otros diciendo: "Antes teníamos un rey que se llamaba Timoteo. En su tiempo sucedió, no sé cómo, que la deidad se disgustó con nosotros; y

LA GRAN PIRÁMIDE EN EL CENTRO
Y EL BAJO EGIPTO EN EL CENTRO GEOGRÁFICO



[**B L A N C O**]

...llegaron del Este, de una manera extraña, hombres de raza innoble [no guerreros], *hicsos*, que tuvieron la confianza de invadir nuestro país y someterlo fácilmente por su poder sin una batalla. Y cuando tuvieron a nuestros gobernantes en sus manos, demolieron los templos de los dioses."

SU PECULIAR UBICACIÓN

La Gran Pirámide está situada en una elevada llanura rocosa, con vistas al río Nilo, no lejos de la ciudad de El Cairo, en Egipto. Algo notable en relación con su situación es que el delta del Nilo forma una costa marítima que en forma de un verdadero cuarto de círculo, con la Gran Pirámide marcando el ángulo interior.

Esta relación de la Gran Pirámide con la costa fue descubierta por el Sr. Henry Mitchell, Hidrólogo Jefe del Servicio de Prospección Costera de los Estados Unidos, que visitó Egipto en 1868 para informar sobre el progreso del Canal de Suez. Su observación de la regularidad de la curvatura a lo largo de toda la costa septentrional de Egipto le llevó a la conclusión de que se indicaba algún punto central de origen físico. Al buscar este gran centro, lo encontró marcado por la Gran Pirámide, lo que le llevó a exclamar: "Ese monumento se encuentra en una situación física más importante que cualquier otro edificio erigido por el hombre".

Una línea trazada desde el pasaje de entrada hacia el norte pasaría por el punto más septentrional de la costa de Egipto; y las líneas trazadas como continuación de las diagonales noreste y noroeste de la estructura encerrarían los dos lados del delta, abarcando así el país en forma de abanico del Bajo Egipto. (Ver ilustración, página 323.) Construida sobre el borde más septentrional del acantilado de Gizeh, y mirando hacia este sector, o tierra abierta en forma de abanico del Bajo Egipto, puede decirse verdaderamente que está en el mismo límite del mismo, así como en su centro nominal, como lo describió el profeta Isaías. "En ese día habrá un altar al Señor *en medio* de la tierra

de Egipto, y una columna [pirámide] *en la frontera de la misma,* al Señor. Y será una señal y un testigo para el Señor de los ejércitos en la tierra de Egipto." Otro hecho digno de mención es que la Gran Pirámide está ubicada en el centro geográfico de la superficie terrestre del mundo - incluyendo América del Norte y del Sur, desconocida durante siglos después de la ubicación y construcción de la Gran Pirámide.

SUS LECCIONES CIENTÍFICAS

La Gran Pirámide nos habla, no por jeroglíficos, ni por bocetos, sino sólo por su ubicación, su construcción y sus medidas. Las únicas marcas o figuras originales encontradas estaban en las "Cámaras de Construcción" sobre la "Cámara del Rey"; no hay ninguna en los pasajes y cuartos de la Pirámide propiamente dicha. Las lecciones científicas de la Gran Pirámide las omitimos por economía de espacio, porque ni uno de cada cien lectores ordinarios entendería los términos científicos para poder apreciar las demostraciones, y sobre todo porque no serían parte del evangelio que es nuestra misión presentar. Basta, por tanto, con que nos limitemos a *sugerir* la forma en que enseña al científico. Por ejemplo: La medida de la base de los cuatro lados, a nivel de los "zócalos", añadió, se encuentra que hay tantos cubos de pirámide como días en cuatro años, hasta la fracción, incluyendo la fracción de año bisiesto. Las medidas diagonales a través de la base de noreste a suroeste, y de noroeste a sureste, añadidas, dan tantos centímetros como años hay en el ciclo precesional. Los astrónomos de este ciclo ya habían concluido que eran 25.827 años, y la Gran Pirámide corrobora su conclusión. La distancia al sol que se afirma es indicada, por la altura y el ángulo de la Gran Pirámide, que es de 91.840.270 millas, lo que corresponde casi exactamente con las últimas cifras alcanzadas por los astrónomos. Hasta hace poco, los astrónomos habían calculado

esta distancia es de noventa a noventa y seis millones de millas, siendo su último cálculo y conclusión de noventa y dos millones. La Gran Pirámide también tiene su propia manera de indicar el estándar más correcto de todos los pesos y medidas, basado en el tamaño y el peso de la tierra, que también se afirma que indica.

Comentando el testimonio científico y la ubicación de este majestuoso "Testigo", el Rev. Joseph Seiss, D.D. sugiere:

"Hay un pensamiento aún más grandioso encarnado en esta maravillosa estructura. De sus cinco puntos hay uno de especial preeminencia, en el que todos sus lados y líneas exteriores terminan. Es la esquina de la cima, que levanta su solemne dedo índice al sol al mediodía, y por su distancia de la base dice la distancia media a ese sol de la tierra. Y si volvemos a la fecha que la Pirámide se da a sí misma y buscamos lo que ese dedo señaló a medianoche, encontramos una indicación mucho más sublime. La ciencia ha descubierto por fin que el sol no es un punto muerto, con los planetas girando alrededor de él, y que es estacionario. Ahora se ha comprobado que el sol también está en movimiento, llevando consigo su espléndido séquito de cometas, planetas, sus satélites y los suyos, alrededor de algún otro centro mucho más poderoso. Los astrónomos aún no están totalmente de acuerdo en qué o dónde está ese centro. Algunos, sin embargo, creen que han encontrado que la dirección de él es la de las Pléyades, y en particular la de Alción, la central de las famosas estrellas Pléyades. Al distinguido astrónomo alemán, Prof. J. H. Maedler, le corresponde el honor de haber hecho este descubrimiento. Alcyone, entonces, hasta donde la ciencia ha podido percibir, parecería ser "el trono de medianoche" en el que todo el sistema de gravitación tiene su asiento central, y desde el cual el Todopoderoso gobierna su universo. Y aquí está el maravilloso hecho correspondiente, de que en la fecha de la construcción de la Gran Pirámide, en la medianoche del equinoccio de otoño, y por lo tanto el verdadero comienzo del año* como aún se conserva en las tradiciones de muchas naciones, las Pléyades se distribuyeron

---

* El comienzo del año judío, introducido por el Día de la Expiación, como se muestra en los Estudios de las Escrituras, Vol. II.

sobre el meridiano de esta pirámide, con Alcyone (A *Tauri*) precisamente en la línea. Aquí, entonces, hay un punto del más alto y sublime carácter que la mera ciencia humana ha sido capaz de insinuar, y que parecería insuflar un insospechado y poderoso significado en el discurso de Dios a Job, cuando le exigió: "¿Puedes atar las dulces influencias de las Pléyades?"

SU TESTIMONIO RELATIVO AL PLAN DE REDENCIÓN

Mientras que cada característica de la enseñanza de la Gran Pirámide es importante y de interés, nuestro mayor interés se centra en su silencioso pero elocuente simbolismo del plan de Dios - el Plan de las Eras. Sería imposible, sin embargo, entender el plan de Dios como se ilustra en él, si no hubiéramos descubierto ese plan en la Biblia. Pero habiéndolo visto retratado allí, es fortalecedor para la fe verlo de nuevo tan bellamente esbozado aquí; y notar, además, que tanto las verdades de la Naturaleza como las verdades de la Revelación son poseídas y testificadas por el mismo gran Autor en esta maravillosa piedra "Testigo".

En este aspecto de su enseñanza, la Gran Pirámide, vista desde afuera, tiene un hermoso significado, representando el plan de Dios completado, como lo será al final de la Era del Milenio. El rasgo más importante será Cristo, la Cabeza reconocida sobre todo; y cada una de las otras piedras estarán convenientemente enmarcadas en el glorioso edificio, completo y perfecto. Todo este proceso de cincelado, pulido y ajuste se completará, y todos serán unidos y cementados juntos, el uno al otro y a la Cabeza, con amor. Si la Gran Pirámide, en su conjunto, representa el plan de Dios completo, su piedra angular superior debe representar a Cristo, a quien Dios ha exaltado para ser la cabeza de todo. Y que representa a Cristo se indica, no sólo por su exacta idoneidad como símbolo de Cristo,* sino también por numerosas referencias al símbolo

---

* Ver Vol. I, Cap. v; también la Carta de las Edades, Vol. I, x,y,z,W.

por los profetas y apóstoles y por nuestro Señor Jesús mismo.

Isaías (28:16) se refiere a Cristo como la "preciosa piedra angular". Zacarías (4:7) se refiere a su colocación en la parte superior del edificio terminado, con gran regocijo, diciendo: "Sacará su piedra principal con gritos, gritando: 'Gracia, gracia para ella'". Sin duda, cuando se colocó la piedra de la cabeza de la Gran Pirámide hubo un gran regocijo entre los constructores y todos los interesados en ella, al ver esta coronación de la obra terminada. Job también (38:6,7) habla del regocijo cuando se colocó la piedra angular principal, y especifica la cabeza, o piedra angular de coronación, mencionando primero las otras cuatro piedras angulares, diciendo: "¿Con qué se hunden las bases de la pirámide? o ¿quién colocó la piedra angular de la misma, cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas y todos los hijos de Dios gritaban de alegría?" (Ver margen.) El Profeta David, también, se refiere a nuestro Señor, y utiliza una figura retórica que corresponde exactamente a la de esta piedra "Testigo" de Egipto. Dice, proféticamente, desde el punto de vista del futuro, "La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular". Esto es obra de Jehová. Es maravilloso a nuestros ojos. Este es el día [el día milenario de la gloria de Cristo como Cabeza y Gobernante del mundo] que Jehová ha hecho; nos regocijaremos y nos alegraremos en él." (Salmo 118:22-24) El Israel carnal no aceptó a Cristo como su piedra principal, y por lo tanto fue rechazado de ser la casa especial del Israel espiritual de Dios y en su lugar fue edificado en Cristo la cabeza. Y recordamos que nuestro Señor se aplicó esta misma profecía a sí mismo, y mostró que él era la piedra rechazada, y que Israel, a través de sus constructores, los sacerdotes y los fariseos, eran los rechazados. Mateo 21:42,44; Hechos 4:11

¡Cómo ilustra todo esto perfectamente la lápida de la Gran Pirámide! La lápida, al ser terminada por primera vez, serviría a los trabajadores como un patrón o modelo para el conjunto

estructura, cuyos ángulos y proporciones deben ser conformes a ella. Pero podemos imaginar fácilmente que, antes de que esta piedra superior fuera reconocida como un patrón para toda la estructura, sería rechazada, puesta en nada, por los constructores, algunos de los cuales no podían pensar en ningún lugar adecuado para ella; sus cinco lados, cinco esquinas y dieciséis ángulos diferentes la hacían inadecuada para la estructura hasta que la misma piedra superior era necesaria, y entonces ninguna otra piedra serviría. Durante todos los años en los que la obra de construcción progresó, esta piedra angular sería una "piedra de tropiezo" y una "roca de ofensa" para aquellos que no estuvieran familiarizados con su uso y lugar; así como Cristo es, y seguirá siendo, para muchos, hasta que lo hayan visto exaltado como la piedra angular del plan de Dios.

La figura de la pirámide representa la perfección y la plenitud, y nos habla en símbolo del plan de Dios, mostrando que "en la dispensación de la plenitud de los tiempos, él reunirá [en una familia armoniosa, aunque en diferentes planos del ser], bajo una sola Cabeza, todas las cosas en el cielo y en la tierra, bajo Cristo" - todo lo que no sea confortable siendo cortado. Efesios 1:10; 2:20- 22-Diaglott

CÓMO LA CONSTRUCCIÓN INTERNA DE LA GRAN PIRÁMIDE DELINEA EL PLAN DE REDENCIÓN

Pero mientras que el testimonio exterior de esta gran estructura es así completo, y de acuerdo con la revelación escrita de Dios, su construcción interior es aún más maravillosa. Mientras que su forma exterior ilustra los resultados completos del Plan de Redención de Dios,* la construcción interior marca e ilustra cada característica prominente de ese plan como se ha desarrollado de edad en edad, hasta su gloriosa y completa consumación. Aquí las piedras de los distintos niveles o planos representan la perfección de todos los que, bajo Cristo Jesús nuestra cabeza, se conformarán a la perfecta voluntad de Dios,

---

* Ver la Carta de las Edades en el Vol.I.

como ya hemos visto en el testimonio de las Escrituras. Algunos se perfeccionarán en el plano humano y otros en el plano espiritual y divino o en la naturaleza. Así, el piso de la "Cámara del Rey" se describe como el del curso cincuenta de la mampostería, el de la "Cámara de la Reina" en el curso veinticinco, y el extremo inferior del "Primer Pasaje Ascendente", si se extiende por el "Tapón", como se mostrará actualmente, llegaría hasta la línea basal de la Pirámide. Así, desde su línea de base hacia arriba, la Gran Pirámide parece ser un emblema del plan de salvación de Dios, o de la elevación del pecado y la muerte, provisto para toda la humanidad. La línea de base corresponde por lo tanto a la fecha de la confirmación de la promesa de Dios al típico Israel, el comienzo del proceso de elevación o salvación.

Se sugiere un estudio cuidadoso del diagrama adjunto, que muestra la disposición interior de esta maravillosa estructura. La Gran Pirámide tiene un solo "pasaje de entrada" apropiado. Este pasaje es regular, pero bajo e inclinado, y conduce a una pequeña habitación o "Cámara Subterránea", cortada en la roca. Esta habitación es de construcción peculiar, el techo está bien terminado, mientras que los lados sólo están comenzados y el fondo es áspero e inacabado. Esto a algunas mentes ha sugerido el pensamiento, "pozo sin fondo", cuyo término es usado en las Escrituras para representar el desastre, el olvido y la extinción. Este "pasaje de entrada" representa adecuadamente el actual curso descendente de la humanidad hacia la destrucción; mientras que la "cámara subterránea", por su peculiar construcción, ilustra el gran problema, el desastre, la destrucción, la "paga del pecado", a la que conduce el curso descendente.

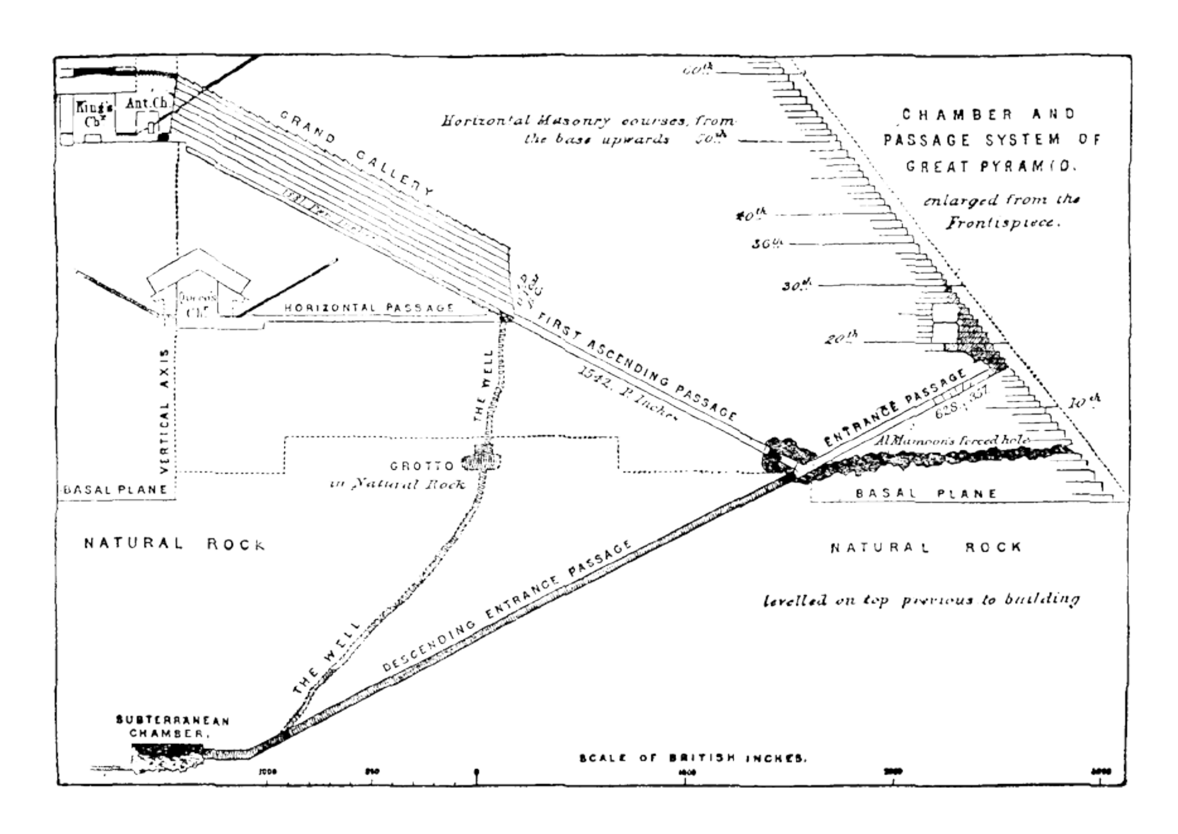
El "Primer Pasaje Ascendente" es más o menos del mismo tamaño que el "Pasaje de Entrada", del cual se ramifica. Es pequeño, bajo y difícil de ascender, pero se abre en su extremo superior en un gran y elegante pasillo, llamado el "Gran

Galería", cuyo techo está a *siete veces* la altura de los pasajes que conducen a ella. El "Pasaje Ascendente" bajo se supone que representa la dispensación de la Ley, e Israel como nación, de la salida de Egipto. Allí dejaron las naciones del mundo y su curso descendente, para ser la nación santa de Dios y bajo su ley, proponiendo desde entonces un camino más difícil que el del mundo pagano, a saber, cumplir la Ley. La "Gran Galería" se entiende que representa el período de la llamada del Evangelio, aún ascendente y difícil, pero no tan obstaculizado como el que hay detrás. La altura y la gran anchura de este pasillo representan bien las grandes esperanzas y las mayores libertades de la dispensación cristiana.

En un nivel con el piso de la "Gran Galería" en su extremo inferior, comienza un "Pasaje Horizontal" debajo de él, que conduce a una pequeña habitación comúnmente llamada "Cámara de la Reina". En el extremo superior de la "Gran Galería" hay otro pasadizo bajo, que conduce a una pequeña sala llamada "Ante-Cámara" que es de construcción muy peculiar, y que para algunos ha sugerido la idea de una escuela, un lugar para la instrucción y las pruebas.

Pero la sala principal de la Gran Pirámide, tanto por su tamaño como por la importancia de su ubicación, está un poco más lejos, y separada de la "Ante-Cámara" por otro pasadizo bajo. Esta habitación es conocida como la "Cámara del Rey". Sobre ella hay un número de pequeños apartamentos llamados "Cámaras de Construcción". El significado de éstos, si es que tienen algún significado, no se refiere al hombre, ni a ninguna otra criatura que camine, sino a los seres espirituales; porque se observará en el diagrama que aunque los lados y la parte superior son cuadrados y terminados, no hay superficie de piso en ninguno de ellos. La "Cámara del Rey" contiene un "Cofre" o caja de piedra, el único mueble que se encuentra en la Gran Pirámide. La ventilación es proporcionada en la "Cámara del Rey" por dos

CÁMARA Y SISTEMA DE PASO DE LA GRAN PIRÁMIDE



[**B L A N C O**]

pasajes de aire que atraviesan sus paredes en lados opuestos y se extienden hasta la superficie exterior izquierda para este propósito por los constructores. Se ha especulado por algunos que hay otros cuartos y pasajes para futuros descubrimientos; pero no compartimos esta opinión; a nosotros nos parece que los pasajes y cuartos ya descubiertos sirven plenamente al propósito divinamente pretendido de dar testimonio de todo el plan de Dios.

Desde el lado oeste del extremo inferior o norte de la "Gran Galería", extendiéndose hacia abajo, hay un pasaje irregular llamado "Pozo", que conduce al "Pasaje de Entrada" descendente. Su ruta pasa por una gruta en la roca natural. La conexión entre este pasaje y la "Gran Galería" es muy desordenada. Parecería que originalmente el pasaje a la "Cámara de la Reina" había sido ocultado, estando cubierto por las losas del suelo de la "Gran Galería"; y también que una losa de piedra cubría la boca del "Pozo". Pero ahora todo el extremo inferior de la "Gran Galería" está arrancado, abriendo el pasaje a la "Cámara de la Reina", y dejando el "Pozo" abierto. Los que han estado allí y lo han examinado dicen que parece como si una explosión hubiera tenido lugar en la boca del "Pozo", abriéndolo desde abajo. Sin embargo, nuestra opinión es que nunca se produjo tal explosión; pero que las cosas fueron dejadas por los constructores tal como están, a propósito, para indicar lo mismo que indicaría la supuesta explosión, a la que se hará referencia más adelante. De hecho, ninguna de estas piedras se encuentra ahora, y habría sido muy difícil quitarlas.

En el extremo superior o sur de la "Gran Galería", la línea del suelo de la "Ante-Cámara" y la "Cámara del Rey" se extiende hasta la "Gran Galería", formando una barrera abrupta, o escalón alto en su extremo superior. Este escalón se proyecta desde la pared sur por sesenta y una pulgadas. Este muro del extremo sur

de la "Gran Galería" tiene también una peculiaridad: no es vertical, sino que se inclina hacia el norte - en la parte superior 20 pulgadas* - y en su parte superior hay una abertura o pasaje que conecta con las llamadas "Cámaras de Construcción" sobre la "Cámara del Rey".

Los pasajes y pisos de la Pirámide son de piedra caliza, al igual que toda la estructura, excepto en la "Cámara del Rey", la "Ante-Cámara" y el pasaje entre ellas, donde los pisos y techos son de granito. La única pieza de granito en otra parte de la estructura es el "Tapón" de granito, que está firmemente encajado en el extremo inferior del "Primer Pasaje Ascendente". Tal como lo dejaron originalmente los constructores, el "Primer Pasaje Ascendente" fue sellado con una piedra angular ajustada en su extremo inferior, donde se conecta con el "Pasaje de Entrada"; y esto se hizo tan cuidadosamente que el "Primer Pasaje Ascendente" fue desconocido hasta que, a "su debido tiempo", la piedra cayó. Cerca del extremo inferior de este "Primer Pasaje Ascendente", y justo detrás de la piedra de sellado, estaba el "Tapón" de granito, hecho ligeramente en forma de cuña, y evidentemente tenía la intención de permanecer allí, ya que hasta ahora ha resistido todos los esfuerzos por quitarlo.

Aunque el "pasaje de entrada" era bien conocido por los antiguos, como atestiguan los historiadores, sin embargo Al Mamoun, un Califa árabe, evidentemente ignoraba su situación exacta, excepto que la tradición lo ubicaba en el lado norte de la Pirámide, cuando, en el año 825 d.C., a gran costo forzó una entrada, como se muestra en el diagrama, con la esperanza de encontrar maravillosos tesoros. Pero aunque contenía vastos tesoros intelectuales, que ahora se están apreciando, no contenía ninguno de los que buscaban los árabes. Su trabajo, sin embargo, no fue totalmente en vano; pues, mientras trabajaban la piedra que sellaba el pasaje ascendente sacudida desde su posición, cayó en el "Pasaje de Entrada" y contó el secreto, revelando así el "Primer Pasaje Ascendente". Los árabes suponían

---

* El informe del Dr. J. Edgar.

que por fin habían encontrado la forma de segregar riqueza, y, al no poder quitar el granito "Plug", forzaron un pasaje a lo largo de la cantera, extrayendo mucho más fácilmente la piedra caliza más blanda.

EL TESTIMONIO DE LA GRAN PIRÁMIDE SOBRE EL PLAN DE LAS EDADES

En una carta al Prof. Smyth, el Sr. Robert Menzies, el joven escocés que primero sugirió el rasgo religioso o mesiánico de la enseñanza de la Gran Pirámide, dijo:

"Desde el comienzo del norte de la Gran Galería, en progresión ascendente, comienzan los años de la vida de nuestro Salvador, expresados a un ritmo de una pulgada a un año. Tres años y treinta pulgadas, por lo tanto, nos llevan justo a la boca del pozo."

Sí, ese "Bien" es la clave, por así decirlo, de toda la historia. Representa no sólo la muerte y el entierro de nuestro Señor, sino también su resurrección. Esto último se muestra en la característica ya mencionada, que la boca del "Pozo" y sus alrededores parecen *como si* una explosión lo hubiera abierto desde abajo. Así, nuestro Señor rompió los lazos de la muerte, trayendo así la vida y la inmortalidad a la luz, abriendo un nuevo camino a la vida. (Hebreos 10:20) No le fue posible ser retenido por la muerte (Hechos 2:24), es el aparente lenguaje de las rocas rotas que rodean la abertura superior de este "Pozo". Como el "Pozo" era la única vía de acceso a cada uno de estos pasajes ascendentes de la Gran Pirámide, así por la muerte y resurrección de nuestro Redentor es la única vía de vida en cualquier plano para la raza caída. Así como el "Primer Pasaje Ascendente" estaba allí, pero era intransitable, así el Pacto Judío o de la Ley se erigía como un camino o una oferta de vida, pero un camino inútil o intransitable hacia la vida: ninguno de la raza caída podía o llegaba a la vida siguiendo su curso prescrito. "Por las obras de la ley ninguna carne será justificada" a la vida. (Rom. 3:20) Lo que simboliza el "pozo",

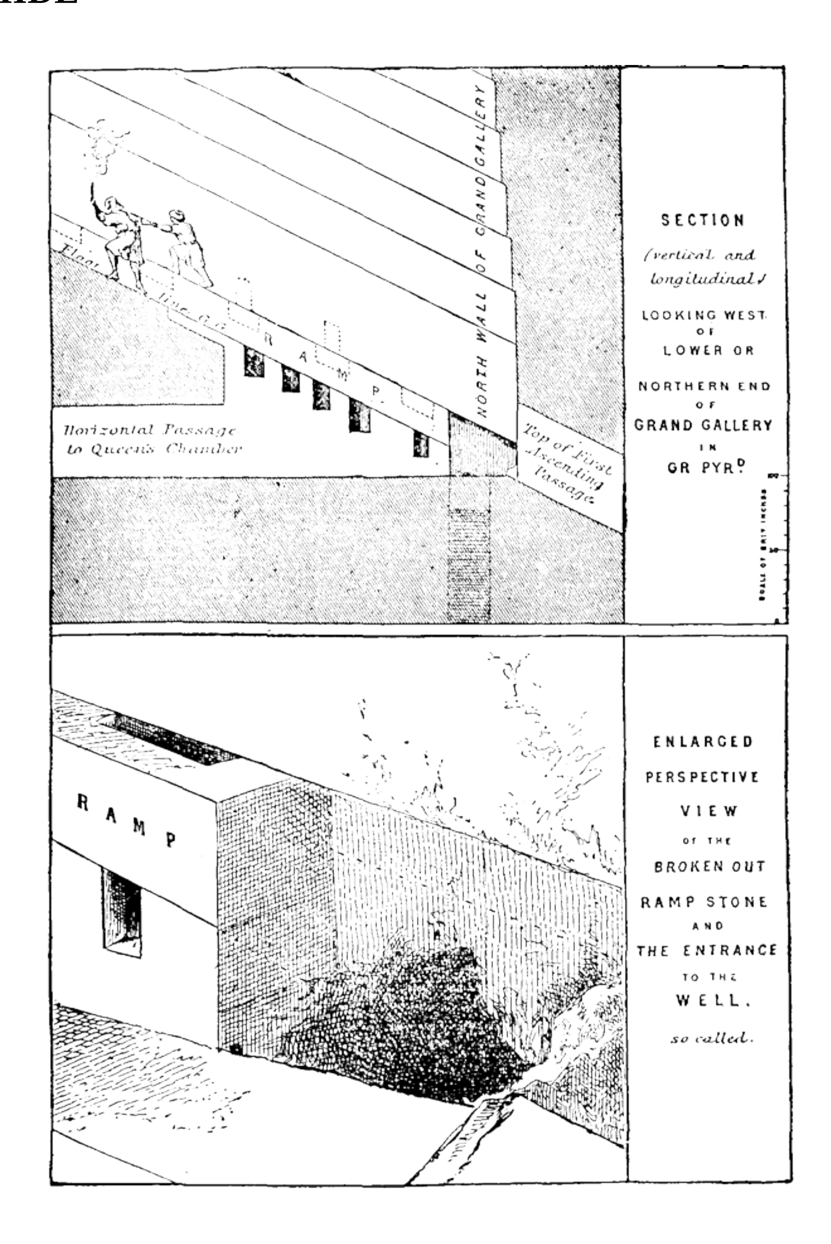
es decir, el *rescate*, es la única manera por la cual cualquier miembro de la raza condenada puede alcanzar la gran provisión del plan divino de vida duradera.

Años antes de esta sugerencia, de que la "Gran Galería" representa la dispensación cristiana, el Prof. Smyth había fijado, por observación astronómica, la fecha de la construcción de la Pirámide en
A.C. 2170; y cuando el Sr. Menzies sugirió que las pulgadas de la línea del suelo de la "Gran Galería" representan años, se le ocurrió a alguien que, si esa teoría era cierta, la medición de la línea del suelo al revés del borde inferior de la "Gran Galería"," por el "Primer Pasaje Ascendente" hasta su unión con el "Pasaje de Entrada" y de ahí hacia arriba a lo largo del "Pasaje de Entrada" hacia la entrada de la Pirámide, debería descubrir alguna marca o indicación en el pasaje para corresponder, y así *probar* la fecha de la construcción de la Pirámide, y la exactitud de la teoría de los años en pulgadas. Esto, aunque no era irrazonable, fue una prueba crucial, y se obtuvo el servicio de un ingeniero civil para visitar la Gran Pirámide de nuevo y hacer mediciones muy precisas de los pasajes, cámaras, etc. Esto fue en 1872; y el informe de este caballero fue confirmatorio hasta el último grado. Sus mediciones muestran que la línea del suelo que acabamos de describir es de 2170 1/2 pulgadas a *una línea muy fina* en las paredes del "Pasaje de Entrada". Así, la fecha de su construcción está doblemente atestiguada, mientras que las líneas del suelo de sus pasajes se muestran como pergaminos de la historia y la cronología, que aún se escucharán generalmente como "un testigo del Señor en la tierra de Egipto".

Aquí, gracias a las muy precisas mediciones de todos los pasajes, proporcionadas por el Prof. Smyth, podemos llegar a lo que para nosotros son, con mucho, las características más interesantes del testimonio de este "Testigo" aún entregado.

Cuando llegamos a apreciar lo que ya hemos mencionado del testimonio de la Gran Pirámide, dijimos

VISTA DE SECCIÓN DE LA GRAN GALERÍA DE LA GRAN PIRÁMIDE



[**B L A N C O**]

de inmediato, si esto, en efecto, resulta ser una Biblia en piedra; si es un registro de los planes secretos del Gran Arquitecto del universo, mostrando su presciencia y sabiduría; *debe* y será de acuerdo con su Palabra escrita. El hecho de que los secretos de la Pirámide se mantuvieran hasta el final de los seis mil años de la historia del mundo, pero que ahora comienza a dar su testimonio a medida que se acerca el Amanecer Milenario, está en perfecta armonía con la Palabra escrita, cuyo abundante testimonio relativo al glorioso plan de Dios también se ha mantenido en secreto desde la fundación del mundo, y sólo ahora está comenzando a brillar en su totalidad y gloria.

Ya hemos presentado, en volúmenes anteriores y en capítulos anteriores de este volumen, el claro testimonio de la Palabra escrita, mostrando que nos encontramos en el umbral de una nueva era: que el Día del Milenio está amaneciendo, con su cambio de gobierno de la tierra desde el control del "príncipe de este mundo" y sus fieles, al control de aquel "cuyo derecho es" (por compra) y sus fieles santos. Hemos visto que aunque el resultado de este cambio será una gran bendición, sin embargo el momento de la transferencia, mientras el actual príncipe, el "hombre fuerte" está siendo atado y su casa expulsada del poder (Mateo 12:29; Apocalipsis 20:2), será un momento de intensos problemas. Las pruebas de tiempo de las Escrituras que hemos considerado muestran que este problema se debió a la fecha del segundo advenimiento de Cristo (octubre de 1874), cuando el juicio de las naciones comenzaría, bajo las influencias iluminadoras del Día del Señor. Esto se muestra en la Gran Pirámide así:

El "Pasaje Descendente", desde la entrada de la Gran Pirámide, que conduce a la "Fosa" o "Cámara Subterránea", representa el curso del mundo en general (bajo el príncipe de este mundo), en el gran tiempo de problemas (la "Fosa"), en el que el mal será llevado a un

fin. La medición de este período y la determinación de cuándo se alcanzará el pozo de problemas son bastante fáciles si tenemos una fecha definitiva, un punto en la pirámide desde el que empezar. Tenemos esta marca de fecha en el cruce del "Primer Pasaje Ascendente" con la "Gran Galería". Ese punto marca el nacimiento de nuestro Señor Jesús, ya que el "pozo", 33 pulgadas más adelante, indica su muerte. Entonces, si medimos hacia atrás el "Primer Pasaje Ascendente" hasta su unión con el "Pasaje de Entrada", tendremos una fecha fija para marcar el pasaje descendente. Esta medida es de 1542 pulgadas, e indica el año A.C. 1542, como la fecha en ese punto. Luego, *midiendo* el "Pasaje de Entrada" desde ese punto, para encontrar la distancia a la entrada del "Pozo", que representa el gran problema y la destrucción con la que esta era se va a cerrar, cuando el mal será derrotado por el poder, encontramos que es de 3457 pulgadas, simbolizando 3457 años a partir de la fecha anterior, A.C. 1542. Este cálculo muestra que el año 1915 d.C. marca el comienzo del período de problemas; para 1542 años a.C. más 1915 años d.C. es igual a 3457 años. Así, la pirámide atestigua que el cierre de 1914 será el comienzo del período de problemas como no lo fue desde que hubo una nación-no, ni lo será nunca después. Y así se notará que este "Testigo" corrobora plenamente el testimonio bíblico sobre este tema, como lo demuestran las "Dispensaciones paralelas" en Estudios de las Escrituras, Vol. II, Cap. VII.

Tampoco debe dudarse de que los cuarenta años de "cosecha" comenzaron en el otoño de 1874 porque los problemas no han alcanzado aún una etapa tan portentosa e insoportable; y porque, en algunos aspectos, el período de "cosecha" desde esa fecha ha sido de gran avance en el conocimiento. Recordemos también que las figuras e ilustraciones de la Gran Pirámide, incluido el diagrama del "Pozo", fueron redactadas por el profesor Smyth sin ninguna referencia a esta aplicación.

Además, debemos recordar que la Palabra del Señor muestra claramente que los juicios de este tiempo de problemas comenzarán con la Iglesia nominal, preparatoria

a su derrocamiento, y en la lucha de egoísmo entre el capital y el trabajo, ambos se organizan ahora para el problema culminante.

La forma y el acabado de esta habitación más baja o "Foso" son peculiarmente significativos. Aunque la parte superior y partes de los lados son regulares, no tiene piso, su fondo áspero e inacabado cae más y más bajo a su lado oriental, lo que da razón del nombre "Foso sin fondo", que a veces se le aplica. Esta sala habla de libertad y de problemas, de elevación así como de degradación; pues, cuando el viajero llega a ella, encogido y cansado por la posición agachada que impone la pequeñez del "Pasaje de Entrada", encuentra aquí no sólo un escalón que desciende a mayores profundidades, y sobre "un piso problemático", muy desigual y quebrado, sino que también encuentra una gran *elevación*, siendo parte de esta habitación mucho más elevada que el pasaje hacia ella, lo que sugiere un espacio mucho más amplio para su organismo mental.

Cuán cierto es esto con los hechos, también. ¿No podemos ver ya que el espíritu de libertad ha llegado a las *masas* de las naciones civilizadas? No nos detenemos aquí para considerar las consistencias e inconsistencias de las libertades sentidas y reclamadas por las masas - ambas son sugeridas en esta sala por la *elevación* de la parte superior y la depresión de la parte inferior: simplemente observamos el hecho de que la luz de nuestro día -el Día del Señor- induce el espíritu de libertad; y el espíritu de libertad, al entrar en contacto con el orgullo, la riqueza y el poder de los que todavía están en control, *será* la causa del problema que las Escrituras nos aseguran que finalmente será muy grande. Aunque apenas ha comenzado, los reyes y emperadores y estadistas y capitalistas, y todos los hombres, lo ven venir, y "el corazón de los hombres les falla por el temor y por la previsión de las cosas que vendrán"; porque las potencias de los cielos están siendo *sacudidas*, y finalmente serán eliminadas. Los sistemas malignos -civiles, sociales y religiosos- del "mundo malvado actual" se hundirán allí en el olvido, en la destrucción, lo que también simboliza la cámara subterránea o "Foso",

pues consideramos que el "Foso" no sólo es un símbolo de la abrumadora dificultad que implicará el actual orden de cosas en un derrocamiento y destrucción (debido a su inconsistencia con el mejor orden de cosas que se establecerá bajo el Reino de Dios), sino también como un símbolo del fin cierto de todo ser que continúe siguiendo el curso descendente, y que, bajo la plena iluminación de la era milenaria, se negará a romper con sus pecados y perseguir la justicia.

Observe otro elemento en este sentido: El "Pasaje de Entrada" tiene una pendiente regular hacia abajo hasta que se acerca a la "Fosa", cuando deja de inclinarse y corre horizontalmente. Midiendo hacia atrás desde la entrada de la cámara subterránea o "Foso" hasta la unión de la horizontal con la porción angular del pasaje, encontramos que la distancia es de 324 pulgadas; en consecuencia, el comienzo de la porción nivelada del pasaje marca una fecha 324 años antes de 1915, es decir, el año 1590. Esto parece decir que en esa fecha (1591 d.C.) ocurrió algo que tuvo una gran influencia en el curso de la civilización, y que en cierta medida detuvo su tendencia a la baja. ¿Qué ocurrió en esa época? ¿Qué gran movimiento, marcado por esa fecha, ha tenido tal influencia?

Desafortunadamente no encontramos medidas exactas de esta porción de este pasaje descendente y estamos convencidos de que los diagramas del Prof. Smyth no son lo suficientemente precisos como para justificar la confianza en "medidas de papel" basadas en ellos. Una medida no confirmada es de 324 Py. pulgadas, lo que medido hacia atrás indicaría alrededor del año 1590 d.C., o "el día de Shakespeare". Sin embargo, no le damos importancia a esta sugerencia.

Una cosa es cierta: ese pasaje bajo hacia abajo representa el curso del *mundo*, así como los pasajes ascendentes representan el curso para la "llamada" Iglesia. El cambio de un camino descendente a uno horizontal parece, por lo tanto, implicar una iluminación moral o política, o una restricción favorable del curso descendente.

La Reforma Protestante del siglo XVI ciertamente logró mucho para la elevación del mundo en todos los sentidos, indirectamente. Purgó la atmósfera moral de gran parte de su ignorancia y superstición, y es admitido por los católicos romanos así como por los protestantes que ha marcado una nueva era de avance universal.

No estamos afirmando, como algunos hacen, que todo en nuestro día es hacia arriba en lugar de hacia abajo. Al contrario, vemos muchas cosas en nuestros días a las que no podemos dar nuestro asentimiento ni siquiera como civilizados, por no decir de acuerdo con la voluntad divina. Vemos una visión "humanitaria" más amplia que prevalece en el mundo que, aunque lejos de la religión de nuestro Señor Jesús, está muy por delante de las supersticiones ignorantes del pasado.

De hecho, es esta mejora social del mundo la que ha dado lugar a la "Teoría de la Evolución" y ha hecho que muchos lleguen a la conclusión de que el mundo está creciendo rápidamente cada vez mejor, que no necesita ningún Salvador y su obra redentora, y que no necesita ningún Reino que venga con la obra de restitución. Muy pronto el pobre mundo se dará cuenta de que la elevación y la base del puro egoísmo significa un creciente descontento, y eventualmente la anarquía. Sólo el pueblo del Señor, guiado por su Palabra, es capaz de ver estas cosas en su justa medida.

Pero mientras las medidas anteriores daban sus armoniosos testimonios, otra medida parecía no estar en armonía con el relato bíblico, a saber, la del "Primer Paso Ascendente", que presumiblemente representaba el período desde el tiempo del éxodo de Israel de Egipto hasta el nacimiento de nuestro Señor Jesús.

---

* Este período no es el mismo que, en el Vol. II, Cap. vii, hemos denominado y descrito como la edad judía. Esta última comenzó 198 años antes del Éxodo, a la muerte de Jacob, y no terminó hasta que el Señor, a quien rechazaron, dejó su casa desolada, cinco días antes de su crucifixión.

+ Vol. II, páginas 230-232.

su corrección de muchas maneras. Mostraba que el tiempo desde el éxodo de Egipto hasta el año 1 d.C. era exactamente 1614 años, mientras que la línea del suelo del "Primer Pasaje Ascendente" mide sólo 1542 pulgadas. Entonces, de nuevo, sabíamos más allá de toda duda, por las palabras de nuestro Señor y los profetas, que la edad de la Ley, y el "favor" a Israel después de la carne, no cesó en el nacimiento de Jesús, sino tres años y medio después de su muerte, al final de sus setenta semanas de favor, 36 d.C. Esto haría que el período desde el éxodo hasta el final completo de su favor (1614 más 36) fuera igual a 1650 años. Y aunque, en cierto sentido, la grandeza y la bendición de la nueva dispensación comenzó con el nacimiento de Jesús (Lucas 2:10-14,25-38), sin embargo la Gran Pirámide debería, *de alguna manera*, indicar la duración completa del favor de Israel. Esto finalmente encontramos que se muestra de la manera más ingeniosa. El "tapón" de granito demostró ser la longitud exacta para llenar este período hasta el límite. Entonces supimos por qué ese "Tapón" estaba tan bien fijado que nadie había logrado desplazarlo. El gran maestro constructor lo había colocado allí para que pudiéramos escuchar su testimonio hoy corroborando la Biblia, tanto en lo que respecta a su plan como a su cronología.

Al medir este pasaje con su "Tapón", debemos considerarlo como si fuera un telescopio, con el "Tapón" estirado hasta que el extremo superior llegue al lugar originalmente marcado por el extremo inferior del mismo. La distancia hacia abajo desde la entrada norte de la "Gran Galería" hasta el extremo inferior del "Plug" de granito es de 1470 pulgadas, a la que si añadimos la longitud del "Plug", 179 pulgadas, tenemos un total de 1649 pulgadas, lo que representa 1649 años; y la diferencia de una pulgada-año entre esto y los 1650 años mostrados por la cronología bíblica de ese período se explica fácilmente cuando recordamos que un extremo de este "Plug" de granito había sido astillado considerablemente por los que se esforzaron

---

* Ver Vol. II, Cap. vii.

para forzarlo desde su posición fija en el pasillo. Así, exactamente, ¿la piedra "Testigo" corrobora el testimonio de la Biblia, y muestra que el período desde el éxodo de Israel de Egipto hasta el final de su favor nacional,* D.C. 36, fue de 1650 años. Pero que nadie confunda este período con el que se muestra en el Paralelismo de las dispensaciones judía y cristiana, que muestra que las dos edades tienen una duración de 1845 años cada una, una desde la muerte de Jacob hasta el año 33 d.C. y la otra desde el año 33 d.C. hasta el 1878 d.C.

Y no sólo fue ésta una forma ingeniosa de ocultar y, sin embargo, proporcionar la duración del período que va desde el éxodo hasta el nacimiento de nuestro Señor (para ser, a su debido tiempo, una corroboración del testimonio bíblico), sino que el lector atento verá fácilmente que sólo podría haberse hecho de alguna manera, por dos razones: Primero, porque la dispensación y el favor de los judíos no sólo comenzó a la muerte de Jacob, antes del éxodo de Egipto, sino que también coincidió y fue paralela a la dispensación cristiana durante los treinta y tres años de la vida terrenal de nuestro Señor Jesús; y, segundo, porque para haber hecho el "Primer Paso Ascendente" lo suficientemente largo como para representar plenamente la edad judía en años-pulgadas habría sido necesario hacer la Pirámide aún más grande, lo que a su vez habría destruido sus características y lecciones científicas.

Examinemos ahora la "Gran Galería", al final del "Primer Pasaje Ascendente", señalando también su testimonio simbólico. Es siete veces más alto que el "Primer Pasaje Ascendente". Tiene siete hileras de piedras superpuestas en sus paredes, de piedra caliza lisa, muy pulida y antes hermosa, de color crema. Tiene 28 pies de altura, aunque es muy estrecho, siendo sólo seis pies de ancho en cualquier lugar, pero se contrae a tres pies en el suelo y menos en el techo. El Prof. Greaves, un profesor de Oxford del siglo XV, describiéndolo, escribió:

---

* Ver Vol. II, Cap. iii.

"Es una obra muy señorial, y no inferior, ni por la curiosidad del arte ni por la riqueza de los materiales, a los edificios más suntuosos y magníficos.... Esta galería, o corredor, o como quiera llamarlo, está construida de mármol blanco y pulido (piedra caliza), el cual está cortado muy uniformemente en espaciosas plazas o mesas. De materiales tales como el pavimento, el techo y las paredes laterales que lo flanquean; el tejido de las juntas está tan cerca que son poco perceptibles para un ojo curioso; y lo que añade gracia a toda la estructura, aunque hace el paso más resbaladizo y difícil, es la aclimatación y la elevación del ascenso.... En la fundición y el alcance de los mármoles (piedra caliza) en ambas paredes laterales, hay una pieza de arquitectura, a mi juicio, muy elegante, y es que todos los cursos o alcances, que no son más que siete (tan grandes son estas piedras), se colocan y se señalan unos a otros alrededor de tres pulgadas; la parte inferior del curso más alto rebasa la parte superior del siguiente, y así en orden el resto a medida que descienden."

Y el Prof. Smyth declara que sería imposible representarlo justamente por medio de imágenes, diciendo:

"Las circunstancias están por encima del alcance de los cuadros ortodoxos debido a la estrecha anchura, la elevada altura de las bóvedas y el muy peculiar ángulo de inclinación del largo piso; un piso, cuando se mira desde su extremo norte hacia el sur, ascendiendo y subiendo a través de la oscuridad, aparentemente para siempre; y con tal pendiente que ningún artista que lo vea, pintado en un plano vertical, podría esperar representar más que una pequeña parte de ese piso, elevándose hacia arriba a través de todo el lienzo y saliendo por la parte superior. Mientras que, al mirar hacia el norte desde el extremo sur de la Galería, se pierde el suelo instantáneamente, y se ve a la altura de los ojos, en la distancia, parte del techo que desciende abruptamente. De lo contrario, son las solemnes superposiciones de las altas y oscuras paredes, que te pasan a ambos lados; pero todo en una inclinación incómoda, hablando de trabajo en una dirección, peligro en otra, y una montaña de fuerza por todas partes".

Qué maravillosa ilustración se da en esta "Gran Galería" del curso de la *verdadera* Iglesia Cristiana y del camino del pequeño rebaño de vencedores durante el largo

período de la era del Evangelio. Sus otrora bellas paredes y techo de color blanco crema, formados por piedras regulares superpuestas, todas inclinadas hacia arriba, no dan la historia de la Iglesia nominal, como algunos han supuesto -de lo contrario estarían lejos de ser regulares y hacia arriba-, sino que cuentan del gran favor de Dios otorgado durante la era del Evangelio, el "alto llamado" a ciertas libertades y privilegios, ofrecido condicionalmente a todos los justificados durante la era del Evangelio, abierto por el Pozo -el rescate-.

La elevada altura de esta "Gran Galería" -siete veces la altura del pasaje que representa la dispensación judía (siete es un símbolo de la plenitud o plenitud)- representa esa plenitud de bendición contenida en la promesa abrahámica, que en realidad está puesta ante la Iglesia del Evangelio. La "Cámara del Rey", al final de la "Gran Galería", representa el final de la carrera a la que la actual alta vocación conduce a todos los fieles; y esta "Cámara del Rey", como veremos en breve, es un símbolo muy apropiado del destino final de la Iglesia. Por el "Pozo" (que representa el rescate), a la entrada misma de esta Galería, y que todos deben reconocer que entran por este camino, nuestra justificación está bellamente simbolizada. Así la Gran Pirámide nos dice, "Por lo tanto, no hay ahora ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús."

La longitud aparentemente interminable de la "Gran Galería" muestra cuánto tiempo ha aparecido la era del Evangelio a los miembros individuales de la Iglesia, mientras que su estrechez representa bien el "estrecho camino de la vida"; y su inclinación, la dificultad con la que se persigue el camino, y el continuo peligro de retroceso para aquellos que no vigilan vigilantemente sus pasos. Sin embargo, dentro de los confines de estos muros del favor divino está la seguridad de todos aquellos que continúan en el bien, que siguen creciendo en la gracia, para ascender por el camino difícil, para "no andar según la carne, sino según el espíritu".

Mirando hacia arriba a lo largo de la "Gran Galería", vemos que *tiene un final* así como un principio. Así se nos dice que los grandes y preciosos privilegios extendidos durante esta época evangélica cesarán algún tiempo - *el* maravilloso y elevado llamado a unirse a la herencia con Cristo, como su "novia", terminará cuando un número suficiente para completar el "pequeño rebaño" haya aceptado el llamado. Lo que esta piedra "Testigo" señala así en la ilustración, la Palabra escrita lo deja muy claro, mostrando, como hemos visto, que el privilegio de correr por el gran premio del "alto llamamiento" pertenece exclusivamente a la era del Evangelio. Nunca antes se le había concedido a nadie, siendo nuestro Capitán, Jesús, el primero a quien se le ofreció, el primero en aceptar sus condiciones de sacrificio y el primero en entrar en sus recompensas. El extremo sur de la "Gran Galería" marca positivamente el final o límite del llamado a la naturaleza divina, ya que el extremo norte de la misma marca el comienzo de la oferta de ese gran favor.

Pero como la "Gran Galería" representa nuestro "alto llamado" a Dios, miremos más allá y observemos a qué conduce este llamado en el caso de cada individuo. Ya hemos visto en las Escrituras que estamos llamados a sufrir con Cristo, a morir con él, y después *a* entrar *en su gloria*. Y todo esto lo encontramos notablemente simbolizado en la peculiar manera en que se entra en la "Cámara del Rey", al final de la "Gran Galería". El camino por el que los que aceptan la "alta vocación" pueden entrar en la gloria celestial, representada por la "Cámara del Rey", no es directo. Primero deben ser probados en todos los puntos y ser encontrados obedientes a la voluntad de Dios, de lo contrario no pueden entrar en el resto que queda. Esta, la enseñanza de la Escritura, y la experiencia de todos los que corren por el gran premio, es así ilustrada forzosamente por la Gran Pirámide. Así como la llamada lleva a la consagración y a lecciones de sacrificio, la "Gran Galería" lleva a ciertos pasajes bajos que

simbolizan esto. Habiendo llegado a su extremo superior, el viajero debe agacharse muy bajo en la puerta o pasaje que lleva a la "Ante-Cámara". Esta inclinación simboliza la consagración o muerte de la voluntad humana, el comienzo del auto-sacrificio, donde se llama a todos los que quieran alcanzar la naturaleza divina. Cuánto significa este auto-sacrificio es conocido sólo por aquellos que han aceptado el llamado, y que en realidad han renunciado a la voluntad humana.

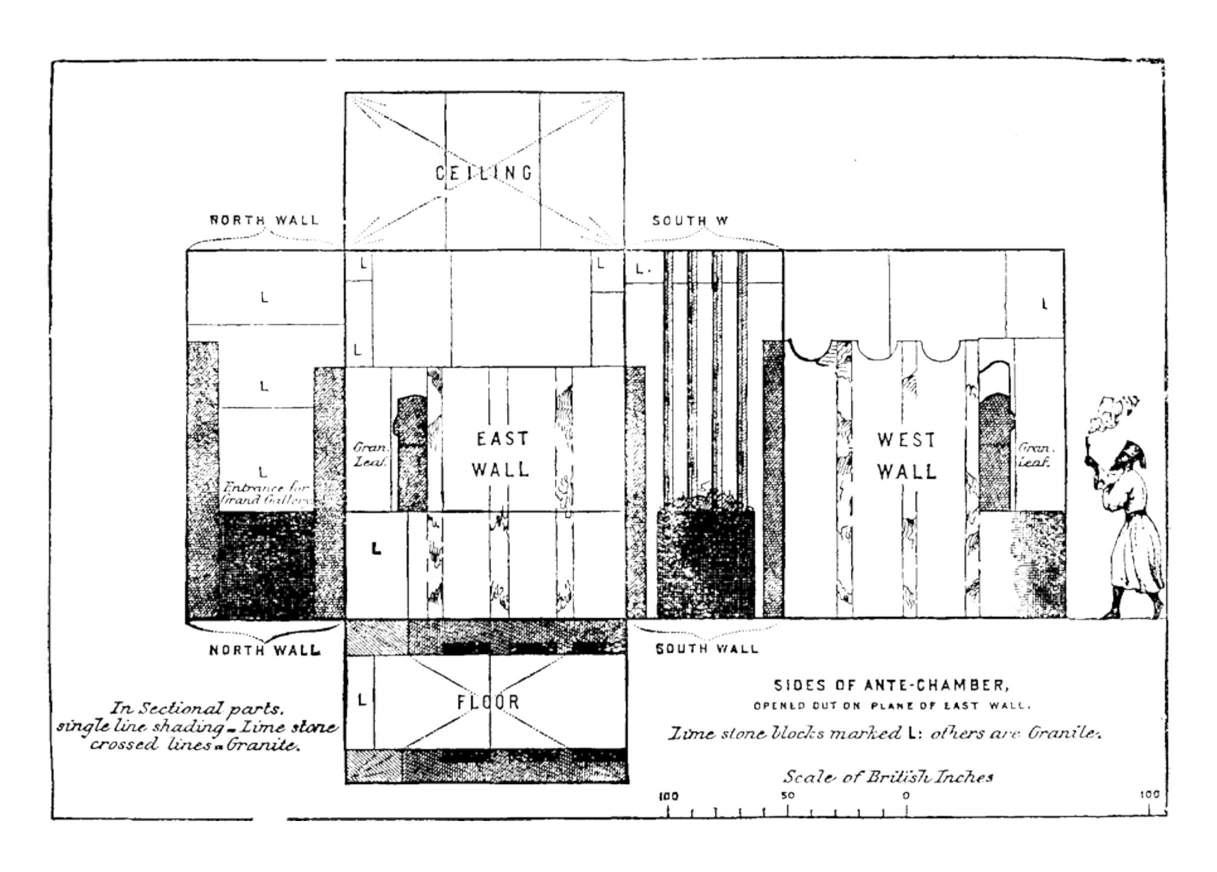
Este pasaje bajo, que representa la consagración, al pasar, estamos en lo que se conoce como la "Ante-Cámara". Aquí el suelo deja de ser de piedra caliza: a partir de este punto la huella debe ser de granito sólido, lo que puede ser interpretado como una *nueva* posición, o una posición como "nuevas criaturas". Pero al poner el pie en el suelo de granito, para entrar en la nueva posición como nuevas criaturas, se nota una enorme obstrucción de granito: se conoce como "Hoja de Granito". Esto, como una puerta abatible, cierra parcialmente el camino, dejando sólo un pasaje bajo como el que acaba de pasar, de cuarenta y cuatro pulgadas de altura, de modo que debemos agacharnos de nuevo antes de que podamos disfrutar plenamente de los privilegios representados en la "Ante-Cámara". Esta "Hoja de Granito" representa la *voluntad divina*, y parece decirle a uno que acaba de pasar el pasaje bajo que representa la entrega de su propia voluntad, "No basta con que sacrifiques tu voluntad, planes y arreglos; puedes hacer todo eso, y luego tomar la voluntad y el plan de otro; no sólo debes sacrificar tu propia voluntad, sino que debes inclinarte ante la voluntad divina, y aceptarla en lugar de la tuya, y ponerte activo al servicio de Dios, antes de que puedas ser considerado una nueva criatura y un heredero de la naturaleza divina".

La "Hoja de Granito" pasó, estamos de pie sin obstáculos sobre el suelo de granito en la "Ante-Cámara". (Ver ilustración.) Esta es una habitación peculiar: sus paredes son diferentes entre sí; parece tener una especie de revestimiento en partes; y en algunas de sus paredes se cortan los surcos. Ciertamente parece

para estar lleno de lecciones que aún no han sido completamente descifradas. Sin embargo, la sugerencia de quienes la han visitado, de que se asemeja a un aula de escuela, parece estar en perfecta armonía con lo que deberíamos esperar como representación de las experiencias de los santificados engendrados por la Verdad. Esta "antesala" simboliza la escuela de Cristo y la disciplina -las pruebas de la fe, la paciencia, la resistencia, etc.- a las que se someten todos los que se han consagrado plenamente a la voluntad de Dios; lo que les brinda la oportunidad de *superar* y demostrar su valía de un lugar, como vencedores, con Cristo en su próximo reino de gloria. Si no tenemos tales lecciones y pruebas, no somos *hijos* y herederos en este plano divino. Es en la vida presente, después de nuestra consagración a su servicio, que Dios nos educa y disciplina, y por lo tanto no sólo prueba nuestra fidelidad a él, de acuerdo con nuestro pacto, sino que también nos prepara para simpatizar con los demás en las pruebas y problemas, sobre los que pronto nos hará gobernantes y jueces. 1 Cor. 6:2,3

Y no sólo la muerte de la voluntad, sino también la muerte real, debe pasar antes de que entremos de lleno y de *hecho en* las condiciones de nuestra "nueva" "naturaleza divina". Y esto también se muestra en la piedra "Testigo"; porque en el extremo más lejano de la "Ante-Cámara" hay un pasaje muy bajo por el que se accede a la "Cámara del Rey". De este modo, la "Cámara del Rey", la sala más grande y alta de la pirámide, se convierte en el símbolo de la perfección de la naturaleza divina que debe alcanzar el "pequeño rebaño", los pocos vencedores elegidos entre los "muchos llamados" (cuya *vocación* está simbolizada por la "Gran Galería"), que pasan por el sacrificio y la prueba (simbolizados por la "Ante-Cámara", y los pasajes bajos hacia y desde ella). El llamado a la "naturaleza divina" vino primero a nuestro Señor Jesús, cuya misión en la tierra tenía un doble propósito: (1) salvar a los pecadores pagando el precio del rescate por Adán, y todos

LADOS DE LA ANTECÁMARA



[**B L A N C O**]

en él, y (2) para que por esa obediencia hasta la muerte se demuestre que es digno de la naturaleza y la gloria divina. Por lo tanto, la "Gran Galería" se muestra como comenzando en el nacimiento de nuestro Señor. No simboliza, por tanto, la *era del Evangelio*, ya que no comenzó hasta que Jesús hizo que terminara la era de la Ley con su sacrificio en la cruz, treinta y tres años después de su nacimiento; pero sí simboliza el alto o celestial *llamado* (a través del sacrificio) a la naturaleza divina - la "Cámara del Rey". Nuestro Señor Jesús fue llamado así desde el momento de su nacimiento; y, desde Pentecostés, todos los creyentes justificados son llamados al mismo alto privilegio, por más que pocos acepten el llamado al sacrificio, y por más que pocos hagan seguro su llamado y elección mediante el cumplimiento sincero de las condiciones-caminando tras los pasos del Maestro. Y el tiempo que dura este "alto llamado" a la naturaleza divina, y cuando cesa, es lo que indica la duración y terminación de esta "Gran Galería", como ya se ha mostrado.

La "Cámara del Rey", a la que sólo se puede llegar a través de la "Gran Galería" y la "Ante-Cámara", es en todos los sentidos el apartamento más alto y más noble de la Gran Pirámide, y simboliza adecuadamente la naturaleza divina. El Sr. Henry F. Gordon, al describirlo, dice:

"Es un apartamento muy noble, de 34 pies de largo, 17 pies de ancho y 19 pies de alto, de granito rojo pulido en todas partes; paredes, piso y techo en bloques cuadrados, verdaderos, y unidos con una habilidad tan exquisita que ningún emperador autócrata de los tiempos modernos podría desear algo más sólidamente noble y refinado. Lo único que contiene esta cámara es un cofre vacío [de granito] [o caja de piedra] sin tapa; y es digno de mención que este cofre se corresponde con el arca sagrada del tabernáculo mosaico en capacidad".

En la Gran Pirámide *el granito* se utiliza para simbolizar las cosas divinas o la naturaleza divina, tal como el oro lo simbolizaba en el típico Tabernáculo y Templo de Israel: los pasajes bajos que conducen a la "Ante-Cámara" y a la "Cámara del Rey" corresponden a los velos ante el Santo y el Santísimo; y el cofre de granito, el único mueble de la "Cámara del Rey", corresponde al Arca de la Alianza, que era el único mueble del Santísimo del Tabernáculo y del Templo. Lo que en uno era de oro, en el otro es de granito, y del mismo significado simbólico.

Tampoco es todo: encontramos que las mismas grandes verdades que fueron simbólicamente representadas en los dos departamentos del Tabernáculo y el Templo, el Santo y el Santísimo, y sus velos separadores, son exactamente igualados en la Gran Pirámide por las enseñanzas de los dos departamentos, la "Ante-Cámara" y la "Cámara del Rey", y sus pasajes separadores bajos. La "Ante-Cámara", como el Santo del Tabernáculo, representa esa condición de relación con Dios, como una nueva criatura reconocida, y heredera conjunta con Cristo de la naturaleza divina y la gloria, en la que el creyente entra cuando, después de aceptar el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios a través del rescate, presenta su ser justificado como un *sacrificio vivo al servicio de Dios.* Así como el primer velo del Tabernáculo representaba la consagración o la renuncia o la muerte de nuestra propia voluntad, y la sumisión plena a la voluntad de Dios, así la entrada baja a la "Ante-Cámara" simboliza este mismo gran acontecimiento, que inicia la novedad de vida en todos los que serán miembros del sacerdocio real.

Esta prueba, que representa la puesta de nuestro todo sobre el altar, una vez superada, el creyente ya no es *considerado* como un ser humano, sino como una "nueva criatura", un "partícipe de la naturaleza divina". Aunque, de hecho, no se le hará partícipe de la naturaleza divina hasta que haya aprendido fielmente la lección de obediencia a la voluntad divina, en las experiencias reales y en los sacrificios y escuelas diarias de la vida presente (representadas en las paredes de la "Ante-Cámara", de construcción peculiar, y en la Mesa del Pan de la Oveja, el Candelabro de Oro y el Altar del Incienso en el Santo del Tabernáculo); y no hasta que haya pasado por la muerte misma (representada por el segundo velo del Tabernáculo y por el segundo pasaje bajo que conduce a la "Cámara del Rey" de la Pirámide); y hasta que, por una participación en la Primera Resurrección, haya entrado con Cristo en la plenitud de la naturaleza divina y la gloria prometida - su porción eterna, simbolizada en la "Cámara del Rey".”

Así, la Gran Pirámide atestigua, no sólo el curso descendente del hombre en el pecado, sino también los diversos pasos del plan divino por el cual se prepara para su recuperación total de la caída, a través del camino de la vida, abierto por la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesús.

Se notará en la ilustración que el suelo de granito no llega hasta el frente de la "Ante-Cámara", mientras que el granito del techo alcanza toda la longitud de la habitación. Esto parece enseñar una lección en armonía con lo que ya hemos visto que es una característica del plan divino, en lo que se refiere a los llamados que buscan entrar en la naturaleza divina. El primer pasaje bajo simboliza la consagración de la voluntad humana del creyente, que realmente le da entrada a la condición "santa" o santificada como posible heredero de la gloria y la inmortalidad, representada en la "Ante-Cámara", cuyo techo de granito le cubre ahora; sin embargo, no se debe considerar que tal persona ha entrado plenamente en la nueva naturaleza hasta que no se haya "acelerado" en la actividad y la novedad de la vida; y esta prueba está representada por la "Hoja de Granito", que, desde su peculiar posición, colgando, como si estuviera lista para caer y bloquear así todo progreso ulterior, parece decir: "Peregrino, aunque hayas llegado hasta aquí y te hayas consagrado a Dios, a menos que seas vivificado por el espíritu de la verdad para la actividad a su servicio, todavía no tendrás una verdadera posición en la naturaleza divina a la que has sido llamado o invitado".” Los tres pasos por los que los llamados de la era del Evangelio deben entrar en la gloria de su Señor están así marcados en la Gran Pirámide así como en las Escrituras. Son (1) *Consagración,* o engendramiento del espíritu a través de la Palabra de verdad, simbolizada por el bajo pasaje a la "Ante-Cámara"; (2) *Aceleración* al servicio activo y al sacrificio a través de la santificación del espíritu y la creencia en la verdad, simbolizada por el bajo pasaje bajo la "Hoja de Granito"; (3) *Nacimiento* del espíritu a la perfecta semejanza de nuestro Señor por una participación en la Primera Resurrección, simbolizada por el bajo pasaje a la "Cámara del Rey".

LAS NATURALEZAS NATURALES Y ESPIRITUALES MOSTRADAS

En referencia a la ilustración, página 333, se notará que una línea imaginaria dibujada a través del eje vertical de la Gran Pirámide dejaría la "Cámara de la Reina" y su "Pasaje Horizontal", el "Pasaje de Entrada", el "Primer Pasaje Ascendente" y la "Gran Galería", todos en el lado norte de esa línea o eje, y sólo la "Antecámara" y la "Cámara del Rey" en el lado sur

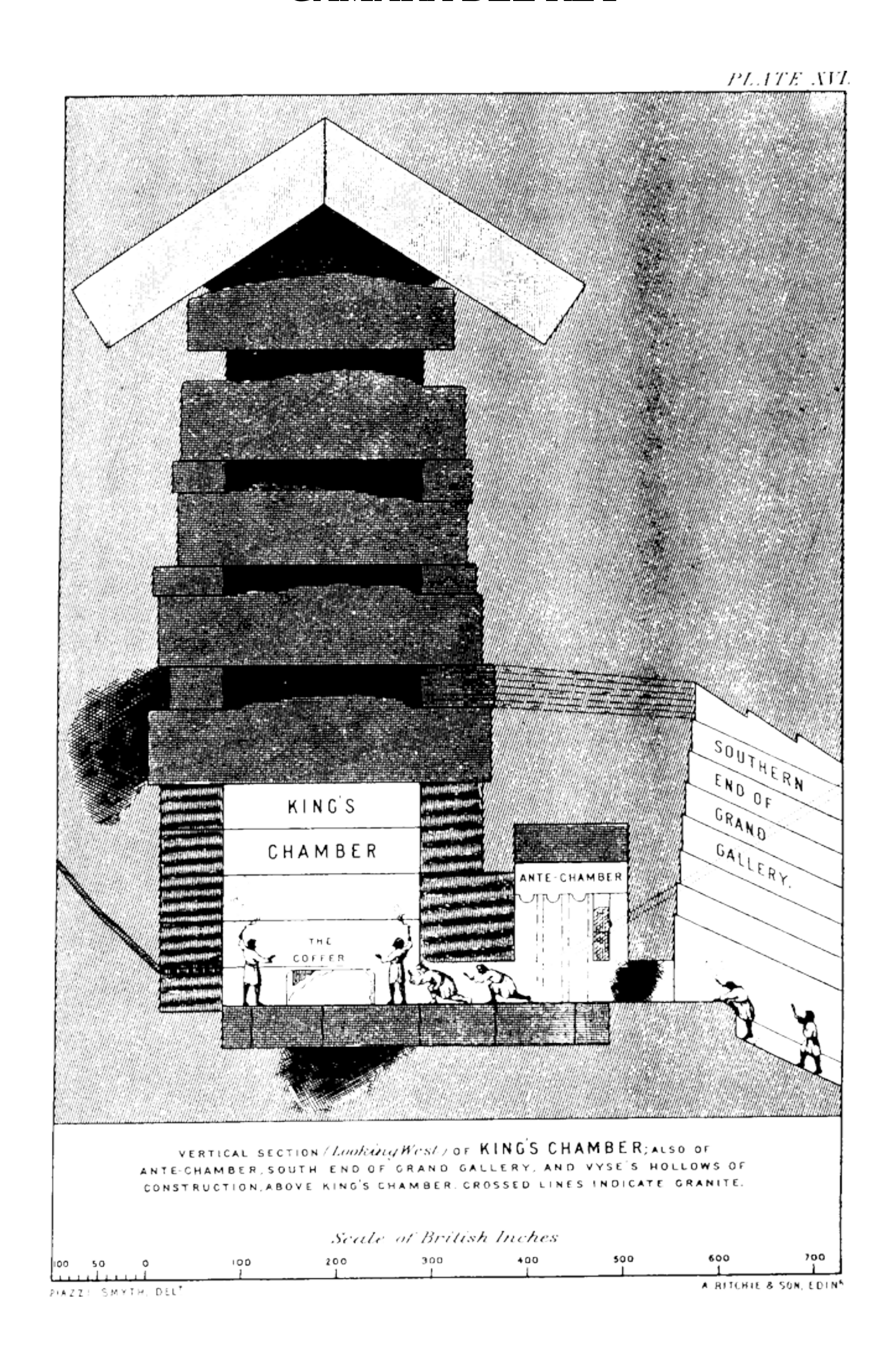
de ella. Con este arreglo el diseñador de la Gran Pirámide (Jehová) nos señala la distinción de las naturalezas, como se indica en el Vol. I, Cap. x.

La "Cámara de la Reina", que representa la perfección de la humanidad después del milenio, habrá restaurado a todos los obedientes y dignos a la semejanza moral del Creador, enseña, por el hecho de que su pared trasera o más lejana está en línea con el eje de la Pirámide, que, así restaurada a la imagen y semejanza de Dios, aunque todavía sea humana, la humanidad estará cerca de la naturaleza divina, tan cerca como una naturaleza podría estar de otra naturaleza de la que es una semejanza. Y todos los pasajes ascendentes que conducen a ese eje enseñan que los deseos y esfuerzos del pueblo de Dios deben ir hacia la perfección humana, mientras que los de la Iglesia llamada de la era del Evangelio deben ir *más allá de la perfección* humana. Ellos, como coherederos con Cristo, deben entrar en la plenitud de la naturaleza divina.

El hecho de que la "Cámara Subterránea" o "Foso", que representa la angustia y la muerte, no se encuentre totalmente en el mismo lado del eje vertical que la "Cámara de la Reina" y su paso no se opone a esta interpretación, ya que, en sentido estricto, no forma parte en absoluto de la estructura de la Pirámide. Se encuentra bajo la Pirámide, muy por debajo de su línea basal. Pero puede tener otra lección que impartir. Una línea vertical desde su pared más lejana pasaría exactamente a lo largo de la pared más lejana de la "Cámara Ante"; y la lección extraída podría ser, en armonía con la advertencia de la Escritura, que *es posible* que algunos que han entrado en la condición "santa" o santificada (que han sido engendrados por la palabra de la verdad, e incluso han sido vivificados por ella) cometan el pecado que es para la muerte - la segunda muerte.

Por lo tanto, la relación de la ubicación del "Pozo" con el eje, si tiene algún significado en relación con la disposición de la Pirámide *sobre* él, parecería indicar que la segunda muerte, la destrucción sin esperanza, será la pena, no sólo de la pecaminosidad voluntaria de los hombres que, durante la milenaria edad de la bendita oportunidad, se negarán a seguir adelante con la perfección humana, sino también de cualquiera de los santificados durante la edad del Evangelio, que rechazan voluntariamente el manto de justicia imputada ofrecido y previamente aceptado por Cristo.

CÁMARA DEL REY



[**B L A N** C O]

Otro elemento digno de mención en relación con el eje vertical de la estructura de la Gran Pirámide por encima de su línea basal es el siguiente: el primer advenimiento de nuestro Señor y su muerte, marcada por la boca del "Pozo", están en ese lado del eje de la Pirámide que representa la *naturaleza humana*; y también es digna de mención su ubicación al mismo *nivel* que el pasaje que conduce a la "Cámara de la Reina", que simboliza *la perfección humana*. La Gran Pirámide, por lo tanto, parece decir: "Se hizo carne" - el *hombre* Cristo Jesús se dio a sí mismo "un rescate por todos"; sin embargo, no conocía el pecado, era santo, inofensivo, separado de los pecadores, y no tuvo parte alguna en el curso descendente y pecaminoso de la raza de Adán (simbolizado en el pasaje al "Foso"). Además, la ubicación de la "Gruta" y el hecho de que fuera *natural* y no tallada son significativos. Evidentemente simboliza la muerte de nuestro Señor Jesús. El hecho de que fuera natural enseña que el sacrificio del Señor de sí mismo no fue una conveniencia, sino una materia predestinada y preestablecida en el plan de Jehová, antes de que comenzara la elaboración del plan simbolizado por la Pirámide. El hecho de que esté situada por encima y no por debajo de la línea basal de la Pirámide parece enseñar otra lección en armonía con las Escrituras: que aunque nuestro Señor murió como rescate por los pecadores, no descendió al pecado y la degradación, sino que incluso en su muerte estuvo dentro de los límites y los límites del plan divino, como se simboliza en la estructura de la Pirámide por encima de la línea basal.

Ahora surge una cuestión de gran interés: ¿Corroborará el testimonio de la Pirámide sobre el tiempo de la clausura del alto llamamiento el testimonio de las Escrituras sobre este tema? ¿Mostrará el final de la "Gran Galería" en el momento exacto en que las Escrituras nos aseguran que el llamado de Dios a este favor cesa? ¿O contradirá lo que hemos aprendido de las Escrituras, y mostrará un período más largo o más corto de llamado a la naturaleza divina?

Esta será otra "prueba crucial", pero no una prueba de la Palabra de Dios y su maravilloso testimonio, que es primordial para todos los demás, sino una prueba de esta piedra "Testigo". ¿Demostrará aún más su arquitectura divina confirmando el testimonio de las Escrituras? ¿O mostrará más o menos una discrepancia? Si corrobora el relato bíblico de manera particular y minuciosa, merecería el nombre que le dio el Dr. Seis: "Un milagro en piedra".

Bueno, no podemos decir nada menos que eso, porque su testimonio concuerda plenamente y en todos los detalles con todo el plan de Dios, como hemos aprendido ese plan de las Escrituras. Sus maravillosas correspondencias con la Biblia no dejan lugar a dudas de que el mismo inspirador divino de los profetas y apóstoles inspiró también a este "Testigo". Examinemos algunas de estas armonías en particular.

Recuerde que las Escrituras nos mostraron que el fin del poder gentil en el mundo, y del tiempo de problemas que trae su derrocamiento, seguirá al final del año 1914, y que en algún momento cerca de esa fecha los últimos miembros de la Iglesia de Cristo habrán sido "cambiados", glorificados. Recuerden también que las Escrituras nos han demostrado de varias maneras: los ciclos del jubileo, los 1335 días de Daniel, las dispensaciones paralelas, etc.-que la "cosecha" o el fin de esta era debía comenzar en octubre de 1874 y que el Gran Segador estaba entonces presente; que siete años más tarde, en octubre de 1881, cesó la "alta vocación", aunque algunos serán admitidos a los mismos favores después, sin que se haga una llamada general, para ocupar los puestos de algunos de los llamados que, al ser probados, serán considerados indignos. A continuación, mirad la manera en que la piedra "Testigo" da testimonio de esas mismas fechas e ilustra las mismas lecciones. Así:

La línea del suelo de la "Gran Galería", desde la pared norte a la pared sur, ha sido medida dos veces muy cuidadosamente en los últimos años, y se han obtenido tres conjuntos de medidas distintas. Una medida (*a*) es desde la pared del extremo norte, medida hasta el "Paso" y luego -superponiendo su contrahuella o frente- a lo largo de su superficie superior, la *superficie* de *paso del piso* de la "Gran Galería"; otra medida (*b*) muestra la longitud medida a *través del "Paso"*, como si el "Paso" no estuviera allí; otra medida (*c*) da la superficie total del piso y hasta el frente o contrahuella del "Paso" y a lo largo de su superficie superior. El profesor Smyth encontró que la primera de estas medidas (*a*) era de 1874 pulgadas de pirámide, la segunda (*b*), de 1881 pulgadas de pirámide, y la tercera (*c)*, de 1910 pulgadas de pirámide; mientras que el Sr. Flinders Petrie informa que estas medidas son ocho décimas de pulgada más largas. Por lo tanto, una estimación razonable, e indudablemente muy correcta, sería llamar a estas cifras (*a*) 1875, (*b*) 1882 y (*c*) 1911 pulgadas de pirámide.

Ahora preguntamos, si las pulgadas de las líneas del suelo de estos pasajes representan un año, cada uno, como lo reclaman y admiten los estudiantes de la Pirámide, ¿qué fecha indicarían estas medidas de la "Gran Galería" como el final del alto llamado a la naturaleza divina, que simboliza la "Gran Galería"? Respondemos que al aplicar estas pulgadas-años a nuestro actual cálculo del tiempo, debemos recordar que nuestra fecha D.C. está un año y tres meses por detrás de la fecha real, como se muestra en el Vol. II, páginas 54-62. Y aunque esto no haría ninguna diferencia en el cálculo de un período a partir de una fecha fija antes de Cristo, o a partir de una fecha fija después de Cristo, debe ser reconocido en este caso. Cuando el mismo evento, el nacimiento de Jesús, es el punto de partida, el error en nuestra fecha D.C. debe ser permitido para alcanzar resultados correctos. Para simplificar, tomaremos como estándar nuestro erróneo D.C. y reduciremos las cifras de la pirámide para que se correspondan, deduciendo una y un cuarto de pulgada de ellas, para que se correspondan con nuestro cálculo común. Así reducidas, mostrarían (a) 1875 menos 1 1/4 igual a 1873 3/4; (b) 1882 menos 1 1/4 igual a 1880 3/4; y (c) 1911 menos 1 1 1/4 igual a 1909 3/4, y darían las fechas (a) octubre de 1874, (b) octubre de 1881 y (c) octubre de 1910 D.C.

Este triple final está en plena concordancia con lo que hemos encontrado enseñado en las Escrituras: que la "cosecha, el fin del siglo", se alcanzó en octubre de 1874, y que el "llamado" propiamente dicho terminó en octubre de 1881, mientras que seguiría un período durante el cual, aunque el *llamado general* hubiera cesado, los mismos privilegios se extenderían a algunos dignos, para suplir los lugares de algunos ya entre los llamados que, bajo prueba, serán considerados indignos de las coronas que se les asignaron cuando aceptaron el llamado. La duración de este cernido de los consagrados, durante el cual se concederán a algunos las coronas de los juzgados indignos, y se escribirán sus nombres *en lugar* de los de algunos cuyos nombres serán borrados (Ap 3, 5.11), no lo indican las Escrituras, hasta donde hemos visto, pero esta fecha, 1910, indicada por la Pirámide, parece armonizar bien con las fechas proporcionadas por la Biblia. Faltan pocos años para el cierre total del tiempo de angustia que acaba con los tiempos de los gentiles; y cuando recordemos las palabras del Señor, que los vencedores serán considerados dignos de escapar de los más severos

de los problemas que se avecinan en el mundo podemos entender la referencia a los problemas anárquicos que seguirán a octubre de 1914; pero un problema principalmente sobre la Iglesia puede esperarse alrededor de 1910 d.C.

¿No es este un acuerdo muy notable entre esta piedra "Testigo" y la Biblia? Las fechas, octubre de 1874 y octubre de 1881, son exactas, mientras que la fecha de 1910, aunque no aparece en las Escrituras, parece más que razonable para algún acontecimiento importante en la experiencia y prueba final de la Iglesia, mientras que el año 1914 d.C. está aparentemente bien definido como su final, tras el cual se debe el mayor problema del mundo, en el que algunos de la "gran multitud" pueden tener una participación. Y a este respecto, recordemos que esta fecha límite -1914 d.C.- no sólo puede ser testigo de la finalización de la selección, prueba y glorificación de todo el cuerpo de Cristo, sino que también puede ser testigo de la purificación de algunos de esa gran compañía de creyentes consagrados que, por miedo y pusilanimidad, no lograron hacer sacrificios aceptables para Dios, y que por lo tanto se contaminaron más o menos con las ideas y formas del mundo. Algunos de ellos, antes del final de este período, pueden salir de la gran tribulación. (Apocalipsis 7:14) Muchos de ellos están ahora estrechamente ligados a los diversos fardos de cizaña para la quema; y no será hasta que el ardiente problema del último fin del período de cosecha queme las cuerdas de la esclavitud de Babilonia que estos podrán hacer su escape - "salvados como por el fuego". Deben ver el naufragio de la Gran Babilonia y recibir algo de sus plagas. (Apocalipsis 18:4) Los cuatro años desde 1910 hasta el final de 1914, indicados así en la Gran Pirámide, serán sin duda un tiempo de "prueba de fuego" sobre la Iglesia (1 Cor. 3:15) que precederá a la anarquía del mundo, que no puede durar mucho tiempo "Si no se acortan esos días no se salvará ninguna carne". Matt. 24:22

Tampoco es todo el maravilloso simbolismo de la Gran Pirámide. Su maravillosa armonía con el plan divino se muestra aún más en otra característica notable. Debemos esperar que la fecha de los dos grandes eventos relacionados con el cierre de esta era, a saber, (1) el segundo advenimiento de nuestro Señor y
(2) el comienzo de la cosecha, estaría de alguna manera marcado en el extremo superior de la "Gran Galería", aún cuando su muerte y resurrección están marcadas

por el "pozo" en su extremo inferior. Y en esto no estamos decepcionados. En el extremo superior o sur de la pared este, en su parte superior, en lo alto del escalón, hay una abertura que conecta con el espacio sin terminar encima de la "Cámara del Rey", como se muestra en el diagrama. En el lenguaje simbólico de la Pirámide esa abertura dice, "Aquí entró un celestial, uno que no necesita pisos para caminar, pero que puede ir y venir como el viento". Y las cuidadosas medidas del Prof. Smyth de esta pared sur de la "Gran Galería" nos informan que no es exactamente perpendicular, sino que se inclina en la parte superior *siete pulgadas*.* La Pirámide nos dice así, "Siete años antes del cierre del llamado alto [antes de octubre de 1881] entrará el grande de los cielos". Y además indica que a partir de ese momento -octubre de 1874-, gradualmente, como indica la inclinación del muro sur, la llamada se cerraría y terminaría completamente en octubre de 1881. Esto, se notará, está exactamente de acuerdo con el testimonio de la Biblia como se describe en este volumen y en los anteriores de Estudios en las Escrituras.

Y que se recuerde, también, que nosotros que entendimos la presentación de las Escrituras de estos tiempos y estaciones no tuvimos nada que ver con la toma de estas medidas de la Gran Pirámide; y que los que tomaron las medidas no sabían nada de nuestra aplicación de la profecía en el momento en que se tomaron las medidas, ni lo saben todavía, hasta donde sabemos. Nos preguntamos, por lo tanto, ¿Podría tal exactitud en asuntos que conciernen a seis mil años de historia por un lado, y miles de pulgadas de mediciones de la Pirámide por el otro, ser una mera coincidencia accidental? No; pero la verdad es más extraña y más maravillosa que la ficción. "Esto es obra del Señor; es maravilloso a nuestros ojos."

Además, donde el favor especial de la llamada general del Evangelio cesó (octubre de 1881), la bendición sobre el mundo parecería tener un comienzo. El "Pozo", que marca en su extremo superior el rescate que asegura la bendición venidera, debería, al parecer, en su extremo inferior (donde se conecta con el pasaje descendente) marcar la fecha en que las bendiciones de restitución comenzarían a llegar al mundo. Parece decirse que aquí los beneficios del rescate comenzarán a bendecir a todas las familias de la tierra, cuando se completen las elecciones o selecciones de las edades judía y evangélica.

---

* El informe del Prof. Piazzi Smyth.

Ahora bien, si adoptamos el final claramente marcado del llamado especial y el favor de la era del Evangelio, 1881, como la fecha en la que el llamado a las bendiciones de restitución debía tener un comienzo, y si consideramos que el término inferior del "Pozo" marca esa fecha (1881), encontramos algo de interés midiendo a lo largo de ese "Pasaje de Entrada" la entrada original de la Pirámide. Esta distancia que encontramos es de 3826 pulgadas de la pirámide, lo que representa 3826 años. Y si nuestra suposición está bien fundada, 3826 años antes de 1881 debe haber ocurrido algún evento notable. Y al buscar en los registros históricos de la Palabra de Dios para ver si algún evento notable ocurrió en ese momento, encontramos una notable confirmación de nuestra suposición; pues, sólo 3826 años antes del año 1881 d.C., que sería el año antes de Cristo. 1945, Isaac, la típica semilla de la promesa, se convirtió en el heredero de todas las riquezas de su padre Abraham, y por lo tanto estaba en posición de bendecir a todos sus hermanos, Ismael, el hijo de Agar (tipo de Israel carnal), y los muchos hijos e hijas de Ceturá, la segunda esposa de Abraham (típica del mundo en general).

Así, el "Pasaje de entrada", desde el borde exterior hasta el borde más cercano del pasaje que conecta con el "Pozo", marca en pulgadas de año el período de tiempo desde el día en que el típico Isaac (en el que típicamente se centraba la promesa de bendición al mundo) se convirtió en heredero de todo, desde 1945 a.C. hasta 1881 d.C., cuando la bendición se debió en realidad al mundo a través del antitípico Isaac - el Cristo, el heredero de todas las cosas. Gálatas 3:16,29

Medimos el tiempo desde la fecha de la herencia de Isaac, y el consiguiente privilegio de bendecir a sus hermanos, hasta el año 1881 d.C., así: Isaac tomó posesión de su herencia a la muerte de su padre Abraham, que ocurrió 100 años después de que se hiciera el Pacto con Abraham (pues Abraham tenía 75 años cuando se hizo el Pacto, y murió a la edad de 175 años). Entonces, desde el Pacto hasta la muerte de Jacob, el hijo de Isaac, fueron 232 años;* y desde el momento en que Isaac recibió su herencia -100 años después de que se hiciera el Pacto- hasta la muerte de Jacob serían 132 años (232 años menos 100 años). A esto añadimos los 1813 años desde la muerte de Jacob a nuestro Anno Domini, y tenemos la fecha de 1945 A.C., la fecha

---

* Ver Vol. II, páginas 231,232.

cuando el típico Isaac entró en posesión de todo lo que Abraham tenía. (Gen. 25:5) Y este 1945 años A.C. sumado a los 1881 años D.C. hace que los 3826 años indicados en la Pirámide pulgadas como el tiempo que debe transcurrir entre la típica bendición de sus hermanos por la típica semilla, Isaac, y la bendición del mundo entero a través del antitípico Isaac, el Cristo.

¿Se plantea la pregunta de qué comienzo de los trabajos de restitución se produjo en octubre de 1881? Nosotros respondemos: No ocurrió nada que el mundo pudiera discernir. Todavía caminamos por la fe y no por la vista. Todos los pasos preparatorios hacia el gran trabajo de restitución desde la fecha de 1881 deben ser considerados como excrementos de la gran lluvia de bendiciones que refrescará la tierra entera. Lo que ocurrió en 1881, como lo que ocurrió en 1874, sólo puede ser discernido por el ojo de la fe a la luz de la Palabra de Dios. Fue la fecha de la clausura de la llamada, y por lo tanto la fecha del comienzo del anuncio de la restitución, la trompeta del Jubileo. Sobre esa fecha el autor, y, hasta donde él sabe, nadie más, había notado la distinción entre la llamada a la naturaleza divina, abierta durante la era del Evangelio, y la oportunidad de la restitución de la perfección *humana* y todo lo que se perdió en Adán, debido al cierre del alto llamamiento evangélico.*

Otro punto a tener en cuenta es, el camino en el que

---

* Aunque no habíamos pensado en la coincidencia hasta ahora, mientras escribíamos este capítulo, no es poco notable que fue durante los últimos seis meses del año 1881 cuando se publicó Food for Thinking Christians, un libro de 166 páginas, que circuló hasta el punto de un millón cuatrocientos mil ejemplares por todos los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Tres elementos relacionados con ese libro y su amplia y repentina distribución contribuyen a marcarlo como al menos peculiar:
(1) Tal vez ningún otro libro haya alcanzado una circulación tan grande en tan breve espacio de tiempo, o por los mismos métodos. Fue distribuido gratuitamente a las puertas de las iglesias en todas las ciudades más grandes de los Estados Unidos y Gran Bretaña por los mensajeros del Servicio de Mensajería del Distrito en tres domingos sucesivos, y en los pueblos más pequeños a través del correo. (2) El dinero para sufragar este gasto (42.000 dólares) fue donado *voluntariamente* para este propósito, sin solicitud.
(3) Fue, hasta donde sabemos, el primer libro publicado que señaló la distinción entre la alta vocación de la Iglesia del Evangelio y los favores de la Restitución para el mundo en general, y señaló la fecha de la clausura de esa alta vocación como octubre de 1881.

el mundo será invitado a venir y recibir la vida eterna en la era del milenio.

Así como el apartamento superior, conocido como la "Cámara del Rey", representa la *naturaleza divina*, y la "Gran Galería" representa la llamada a ella, así el que está debajo de ella (la "Cámara de la Reina") representa la perfecta *naturaleza humana*; y el camino a ella ilustra el camino a la vida en el que el mundo debe caminar para alcanzar la perfección humana durante el Milenio. Ambos caminos, y por lo tanto ambos resultados finales, fueron abiertos y hechos posibles por el *rescate-sacrificio* que el Mediador dio en nombre de todos: todo lo cual está forzosamente indicado en la Pirámide por la "apariencia de una explosión", que abrió la boca del "Pozo", y dio acceso a los dos pasajes (destinados a simbolizar la llamada de la Iglesia ahora, que lleva a la naturaleza divina, y la llamada del mundo durante el Milenio, que lleva a la restitución de la perfección humana).

Así la Gran Pirámide, en armonía con las Escrituras, declara que "Cristo trajo la *vida* [restitución a la vida humana, representada en la llamada "Cámara de la Reina"] y *la inmortalidad* [la naturaleza divina, representada en la llamada "Cámara del Rey"] A LA LUZ, a través del Evangelio" - la buena noticia de la redención. 2 Tim. 1:10

La única entrada a la "Cámara de la Reina", o a la "Gran Galería", era a través del "Pozo", el "Primer Pasaje Ascendente" habiendo sido originalmente intransitable por el granito "Tapón". Así, la piedra "Testigo" testifica que por la Llamada de la Ley o el Pacto de la Ley, ninguno de la raza caída podía alcanzar la vida (la vida humana) o la inmortalidad (la naturaleza divina). Aunque el "Primer Pasaje Ascendente" era un camino, nadie podía caminar en él. Así que el Pacto de la Ley era un pasaje a la vida; pero debido a la debilidad de la carne, nadie podía caminar en él para alcanzar la vida ofrecida. La cruz, el sacrificio, el rescate, está por lo tanto *especialmente* marcado por esta piedra "Testigo", al igual que en las Escrituras es más prominente que cualquier otra característica del plan. "Nadie viene al Padre sino por mí", dijo Jesús. "Os declaré en primer lugar lo que también recibí [en primer lugar], cómo Cristo murió por nuestros pecados", dijo Pablo. (1 Cor. 15:3) "El 'Bien' [representante del sacrificio y la resurrección de Cristo] es el

el único camino a la vida y la inmortalidad", dice la Gran Pirámide.

El pasaje a la "Cámara de la Reina" es bajo, y el viajero debe inclinar humildemente su cabeza a sus requerimientos. El camino de la rectitud siempre ha sido de humildad y lo será en el milenio, cuando *todos* deberán inclinarse ante las estrictas regulaciones del Reino de Cristo. Él gobernará con una vara de hierro. (Apocalipsis 2:27) Entonces pondrá el juicio a la línea, y la justicia a la plomada; y a su grandeza y poder toda lengua *debe confesar*, y a su regla y ley toda rodilla *debe doblarse*; de modo que en su día los humildes y los justos, y sólo ellos, florecerán. Isaías 28:17; Romanos 14:11; Salmo 92:12,13

La "Cámara de la Reina" simboliza el fin de la obra de restitución -la perfección humana-, ya que tiene *siete* lados, contando el piso de un lado y el techo de dos lados, como se muestra en el diagrama. El camino hacia ella cuenta la misma historia de la septensión, o perfección, ya que el suelo de la misma está deprimido por una séptima parte de su longitud. Y no sólo el número siete es un símbolo general de perfección y plenitud, sino que es especialmente sugerente en este sentido, ya que la edad milenaria es el séptimo milenio de la historia de la tierra, y en la que la perfección debe ser alcanzada por la voluntad y la obediencia de la raza.

El profesor Smyth señala la peculiaridad del suelo de esta "Cámara de la Reina" y del pasillo que conduce a ella, que es áspero y totalmente inacabado, por lo que difiere de los otros pasajes, que originalmente eran muy lisos, probablemente pulidos. Esto, sugiere, puede indicar que su piso no está sujeto a la medición por año-pulgadas como los otros pasajes-como si la Pirámide por este desnivel dijera, "Las mediciones de tiempo no se registran aquí".

Pero aunque la Pirámide de pulgadas de año no se observa en el pasaje a la "Cámara de la Reina", ni en su piso, era necesario mostrar otro asunto, a saber, *el camino* de la restitución a la vida perfecta y al organismo humano perfecto. Como esta perfección de la naturaleza humana se ilustra en la "Cámara de la Reina", así el camino hacia ella representa los siete mil años de experiencia y disciplina a través de los cuales la raza humana caída debe pasar antes de que se pueda obtener la plena restitución a la perfección. En la medida en que los primeros seis séptimos del pasaje a la "Cámara de la Reina" es extremadamente bajo,

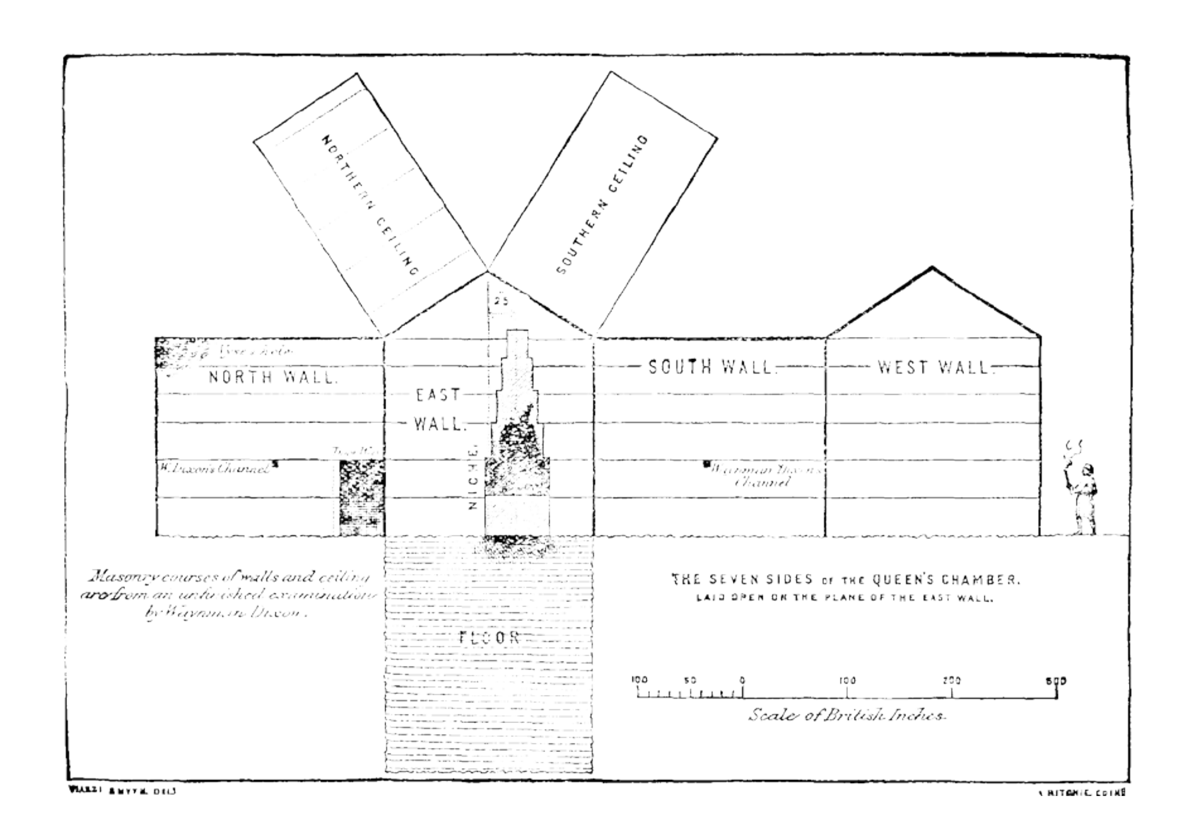
representa los seis mil años pasados, e ilustra la extrema dificultad y humildad necesarias para llevar una vida justificada, incluso por parte de los que así lo quisieron, los patriarcas, profetas y otros, justificados por la fe, durante estos seis mil años de reinado del pecado y la muerte. Por el contrario, el *último séptimo* del camino representa la edad del milenio, que acaba de amanecer para los hombres. Su altura, casi el doble, indica que durante los próximos mil años de gracia y paz en la tierra los hombres pueden progresar con comodidad y facilidad hacia la perfección total.

¿Se pregunta si alguien ha caminado de esta manera durante los últimos seis mil años? Respondemos que sí; *por fe* algunos han caminado en él. Es el camino de la justificación *de la naturaleza humana*, aunque totalmente diferente del camino y el llamado de la Iglesia del Evangelio, que, aunque a través de la justificación, es a la nueva naturaleza divina. Abraham, Isaac y Jacob y los fieles profetas caminaron por ese camino -entrando por el "Pozo"- por la *fe en el rescate-sacrificio* de Cristo, que representaron por los típicos sacrificios antes de la muerte de nuestro Señor, y antes de que la piedra "Testigo" lo señalara; porque en el propósito y la revelación de Dios Cristo fue el Cordero inmolado de la expiación desde antes de la fundación del mundo.

Y este camino a la "Cámara de la Reina" concuerda bien con el registro de la Biblia sobre el modo de perfeccionar la naturaleza y la vida humana durante el Milenio. El tiempo necesario para alcanzar la perfección será diferente en cada caso, según la rapidez o lentitud del individuo para someter su corazón y su vida a las condiciones de la Nueva Alianza. Ya no será una *lucha* hacia arriba, continuamente opuesta por tendencias hacia abajo dentro y fuera, como ha sido durante las dispensaciones de la Ley y el Evangelio; sino que será un camino en el que todo favorecerá al viajero, y facilitará su rápido progreso hacia la plena perfección de la vida de restitución, con todas las bendiciones resultantes.

Así como la "Cámara del Rey", por sus tubos de ventilación, indica que simboliza una residencia permanente, una condición eterna, la "Cámara de la Reina" simboliza el hecho de que la condición de la perfección humana, cuando se alcanza, *puede convertirse en* un estado eterno; pues también tiene tubos de ventilación o conductos de aire similares provistos. En un caso podemos decir que simboliza una condición permanente, y

LOS SIETE LADOS DE LA CÁMARA DE LA REINA



[**B L A N C O**]

en la otra que *puede ser hecha* una condición permanente o eterna, porque este es el hecho como lo indican tanto las Escrituras como el testimonio de la piedra "Testigo". Las Escrituras dicen de aquellos que alcanzan la condición representada por la "Cámara del Rey", que participan de la naturaleza divina, y son *inmortales*, o prueba contra la muerte, que no pueden morir después. Y muestran que aquellos otros que alcancen la plena restitución, y superen la última prueba de lealtad, al final de la edad milenaria, aunque no posean esa cualidad llamada *Inmortalidad*, que es esencialmente un elemento de la naturaleza divina solamente, serán provistos de vida eterna bajo las disposiciones ya dispuestas por el gran Arquitecto del plan de salvación. Si permanecen en armonía con Dios y en obediencia a su voluntad, vivirán para siempre.

La Gran Pirámide declara estas mismas verdades; pues mientras que la "Cámara del Rey" tenía ventiladores abiertos, los ventiladores de la "Cámara de la Reina" estaban originalmente peculiarmente cubiertos. Los tubos de aire estaban completos desde el exterior de la Gran Pirámide hasta unos cinco centímetros de la superficie de las paredes internas de la "Cámara de la Reina", las piedras a cada lado de la "Cámara de la Reina", excepto los mencionados cinco centímetros de grosor, que fueron cincelados, mostrando el diseño por parte del Arquitecto de la Gran Pirámide, tal y como lo muestra cualquier otra característica. El Sr. Waynman Dixon hizo este descubrimiento mientras examinaba las paredes de la "Cámara de la Reina". Notó que la pared en un cierto punto sonaba hueca, y, rompiendo a través de la superficie, encontró un tubo de ventilación; y luego, por el mismo proceso, encontró su pareja en la pared opuesta. Así la Pirámide, en armonía con las Escrituras, declara que se ha hecho una amplia provisión, por la cual la perfecta condición humana, representada por la "Cámara de la Reina", *puede ser* una condición eterna para cada uno que se ajuste a sus reglamentos y leyes.

Y ahora, habiéndolo escuchado, ¿qué pensaremos de la piedra "Testigo" y su testimonio? Tal testimonio sería peculiar y llamativo, incluso si no se encontraran escrituras que lo relacionaran con los sujetos examinados; pero cuando las Escrituras ya nos han declarado clara y positivamente estas mismas circunstancias y fechas, antes de la

El testimonio de Pyramid fue escuchado, su maravilloso acuerdo y corroboración del mismo se vuelven doblemente significativos y llamativos. Ahora, cuando los sabios del mundo están repudiando la Palabra de Dios como "obsoleta" y "no científica", hacer que esta piedra "Testigo" hable, y corrobore el testimonio de la Biblia, es verdaderamente asombroso. Escuchar su testimonio sobre la caída del hombre en el mismo momento en que los sabios del mundo están afirmando que el hombre nunca fue perfecto, nunca estuvo a imagen de Dios, y por consiguiente nunca cayó de él, es notable. Escuchar su testimonio de que *nadie* pudo entrar en el elevado llamamiento del Evangelio a la naturaleza divina o al estado de justificación y vida humana a través del Pacto de la Ley o del pasaje, en un momento en que tantos predican que la Ley de Moisés es el único camino a la vida, es ciertamente gratificante. Seguramente en la Gran Pirámide "Las cosas invisibles [planes] de Dios desde la creación del mundo se ven claramente; siendo entendidas por las cosas que se hacen". Rom. 1:20

Algunos pueden burlarse del testimonio de este "Testigo" de piedra, como también se burlan de la Palabra escrita de Dios; pero a sus burlas respondemos: Da cuenta de esta peculiar idoneidad de las cosas, o bien aventúrate a profetizar el futuro, y mira cómo resultarán tus profecías. Demuéstranos que no se necesita inspiración para predecir eventos futuros. Muéstrenos una muestra de sabiduría mundana. "Producid vuestra causa, dice el Señor; traed vuestras fuertes razones, dice el Rey de Jacob. Que las presenten y nos muestren lo que sucederá; que nos muestren las cosas *primeras*, lo que son, para que las consideremos y conozcamos el fin último de ellas; o que nos declaren las cosas que vendrán. Mostrad las cosas que vendrán después, para que sepamos que sois dioses [poderosos]". Isa. 41:21-23

La Gran Pirámide no sólo confunde a los científicos ateos, sino que refuta completamente su moderna y anti escritural teoría de la "Evolución", sobre la cual no podemos hacer más que citar las siguientes palabras del Dr. Joseph Seiss, de su excelente tratado sobre la Gran Pirámide, titulado "Un Milagro en Piedra". Él dice:

"Si el hombre primitivo no era más que un gorila o un troglodita, ¿cómo, en aquellos tiempos prehistóricos, pudieron los constructores de esta poderosa estructura haber sabido lo que nuestros más profundos *sabios*, después de una veintena de siglos de observación y experimentación,

...han sido capaces de averiguarlo sólo de manera imperfecta? ¿Cómo podrían saber cómo hacer y manejar las herramientas, máquinas y utensilios indispensables para la construcción de un edificio tan enorme en dimensiones, tan macizo en sus materiales, tan exaltado en su altura y tan perfecto en su elaboración que hasta el día de hoy no tiene rival en la tierra? ¿Cómo podrían conocer la esfericidad, la rotación, el diámetro, la densidad, la latitud, los polos, la distribución de la tierra y la temperatura de la tierra, o sus relaciones astronómicas? ¿Cómo podrían resolver el problema de la cuadratura del círculo, calcular las proporciones o determinar los cuatro puntos cardinales? ¿Cómo podrían enmarcar las cartas de la historia y las dispensaciones, fieles a los hechos en cada particular, por el espacio de cuatro mil años después de su tiempo, y hasta la consumación final? ¿Cómo podían saber cuándo comenzaría la economía mosaica, cuánto tiempo continuaría y en qué eventualidad? ¿Cómo podían saber cuándo se introduciría el cristianismo, por qué grandes hechos y características se marcaría, y cuáles serían las características, la carrera y el fin de la Iglesia de Cristo? ¿Cómo podrían saber del gran ciclo precesional, la longitud de su duración, el número de días del año verdadero, la distancia media del sol a la tierra, y las posiciones exactas de las estrellas en el momento en que se construyó la Gran Pirámide? ¿Cómo pudieron concebir una norma y un sistema de medidas y pesos, tan uniformemente ajustados entre sí, tan bien conformados a los deseos comunes del hombre, y tan perfectamente armonizados con todos los hechos de la naturaleza? ¿Y cómo podían saber cómo poner todas estas cosas en una sola pieza de mampostería, sin una sola inscripción verbal o pictórica, pero a prueba de todos los estragos y cambios del tiempo, y capaz de ser leída y comprendida hasta el final?

"Los hombres pueden burlarse, pero no pueden reírse de esta poderosa estructura, ni burlarse de los ángulos, proporciones, medidas, referencias de la naturaleza y correspondencias sagradas que su Creador le dio. Aquí están en todo su significado de habla, obstinados e invencibles más allá de todo poder para suprimirlos."

La voz de este maravilloso "Testigo" trae a la fuerza a la mente las palabras de nuestro Señor en esa notable ocasión de su entrada triunfal en Jerusalén, cuando típicamente presentó

a Israel como su rey, en medio de las aclamaciones de toda la multitud de sus discípulos, que alababan a Dios en voz alta por las obras poderosas que se habían hecho, diciendo: "¡Bendito sea el rey que viene en nombre del Señor! paz en el cielo y gloria en las alturas". Y cuando los fariseos le instaron a reprenderlos, él respondió: "Te digo que si éstos callaran, las piedras gritarían inmediatamente". (Lucas 19:37-40) Y así es hoy: mientras que el Rey de la gloria ha venido, y mientras que la gran mayoría de sus profesos testigos vivientes, que deberían alegrarse en voz alta, y decir: Bendito sea el Rey que viene en el nombre del Señor, son mudos -algunos por miedo a ser expulsados de la sinagoga, y otros por la pereza somnolienta, o por la intoxicación de la mundanalidad que los mantiene en la ignorancia del tiempo de nuestra visitación-, las mismas piedras de esta Gran Pirámide del Testimonio están gritando en tonos no inciertos. Cada centímetro de esta enorme estructura proclama elocuentemente la sabiduría, el poder y la gracia de nuestro Dios.

Firmemente encajados en esta sólida estructura rocosa, más allá del poder de las tormentas de la naturaleza o de la mano despiadada del destructor, los dibujos del gran plan de Dios han permanecido durante cuatro mil años, preparados para dar su testimonio en el momento señalado, en corroboración del testimonio similarmente revelado, pero durante siglos oculto, de la segura Palabra de la Profecía. El testimonio de este "Testimonio del Señor en la tierra de Egipto", al igual que el de la Palabra escrita, señala con solemne e infalible precisión el naufragio final del viejo orden de cosas en el "Pozo" del olvido, y el glorioso establecimiento del nuevo, bajo Cristo Jesús, el gran Rincón Principal - piedra del edificio eterno de Dios, en conformidad con las líneas de cuyo glorioso carácter todas las cosas dignas de la existencia eterna deben ser construidas bajo él. ¡Amén! ¡Amén! ¡Venga tu reino! ¡Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo!

APÉNDICE

Adjuntamos una carta de un misionero en China, recibida mientras este volumen está en la prensa. Sirve para ilustrar cómo, bajo la divina providencia, el mensaje de la verdad presente está siendo enviado a los hambrientos de verdad en cada cuarto del mundo. Evidentemente el Señor de la cosecha está dirigiendo de tal manera la obra de los segadores que no quedará en las tinieblas ni uno solo de sus santos totalmente consagrados. -I Tesalonicenses 5:4.

MI QUERIDO SR. Hace ya varios años que una conversación aparentemente incidental sobre algún tema religioso llevó a mi buena amiga, la Srta. Downing [también misionera, y durante algunos años lectora de TOWER y S. STUDY] a poner en mis manos un número de LA WATCH TOWER. Arriba digo incidental, ahora me corregiré y diré *providencial*; para ello creo firmemente que ha sido, en la medida en que desde ese día hasta ahora he sido, no sólo lo que los periódicos llaman un "lector constante, admirador ardiente", etc., sino uno que ha sido verdaderamente bendecido, consolado, iluminado y fortalecido, sí, y espiritualizado, también, por las aparentemente enteramente nuevas (pero realmente las viejas y verdaderas), las valientes y dignas (aunque humildes y como Cristo), las indiscutibles exposiciones ortodoxas (aunque consideradas heterodoxas) de la verdad divina, que usted y sus ayudantes han tenido el privilegio de publicar, y yo, junto con tantos otros, he tenido el privilegio de leer en sus direcciones mensuales.

Pero si todo esto puede decirse de sus resultados en serie, ¿qué diré ahora cuando nos coloquen en una posición más elevada

de los dos volúmenes de los ESTUDIOS DE ESCRITURA, en su compacta y metódica visión, capítulo tras capítulo, de estos divinos misterios, ahora entregados a la Iglesia por el mero hecho de leerlos, ya que provienen de una Iglesia sacrificada y de un Dios amoroso. En verdad parece que sólo quedan unos pocos pasos más antes de llegar al balcón más alto de la WATCH TOWER, y ver desplegadas ante nuestros ojos maravillados, en ricas ondulaciones panorámicas, todas las glorias del día del desenvolvimiento de Dios; todas las sorprendentes promesas relacionadas con el cumplimiento de la cosecha de la tierra: el descenso del Segador coronado, la numeración de las joyas, la criba de la Iglesia, la atadura de Satanás, la cuenta de Jehová con el mundo saldado, la confusión de la tierra, el camino de la santidad abierto, vislumbres de la edad brillante más allá, incluso hasta la edad de la perfección y la gloria, cuando Dios sea todo en todos.

¿No es maravilloso observar las formas y medios que Dios, por su Espíritu, ha estado empleando (más enfáticamente durante los últimos veinte años) para llevar a un mayor número de su pueblo a una comprensión más clara de las verdades de la Biblia, limpiando la Palabra, por así decirlo, del polvo de los siglos, sacando a la luz tanto las cosas nuevas como las viejas para su examen? y haciendo que toda la Escritura brille en toda su gloria como la única gran, gloriosa, suficiente y *perfecta* Palabra de Dios para nuestro mundo caído pero redimido por Cristo? ¿Cómo podemos ver los observadores, no sólo la promesa de la mañana que ha alegrado a la Iglesia a través de los últimos dieciocho siglos, sino el verdadero amanecer del Sol; no la fuerza, simplemente, sino el cuerpo real de la gran lumbrera, y esto no a nivel de - o justo por encima y más allá - pero un buen camino por encima del horizonte.

En la llanura, tal vez sólo sea visible la luz antes del amanecer; pero suba la escalera, monte la torre de vigilancia, use el telescopio, aplique el sextante, y luego tome su rumbo y vea si no es el mismo sol. Para convencernos de esto, vayamos un poco más allá de donde sus rayos se enfocan, sostenga la Biblia a su luz, y vea cómo hace que cada página brille con el divino resplandor

de la verdad; cómo sus doctrinas fundamentales se destacan con una blancura brillante, revelando claramente a los humildes los propósitos hasta ahora ocultos de Dios; dejando al descubierto, por así decirlo, la mente del amor infinito; sí, de una manera que revela los mismos misterios que los ángeles deseaban mirar y no podían.

El mundo puede estar aún en la oscuridad, y probablemente lo seguirá estando hasta que el despliegue más abierto de su poder revele el hecho de su presencia; pero a su Iglesia, a los que realmente observan, a los que esperan su venida de la manera en que dijo que vendría, ¿qué les dicen estas verdades? ¿Qué significa este resplandor sobrenatural, este enfoque de las verdades proféticas sobre estos últimos días de la cosecha de la tierra, esta intensificación de la luz, este aumento de los conocimientos, este ardiente anhelo del alma, esta ruptura de los vínculos de credo, este discernimiento espiritual? Señor, para mí la única palabra, *parusía*, lo explica todo. Cristo está presente, el Rey de la gloria está aquí, el tiempo se ha cumplido, el divino Jesús, el Ungido de Dios, el Esposo exaltado, ya está entre nosotros, arreglando los preliminares de su reinado terrenal. Con toda probabilidad la primera resurrección de los santos que durmieron es una faceta cumplida, y en alguna medida importante puede deberse a sus dulces influencias -el ímpetu que experimentamos, el poder restrictivo, espiritual y forzado que sentimos y que nos lleva, por así decirlo, a buscar y anhelar a Cristo, puede ser el vástago de sus primeros esfuerzos en la causa de su divino Redentor. Pronto los santos vivos habrán recibido en sus frentes la marca de su Rey; pronto todas las joyas serán numeradas, la última vida consagrada será completamente ofrecida, la victoria de todos los santos será abiertamente afirmada, el cambio momentáneo de la vida humana a la gloria divina será efectuado. Entonces toda la Iglesia, con Cristo a la cabeza, se revelará en el poder, el reino será dado a aquel cuyo derecho es, el poderoso reunirá a sus ejércitos para la batalla. Un corto pero agudo, un mano a mano pero efectivo, conflicto con los poderes de las tinieblas tiene lugar. Y entonces, oh feliz pensamiento, el caído orden humano de las cosas en la tierra dará paso a lo divino. Oh esperanza bendita, oh gloriosa consumación, oh feliz, feliz día, oh alegre cielo, oh alegre tierra, oh infinito Hijo de Dios, oh digno exaltado

¡Salvador! Quien sienta algo de estos poderes del mundo venidero no reiteraría, en las palabras finales del Libro de Dios, "¡Aún así, ven, Señor Jesús!"

Le ruego me perdone, querido señor, si en mi exceso de agradecimiento, he abusado demasiado de su valioso tiempo. No tenía intención de hacerlo, pero cuando empecé a escribir me pareció que el tema era cada vez más amplio, y deseaba expresar mi reconocimiento y agradecimiento a mi Padre Celestial, así como a usted mismo. El asunto es que soy un creyente de la gran verdad que usted pronuncia, es decir, que estamos en el tiempo de la cosecha del mundo. Por la gracia de Dios soy un vigilante, y por lo tanto puedo ver el amanecer por mí mismo; y lo que es más precioso aún, puedo sentirlo, y no vacilo en decir que sé que es verdad. ¿Puedo, por lo tanto, no estar más que profundamente interesado en todos los temas (y son muchos) que irradian alrededor del Amanecer Milenario?

En mi humilde opinión, sus obras, los volúmenes de ESTUDIOS DE ESCRITURA y los números de LA WATCH TOWER proporcionan los mejores comentarios y ayudas con los que me he encontrado, sobre los textos de las Escrituras y las profecías relativas a la segunda venida de nuestro Señor. Los leo una y otra vez con creciente placer, y mi escritura es simplemente la encarnación en palabras de un sentido de obligación que me ha impulsado durante mucho tiempo a escribir un reconocimiento, agradeciéndole, como instrumento humano, el bien que he obtenido de ellos. Confío, por tanto, en que, aunque sea un completo desconocido para usted, reciba mi epístola como la salida de un corazón agradecido, de alguien que no sólo siente, sino que desea expresar sus obligaciones por cualquier ayuda e iluminación recibida y apropiada, sobre lo que es para él el primero de todos los temas, la llegada o presencia real de nuestro divino Señor y Salvador.

Sigo siendo, querido señor, suyo en el amor de Cristo,

W.R. FULLER.

2 de marzo de 1891